



**BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE PUEBLA**

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

COLEGIO DE HISTORIA

**REFLEXIONES HISTORIOGRÁFICAS
FRAGMENTADAS EN TORNO A NUEVOS TEMAS
Y PROBLEMAS DEL CAMPO DISCIPLINAR**

**TESIS PRESENTADA
PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIATURA EN HISTORIA**

**PRESENTA:
JOB FLORES MORA**

**ASESOR:
DR. MARCO ANTONIO VELÁZQUEZ ALBO**

Agosto de 2016

Esta obra no puede ser modificada ni reproducida, total, o parcialmente, sin autorización escrita del autor.

*Dedico esta obra con mi gratitud
a todos mis amigos*

“—Entre los pecados mayores que los hombres cometen, aunque algunos dicen que es la soberbia, yo digo que es el desagradecimiento, ateniéndome a lo que suele decirse: que de los desagradecidos está lleno el infierno. Este pecado, en cuanto me ha sido posible, he procurado yo huir desde el instante que tuve uso de razón, y si no puedo pagar las buenas obras que me hacen con otras obras, pongo en su lugar los deseos de hacerlas, y cuando estos no bastan, las publico, porque quien dice y publica las buenas obras que recibe, también las recompensa con otras, si pudiera; porque por la mayor parte los que reciben son inferiores a los que dan, y así es Dios sobre todos, porque es dador sobre todos, y no pueden corresponder las dádivas del hombre a las de Dios con igualdad, por infinita distancia, y esta estrechez y cortedad en cierto modo las suple el agradecimiento. Yo, pues, agradecido a la merced que aquí se me ha hecho, no pudiendo corresponder a la misma medida, conteniéndome en los estrechos límites de mí poderío, ofresco lo que puedo y lo que tengo de mi cosecha”...

— Miguel De Cervantes Saavedra, *Don Quijote de la Mancha*

PRESENTACIÓN

La historiografía es imprescindible para comprender al intrincado campo semántico del historiador; vital es plantearlo nítida y unificadamente; así, el esplendor es más probable; dicha hipótesis, encarna “que habrá líneas de continuidad entre un régimen y otro, a la vez que habrá cambios identificados con pequeños detalles no menos significativos”.¹ Aporto un grano de arena a la obra común del aleccionamiento historiográfico Esta obra nació en 2015; es producto de confrontar/aprehender mis errores/pasiones.² El análisis lo finiquité; esencialmente, a mediados de 2013. Contemporáneo es el formato final; Horacio, sugiere aguardar 9 años; esperé 3.

En 2011, Marco A. Velázquez Albo, me concientizó de cuan importante es materializar una tesis óptima; principalmente agradezco su aceptación para conferirme su sabia asesoría; que, transformó la gestación del texto; mediante una amplia bibliografía. Estimo del Dr.; y, su esposa, ser anfitriones hospitalarios. Dialogamos sobre diversos tópicos: México, La Nueva España, la pedagogía, la economía, la historiografía. Discutimos múltiples hechos que yo afrontaré al titularme. Me congratula su generosa franqueza al aconsejarme, sobre temas que nos desasosiegan.³

¹ Guillermo Zermeño Padilla, *De viaje tras el encuentro entre archivo e historiografía*, México, p. 15-29, p. 17.

² Friedrich Nietzsche, *Título original: Ecce homo. Wie man wird, was man ist*, España, De la introducción, traducción y notas: Andrés Sánchez Pascual, Ed. Cast. Alianza Editorial, S.A. Madrid, 1971, 1976, 1978, 1979, 1980, 1982, 1984, 1985, 1988, 1989, 1991, 1992, 1993, 1994, 1995, 1996, 1997, 1998, 2000, 2001, 2002, 2003, 2005, 199p., p. 159.

³ Gilda Moreno Manzur, (coordinación editorial), *México una guía actual: la fuente esencial sobre la sociedad mexicana, su economía y política*, México, D.F.: Multidiseño Gráfico, 1993, 575p. p. 402.

Continuamos así las conversaciones tolerantes emprendidas durante noviembre de 2012 dentro del Primer Encuentro de Tesistas del Cuerpo Académico: “Historia Cultural e Historiografía”, en el una de las conclusiones afirma que, la historiografía es una re/presentación del pasado, factible por el dialogo y la escritura.⁴

Con los profesores investigadores, laborantes en el Colegio de Historia de la BUAP trabajé siempre En las actividades preliminares, también durante los finiquitos; logramos una imprescindible coordinación⁵ gracias al aporte individual de temas de su competencia.

Permítaseme un paréntesis. Enriquecí esta exposición, no exclusivamente gracias a una planeación, (vital para “digerir” documentos),⁶ con una concepción: es poliédrica la interpretación según la ciencia que trate; consecuentemente, deliberadamente me nutrí de múltiples testimonios, así aprehendí múltiples fes en verdades, imprescindibles para socializar y, el Estado de Derecho⁷. Al aprehender, *procesos*, también *valores*; evitamos al “orden moral” en la historia y la angosta “verdad”⁸.

Agradezco a todas las personas que contribuyeron a este documento: a mi familia; a quienes laboran en el Colegio de Historia y al personal administrativo de la Facultad de Filosofía y Letras, que favorecen ambientes propicios para estudiar; a los bibliotecarios de dicha facultad, y a la dama del previo oficio, del turno matutino de la preparatoria Emiliano Zapata. Sus contribuciones son invaluable.⁹

⁴ Boriz Berenzon Gorn, *El exquisito cadáver de Clío ¿Nuevas propuestas historiográficas en México?*, p. 121-139, p. 131.

⁵ Gilda Moreno Manzur, (coordinación editorial), *Op. Cit.* p. 408.

⁶ Julio Arostegui. *La investigación histórica. Teoría y método*. Barcelona, Grijalbo, p. 314-337, p. 314-315, *Apud*, Marc Bloch, *Apologie pour l' Histoire ou métier d'historien*.

⁷ *Tiempo Universitario, Gaceta Histórica de la BUAP*, Puebla, México, BUAP, 2010, P. 1-2, *apud*, Francisco Fuster Ruiz, Facultad de Ciencias de la Documentación, Universidad de Murcia, España, *Anales de documentación*, Vol. 2, 1999, p. 103-120.

⁸Friedrich Nietzsche, *op. cit.*, p. 129.

⁹ Gilda Moreno Manzur, (coordinación editorial), *Op. Cit.* p. 409.

Índice

REFLEXIONES HISTORIOGRÁFICAS FRAGMENTADAS EN TORNO A NUEVOS TEMAS Y PROBLEMAS DEL CAMPO DISCIPLINAR

| | |
|--|------------|
| Lista de abreviaturas..... | 9 |
| Introducción | 11 |
| I Bibliografía académica: la historiografía de las coyunturas históricas | 15 |
| I.I Imbricación de la Historia y la conducta..... | 20 |
| I.II El material de la Historia. La memoria en la Historia | 27 |
| I.III Alicientes y fundamentos de la Historia | 51 |
| I.IV Las características narrativas de la Historia..... | 53 |
| I.V Los sentimientos y la moral en la Historia | 81 |
| I.VI Los medios del diseño de la Historia | 96 |
| II Prolegómeno a una sociopolítica de Méio (1968-1988) | 113 |
| II.I Crisis, “manu militari”, constancia económica y desarrollo dependiente (´64-´70)..... | 125 |
| II.II El desarrollo de la crisis en México 1970-1976 | 146 |
| II.III México: dificultades, inestabilidad externa y devaluación, 1976-1982 (El accidentado transitar de un Sistema Nacionalista de Acoplamiento) | 166 |
| II.IV Retraso económico y dificultades sociales en México, 1983-1988 | 184 |
| | |
| Conclusiones primeras | 211 |
| Conclusiones segundas | 252 |
| Fuentes y Bibliografía primaria..... | 277 |
| Fuentes, Bibliografía y webliografía secundaria..... | 287 |
| Anexos..... | 292 |

Lista de abreviaturas

| | |
|-------------|--|
| BMV | Bolsa Mexicana de Valores |
| CIOAC | Central Independiente de Obreros agrícolas y Campesinos |
| CIA | Agencia Central de Inteligencia (EU) |
| CDP | El Comité de Defensa Popular de Durango |
| CFE | Comisión Federal de Electricidad |
| CNH | Comité Nacional de Huelga |
| COFIPE..... | Código Federal de Procedimientos e Instituciones Electorales |
| DF | Distrito Federal |
| DFS | Dirección Federal de Seguridad |
| CEVY | Coalición de Ejidos en el Valle del Yaqui |
| EU | Estados Unidos |
| EZLN | Ejército Zapatista de Liberación Nacional |
| FAM | Fuerza Aérea mexicana |
| FPTLM | Frente Popular Tierra y Libertad de Monterrey |
| FPZ | Frente Popular de Zacatecas |
| GE | Grupo (s) económico (s) |
| GEM | Grupo (s) económico (s) mexicanos |
| IMSS | Instituto Mexicano del Seguro Social |
| INEGI | Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática |
| LM | Línea de Masas |
| LP | Línea proletaria |
| MAR | Movimiento de Acción Revolucionaria |
| MRP | Movimiento Revolucionario del Pueblo |
| OCS | Organización Campesina del Sur |
| OIRLM | Organización de Izquierda Revolucionaria Línea de Masas |
| ONG | Organizaciones no Gubernamentales |
| ORCPP | Organización Regional Compañero y Política Popular |
| PAM | Pacto de Ayuda Militar |
| PAN | Partido Acción Nacional |

| | |
|---------------|---|
| PC | Partido Comunista |
| PCM | Partido Comunista Mexicano |
| PDM | Partido Democrático Mexicano |
| PGR | Procuraduría General de la República |
| PMS | Partido Mexicano Socialista |
| PMT | Partido Mexicano de los Trabajadores |
| PNR | Partido Nacional Revolucionario |
| PRD | Partido de la Revolución Democrática |
| PRI | Partido Revolucionario Institucional |
| Pronasol..... | Programa Nacional de Solidaridad |
| PRM | Partido de la Revolución Mexicana |
| PS | Partido Socialista |
| PSUM | Partido Socialista Unificado de México |
| PT | Partido del Trabajo |
| SG | Secretaría de Gobernación |
| SEP | Secretaria de Educación Pública |
| SLP | San Luis Potosí |
| TLC | Tratado de Libre Comercio |
| UCPVM | Unión de Colonias Populares en el Valle de México |
| UDLAP | Universidad de las Américas en Puebla |
| UEM | Unión Ejidal de Monterrey |
| UNAM | Universidad Nacional Autónoma de México |
| UU | Unión de Uniones |

Introducción

Nota bibliográfico-histórica

Este documento, junto a una investigación de *La revolución Francesa*, sufre una constante modificación. La premisa: la salud, producto de la dialéctica, está enmarcada en la querrela bien y mal. Asimismo, la metafísica y la moral, se trasponen sinérgicamente¹⁰; (cada elemento es analizable independientemente; todos están ligados, y son inherentes a la comunicación)¹¹. Para evitar confusiones de párrafos re-conceptualizados que “des-embonan”, con secciones no actualizadas, reedité en un original el documento; en este, evité la sencilla dualidad “actividades y recursos”, que pareciera derivarse de la premisa expuesta; el drama histórico implica a la cultura¹².

Conforme modifiqué mi percepción de la historiografía, cambié a este documento; previsoramente, aplacé la redacción de la introducción, el capítulo 1 y las conclusiones, para así racionalizar conscientemente la forma de lo estudiado; y, beneficiar el opúsculo. Tardé en comprender que “hay que utilizar...*todos* los textos. Y no solamente los documentos de archivo en favor de los cuales se ha creado un privilegio...También un poema, un cuadro, un drama son para nosotros documentos, testimonios...”¹³ Rehíce soluciones, evité, en la medida de lo posible, ediciones circunspectas a la tradición; (elemental para experimentar e inquirir la validez de la *verdad*).

En la última edición, por indicación del Dr. Marco, eliminé 2 anexos que corresponden a investigaciones cuyas temáticas son el sistema de encomiendas en la Nueva España y la teoría que sustentó la distribución gratuita de agua potable en Puebla en el periodo que comprende de 1531 a 1555; poca relación guardan con nuestro estudio aquellos textos.

¹⁰ Friedrich Nietzsche, *op. Cit. p. 159*. Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra. Un libro para todos y para nadie*, Madrid, Ed. Cast.: Alianza Editorial, S.A., Madrid, 2003, 493 p. p. 19.

¹¹Fernando Frade Merino, *La guerra psicológica*, Buenos Aires, Editorial Pleamar, 1980, 176 p., p. 45.

¹² Carl O. Sauer, *Hacia una geografía histórica*, Baton Rouge, Louisiana, Estados Unidos de Norteamérica, Diciembre de 1940, 12 p. p. 3.

¹³ *Los instrumentos del análisis histórico*, p. 318-337, *apud*, L. Febvre, *Combates*, p. 29-30... De 1892 a 1953. Examen de conciencia de un historiador.

Repasemos las *bibliografías*. Todos los libros que la componen fueron citados en el documento excepto pocos referentes a la Historia contemporánea de México. Respecto a estas últimas, Velázquez Albo, me confirió las obras y el conocimiento de la existencia de la mayoría.

Concebir un compendio sobre la sociopolítica contemporánea de México, (materia del capítulo 2,) cuando las reverberaciones de lo estudiado están difuminándose, pero que subsisten en muchas investigaciones etiológicas, es un complicado desafío. Pues bien, no creo haber rebasado el círculo de las Ciencias Sociales. Ya que, a las múltiples interpretaciones de los hechos que conformaron el proceso histórico mexicano, desde 1964 se han añadido las discusiones que renuevan, en numerosas publicaciones, a los paradigmas— y que, han fragmentado a la aprehensión del periodo en procesos heterogéneos—: es imposible sintetizar lo acaecido durante 36 años a un proceso unívoco. Consecuentemente, aumenté mi atracción por contribuir a la crisis de conceptos, que aún problematizamos para comprender, con indagaciones, arquetipos y experiencias, la creación de nuestra modernidad. Los debates contemporáneos historiográficos complican el objetivo de interpretar sucintamente los hechos.

La temática, profusas fuentes, y fragmentación de lo escrutado no excusan la dimisión de crear historia con una investigación metodológica auto reflexiva, hermenéutica. Así pues, relaciono explícitamente la subjetividad a la racionalidad de lo interpretado. Con esta tesis no puedo ni pretendo hacer la nueva síntesis global sobre la temporalidad delimitada, que dé cuenta de la totalidad de la sociopolítica, que, dicho sea de paso, todavía no existe en la historiografía actual (2016). Pretendo dilucidar al objeto estudiado mediante la incorporación de algunas de las aportaciones más recientes e innovadoras de la historiografía; para, así aprehender lo acaecido y sus diversas consecuencias.

Racionalizo que seguramente menoscabé la plástica, característica de muchos sumarios de la historia contemporánea de México que corresponden, a una etapa anterior de su actual historiografía. Por las características de mi investigación y de la materia, renuncie a una perspectiva figuradamente más

pedagógica pero sencilla en favor de aproximarlos a innovadores debates por los que transcurre el estudio de la temporalidad, no por prurito informativo sino porque ellos aportan una mayor comprensión de ella, de sus protagonistas y de los acontecimientos que dieron forma y sentido a las transformaciones sociopolíticas que problematizo. Acoté, principalmente, el estudio de México a la temporalidad 1968-1995, aunque inscrito, naturalmente, en el conjunto de transformaciones sociopolíticas y cuyo desarrollo afectó, por supuesto a todas las esferas de la sociedad.

La estructura capitular es cronológica-temática para que pueda seguir más fielmente el hilo conductor de la dinámica. Aunque hay algunos temas, como la crisis campesina o el populismo patrimonialista, que sitúo fuera de la secuencia cronológica, estos forman parte indisoluble del todo. El primero porque su dinámica fue relativamente autónoma del proceso tematizado; al segundo considero, para interpretarlo adecuadamente, que es más oportuno tratarlo en capítulo aparte; aprovecho esto para incluir en él también otros aspectos colindantes, entre ellos las resistencias a la anomia. Así discutiremos la problemática de la diversidad regional del país, que contextualicé someramente, por las propiedades del documento. Lógicamente, la realidad histórica no se ajustó a estas segmentaciones, cuya complejidad radicó precisamente en el cruce de diversos procesos con ritmos y dinámicas distintos que ocurrieron sincrónicamente y cuya contigüidad intento respetar; hice, sin embargo, esas 2 excepciones para optimar mi narración de la investigación.

Periodicé con nuevos guiones. La disposición de las vicisitudes es producto y supeditación de las exegesis. Por el carácter de síntesis de esta tesis no interpreté pormenorizadamente los acontecimientos, pero esmeradamente analicé a los periodos más complejos del proceso. Justifico así, según mi criterio, la desigual extensión de los capítulos. Para descifrar óptimamente las actividades económicas, consecuencia de lo acaecido, titulé distinto los exámenes político-institucionales. Creo mejorar la inferencia de la nación lo cual específicamente patentizo en los sexenios de Díaz Ordaz y Echeverría.

Investigué únicamente al proceso sociopolítico mexicano acaecido entre 1968 y 1995. Aunque México sinérgico al mundo e inauguró una época, explicar la faceta internacional o la materia México y EUA, amerita otra investigación; consecuente y explícitamente, no los examino inmensamente.

Realicé este trabajo durante mis cursos de licenciatura para adquirir, en la BUAP, el título que corresponde en Historia. Mejoré con la asesoría del Doctor Marco A. Velázquez Albo. Tendré consecución si con este documento auxilio a teorizar aquellos 28 (in) fecundos años de México, y a problematizar paradigmas que usufructuamos.

Puebla, mayo de 2013.

I

BIBLIOGRAFÍA ACADÉMICA: LA HISTORIOGRAFÍA DE LAS COYUNTURAS HISTÓRICAS

En las siguientes hojas demostraré la pertinencia histórica para entender la política¹⁴; y principalmente, la conformación de la historia; así, los acontecimientos son patentizados como afectos discernibles; a los que cabe fijar, su génesis y utilidad final. Procuraré conjuntamente dilucidar los medios de transfiguración que confieren a la política, e historia, su condición desconocida; así, me remontaré al sentido de la función. Al arribar a este asunto, mi explicación se detendrá; pues, allí los enigmas afluyen a derroteros mayores, para precisarlos es necesario incidir otro componente.

Las tesis históricas cuya temática es la política; son muchas, esto refleja la perenne policromía interpretativa; antepongo una pluralidad de perspectivas y recientes debates historiográficos; pocas veces podré tomar estos casos durante la exposición. El paradigma actual establece que la necesidad de establecer una y otra vez las relaciones de las prácticas y los discursos en torno a lo histórico es sine qua non de la conciencia histórica; parece redundante avalarlo mediante citas desligadas. En la bibliografía anexo múltiples, ricos e interesantes planteamientos y puntos de partida sobre nuestro tema; que, no difuminan concluyentemente la incógnita de la política.

¿Cuál fue el criterio político de las personas en la edad antigua?; pese al gran atractivo de la pregunta; aludo a los reputados trabajos de Nicolás Maquiavelo, Sun Tzu, y otros, finiquito alegando que justipreciaremos la pregunta tras arribar a nuestra finalidad, la índole de la política.

La concepción política del Mundo Clásico; trasluce, dentro del contexto de una población marcial primitiva, la primacía conferida a la ética; aquello se

¹⁴ La definimos cómo las intenciones dirigidas a una o múltiples finalidades.

manifestaba con desasosiego, repulsión hacia lo hiperbólico, valoraciones morales implícitas; clemencia por el dolor y la muerte que unifican a los hombres. La política se imbricaba con figuras mitológicas poderosas y antropomorfas; que, alegaban sus dirigentes, conferían información a los mortales, y participaban en las batallas; la mítica, solapaba la naturaleza de la vida¹⁵; antónima de la coerción civilizatoria; esta, aún ahora, es una salvedad de los instintos egoístas¹⁶. La valoración conferida a dicha potestad divina; naturalmente, estaba dictaminada por la “ley”; que, estatúo a lo “justo” e “injusto”, para los vasallos.

La *Ilíada* y la *Odisea*, base de la educación de la juventud griega hasta el fin de la Antigüedad; atribuidas al errante aedo, Homero, disertan sobre la política; en su concepción histórica predominó la *némesis*; consecuentemente, preluvió la tragedia clásica y el afán característico de dicha cultura por la explicación racional; pues, el carácter íntimo de los individuos, se consideraba entroncado al de la divinidad. La política se concebía como el arte de cumplir los imperativos biológicos y obtener bienestar; en armonía con el ideal heroico: histriónico y a-determinista¹⁷; que irremediamente conducía, a fricciones con las aspiraciones de otros; lo que, al llegar a acierto grado de disparidad, conducía a la tensión, la lucha y el choque armado, en otras palabras, la guerra; pero esto es la vida.

Homero, distingue ciertos elementos del continuo devenir; entre ellos, que la literatura es parte de la dialéctica; así, los dioses son presentados a veces como dueños de su futuro y otras, como sometidos al destino, que es una fuerza impersonal superior a la que está sometido el propio Zeus, que no puede liberar a Sarpedón de la muerte. Esta aparente incoherencia en el pensamiento acerca de la jerarquía otorgada a los dioses y a los cambios, debe ser interpretada cómo la certeza de que la consolidación de determinados paradigmas, conduciría a una aparente confortable confianza: la de que todo ya estaba predicho, con lo que se hubiesen condenado las explicaciones de lo real a la rigidez de los modelos¹⁸;

¹⁵ Homero, *La Ilíada*, España, Editorial Gredos, S.A. 2000, 516 p., p. IX-XXXVIII.

¹⁶ Anticipadamente evito tenaces malentendidos que afloran al esclarecer algunos elementos sobre la naturaleza de la política: el egocentrismo es una pulsión análoga a las mociones altruistas, la ternura, el enamoramiento, etc.

¹⁷ *Ibidem*.

¹⁸ Estas características aparecen también en otras culturas y épocas. Los ejemplos más familiares

(tras la segunda guerra mundial éste fue uno de los problemas epistemológicos de la historia, la realidad no podía ser encuadrada a las certezas normativas de los sistemas globales).

Es vox pópuli que durante la prehistoria, la mnemotecnia civilizatoria; fue producto de la modificación del sistema nervioso; pocas ideas se “fijaron”; las “leyes penales” actuales son una reminiscencia del costo de la capacidad del progreso. La autorreflexión, necesidad científica e histórica, en todas las épocas se produjo mediante la fórmula previa: el ascetismo. Cuando estudiamos aquel amplio periodo, nuestra concepción difiere de aquella que concibe determinados, desde la génesis, a las instituciones y órganos fisiológicos, una función. La reinterpretación y reajuste del uso de instrumentos, “aparejos”, etc. es indicio de la creación, frecuentemente violenta, de unidades cada vez mayores de pujanza¹⁹; no en vano, Sigmund Freud aseguraba que todo regodeo puede manifestarse conscientemente a-placenteramente.

Ver y generar sufrimiento causan bienestar; esto último aún más; lo sabía el dramaturgo Miguel de Cervantes, autor de la sátira, *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*,²⁰ (el autor solicitó publicar un obra llamada el ingenioso hidalgo de la mancha, un dodecasílabo), quien, tras una pavorosa vida, caricaturizó “las novelas caballerescas”²¹, a los que los españoles eran aficionados: satisfacían una profunda necesidad. La comedia de mayor éxito; arquetipo de la edad de oro española; sintetiza el ocaso ibérico. Se gastan bromas

son los poemas épicos heroicos medievales de Francia, Alemania, Inglaterra, Grecia y España. Muchos de los rasgos que hemos indicado aparecen en la *Chanson de Roland*, en el Nibelungenlied y en el *Cantar del Mío Cid*. Tanto Aquiles, en la *Ilíada*; como Rodrigo Díaz de Vivar, en el *Cantar del Mío Cid*, velan por su honor. Por lo demás, el rapto y el rescate de la esposa es el tema del *Ramayana*, una epopeya compuesta en el norte de la India, entre el 200 antes de nuestra era y el 200 d.C. El tema de la *Odisea*, que se puede resumir como el héroe que regresa a casa, es parecido al de *El Rey de la montaña de Oro*, de los hermanos Grimm. *Ibidem*.

¹⁹ Friedrich Nietzsche, *La genealogía de la moral*, España, Alianza Editorial, S.A, 2008, 221 p. *pássim*.

²⁰ La expresión “novela”, fue acuñada recientemente en el idioma castellano. Durante la Edad Media y los siglos XVI y XVII, los términos “historia” y “crónica” eran utilizados indistintamente al acuñar textos tan “fingidos y disparatados” como la Crónica de Lepolemo, u otros inflexiblemente verídicos, denominados, p/ej. Crónica del Gran Capitán Gonzalo Fernández de Córdoba. Miguel De Cervantes Saavedra, *op. cit.* p. IX-CI.

²¹ No se han de confundir, los libros de caballerías, arte mayor, algunos de cuyos paradigmáticos ejemplares son, *Tristan en Proce* y *Lancelot*; con las “novelas caballerescas”, que parodió Cervantes, éstas se caracterizaban por hipérboles y carecer de sensatez. *Ibidem*.

sobre un enfermo; que, al final de la obra, agonizante, adquiere lucidez; dicha laceración, hacia el lector, no cimbra las risas.²²

McPherson, traduce directo del alemán uno de estos modelos de la política; inferido de Stierle: “Las formas de la narración son, hasta donde llega nuestra memoria cultural, fundamentales para la organización, la transformación y la comunicación de la experiencia. No sólo una parte esencial de la experiencia que nos llega del pasado es experiencia ligada en formas narrativas, sino que nos vemos a nosotros mismos en nuestro mundo de la vida en una interrelación de historias, estamos, como dice el fenomenólogo Schapp, “entretejidos en historias”. Siempre hemos experimentado el mundo seleccionando la experiencia de acuerdo con las posibilidades de las historias. *Lo más relevante en la experiencia de la cotidianidad es aquello que se ordena respecto a las historias, ganando al mismo tiempo una fuerte forma temporal en ellas.* Ello se ordena respecto a historias que experimentamos de manera especial como “relevantes”²³. Esta contemporánea preposición es análoga a la planteada.

El trabajo de “comprender la política” es indisociable, en occidente; al cristianismo; dicha religión, al menos teóricamente, concebía iguales a todos: cingló democracia; para comprender dicho rito es básico pre-ambular que; los intereses del Estado y la masa, que son innumerables y frecuentemente divergentes, no pueden ser identificados a los gubernamentales; además, los derechos y sanciones son definidos mediante la ideología. Las insatisfacciones son limitadas por el régimen, fundando el juicio de servir a la población; también, permitiéndole imbricarse a decisiones que le afecten; mayormente locales²⁴.

La historia francesa, “objetiva”, formó, indiscutiblemente, parte de la global concepción de dichos individuos; procuró anular la interpretación; ésta, como la sensualidad, es conformada por la mentira, brusquedad, prefiguración, exclusión, violencia, re amoldamiento, conjetura, etc.; aquella premisa constituyó una variante subconsciente de la seducción. Las categorías se precisaban a tal grado;

²² Friedrich Nietzsche, *La genealogía de...*p. 212.

²³ Silvia Pappe, (coordinadora,) *Debates recientes en la teoría de la historiografía alemana*, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, 2000, 503 p, p. 466.

²⁴ Fernando Frade Merino, *Op. cit., pássim*.

que, el ideal era que 2 investigadores; “libres de prejuicios”, pudiesen arribar a los mismos resultados. Pese a ello, es inexacto afirmar que dicho sustrato no existe. Evitemos a todos los “historiadores imparciales”, y “científicos neutrales”; que, acertadamente, cuestionan el *justiprecio de los axiomas*, determinados, modificados, nulificados, e invertidos por la educación, moral, religión, arte y, pero no exclusivamente, la economía; incluso científicos cuestionan; que, para-lógicamente, su oficio es meta-físico y concordante a las religiones; pues, la verdad se deifica; pese a que, Dios y la exactitud no existen²⁵. La forma en la que muchas instituciones elaboran historia cuantitativa, p/ej. Las publicitarias, es una reminiscencia de la concepción hegemónica durante el siglo XIX. Actualmente, las ventajas, de dicha técnica, por su poder, para, mediante la interpretación, establecer actitudes comparativas y “predecir acciones”, mantienen la errónea controversia entre narración y teoría; ambas son indisolubles. El quehacer cotidiano es parte del grado de racionalización de la política de la historia; por ello, esta última debe ser superada.

Arduo es trazar una reflexión teórica histórica, acerca del misterio de la política, por la irregularidad de dichos estudios; pese a ser siempre ineludible, a la innegable importancia de aquellas numerosas investigaciones; a lo largo del tiempo son sincrónicas y engarabadas. Las configuraciones son útiles si los datos ahí tratados son significantes para la incógnita planteada históricamente: las sucesiones y enlaces son descripciones para comprender al objeto; así, es multifocal la historia: múltiples versiones, lógicas; y, verdades son admitidas al trabajar diversas posibilidades; y, no por ello son, precisamente falsas; consecuentemente, subrogué seguir a los literatos, por un boceto temático acerca de los problemas contemporáneos de la historia. Concordante a cada uno de los puntos de los problemas políticos de la historia, citaré los textos que para su crítica incluye la bibliografía.²⁶

²⁵ Friedrich Nietzsche, *La genealogía de...pássim*.

²⁶ Sigmund Freud, *La interpretación de los sueños (primera parte)*, Argentina, Editorial, Buenos Aires, Argentina, Amorrortu Editores S.A., Paraguay 1225, 7mo. Piso, Buenos Aires, 1976; 1973, 343 p. *pássim*, tradujo del alemán, José Luis Etcheverry.

La escritura de la historia, no gira en torno al estudio de toda la bibliografía sobre un tema; que usualmente están correlacionada, en mayor o menor medida, con otra; plugo a mis leyentes, consientan que durante mi guía, hile los acontecimientos y perspectivas fundamentales, como interdependencias e hilos conductores.

Contemporáneamente, se discernía: la mixtificación ciencia-cultura y anfibología educativa; conducen a la imprecisión y analogía temática, (argumento epistemológico de fondo). Contrariamente, cada vez más, se procura sistematizar y precisar los axiomas referentes al contorno de una duda sobre la vida política. Pormenorizados escudriñamientos en temas sumamente hoscas facilitan la dialéctica: fe, en que una *tesis*, puede validarse con razonamientos. Brindo análoga interpretación, y, por cierto, de índole histórica especializada. Omití detallar este trabajo estudiando exhaustivamente la conducta; por ser, básicamente, materia de la psicología; pese a que, en la etiología de dichas tareas están confinada la actividad mental. La bibliografía sobre la conducta no encajaba con el marco referencial.

La valoración histórica de los misterios de la política; también, la conformación de la rama del conocimiento mencionado; incide a trazar los problemas; también a categorizar modificaciones y propensiones acerca del material recabado; que ahora emplearemos; éste, inevitablemente, fragmentariamente se intercala.

I.I IMBRICACIÓN DE LA HISTORIA Y LA CONDUCTA

La psique, germen de toda interpretación; es condicionada por la devenida estructura político-social; la intromisión de aquel plano, favorece que, individuos ingenuos, cataloguen hechos, también los pasados, como superpuestos a una carencia de plena consciencia del sentido de proceder. El decimonónico escritor español Unamuno, creador de un integral estudio del Quijote; y por ende, parcial

de Cervantes, fue partidario de aquella postura, en su *Vida de don Quijote y Sancho* afirmó que: "...no tuvo [Cervantes] otro remedio sino narrárnoslo, [el Quijote,] cual y como sucedió, aun sin alcanzársele todo su alcance... Mi fe en Don Quijote me enseña que tal fue su íntimo sentimiento, y si no nos lo revela Cervantes es porque no estaba capacitado para entrar en él. No por haber sido su evangelista hemos de suponer fuera quien más adentro en su espíritu"²⁷. Análogo planteamiento Ranke sostuvo, al reflexionar acerca de lo que denominó, directrices de la historia; dichas ideas son de alto valor: *El rey.- ¿Pero no es hoy, a pesar de todo, mucho mayor que antes el número de individuos que han alcanzado un nivel moral superior?*

Ranke.-Lo concedo, pero no en el terreno de los principios; pues la historia nos enseña que existen pueblos reacios a la cultura y que, no pocas veces, las épocas anteriores revelan una moral más alta que las posteriores. Por ejemplo, la Francia de mediados del siglo XVIII era una nación mucho más moral y culta que la de fines del XVIII. Cabe afirmar, como queda dicho, una mayor expansión de las ideas morales, pero sólo dentro de determinados círculos. Desde un punto de vista general humano, admito como probable que la idea de la humanidad, que históricamente sólo aparece representada en las grandes naciones, vaya incluyendo poco a poco a la humanidad entera, y en ello habría que ver un gran progreso moral interior. La historia no se opone a esta concepción, pero tampoco la revela. Debemos guardarnos, sobre todo, de erigir esta concepción en principios de la historia.

La empatía, imprescindible para historiadores y, pero no exclusivamente, realizar operaciones psicológicas, engarzada está con el abrumador número de opiniones divergentes respecto la componenda actitudes-conductas previamente descrita; así, John Eade, Joshua Meyrowits; también Michael Zürn, afirman que la policromía de conductas humanas, social e individualmente consideradas, son, actualmente, indisolubles; discrepantes, en variantes grados, y pese ello,

²⁷ Miguel De Cervantes Saavedra, *Op. Cit.*, p. XXI, *Apud*, Miguel de Unamuno, *Vida de Don Quijote y Sancho*; (lamentablemente el aparato crítico del libro es deficiente, ¿error de los editores, el escritor u impresores? lo ignoro).

vinculadas²⁸: la tecnología; empleada en los transportes y comunicación, habilita la incrustación de todas las civilizaciones: el mundo es “diminuto”, a diferencia del año mil, cuando asiáticos y americanos, ignoraban la existencia de sus contemporáneos. El conjunto posee una significación/finalidad respecto al todo. Ayala, rechaza la cita de Unamuno: “Cabe afirmar que, desde nuestra perspectiva, nosotros estamos en condiciones de entender el Quijote en conexiones de detalle sustraídas a su propio autor- y éste sería el solo alcance legítimo de la tesis “Cervantes, inconsciente”-; pero es indudable que él tenía plena consciencia del sentido de su obra; consciencia profunda y entrañada, ya que ese sentido, siendo el de la situación cultural de conjunto, el de la conexión histórica, era también el de su propia vida individual” ²⁹. Patzing, sucintamente afirmó: “Las opiniones previas y las interpretaciones intervienen ya en las observaciones de los científicos naturales”³⁰; al respecto, Varela y Roth; afirman, más pormenorizadamente: “Todos los procesos de aprendizaje en el cerebro tienen en común que la actividad neuronal lleva a transformaciones duraderas en el sistema, las que, por su parte, tienen como efecto modificaciones del comportamiento. El *aprendizaje*, de acuerdo con esto, puede ser visto como una *transformación* de los canales funcionales en el cerebro, duradera y dependiente de la actividad”³¹.

El filósofo Nietzsche, ase clara planteamiento del problema enunciado: “Pensemos, por ejemplo, en ciertas formas de dieta (abstención de comer carne), en el ayuno, en la continencia sexual, en la huida “al desierto” (aislamiento a la manera de Weir Mitchell³², aunque desde luego sin la posterior cura de engorde y sobrealimentación, en la cual reside el más eficaz antídoto contra toda histeria del ideal ascético): añádase a esto la entera metafísica de los sacerdotes, hostil a los sentidos, corruptora y refinadora, su auto-hipnotización a la manera del faquir y del

²⁸ Jhon Eade: *Living in the Global City*, Londres 1997; Joshua Meyrowitz: *Das generalisierte Anderswo*, en U. Beck (ed.), *Perspektiven der Weltgesellschaft*, Frankfurt am Main 1998, p. 176-191; Michael Zürn: *Regieren jenseits des Nationalstaates. Globalisierung und Denationalisierung als Chance*, Frankfurt am Main 1998.

²⁹ Miguel De Cervantes Saavedra, *op. cit* p. XXXV.

³⁰ Silvia Pappe, (coordinadora,) *Op. Cit.* p. 145.

³¹ *Ibidem*, p. 287.

³² “Silas Weir Mitchell (1829-1914), neurólogo y escritor norteamericano. Creó para las enfermedades nerviosas un tratamiento que lleva su nombre, a base de masaje, reposo y aislamiento. Era muy popular en tiempos de Nietzsche.” (*Ibidem*. p. 210).

brahmán-Brahma empleado como bola de vidrio y como idea fija-y el general y muy comprensible hartazgo final de su cura radical, de la *Nada* (o Dios: la aspiración a una *unio mystica* [unión mística] con Dios es la aspiración del Budista a la Nada, al Nirvana-¡y nada más!)”³³.

Compatible al pensamiento enunciado al inicio del subcapítulo presente, los mexicas, ideas similares arrojaron; eco hago del Códice Florentino, según Thomas: en 1502, portentos vivieron-se, un cometa, en 3 se dividió en el valle, de lo que ahora es México; también, una lengua de fuego en el cielo, (diviso-se un cometa en 1486; un eclipse total en 1489; y otro cometa en 1506³⁴, (el 3ero. Fue también observado en China, en julio de aquel año, luego en Japón; finalmente en España, creyeron los ibéricos, presagiaba el deceso de Felipe el hermoso)); también, el principal templo de Huitzilopochtli, ardió, pese a los esfuerzos por impedirlo; (el techo, de paja y los braceros, (no existían las velas), favorecía los incendios), dicha combustión era considerada el triunfo máximo de los dioses; además, espumó el agua del lago sin razón, muchas viviendas, del lago fueron inundadas, (tormentas generaban dicha “ebullición”); posteriormente, individuos bífidos aparecieron; fueron recludos en el zoo de deformes de Moctezuma y...desaparecieron, (posiblemente eran siameses que fueron asesinados secretamente); finalmente, el huei tlatoani, observó, en la cabeza de un ave parecido a una grulla,(pescadores hallaron dicho animal), un espejo, y ahí, la vía láctea; posteriormente, individuos montados en venados, en actitud bélica; el ave desapareció³⁵, (esta y los “siameses”, encajan con los síntomas de una

³³ Friedrich Nietzsche, *La genealogía de la moral*, España, Alianza Editorial, S.A, 2008, 221 p. p. 44.

³⁴ *Códice Vaticano A* para 1489; A. Aveni, *Skywatchers of Ancient México* (Austin 1980), 26, y Ángel María Garibay, *Historia General de las cosas de la Nueva España*, ed. Juan Carlos Temprano, México, 1992, XVIII, 316, y D.K. Yeomans, *Comets: a Chronological History of Observations, Science and Folklore*, (Wiley, 1991), apéndice.

³⁵ Estos portentos aparecen, en una u otra forma, en la mayor parte de los relatos del siglo XVI, por ejemplo, Ángel María Garibay, *Historia General de las cosas de la Nueva España*, ed. Juan Carlos Temprano, México, 1992, XII, c. 1 723-724; *Historia de los mexicanos por sus pinturas c. 1 1535*, en *Nueva Colección de Documentos para la Historia de México* ed. Joaquín García Icazbalceta (México, 1941), p. 254; Diego Muñoz Camargo: *Historia de Tlaxcala* ed. Germán Vázquez, Madrid, 1986. p. 179-183; Domingo...Chimalpahin, *Séptima relación*, tr. Rémi Simeón, (París, 1989), 181; Códice Ram., 128 Conway: Papeles de Conway, en Aberdeen (Aber.), Cambridge (Camb.), Tulsa (Tul.) o en la Biblioteca del Congreso de Washington, D.C. (B del C). *Códice Ram.* 128; Códice Aubin (Códice de 1576), ed. Charles Dibble (Madrid, 1963); Juan de Torquemada, *Monarquía Indiana* (México, 1975), I, 324. Esta última obra habla de las visiones de la princesa

intoxicación de setas sagradas; posiblemente, alguien sugirió montar venados como herramienta bélica)³⁶.

Una interpretación de aquellos sucesos es: todos u la mayoría existieron; los mexicas los asociaron a los datos arribados de los estremecedores acontecimientos acaecidos en Panamá y el Caribe, (comerciaban con los mayas). Si la tripe alianza, posteriormente hubiese fructificado, dichos acontecimientos hubiesen sido desvalorizados u olvidados; en 1519, fueron recordados, las décadas posteriores; frailes y mexicas, los engarzaron a *los clásicos* y acontecimientos europeos: por ejemplo: Fray Motolinía, Olmos y Sahagún, nacieron aproximadamente en 1500; seguramente, durante su niñez, observador el cometa de 1506³⁷.

En el exordio del poema celebre de Goethe, *An ded Mond*, según Andrés Sánchez³⁸, leemos esta oración:

*“Was, von Menschen nicht gewusst
Oder nicht bedacht,
Durch das Labyrinth der Brust
Wandelt in der Nacht.”*³⁹

También Merino, fraterna con aquello que 23 años después Thomas publicó: “ANÁLISIS CUANTITATIVO

Como en cualquier otra ciencia, es el que se hace determinando todos los elementos que intervienen en el proceso con la máxima precisión y objetividad; en este caso, todo lo que se ha dicho de un asunto dado, sistematizando en cuadros que muestran de un modo seguro tendencias y cambios, midiendo la frecuencia

Papantzlin, hermana del emperador, que regresó sobrecogida de los muertos, aterrada porque había visto a españoles en el infierno.

³⁶ M. Minnaert, *The nature of Light and Colour in the Open Air* (Nueva York, 1954). México está dentro de la zona de la aurora boreal. Hugh Thomas, *La conquista de México*, México, Editorial Planeta Mexicana, S.A. de C.V. 1993, 896 p, p. 60, 70, y 725.

³⁷ *Ibidem*. P. 70, 71, 725.

³⁸ Friedrich Nietzsche, *La genealogía...* p. 214.

³⁹ * [Aquello que, por los hombres no sabido o no pensado, por el laberinto del pecho camina en la noche.] (*Ibidem*).

de temas y palabras clave a lo largo de un determinado periodo de tiempo que marca una situación.”⁴⁰

La divergencia entre ambas posturas de la relación historia-conducta, aparenta indisolubilidad; es útil repasar los preceptos de Aurell; afirma, sustentado en Lawrence Stone; que, durante la década siete del siglo pasado, la historiografía modificó sustancialmente su metodología; se priorizó la sociedad en su entorno; “demerito se”, al segundo elemento; asimismo, la economía, y demografía desmerecieron ante la psicología; análogo lugar se concedió a la demografía y sociología; frente al psicoanálisis; paradójicamente, el grupo se soslayó ante el individuo; afortunadamente, la gran mayoría de los historiadores comprendió que la pluridisciplinariedad; ante una realidad interrelacionada, es imprescindible para generar conocimientos; pese a ello, los análisis individuales singulares fueron defenestrados; asimismo, lo descriptivo y por ende, literario, incidieron más que lo descriptivo y científico⁴¹. Conviene recordar la aspiración de los historiadores, durante milenios: sustituir métodos, así aproximarse a la objetividad; también, disminuir la narrativa⁴². Polibio, destacado historiador, denigró a sus camaradas, afirmó, solo les interesaba la retórica; esto acaeció siglos antes del nacimiento de Cristo. El Renacimiento, época gloriosa, vio la sombra de Lorenzo Valla, quien elaboró un “método crítico literario”, para arrogar las crónicas medievales, poseían una alta valencia mítica⁴³; (los textos enteramente artificiosos, carecían de la posibilidad de autodenominarse *romanzo* u *roman*; “romance”, significaba: redacción de octosílabos versos... (La titulación *Roman de Jean de Paris*, *Roman de Balain*, etc. Implicaba ficción)⁴⁴); (aquellas crónicas, imbricadas de citas clásicas, influyeron determinantemente a los españoles durante la reconquista, también la colonización/invasión de América; la generación 1480-1500, fue la 1era. Que utilizó a los libros recreativamente⁴⁵). El siglo XVII, Jean Mabillon,

⁴⁰ Frade Merino, Op. Cit. p. 73.

⁴¹ Jaume Aurell, *La escritura de la Memoria, de los positivismo a los postmodernismos*, Publicacions de la Universitat de Valencia, 2005, 254 p, p. 34, Apud, Lawrence Stone, *The revival of Narrative*, p. 96, (casi parafraseo).

⁴² Linda Orr, *The Revenge of Literature*, New Literature History, 18, (1986), p. 1-22.

⁴³ Jaume Aurell, *op. Cit.* P. 160.

⁴⁴ Miguel De Cervantes Saavedra, *Op. Cit.* p. LVII.

⁴⁵ En Jehan Waquelin, *Histoire du bon roy Alexandre* (París, escrita circa 1488). Las verdaderas

(1632-1707), inv. Benedictino, rehizo el aparato crítico; el siguiente centenario, analizar costumbres, al comercio, leyes y el espíritu, redituó más que recordar hechos militares y políticos; las *Memorias históricas sobre la marina, comercio, y artes de la antigua ciudad de Barcelona*, de Cataluña Antoni de Capmany, publicadas en 1779, son paradigmáticas al respecto; paralelamente, Christoph Gatterer, demeritó las representaciones de batallas y biografías de reyes⁴⁶. El siglo XIX, Ranke, procuró elaborar una historia científica, objetiva, que Robert Fruin fortaleció; con su ensayo *La nueva historiografía*;⁴⁷ (aquel vigoroso, paradójico, vetusto ideal a-interpretativo, no razonante, de “conocimiento en sí”; dibujado, equivale a un ojo anquilosado y mohíno...a mayores perspectivas, mejor visión).⁴⁸ El estratega Comité Central P.C.U.S., el siguiente centenario, sustentado en la filosofía hegeliana; y política de Lenin, también procuró elaborar una interpretación absoluta de la ciencia humana y social; que emplearon, Partidos Comunistas, jefes de fila de los agentes infiltrados en organizaciones diversas, etc.⁴⁹ Fútiles son las teorías para valorar hechos acontecidos en su totalidad; máxime si estudiamos a James Polk, hacia quien experimentamos animadversión nacionalista; que nos impide “ponernos en los zapatos del otro”, vital para comprender a los demás.

Pese a lo anterior; es un hecho que somos capaces de elaborar trabajos de alta calidad; es más, indudablemente, todo lo que acontece en nuestras narraciones, está íntimamente relacionado a nuestra vida de vigilia; y,... por extraordinario que sea su trámite, nunca podrá separarse verdaderamente del mundo real, y todas sus creaciones, las más sublimes o las más ridículas, siempre tienen que tomar prestada su tela de aquello que se ha presentado a nuestra vista en el mundo de los sentidos, o de lo que ya ha encontrado lugar en la marcha de

hazañas de Alejandro Magno fueron eclipsadas por la leyenda. Véase J. Huizinga, *The Waning of the middle Ages* (Londres, 1924), y *Circa 1492* (Washington, 1991), p. 122. Para una visión general véase Bartolomé Bennassar, *Inquisición Española. Poder político y control social* (Barcelona, 1981), especialmente p. 17-21. Hugh Thomas, *Op. cit.*, p. 728, 88-9.

⁴⁶ Jaume Aurell, *op. cit.*, p. 160, *Apud*, Georg G. Iggers, *New Directions in European Historiography*, Middletown, 1984, (1975), p. 13-4.

⁴⁷ Jaume Aurell, *op. cit.*, P. 160, *Apud*, Reeditado en Robert Fruin, *De Nieuwe Historiographie, Verspreide Geschriften*, 9, (1904), p. 410-18.

⁴⁸ Friedrich Nietzsche, *La genealogía...* P. 154-155.

⁴⁹ Fernando Frade Merino, *Op. cit.* p. 37. Jaume Aurell, *Op. cit.* p. 161.

nuestros pensamientos de vigilia; con otras palabras: vivenciado en el mundo exterior o en el mundo interior⁵⁰.

I.II EL MATERIAL DE LA HISTORIA. LA MEMORIA EN LA HISTORIA

Que las épocas y memoria, son entes fabricados por la conciencia, parece obvio. Esta premisa merma la facultad de los historiadores para generar objetividad; la analogía del primer elemento y su estrecha relación con los restantes es ardua. Aquella síntesis racional; imprescindible para orientar el devenir y planear el futuro es racionalizada conscientemente solo tras arduos trabajos. Producto del proceso singular de fabricación de la historia; aunque los múltiples elementos conformadores son de dominio público, dichos esquemas y marcos de interpretación son re-interpretados; analizarlas profundamente es permisible⁵¹.

Actualmente, la comprensión de los acontecimientos es imprescindible; los preceptos de filósofos e historiadores, acertados u erróneos, poseen mayor valor del que usualmente se les confiere. Las civilizaciones se conforman, casi totalmente, por ideas. Quienes reniegan de las teorías, por autodenominarse “prácticos”, caminan, más fácilmente, ciegas y encadenadas a economistas difuntos; por ejemplo, sin caer en la ingenuidad que quiere observar en el comunismo la panacea universal, es válido reconocer que, la teoría, ideología y praxis del neoliberalismo, plantea la disminución de la intervención del gobierno central, en su relación ante la empresa privada, también los mercados⁵².

Un prototipo fundamental sobre la estrategia y confrontación, compatible a lo planteado anteriormente, parte del tratadista militar Sun Tzu, quien vivió 600 años antes de nuestra era, en lo que actualmente es China, él citó a Ho Yen Hsi;

⁵⁰ Sigmund Freud, *op. Cit. pássim*.

⁵¹ Silvia Pappé, (Coordinadora), *La modernidad en el debate de la historiografía alemana*, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, 2004, 391 p. p. 115, 235, 237.

⁵² Rene Villarreal, *La contrarrevolución monetarista. Teoría, política económica e ideología del neoliberalismo*, México, p. 559, I, *Apud*, J.J. Keynes, *Teoría General de la ocupación, el interés y el dinero*, Fondo de Cultura Económica, México, 1947, p. 337; *Apud*, James Tobin, *Reaganomics and Economics, Review of Books*, New York: 1981.

Puntea Milton Friedman, “En realidad, si las leyes de salario mínimo tienen algún efecto, este será el de aumentar la pobreza.” *Ibidem. Apud*, Milton Friedman, *Capitalismo y libertad*, Ediciones RIALP, S.A.; Madrid: 1966, p. 229.

quien afirmó: “...En territorio enemigo, se deben conocer perfectamente las montañas, los ríos, las tierras altas y bajas, las colinas, estratégicas, los bosques y pastizales, las obras de riego, el volumen de los suministros, la magnitud del ejército enemigo y la agudeza de sus armas; sólo entonces tendremos al oponente vigilado y lo podremos vencer con facilidad”⁵³.

Lorenzo de Medici, cató el conocimiento de Nicolás Maquiavelo, (circa 1469-1527), quien abrevó ideas de la edad antigua, el 1ero. Leyó que “...los príncipes...Han de dedicarse a la caza para acostumbrar el cuerpo a las fatigas y para estudiar la naturaleza de los terrenos, conocer como están formados los montes y los valles, como se extienden las llanuras, como se forman los ríos y los pantanos poniendo en ello muchísima atención.”⁵⁴ Es improbable una relación casual. Entre las causas del triunfo del imperio de Carlos V⁵⁵, sobre el de Moctezuma Xocoyotzin⁵⁶, millones priman-primaron, erróneamente, la candidez del 2do. Y audacia de Hernando Cortez; quien, a los 12 años, en 1496, vivió en Salamanca, un par de años, pretendió estudiar abogacía, (latín y gramática); probablemente algunas sesiones en la Universidad cursó; (la asistencia a esas instituciones eran mucho menos rígidas).⁵⁷ Bartolomé de las Casas, afirmó: era

⁵³ Sun Tzu, *El arte de la guerra*, México, Grupo Editorial Tomo, 2006, 147 p. p. 79.

⁵⁴ Nicolás Maquiavelo, *El príncipe*, México, Ediciones Quinto Sol S.A de C.V, 1991, 61 p, p. 36.

⁵⁵ “Al principio de su reinado, conquistó a Granada, y esta empresa fue la base de su poder. Hizo la conquista sin temor ni sospecha de que alguien pudiera impedírsela: distrajo con ella los ánimos de los nobles castellanos, que pensado en dicha guerra, no intentaban novedades políticas, y mientras tanto el rey iba acrecentando su autoridad a costa de los magnates, sin que éstos se dieran cuenta de ello. Con el dinero de la iglesia y de los pueblos mantuvo el ejército, y aquella larga guerra sirvió de escuela práctica a sus soldados, que posteriormente le han hecho tan glorioso.

Para poder acometer después mayores empresas, sirviéndose siempre de la religión, cometió la piadosa crueldad de expoliar y expulsar de España a los judíos...Con igual pretexto invadió el África, realizó la empresa de Italia, y últimamente ha atacado Francia.” *Ibidem*. p. 52.

⁵⁶ “La seguridad de Tenochtitlan se sostuvo gracias a la alianza con otras dos ciudades, Tacuba y Texcoco, al oeste y al este del lago, respectivamente. Ambas eran satélites de Tenochtitlan.

Los emperadores de México no dominaban únicamente el Valle de México, ⁵⁶R.H Barlow, *The Extent of the Culhua Empire*, (Berkeley, 1949), p. 71. Más allá de los volcanes y durante las tres generaciones anteriores, habían establecido su autoridad al este hasta el golfo de México. Su dominio se extendía al sur, en la costa del Pacífico, hasta Xoconochco...Habían llevado sus ejércitos hacia el este para conquistar las distantes selvas a un mes de caminata. Así pues, Tenochtitlan controlaba tres zonas distintas: el trópico, cerca de los océanos; una zona templada; y la región montañosa más allá de los volcanes.” Hugh Thomas, *óp. Cit.* p. 28.

⁵⁷*Ibidem*. p. 156; y, 745, *Apud*, Lucio Marineo Sículo, *De los memorables de España*, (Alcalá de Henares, 1530). Nicholas Rounds, *Renaissance Culture in Fifteenth Century Castile*, *Modern Language Review*, I VII, enero abril de 1962, 211 p.

bachiller en derecho, buen latinista; y, hablaba latín⁵⁸; pero no pudo haberse titulado en solo 2 años.⁵⁹; gustaba de la lectura; sus pasiones mozas eran los juegos de azar y las armas.⁶⁰ Todo indica que, análogo a lo acontecido a las exploraciones, que culminaron en la invasión-conquista del Continente Americano, fueron técnicos profesionales quienes hicieron propuestas que atañeron drásticas consecuencias⁶¹.

Análogo a los planteamientos de Sun Tzu, y Maquiavelo, Carlos Marighella, guerrillero brasileño asesinado en 1969, afirmó que sus colegas debían privilegiar a la inteligencia táctica⁶². Indudablemente, la evolución convergente jugó un papel preponderante en dicho ejemplo; de cuyas raíces, afloran contemporáneamente estrategias. Enriquezco esta proposición, citando nuevamente al dignamente celebre trabajo, *La guerra psicológica*: “Sun Tzu...hace de la guerra un...medio para alcanzar un fin político, siendo el procedimiento citado el empleado por potencias débiles en pugna con otras más fuertes para ganar tiempo y desgastarle [desgastarlas] hasta conseguir la fortaleza necesaria para derrotarlas”⁶³.

La aquiescencia de tesisuras inconscientes, (generalmente pulsiones sexuales, egoístas, denominadas amor y, voluntad de poder), enmarcan los afectos conscientes. La energía mnémica y el objeto al que se desplaza, no siempre es racionalizada ante el ID concientemente⁶⁴; por ello, la efectividad de la sugestión, estriba en las conductas, actitudes y normas⁶⁵. Triunfos y fracasos no son el producto del azar; el cuerpo siempre trabaja con el mismo ímpetu: durante

⁵⁸ *Ibidem.* p. 156, 714, 745, *Apud*, Bartolomé de las Casas, *Historia de las Indias*, III., M. Aguilar, Madrid, 1927. p. 474.

⁵⁹ *Ibidem.* p. 156, 715, 745, *Apud*, Josefina Muriel, Reflexiones... en Revista de Indias, 1958.

⁶⁰ *Ibidem.* p. 156, 713, *Apud*, Francisco Cervantes de Salazar, *Crónica de la Nueva España*. The Hispanic Society of America, Madrid, 1914.

⁶¹ *Ibidem.* p. 119.

⁶² *Terrorismo y guerrilla urbana*, 141 p., p. 101. Traducido del inglés por la SOA; (el documento citado fue traducido del portugués al inglés por la CIA; (Agencia Central de Inteligencia de Estados Unidos)); posee “numerosos errores en su formato, ortografía y gramática. Hemos tratado de permanecer fieles al original”, ⁶²*Ibid.* p 1.

⁶³ Fernando Frade Merino, *op. Cit.* P. 151.

⁶⁴ Friedrich Nietzsche, ([circa] 1862), *De mi vida. Escritos autobiográficos de juventud ([circa] 1856-1869)*, Valdemar, Madrid, 1997, 3 p. *pássim.* tradujo del alemán, Luis Fernando Moreno Claros.

⁶⁵ Fernando Frade Merino, *Op. cit. pássim.*

el dormir, aunque no lo racionalicemos usualmente más que por el sueño, nuestro cerebro, labora tanto como durante los procesos diurnos⁶⁶.

La historia, es, análogamente al derecho, una técnica de control social⁶⁷, están imbricadas al discernimiento y memorias personales; dichos elementos escapan, frecuentemente, a un examen consiente, incluso, las conductas más enraizadas, difícilmente se modificaran durante toda una vida; así, gran medida de lo que el individuo considera sus conclusiones, realmente son ideas implantadas por operadores psicológicos, la familia juega un papel preponderante en este proceso de socialización⁶⁸. Condición para la supervivencia del grupo es el mantenimiento de dichas ideas dúctiles; frecuentemente, la oposición a éstas, de otras organizaciones, favorece dicho suceso⁶⁹; esto no implica que la pertenencia de un individuo a múltiples grupos, con tesis divergentes, creen siempre un conflicto, es el caso del biólogo que no abjura del catolicismo; este proceso discordante ocurre también en los infantes; si una moción entra en conflicto con otra, el niño invierte a un objeto sustituto, de aquella energía psíquica; desarrolla una actividad nueva⁷⁰, invierte o, anula el contenido, grado u especificidad de actitudes⁷¹; recalco, la multiplicidad de grupos es síntoma de la complejidad de una sociedad⁷². La maduración, es fruto de la armonía de las mociones; la “dispepsia” de aquellas pulsiones, caracteriza, individualmente, a los neuróticos⁷³; en el plano “masas”, indica, usualmente, rivalidades irresolubles pacíficamente, entre dirigentes, grupos, y/o, corrupción⁷⁴.

La intercalación de la historia con la psique individual, es innegable; zonas históricas, villanos, héroes nacionales, e historia oficial estatal, por ejemplo, son garantes, en nuestro país, de las instituciones sociales, sistema democrático,

⁶⁶ Sigmund Freud, *Op. Cit.* Una obra maestra a la que debo la estructura de la tabla del presente documento. Hugh Thomas, *Op. cit.* p. 14.

⁶⁷ Friedrich Nietzsche, *La genealogía...*, *pássim*.

⁶⁸ *Ibidem*. P. 17.

⁶⁹ *Ibidem*. P. 18.

⁷⁰ Sigmund Freud, *Más allá del principio de Placer Psicología de las Masas y análisis del yo y otras obras* 4^a. Reimpresión, Editorial, Argentina, Amorrortu Editores S.A., Paraguay 1225, 7mo. Piso, Buenos Aires, 1976, séptima reimpresión, 1975, 319 p., p. 75-76. tradujo del alemán, José Luis Etcheverry.

⁷¹ Fernando Frade Merino, *op. Cit.* p. 21.

⁷² *Ibidem*. *Pássim*.

⁷³ Sigmund Freud, *Más allá...* p. 76.

⁷⁴ Fernando Frade Merino. *Op. Cit.*, p.160.

distinciones étnicas, formación escolar y no oficial; ventajas y desventajas, sociales y políticas⁷⁵. No ha de confundirse el concepto hegemonía, con el caduco precepto, pariente al religioso católico: Occidente, posee la verdadera civilización; análoga a la “modernidad” e, imprescindible para lograr una más equitativa distribución del ingreso⁷⁶; aquel sofisma, emparentado al “valor”, nos es sumamente valioso;(nuestra materia, por ser primordialmente psicológica; más que fisiológica, es sumamente compleja; pues dichos impulsos, usualmente son inconscientes); la memoria e historia, son sinérgicos con la asignación de valores; que, tras arribar a cierto grado de tensión, en el individuo, le obligan una acción⁷⁷; así, los valores patrios corresponden a, por ejemplo, la autoestima: envuelta en la valorización de la independencia nacional, la impotencia, posee también valencia en nuestro estudio; así, en los valores comunes está materializada nuestra fisiología: los triunfos e inhibiciones; el sustento argumental de este planteamiento biológico son las delectaciones y a-placenteras manifestaciones de las conmemoraciones; esto no implica que dicha valencia psíquica es “correcta”; el mismo hecho, tiene diversos significados en las historias nacionales. Las acciones per se, carecen de valor, mediante la energía mnémica creamos la moral, religión, códigos penales, etc.)⁷⁸.

Apliquemos nuestro estudio, así sea por un segundo, a una mezcla, la organización cerebral, y la forma en la que los individuos estamos relacionados. De dominio público es la premisa: la organización, pluricelular, es garante de una “sociedad”, así la vida es dilatada; la copulación, es indispensable para preservarla; Freud, menciona, también, como elemento concomitante de la “fusión temporaria de dos seres unicelulares”, un robustecimiento⁷⁹; la premisa, conservación de la existencia, conviene asimilarla, como un acrecentamiento de la perfección y fuerza;⁸⁰ consecuentemente, es, mediante las pulsiones sexuales,

⁷⁵ *Ibidem*. P. 91-92.

⁷⁶ Silvia Pappe, *Debates recientes en...* P. 113.

⁷⁷ Fernando Frade Merino, *op. cit.* P. 16.

⁷⁸ Friedrich Nietzsche, *Fragmentos póstumos [.] (1885-1889), IV*, España, EDITORIAL TECNOS (GRUPO ANAYA, S.A.) 2008, 782 p, P. 602-603, traducción del alemán, introducción y notas de Juan Luis Vermal y Joan B. Linares.

⁷⁹ Sigmund Freud, *Más allá...* p. 49.

⁸⁰ Friedrich Nietzsche, *La genealogía de...*, p. 101.

comprendidas como la tendencia natural a la acumulación de fuerza, que la vida continúa; las células “a”, cosifica a la “b”; en nosotros es válido el argumento, el desarrollo de un órgano atrofia otro; no mediante un “sacrificio”, como el planteado por el padre del psicoanálisis⁸¹; sino, mediante el predominio, de una energía, sobre otra⁸²; lo cual no implica que la egolatría sea benéfica, esta, cuando alcanza niveles patógenos, degenera en neurosis y, se caracteriza por la no transferencia de energía mnémica a objetos; tampoco han de confundirse con los procesos anabólicos; en los que, el reservorio de energía, se plantea con miras a una gran síntesis y digestión de energía; en el catálogo de patogénesis, imbricadas en la pésima distribución de “cuantos de poder”, expresión acuñada por Nietzsche, están las células generadoras del cáncer; estas células, y sus propiedades embrionarias, dañan al organismo⁸³. Maticemos: El párrafo citado posee al error garrafal de considerar las asociaciones producto de un amor des-interesado; la concepción del Estado, bajo la premisa democrática de igualdad, en la que todos los divergentes intereses son compatibles y, poseen el mismo valor; la tendencia a "generar", y la teoría de los "cuantos" aludida previamente, /el proceso por el que una mujer genera, un hijo por ejemplo/, es análogo al descrito. Lo plasmado por Freud, traslapado a la ontogénesis cerebral, es correspondiente; este: “...se desarrolla a través de una

“[...] cascada de pasos de auto [-] organización y auto [-] diferenciación de acuerdo con reglas casi siempre muy sencillas como la conservación de las relaciones de vecindad, el acoplamiento de la cooperación a corto plazo y la inhibición a largo plazo, la competencia por las sustancias de señalización, la estabilización, dependiente de la actividad, de los contactos nerviosos, y, finalmente, la creación de precisión en las redes nerviosas a través del retro [-] acoplamiento sensomotor. Lo decisivo aquí es que los baremos de calificación para la estabilización y la transformación en el cerebro vienen del mismo cerebro,

⁸¹ Sigmund Freud, *Más allá...*, p. 49.

⁸² Friedrich Nietzsche, *La genealogía...*, p. 100.

⁸³ Sigmund Freud, *Más allá...*, p. 49.

por ejemplo en la pregunta de cuales redes cognitivas han de ser conectadas con cuales otras para realizar una función de percepción determinada. En el cerebro no hay una esfera superior de decisión y de control aparte de la auto [-] experiencia. La pregunta de en qué forma ha de ser dirigida y acoplada la actividad de las redes nerviosas se decide en el cerebro a partir de los resultados de *actividades anteriores*. Esto quiere decir que el cerebro se organiza sobre la base de su propia historia. Esto es lo que se llama la “auto [-] referencialidad” del cerebro.⁸⁴”

Traslapado a la imbricación historia-memoria, vale patentizar que, el refinamiento de los medios de difusión, abarcan actualmente a todos los estratos sociales; consecuentemente, millones de individuos, cada vez más, gozan de la cultura, recreos, y todo tipo de información; esto favorece el uniformamiento de sistemas de pensamiento, para esta titánica tarea son imprescindibles los medios de comunicación⁸⁵.

Los noticiarios, analistas famosos, literatura, investigaciones reputadas, son accesibles en el orbe mundial y, favorecen el amoldamiento de individuos con escaso discernimiento; altamente sugestionables, e idóneos para las operaciones psicológicas. Masa, según Ortega, son los individuos que no anhelan un perfeccionamiento, de sí, elevado, que se auto denominan, promedio; antónimamente, las minorías, son quienes, tienden a la auto superación permanente, por lo que, se miden en base a los problemas, de alta complejidad, que se imponen. Actualmente, y cada vez más, en esta divergencia, el proceder del primer elemento es hegemónico, pues numéricamente son muy superiores a las minorías; pero, debido a su tendencia al conservadurismo, y a que sus contrarios permanentemente, crean soluciones, para adaptarse a los renovados problemas,- inherentes a la vida-, la minoría, a la postre, se impone a sus

⁸⁴ Silvia Pappé, (coordinadora), *Debates recientes en...* p. 271-272, 323, *Apud*, Roth, G. (1990), *Gehirn und Selbstorganisation* en: W. Krohn y G. Küppers, (comps.), *Selbsorganisation. Aspekte einer wissenschaftlichen Revolution*, Braunschweig/Wiesbaden: Vieweg, p. 167-180.

⁸⁵ Fernando Frade Merino, *Op. cit.* p. 27.

antagonistas; que, finalmente, (y la historia no es una excepción), consolida el camino marcado por las minorías⁸⁶.

Como siempre, conviene desglosar y, editar los preceptos; portentos elaboran las masas, sin ella, la socialización, y vida psíquica individual sería quimérica, los demás son prescritos como amigos, rivales, objeto u héroes, (vale entonces considerarlas parte de la psique individual)⁸⁷: el idioma, la historia, el folclore, son algunos de sus productos; también, en momentos de elevada excitación, altruismo, ética u, violencia superan al proceder cotidiano individual.⁸⁸ “Mientras en el individuo aislado la ventaja personal es a menudo el móvil exclusivo, rara vez predomina en las masas”.⁸⁹ A primera vista, parece indudable, que el arte mayor, es producto, casi exclusivo del pensamiento individual, solitario; pero un trabajo a fondo, nos revela que los grandes descubrimientos y, las soluciones a problemas complejos son; en gran medida, producto de la interacción del literato, investigador...con el resto de la sociedad; que, norma, en gran medida, lo adecuado y malo⁹⁰; así, en gran medida la función de los individuos mencionados anteriormente, es la de sintetizar, finiquitar, el trabajo de todo tipo realizado por los demás⁹¹.

Complemento la tesis planteada por Sigmund, con la que su tutor Nietzsche, plasmó en su genealogía de la moral: El primer “Estado”, es el producto de individuos déspotas; que, obligaron a pueblos diferentes a obedecer; mediante la brutalidad más inescrupulosa; uno de los productos de aquello, fueron las inhibiciones, la moral, etc.⁹²; este proceso fue patente, por ejemplo, durante la invasión española, de lo que denominaron Antillas; (el caso del continente americano fue distinto, en este último, las élites se aliaron).

Me parece que toda persona abocada a la historia reconocerá que incluso el tema de investigación, está determinado por sus recuerdos. Immanuel Kant, en

⁸⁶ *Ibidem. Apud*, Ortega y Gasset, E., *La rebelión de las masas*, Espasa Calpe, Madrid.

⁸⁷ Sigmund Freud, *Más allá...*, p. 67.

⁸⁸ *Ibidem. Apud*, Le Bond, *Psicología de las masas*. Traducido al alemán por el Doctor Rudolf Eisler, 2da. Ed., 1912. [Original en francés, *Psychologie des foules*, 1895.]”. Sigmund Freud, *Más allá del...*, p. 69.

⁸⁹ Sigmund Freud, *Más allá...*, p. 78.

⁹⁰ Fernando Frade Merino *Op. Cit.*, p. 30.

⁹¹ Sigmund Freud, *Más allá...*, p. 79.

⁹² Friedrich Nietzsche, *La genealogía...*, p. 111.

su obra, *Prolegomena*; que lamentablemente no poseo, plasmó el modo en que resabios de aquella realidad, se implantan en nuestro aparentemente “objetivo” tema de estudio: “El objeto en sí mismo permanece siempre desconocido, pero cuando la conexión de las representaciones que son dadas a nuestros sentidos por él es determinada como de validez general a través del concepto de entendimiento, entonces el objeto es determinado por esta relación y el juicio es objetivo”⁹³. La importancia del tema amerita ampliar aún la exposición sobre la importancia de los recuerdos en la historia.

Cuando razonamos algo, para que nuestra investigación,- objeto investido de energía psíquica-, sea valioso, debe tener una elevada valencia argumental; además, debe ser valiosa para los demás, esto es, quien nos estudia, debe ser impelido a obtener un número tal del razonamientos, con los que le será más probable resolver problemas propios, para esto, hemos de ser capaces de tener empatía, y al mismo tiempo de distender nuestros problemas, ser capaces de favorecer al panorama de los demás⁹⁴; pese a ello, es claro que, este precepto no siempre lo cumplimos; pues, nuestros productos, al ser utilizados por los demás, pueden tener una utilización radicalmente distinta a la que concebimos; de hecho, la reinterpretación es, como ya recalqué, condición necesaria de la vida; aún más, mientras mayor transformación sufre una investigación por un tercero, mayor es el grado de complejidad, existente en el individuo; pues, la memoria, está sustentada en la re interpretación, también la subyugación; por ello no es extraño que la finalidad, de una investigación, queda empañada; e incluso, desaparece; hago eco nuevamente de la fisiología, instituciones, normatividades, y normas religiosas: estas, sabemos, no poseen una finalidad permanente, inamovible; así por ejemplo, los psicólogos militares, durante una guerra total, emplean los estudios de historia, para delimitar un blanco, eliminar la ligazón emocional entre la élite y el pueblo; y, en consecuencia, atacar con mayores garantías de destruir a, por ejemplo, un movimiento de guerrillas⁹⁵; mientras que, en tiempos de poca tensión, aquellas

⁹³Silvia Pappé, *Debates recientes...* p. 148-49; *Apud*, Immanuel Kant, *Prolegomena*. Edición Akademie, vol 4, 299 p.

⁹⁴ *Ibidem* p. 151.

⁹⁵ Fernando Frade Merino, *Op. cit.* p. 160.

mismas investigaciones son empleadas para hacer un crisol entre autoridades, y población civil; mejorar la calidad de vida de los aliados, en general, y de los conciudadanos, en particular⁹⁶. La arqueología de nuestros preceptos, no exclusivamente los históricos, manifiesta entonces, a manera de indicios, que mediante la fuerza; se generan herramientas, en el caso de individuos, no siempre con su consentimiento; los ajustes a dichas funciones, usualmente yuxtapuestas, varían tanto como la vida⁹⁷.

Al estudiar; yo mismo he tenido la oportunidad de corroborar la importancia de la memoria en la elección de las “verdades”, plasmadas en mi psique. Desde mi más lozana infancia, en la escuela me inculcaron que las mujeres y hombres, tenemos los mismos derechos y obligaciones; al menos en México, lo cual, sabemos es una mentira; dicho precepto es válido exclusivamente, en la teoría jurídica, aunque cotidianamente vemos, solo por mencionar algunos ejemplos que, las posibilidades para integrarse a los centros educativos formales, y profesionales, carecen de equidad de género⁹⁸; cuando estudiamos las leyes de Kepler, durante la infancia, sabemos que dicho argumento es una aproximación a la realidad, estrictamente, es falaz, pero, como tal razonamiento es inútil para la ciencia; consecuentemente, optamos por dicha interpretación⁹⁹; esto es, la realidad, es interpretada, individualizada en objetos, que son nombrados, apalabrados, revestidos de una valencia psíquica; el idioma, consecuentemente, enmarca al pensamiento y confiere de una emoción a cada palabra, (“río”, por citar un ejemplo simple, es concebido en forma distinta por un habitante del desierto, que por un habitante de una zona con gran foresta; complicaciones mayores surgen cuando intentamos describir a la historiografía, o la historia, etc.); estas diferencias en la concepción de la semántica, influyen en los razonamientos de las personas¹⁰⁰.

⁹⁶ *Ibidem.* p. 162-163.

⁹⁷ Friedrich Nietzsche, *La genealogía...*, p. 99-100.

⁹⁸ Silvia Pappe, *Debates recientes...* p. 153.

⁹⁹ *Ibidem.* P. 152.

¹⁰⁰ Fernando Frade Merino, *op. cit.* p. 48.

Los hechos particulares, son uno de los revestimientos de la historia académica, no es discernible siempre durante la vigilia; citaré algunos pensadores que lo subrayan:

“Rüssen: “El conocimiento histórico es objetivo en la medida en que está ilustrando, o se puede ilustrar sobre sus condiciones sociales”¹⁰¹. Pero no creo que la reflexión pueda dar la medida de la objetividad tampoco creo que deban ser sólo las condiciones sociales las que con su grado de reflexión hayan de dar la definición de objetividad”¹⁰².

Günther Patzig: Para la obtención de hipótesis, por decirlo así, podemos dar la bienvenida a todo lo que promueva el proceso; ya que muchos autores han señalado con razón que, por ejemplo, sin involucrarse pasionalmente en una discusión científica o sin tener un interés emocional por los objetos de la investigación, casi no se pueden hacer los enormes esfuerzos que son de suma importancia para la obtención de nuevas visiones significativas. “The operation, by which a conclusion is reached”-ya esta misma expresión nos recuerda que la visión, según la cual la lógica no puede regular la andadura del pensamiento científico, y mucho menos definirla, es todavía relativamente joven. Más bien, la lógica nos pone a mano las reglas con las cuales podemos decidir sobre el valor científico de los argumentos expuestos como resultado del pensamiento y de la investigación, independientemente de cómo se hayan llevado a cabo”¹⁰³.

Nietzsche: Existe *únicamente* un ver perspectivista; y *cuanto mayor sea el número* de afectos a los que permitamos decir su palabra sobre una cosa, *cuanto mayor sea el número de ojos*, de ojos distintos que sepamos emplear para ver una misma cosa, tanto más completo será nuestro “concepto” de ella, tanto más completa será nuestra “objetividad”. Pero eliminar en absoluto la voluntad, dejar en suspenso la totalidad de los afectos, suponiendo que pudiéramos hacerlo: ¿cómo?, ¿es que no significaría eso *castrar* el intelecto?”¹⁰⁴.

¹⁰¹ Silvia Pappé, *Debates recientes...* p. 161, apud, Jörn Rüssen: *Philosophische Rundschau* 21 [1974,] p. 43.

¹⁰² *Ibidem.* p. 161.

¹⁰³ *Ibidem.* p. 161-62.

¹⁰⁴ Friedrich Nietzsche, *La genealogía...*, p. 155.

La dominancia de la memoria; y por ende, la subjetividad siempre presente, en la historia de toda índole, pocas veces, puede hilarse hasta su origen; consecuentemente, las reflexiones en torno a esto, son fuente de atractivos razonamientos, hago eco de algunos.

Michael Baumgartner, diserta sobre el partidismo, éste, lo entiende, análogo a su servidor, como la forma consiente en la que los individuos discriminan ideas para arribar a conclusiones; que afirma, son hechos e ideas, que ameritan ser incluidas en la investigación; asimismo, como el modo en que dichas ideas son engarzadas; sin demeritar la moral, y campo de estudio con las que se realiza la interpretación; asimismo, “el tono emocional”, considerado adecuado para tratar cada tema; englobado al partidismo también está el discrecional fin e inicio de la narración¹⁰⁵.

Una ejemplo igualmente brillante, lo expone Nietzsche, cuando interpretó al concepto de Aristóteles sobre la tragedia; quien, afirmó que la compasión y espanto son las emociones dominantes; elementos que consideró insalubres para los humanos en sus anotaciones particulares; (a contrapelo de Friedrich; considero, como antes mencione, y soy de la humilde opinión, igual que Freud y el mismo Nietzsche, (según manifestó públicamente muchas ocasiones)¹⁰⁶, que todas las emociones, al ser inherentes al ser humano¹⁰⁷, son, cuando la persona no es enfermiza, deforme, o extenuada; sanas¹⁰⁸. Continúa Friedrich, el arte, (y todo historiador debe ser además de consumado psicólogo, artista, si desea generar reacciones favorables en sus coetáneos y descendientes¹⁰⁹); es uno de los máximos motores de la vida, que al servicio de la tragedia, poseería un metalenguaje nocivo; pues, la permanente u frecuente exposición a dichas emociones, lejos de constituir una catarsis, desmoraliza; puesto que traslapada a la moral cristiana, la tragedia, implica resignación; lo cual, inhibe la lucha, la felicidad, “en este mundo”¹¹⁰; aunque concebida psicoanalíticamente, si constituye

¹⁰⁵ Silvia Pappe, *Debates recientes...* P. 168.

¹⁰⁶ Friedrich Nietzsche, *La genealogía...*, pássim. Y muchas otras de sus obras.

¹⁰⁷ Sigmund Freud, *La interpretación de...* pássim.

¹⁰⁸ Friedrich Nietzsche, *La genealogía...*, p. 57.

¹⁰⁹ Fernando Frade Merino, *Op. cit.* p. 36.

¹¹⁰ Friedrich Nietzsche, *Fragmentos póstumos...*, p. 627.

dicha purga; ejemplifico aquello, con el complejo de Edipo, ideal, para experimentar sobre la memoria, y su injerencia en la creación de la historia, entendida esta en el más amplio sentido; también que, sobre cada tópico, hay muchas opiniones:

Los padres, según Sigmund, son las personas de mayor relevancia, en la conformación del entramado anímico infantil de todas las personas que, al madurar, serán psiconeuróticas; el enamoramiento infantil hacia una imagen parental y repulsión hacia otra, son uno de los baluartes psíquicos mozos, sobre los que se configurará, posteriormente, la sintomatología de la enfermedad posterior; pese a ello, para el psicoanálisis, dichos infantes, son emocionalmente homogéneos a otros que serán sanos; mediante un análisis cuantitativo, concluyó que la principal diferenciación frente a los niños normales, es la turbulencia del enamoramiento y odio hacia el padre o madre, emociones que, en los niños, se manifiestan con menor intensidad. Pervive, de la Antigüedad, una saga universalmente conocida, y que cimbra todos los ánimos; que, prueba la hipótesis sobre la psicología infantil *del psicoanálisis*.¹¹¹

Cedo ahora la voz a Freud. Afirma:

“Me refiero a la saga de Edipo rey y al drama de Sófocles que lleva ese título. Edipo, hijo de Layo (rey de Tebas) y de Yocasta, es abandonado siendo niño de pecho porque un oráculo había anunciado a su padre que ese hijo, todavía no nacido, sería su asesino. Es salvado y criado como hijo de reyes en una corte extranjera, hasta que, dudoso de su origen, recurre también al oráculo y recibe el consejo de evitar su patria porque le está destinado ser el asesino de su padre y el esposo de su madre. Entonces se aleja de la que cree su patria y por el camino se topa con el rey Layo, a quien da muerte en una disputa repentina. Después llega a Tebas, donde resuelve el enigma propuesto por la Esfinge que le ataja el camino. Agradecidos, los tebanos lo eligen rey y lo premian con la mano de Yocasta. Durante muchos años reina en paz y dignamente, y engendra en su madre, hasta

¹¹¹ Sigmund Freud, *La interpretación de...*, p. 269-270.

que estalla una peste que motiva una nueva consulta al oráculo de parte de los tebanos. Aquí comienza la tragedia de Sófocles. Los mensajeros traen la respuesta de que la peste cesará cuando el asesino de Layo sea expulsado del país. Pero, ¿quién es él?

“Pero él, ¿dónde está él?

¿Dónde hallar la oscura huella de la antigua culpa?”.

La acción del drama no es otra cosa que la revelación, que avanza paso a paso y se demora con arte-trabajo comparable al de un psicoanálisis-, de que el propio Edipo es el asesino de Layo pero también el hijo del muerto y de Yocasta. Sacudido por el crimen que cometió sin saberlo, Edipo ciega sus ojos y huye de su patria. El oráculo se ha cumplido.

Edipo rey es una de las llamadas tragedias del destino; se efecto trágico, se dice, estriba en la oposición entre la voluntad omnipotente de los dioses y la vana resistencia que a ella oponen los hombres amenazados por la desgracia; los espectadores, conmovidos hondamente aprenderán en el drama a someterse a la voluntad de los dioses y a comprender su propia impotencia. De acuerdo con esto, creadores modernos intentaron producir un efecto trágico parecido urdiendo esa misma oposición en una fábula inventada por ellos. Sólo que los espectadores asistieron sin inmutarse al fatal cumplimiento de una maldición o una predicción del oráculo en hombres que en vano se debatieron contra ella; después de *Edipo rey*, las tragedias de destino no produjeron efecto.

Si Edipo rey sabe conmover a los hombres modernos con no menor intensidad que a los griegos contemporáneos de Sófocles, la única explicación es que el efecto de la tragedia griega no reside en la oposición entre el destino y la voluntad de los hombres, sino en la particularidad del material en que esa oposición es mostrada. Tiene que haber en nuestra interioridad una voz predispuesta a reconocer el imperio fatal del destino de Edipo, mientras que podemos rechazar, por artificiosos, argumentos como los de *Die Ahnfrau* [de Grillparzer] o de otras tragedias de destino. Y, en efecto, un factor así está

contenido en la historia de Edipo. Su destino nos conmueve únicamente porque podría haber sido el nuestro, porque antes de que nació el oráculo fulminó sobre nosotros esa misma maldición. Quizás a todos nos estuvo deparado dirigir la primera moción sexual hacia la madre y el primer odio y deseo violento hacia el padre; nuestros sueños nos convencen de ello. El rey Edipo, que dio muerte a su padre Layo y desposó a su madre Yocasta, no es sino el cumplimiento de deseo de nuestra infancia. Pero más afortunados que él, y siempre que no nos hayamos vuelto psiconeuróticos, hemos logrado después desasir de nuestra madre nuestras pulsiones sexuales y olvidar los celos que sentimos por nuestro padre. Retrocedemos espantados frente a la persona en quien ese deseo primordial de la infancia se cumplió, y lo hacemos con todo el monto de represión que esos deseos sufrieron desde entonces en nuestra interioridad. Al paso que el poeta en aquella investigación va trayendo a la luz la culpa de Edipo, nos va forzando a conocer nuestra propia interioridad, donde aquellos impulsos, aunque sofocados, siguen existiendo. El contraste con el cual el coro se despide de nosotros,

“...miradle: es Edipo,
el que resolvió los intrincados enigmas
y ejerció el más alto poder;
aquel cuya felicidad ensalzaban y envidiaban
todos los ciudadanos.
¡Vedle sumirse en las crueles olas del destino fatal!”

esa admonición nos hiere en nuestro orgullo-a nosotros, que en sabiduría y en fortaleza nos creíamos tan lejos de nuestra infancia-. Como Edipo, vivimos en la ignorancia de esos deseos que ofenden la moral, de esos deseos que la naturaleza forzó en nosotros, y tras su revelación bien querríamos todos apartar la vista de las escenas de nuestra niñez¹¹².

¹¹² [Nota agregada en 1914:] Ninguno de los descubrimientos de la investigación psicoanalítica ha provocado una oposición tan acerba, una negativa tan feroz ni unos malabarismos tan divertidos por parte de la crítica como esta referencia a las inclinaciones incestuosas infantiles, conservadas en lo inconsciente. En los últimos tiempos se ha querido incluso presentar al incesto, contra todo lo que indica la experiencia,

En el texto mismo de la tragedia de Sófocles hay un indicio inconfundible de que la saga de Edipo ha brotado de un material onírico primordial cuyo contenido es la penosa turbación de las relaciones con los padres por obra de las primeras mociones sexuales. Aún no esclarecido Edipo, pero ya caviloso con el recuerdo del oráculo, Yocasta lo consuela mencionándole un sueño que tantísimos hombres sueñan, pero sin que eso, ella dice, importe nada:

“*Son muchos los hombres que se han visto en sueños cohabitando con su madre: pero aquel para quien todo esto es nada, soporta sin pesadumbre la carga de la vida*”.

El sueño de tener comercio sexual con la madre sobreviene, hoy como entonces, a muchos hombres, quienes lo cuentan indignados y atónitos. Es, bien se entiende, la clave de la tragedia y la pieza complementaria del sueño de la muerte del padre. La fábula de Edipo es la reacción de la fantasía frente a esos dos sueños típicos, así como los adultos los vivencian con sentimientos de repulsa, así la saga tiene que recoger en su contenido el horror y la autopunición. En lo demás, su configuración procede de un malentendido en la elaboración secundaria del material, al que procura poner al servicio teológico. (Cf. Los sueños

como meramente “simbólico”. Ferenczi (1912c) [, ““Symbolische Darstellung des Lust- und Realitätsprinzips im Ödipus-Mythos”, *Imago*, 1, pág. 276. {La representación simbólica de los principios del placer y de la realidad en el mito de Edipo”, en “Simbolismo”, *Sexo y psicoanálisis*, Buenos Aires: Horné, cap. X, pág. 179. En RP, 5, No. 3, 1947-48, pág. 1019.} (272)” (Sigmund Freud, *La interpretación de los sueños (segunda parte)*, tercera reimpresión., Editorial, Buenos Aires, Argentina, Amorrortu Editores S.A., Paraguay 1225, 7mo. Piso, Buenos Aires, 1976, 1991, p. 747, 675 p.),] ha expuesto una ingeniosa sobre interpretación del mito de Edipo, basándose en un pasaje del epistolario de Schopenhauer.- [Agregado en 1919:] “El complejo de Edipo”, mencionado aquí, en *La interpretación de los sueños*, por primera vez, ha adquirido por obra de ulteriores estudios una importancia insospechada para la comprensión de la historia de la humanidad y el desarrollo de la religión y la eticidad. (Cf. Mi libro *Tótem y tabú*, 1912-13 [ensayo IV].) – [En realidad, lo esencial de este examen del *complejo de Edipo* y de *Edipo rey*, como así también lo que sigue sobre *Hamlet*, ya había sido planteado por Freud en una carta a Fliess del 15 de octubre de 1897 (Freud, 1950^a, Carta 71), AE, 1, págs., 307-8. Una insinuación todavía más temprana del descubrimiento del complejo de Edipo se incluyó en la carta del 31 de mayo de 1897 (Manuscrito N), *ibíd.*, pág. 296. La expresión “complejo de Edipo” parece haber sido utilizada por primera vez en una obra publicada en “Sobre un tipo particular de elección de objeto en el hombre” (Freud, 1910^h), AE, 11, pág. 164.]; [lamentablemente, carezco de los volúmenes 1. *Publicaciones prepsicoanalíticas y manuscritos inéditos en vida de Freud (1886-1889)*; y, 24. *Índices y bibliografías*; de la Editorial, “Buenos Aires, Argentina, Amorrortu...”, indispensables para citar y estudiar los textos mencionados en esta nota.]

de exhibición, págs. 254-5-) Desde luego, en este material como en cualquier otro, el intento de armonizar la omnipotencia divina con la responsabilidad humana tiene que malograrse.”¹¹³.

Cité ampliamente a Sigmund, porque el estableció, desde su constructo narrativo, criterios de verdad¹¹⁴; que, son diferentes, al formato interpretativo de Nietzsche; quien afirmó, la tragedia, es tonificante: favorece impedir la tensión patológica de las pulsiones,-aunque él discordaba con la siguiente parte de la oración que lee: fue indudablemente influido por Aristóteles; quien, afirmó, este arte, posee una concentración elevada, no exclusivamente de mociones depresivas: genera una catarsis, que impide la incubación, y posterior proliferación de la nociva bacteria, “compasión”;¹¹⁵-afirmó que la perspectiva relacionada con el planteamiento antes descrito, es producto de un análisis cuantitativo, no sustentado en un argumento y; con un resultado preconcebido. Indudablemente, la exposición permanente a emociones deprimentes, son disgregadoras. Nietzsche, al respecto, cita a Schopenhauer, como partidario del concepto, “la depresión general como estado trágico”¹¹⁶; lo tilda de “malentender el arte mismo, la moral, la religión pagana, la belleza, el conocimiento casi todo”¹¹⁷. No nos proponemos contradecirlo; simplemente realzar que las pulsiones disgregadoras en las tragedias, (la tristeza, etc.) en dichas obras tienden a sugestionar gravemente al espectador, puesto que su revestimiento al objeto, es de mayor lucimiento que las unificadoras, (alegría, etc.); esto no implica que ambas concepciones no nos auxilien a comprender mejor a las tragedias; la “racionalización acertada”, y los consensos, dependen, en gran medida, de criterios intersubjetivos; o sea, que el empirismo juega un papel determinante en la subjetividad.¹¹⁸ La temporalidad, fuentes, año, en que se realiza la investigación, estado anímico del historiador,

¹¹³ Sigmund Freud, *La interpretación de... (primera parte)*, p. 270-273.

¹¹⁴ Silvia Pappe, *Debates recientes... P.* 173.

¹¹⁵ Cfr. Sigmund Freud, *La interpretación de... (primera parte)*, *pássim*. Sigmund Freud, *Más allá del..., pássim*.

¹¹⁶ Friedrich Nietzsche, *La genealogía....*, p. 627.

¹¹⁷ *Ibidem*. p. 627.

¹¹⁸ Silvia Pappe, *Debates recientes... P.* 173.

etc. favorecen la existencia de las múltiples conclusiones existentes sobre un tema; las cuales, corresponden al criterio de verdad que concibe cada sociedad; que dictamina las preguntas, respuestas correctas posibles, también los tabúes. Es imposible observar más allá de donde lo permite la vista; en ese panorama se reelaboran las fuentes, destruyen y mezclan, formas narrativas; asimismo, se asignan valores y su correspondiente importancia¹¹⁹. Las personas y los Estados, poseen egocentrismo y, el máximo grado de altruismo al que aspiran es beneficiar a sus camaradas; pero no a sus rivales, al menos mientras no cambien de posicionamiento¹²⁰; consecuentemente, y puesto que tras los criterios históricos, hay, (aunque no exclusivamente,) dirigentes, no es posible crear criterios de verdad válidos para todos¹²¹.

Es conveniente contrastar y no conferirle más valor del pertinente a la memoria, “fuera de las teorías”; en favor de dicho precepto, casi todos los historiadores hacen hincapié; así, Javier Sicilia, recuerda que del liberalismo, imbricado actualmente fácticamente a Hegel y, su concepto del devenir histórico, floreció, en parte, el totalitarismo¹²²; ciertamente, podríamos situar a los trabajos de Javier, dentro de la poshistoria, el cual, recalca que la forma de concebir al pasado que privilegia principio y final, o sea, con sentido y valores fijos, es falaz, asimismo, la premisa, el futuro es literalmente manejable; consecuentemente, el pensamiento es evolucionista, en el sentido darwiniano, y revolucionario, pongo por ejemplo la concepción de Ranke¹²³; pese a ello, como veremos, la premisa de Sicilia es acertada, lo corroboré mediante mis propias investigaciones. Rüssen, historiador alemán, afirma que el pasado del precepto “modernidad” se cimentó, contemporáneamente, en la imbricación global de la percepción de la realidad intrapersonal, de presenciar una “nueva época”, que, sus descendientes, para elaborar una “rosa de los vientos”, re significaban, como parte de la cultura de la modernidad. Esta concepción europea diacrónica,- continúa Rüssen-, entre “lo

¹¹⁹ *Ibidem.* p. 173.

¹²⁰ Fernando Frade Merino, *óp. cit.* p. 5.

¹²¹ Silvia Pappe, *Debates recientes...* p. 173.

¹²² Julio Scherer García, (presidente del consejo de administración), *Comunicación e Información S.A de C.V.*, México, diciembre de 2011, no. 1832, 80 p, p. 48.

¹²³ Silvia Pappe, *Debates recientes...* P. 472-473.

actual” y lo acontecido, como garante de “la modernidad”, se acuño, durante el siglo XVI, en gran medida, por la expansión de la civilización europea; impulsada, parcialmente, por una revolución en la relativa masificación de la producción de libros, también los nuevos usos dados a estos; las radicales innovaciones al régimen de gobierno nacional estatal; dichos fenómenos, dejaron una huella indeleble en la vida anímica de aquellas personas, también, en los interpretes de los siguientes centenarios¹²⁴; que, re amoldaron, “condimentaron”, y afinaron dichos elementos culturales, hasta crear algo nuevo, acorde a sus intereses¹²⁵ (El dechado “modernidad”, sin embargo, paulatinamente se debilitó progresivamente: actualmente¹²⁶, algunas culturas no-europeas, rechazan algunos elementos de dicha civilización, y de la homogenización correspondiente; pues, contraría los preceptos de dichos individuos¹²⁷). Válido es: las unidades históricas están compuestas, principalmente, de la superposición de teorías; permanentemente reelaboradas para ser vigentes durante el devenir. Las épocas son el producto de formas nuevas de vida, estos cambios son de larga duración y abarcan todos los elementos de la vida cotidiana; el cambio es absoluto¹²⁸.

Muchos otros historiadores, afirman, “el otro”, es un medio, entre otras cosas, para reelaborar la comprensión propia; aun así, la comprensión de los elementos propios es “objetivamente”, inalcanzable; respecto a los elementos discordantes y concordantes de la memoria e historia, propios y extraños; ejemplifiquemos: la ficción e imaginación, en la concepción del pasado; son prescriptos como a históricos, no históricos, u elementos inherentes a la historia; el modo de integrar dichos elementos, son inherentes a la concepción individual ya existente de la historiografía, del pensamiento histórico¹²⁹. El moderno historiador Rüssen, sintetiza: los partidarios del “pensamiento histórico moderno”, con su

¹²⁴ Silvia Pappé, *La modernidad en...* p. 243.

¹²⁵ Cervantes Saavedra, *Op. Cit.* P, XXX.

¹²⁶ Silvia Pappé, *La modernidad en...* P.243.

¹²⁷ Merino, *óp. cit.* P. 34.

¹²⁸ Silvia Pappé, *La modernidad en...* P. 245-246.

¹²⁹ *Ibidem.* p, 344.

técnica, sustentada en “sus” cuestionamientos metodológicos, emplean una metodología cognoscente de la historiografía, con matices de objetividad¹³⁰.

Una particularidad del trabajo del historiador, es que, aunque está sustentada en la actividad psicomotora, como cualquier otra racionalización, no la adquirimos “directamente”; o sea, la creación de la historia es una particularización de la cognición, recalco, la interpretación del entorno, parte de la experiencia sensorial. El uso de herramientas múltiples, es útil para descifrar información pasada por alto usualmente; amplía su percepción; en modo análogo al que un biólogo, mediante los microscopios, estudia a las bacterias; así, con la filología, paleografía, etc. Los textos del siglo XVI, son reinterpretados; pero, la “esencia” del proceder de la historia están encarnadas en la exaltación, fijación del proceso cognoscente abstracto cuantitativo, patente, principalmente, en el bagaje indispensable de conocimientos previos indispensables, para comprender lo plasmado por otros historiadores; para lo cual, es vital y, a los que sólo puede accederse mediante el lenguaje; ergo, cultura, y recuerdos. Dejo la palabra a los escritores que vigorosamente más lo han, asombrados, expresado.

“El cuarto nivel...se integra cuando intimidades fusionadas construyen o conquistan su espacio exclusivo; e inmediatamente la alteridad circular surge como una posibilidad que normalmente se expresa en forma mínima y que puede con [relativa] facilidad [“] eliminarse [”]...Desde el primer momento también aparece como posibilidad la alteridad intracategorial, pero al principio el *sentido*... de la fusión predomina y por ello tal alteridad sin dificultad es significada como una oportunidad [para]...continuar [un] fascinante y cada vez más profundo conocimiento...”¹³¹.

Ricoeur: “La particularidad principal del conocimiento histórico, en lo que concierne al estatuto de la explicación, no es tanto que las explicaciones en historia queden como esbozos de explicación y, en consecuencia, leyes de

¹³⁰ *Ibidem.* p, 344.

¹³¹ Víctor M. Peralta, *Vecindad, intimidad y fusión de reciprocidades*, México, Plaza y Baldés, S.S de C.V. Editores; Benemérita Universidad Autónoma de Puebla Dirección General de Fomento Editorial, 1998, 131 p, p. 70-71.

categoría inferior, sino el hecho de que no funcionan, en historia, de la misma manera que en las ciencias de la naturaleza. El historiador no establece leyes, las utiliza. Es por eso que pueden quedar implícitas y pertenecer, sobre todo, a niveles de universalidad y de regularidad heterogéneos”¹³².

“Ahora bien, esta manera de emplear las leyes, sin tener en cuenta su modo de elaboración, es en relación con la heterogeneidad de las anticipaciones y alcances del lector de obras históricas. Ese lector, cuando va a al texto, no tiene en el espíritu un único modelo, monótono, monolítico, de explicación. Y esas deferencias en su alcance, que conciernen a las clases de explicaciones requeridas, parecen tener que ver con el tipo inicial del discurso y deben, por así decir, ser interpoladas... [La pretensión de objetividad] sufre desde el principio por no haber tomado en consideración la distinción inicial entre un suceso físico, que simplemente ocurre, y un evento que ya ha recibido su estatuto histórico por el hecho de haber sido contado en las crónicas, en los relatos legendarios, en las memorias, etcétera.”¹³³.

Jatahy Pesavento: *“Os próprios critérios de trabalhar as construções culturais por meio da ambivalência ou da ambiguidade, como postula Marc Augé, já são, por si, questões epistemológicas de fundo. Admitir que um mesmo acontecimento possa suportar julgamentos contrários, ou de que tudo o que hoje se admite como verdadeiro pode, no futuro, ser contado e explicado de outra forma possibilita que se entenda que a História comporte múltiplas versões e que se admitam regimes de verdade. A História trabalha, assim, com um acúmulo de possíveis, com a pluralidade de pontos de vista, o que a situa no campo de ambivalência: ser isso e aquilo ao mesmo tempo, podendo um fato ter mais de uma versão, dotada cada uma da sua lógica própria sem que uma delas deva ser, necessariamente, mentirosa.”* ^{134*}.

¹³² Cfr. Friedrich Nietzsche, *La genealogía de...*, *pássim*. Merino, *óp. cit. pássim*. Silvia Pappe, *Debates recientes...* *pássim*. Friedrich Nietzsche, *Fragmentos póstumos...*, *pássim*. Silvia Pappe, *La modernidad...* *pássim*. Cervantes Saavedra, *Op. Cit. p. I-CI*; y muchas otras.

¹³³ Paul Ricoeur, México, Dosfilos editores, 1994, p. 24.

¹³⁴ {“Los propios criterios de trabajar las construcciones culturales por medio de la ambivalencia nos da ambigüedades, como postula Marc Aurel, ya son, por si, cuestiones epistemológicas de fondo. Admitir que un mismo acontecimiento puede soportar juzgamientos contrarios, o de que todo lo que se admite como verdadero puede, en el futuro, ser contado u explicado de otra forma posibilita que se entienda que la

Betancourt, racionaliza sobre la problemática índole de la memoria en la historia, como musa para plasmar su disertación acerca de los importes de objetividad presentes en el trabajo de “el historiador; [quien,] no se coloca en actitud objetivamente para dar cuenta de lo real pasado, es decir, como observador desinteresado que se dirige a un mundo de cosas susceptibles de descripción, sino que participa comunicativamente como miembro de un grupo en procesos de entendimiento, es decir, adopta la actitud [“] realizativa [”] de todo participante en los procesos comunicativos¹³⁵. Lo que se ha ido revelando es que los procesos comunicativos resultan ser de primera importancia para entender el funcionamiento de la disciplina histórica al nivel de sus formas de operación y de su expansión discursiva.”¹³⁶

Relativamente fácil discernible es que al cimentarse la historia en toda la memoria onírica, gran parte de sus elementos carecen de alta valencia emocional, aun menos valor para los demás, consecuentemente, que tras las teorías y sus defensores, también existen supersticiones sobre las que se construye, por ejemplo, el primer y tercer mundo; que es producto parcial de un constructo neoliberal, también legitimador de la guerra de Estados Unidos de Norteamérica

Historia comparte múltiples versiones y que se admiten régimen-es de verdades. La Historia trabaja, así, con un cumulo de posibilidades, con una pluralidad de puntos de vista, lo que la sitúa en el campo de la ambivalencia: ser eso u aquello al mismo tiempo, pudiendo un dato tener más de una versión, dotada cada una de su lógica propia sin que una de ellas debe ser, necesariamente, mentirosa.”}

Sandra Jatahy Pesavento, *História & História Cultural*, Brasil, História & História Cultural/ Sandra Jatahy Pesavento.-Belo Horizonte_. Autentica, 2003, 130 p. p. 110.

¹³⁵ “El análisis de la “percepción” de emisiones o manifestaciones simbólicas permite ver en qué se distinguen la comprensión de un sentido y la percepción de objetos físicos. La primera exige entablar una *relación intersubjetiva* con el objeto que ha producido la emisión o manifestación [...]. Quien en el papel de primera persona observa algo en el mundo o hace un enunciado acerca de algo en el mundo adopta una actitud objetivamente. Quien, por el contrario, participa en una comunicación y en el *papel de primera persona (ego)* entabla una relación intersubjetiva con una *segunda persona (alter)*, que, a su vez, en tanto que *alter ego*, se relaciona con *ego* como una segunda persona, adopta no una actitud objetivaste, sino, como diríamos hoy, una actitud [“] realizativa [”]”. Jürgen Habermas, *Teoría de la acción comunicativa*, I, versión castellana de Manuel Jiménez Redondo, México, Taurus, 2002, p. 159.

¹³⁶ Francisco Betancourt Martínez, *Teoría e Historia: los signos de una transformación. Observaciones a propósito del diálogo entre historiadores en Estudios de historia moderna y contemporánea de México*, México, julio-diciembre de 2006, p. 103-125, p. 112.

contra Irak¹³⁷. Por ello, es sumamente perverso, como bien lo mencionó Javier Sicilia, es nefasto, pedagógicamente, cuando no se debaten las ideas y se cae en una “fe” que impide desmontar las contradicciones dañinas, que acarrearán todas las teorías; en casos graves, vidas son destruidas¹³⁸. Indudablemente, Enrique Maza, acertó cuando parafraseó a Isaiah Berlin: “la autodirección racional, y todos nuestros fines deben encajar en un patrón racional, que algunos discernen con claridad y otros no. Ese patrón racional es el sistema de valores que formamos en la vida, reflejo de un concepto de convivencia y de nación que incluye justicia, respeto, equidad, democracia, y mucho más, para motivar nuestra libertad y dirigir y escalonar nuestras acciones. En eso consiste la educación, en transmitir un sistema de valores. La educación en el hogar debería empezar por saber si padre y madre transmiten un solo sistema de valores o dos, a conveniencia, con lo que provocan confusión en la escala de valores¹³⁹. A eso se agregan los sistemas de valores de la escuela, de los maestros, de la clase social, de la cultura, de la religión, del nivel económico, etcétera... eso es educar, con la educación que confronta siempre el concepto con la realidad, y no se queda en las abstracciones¹⁴⁰, y menos en las abstracciones color de rosa.”¹⁴¹ Entristezco, dicho destacado escritor delezna aquella vereda poco atractiva, que lo hubiese dirigido hacia un importante valor en la comprensión de la historia.

Indudablemente, la comprensión de la memoria es imprescindible para toda teoría de la historia, entendida esta en el más amplio sentido. Comprueba que, “Los contenidos de la percepción deben ser probados en cuanto su grado de novedad y en cuanto su importancia, por detectores especiales antes de que entre en funcionamiento el sistema de la memoria”¹⁴², afirmación que podemos traslapar

¹³⁷ Julio Scherer García, (presidente del consejo de administración), *Comunicación e Información S.A de C.V*, México, febrero de 2003, no. 1373, 82 p., p. 30.

¹³⁸ Friedrich Nietzsche, *La genealogía de...*, *pássim*.

¹³⁹ Cfr. Sigmund Freud, *Mas alla...*, p. 75-76.

¹⁴⁰ Cfr. Friedrich Nietzsche, *La genealogía...*, *pássim*.

¹⁴¹ Julio Scherer García, (presidente del consejo de administración), *Comunicación...* no. 1373, p. 26-27.

¹⁴² Silvia Pappé, *Debates recientes en...*, p. 272.

a la vida cotidiana; en la que el aprendizaje, podríamos concebirlo, siempre, para el organismo en su totalidad, (no exclusivamente para el cerebro), como una racionalización de los triunfos y descalabros propios, (las más de las veces dicho razonamiento acontece de forma no-consiente). La concepción “historia”, está concatenada a las permanentemente modificadas, -en mayor o menor medida-, definiciones, engarzadas con las expectativas¹⁴³. Ahora, re-encartemos la sofisticación con que la historia está emparentada con la memoria y vívidamente notaremos lo erróneo de ciertas teorías que, hemos analizado, que dotan de un significado absoluto a las cosas,- valores, familia, relaciones, lazos;¹⁴⁴ permeando socialmente una “función” a todos los órganos del cuerpo¹⁴⁵;- explicar con esa premisa, evita una genealogía de la resolución de conflictos, valores, su jerarquización e imbricación a los intereses¹⁴⁶; fisiológicamente, por ejemplo, un desarrollo de fondo, implica, ocasionalmente, la molición de “H”, “B”, “D” y, “C”; por “A”¹⁴⁷.

Pudiera ser que abrigáramos la afirmación de que en la historia, el predominio de la memoria, consiente u inconsciente, se manifiesta; y que la última finalidad de aquella, es reproducirla de uno u otro modo. Escritos acertados, como los de Nietzsche, irían en auxilio de dicha premisa:

*“El sí-mismo creador se creó para sí el apreciar y el despreciar, se creó para sí el placer y el dolor. El cuerpo creador se creó para sí el espíritu como una mano de su voluntad.”*¹⁴⁸

Pese a ello, poco nos auxilia aquel valioso poema para respondernos, cuantitativamente, el valor de las teorías históricas en el discernimiento de lo acontecido; pues al aplicarlas, nos asalta la duda, cual fue el grado que tuvieron en la conclusión de dicha investigación; asimismo, al preguntarnos acerca del

¹⁴³ *Ibidem.* p. 272.

¹⁴⁴ Julio Scherer García, (presidente del consejo de administración), *Comunicación...* no. 1373, p. 27.

¹⁴⁵ Friedrich Nietzsche, *La genealogía...*, p. 101.

¹⁴⁶ Julio Scherer García, (presidente del consejo de administración), *Comunicación...* no. 1373., p. 27.

¹⁴⁷ Friedrich Nietzsche, *La genealogía...*, p. 101.

¹⁴⁸ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra...* p. 65.

tropo literario, que porcentaje de distorsión, para la historia, cuando la empleamos con un método científico, modifican la hipótesis¹⁴⁹, los elementos que conforman la investigación: (que Merino denomina, *categorías de contenido*), los temas, la empatía, (que predispone nuestras respuestas, en contra u favor de cierto hecho); ideología, moral de nuestras ideas; también, el medio del que nos valemos para obtener un resultado.¹⁵⁰ Pese a ello, en múltiples ocasiones, es factible realizar, por ejemplo, una investigación sobre una vivencia propia, sustentada en las categorías mencionadas, cuyos resultados adoptan la forma de tablas, figurando las conclusiones, representando categorías para cada acontecimiento; que pueden traducirse, de ser necesario, en gráficos y planos y; con las que pueden dictaminarse “tendencias en series de tiempo e intensidad relativa de aquellas”¹⁵¹. Nietzsche, relata el modo en que el cristianismo interpreta la memoria, esta define, “reino de los cielos”, a las emociones; la 1era. es una fantasía, supuestamente arriba tras la muerte; esta, es mal interpretada en el nuevo testamento; que se concibe figurativamente, está enlazada con la “inexistencia” de un pasado o futuro; consecuentemente, las crisis, el tiempo, la vida, son transfiguradas en esperanza¹⁵²; las actitudes engarzadas a esta religión, (y toda religión, incluso esta, aunque Friedrich lo niega, es utilizada por sus adeptos, para conferir paz, consuelo; también fortaleza para arrasar sismas por apego a dichos preceptos; justamente por la vida eternamente dichosa, conferida, si obedecen estatutos), y las prácticas correspondientes¹⁵³, son un claro ejemplo del modo en que utilizamos símbolos, e influye en nosotros la memoria, en nuestra vida cotidiana, frecuentemente, sin percatarnos.

I.III ALICIENTES Y FUNDAMENTOS DE LA HISTORIA

El metalenguaje de la historia, sus fuentes e incitaciones; podríamos bosquejar con el aforismo:

¹⁴⁹ Silvia Pappé, *Debates recientes...* p. 236-237.

¹⁵⁰ Merino, *óp. cit.* P. 74.

¹⁵¹ *Ibidem.* p. 74-75.

¹⁵² Friedrich Nietzsche, Título original: *Der Antichrist, Fluch auf das Christenthum*, España, Ed. Cast.: Alianza Editorial, S.A., Madrid, 2007, p. 171-72.

¹⁵³ Merino, *óp. cit.* p. 33.

“El cuerpo es una gran razón, una pluralidad dotada de *un único* sentido, una guerra y una paz, un rebaño y un pastor”.¹⁵⁴

Despeje: analiza la contemplación de las normatividades morales; a-iatrogénicamente: “más allá del bien y el mal”¹⁵⁵; análogamente, Sócrates, concibió el narcisismo como inherente a una conciencia sana; reseña al ID¹⁵⁶. Por ello, las elucubraciones para re-dimensionar a la historia y sus incentivos; abarcan las más variadas disciplinas; el criterio antónimo se conforma de un segmento minoritario de los maestros de las facultades de todo tipo.

El librepensamiento, inherente a dicho razonamiento, condiciona la expansión de la premisa, cual dinamómetro, a lo largo de los siglos;¹⁵⁷ lo cual no implica que dichas tesis, en la tónica contemporánea, sean válidas. En la Antigüedad, por ejemplo, la *Ilíada*, / difundida oralmente, no escrita, 1200 años antes de nuestra era,¹⁵⁸ el contenido de su historia, / radicaba, parcialmente, en el poder divino; debía interpretarse dicho contenido:

*“Los demás dioses y hombres, dueños de carros de guerra,
durmieron toda la noche, más el grato sueño no dominaba a Zeus,
que dudaba en su mente cómo honrar a Aquiles
y aniquilar a muchos sobre las naves de los aqueos.
Y he aquí el plan que se le reveló el mejor en su ánimo:
enviar sobre el Atrida Agamenón al pernicioso Ensueño.”*¹⁵⁹

¹⁵⁴ “Paráfrasis, modificando su sentido, del *Evangelio de Juan*, 10, 16: “Habrá un solo rebaño y un solo pastor.””. Friedrich Nietzsche, *Así habló...*, p. 446.

Ibidem. p. 76.

¹⁵⁵ Friedrich Nietzsche, Título original: *Der Antichrist...*, p. 72.

¹⁵⁶ *Ibidem.* p. 73.

¹⁵⁷ Friedrich Nietzsche, *Fragments póstumos...*, p. 277.

¹⁵⁸ Homero, *óp. Cit.*, p. IX.

¹⁵⁹ *Ibidem.* p. 31.

“La traducción, en prosa, [por Emilio Crespo Güemes], pretende, básicamente, verter con precisión el contenido del original, aun a sabiendas de la enorme distancia que separa la lengua homérica del español actual” *Ibidem.* p. XXIX.

Para la ciencia, el planteamiento es: como afinar las concepciones del funcionamiento real de la historia; y, sus múltiples estímulos, con los paradigmas actuales¹⁶⁰. La premisa es, la investigación revela: sociedades e individuos, engarzan afectos intensos, temáticas amplias y complejas de todo tipo, en su historia, como síntomas del desarrollo educativo; así, se regula, también, delimita, la psique: la “digestión” de “cosas”, primigeniamente comúnmente dañinas, son asimiladas y transformadas en “objeto”¹⁶¹. Debido a que indudablemente, nuestros estímulos están emparentados a nuestro entorno, la jerarquización emocional es producto de la imbricación “presente”, “pasado”¹⁶².

I.IV LAS CARACTERÍSTICAS NARRATIVAS DE LA HISTORIA

Al estudiar a la historia, defenestramos absolutamente las premisas que enmarcan a esta; y al aprendizaje imbricado, como una *vis inertiae*; sosa inconsciencia. Las analogías y asociaciones; el idioma, la *conciencia*, son fenómenos cuya comprensión únicamente posible es, en mayor o menormente, con la psicología:

“Mira cómo cada una de tus virtudes codicia lo más alto de todo: quiere tu espíritu íntegro, para que éste sea *su* heraldo, quiere toda tu fuerza en la cólera, en el odio y en el amor.”¹⁶³

La historia no está exenta de narrativa; imbricada de fenómenos psíquicos; descartarlos como materia de otra disciplina; sería erróneo; estudiar “lo histórico” sin “pies”, sin socialización con las mociones afectivas...La historia, como ente autosuficiente, es impensable; así, dicho estudio también es impensable. Pero estudios históricos académicos, sin historiografía, son también inválidos; consecuentemente, es válido el concepto “todo está relacionado”; actualmente, la “fusión” de metodologías, ramas de saber, sustentada en argumentos, es la

¹⁶⁰ Rene Villarreal, *Op. cit.* p. 289; *Apud.* Víctor L. Urquidi *La situación económica internacional y la perspectiva de desarrollo de América Latina*, en *Comercio Exterior*, Vol. 32; Núm. 3; México, D.F.: marzo de 1982, p. 231.

¹⁶¹ Friedrich Nietzsche, *Fragmentos póstumos...*, p. 277.

¹⁶² Mendiola Alfonso; *La necesidad de lo real en la ciencia de la historia, ¿argumentativa y/o narrativa?*; *Historia y Grafía*, UIA, Núm. 24, 2005; p. 97-125.

¹⁶³ Friedrich Nietzsche, *Así habló...* p. 76.

premisa; obviamente, la asociación es necesaria; aunque insuficiente, en dicho proceso: la reestructuración, es condición imprescindible del aprendizaje¹⁶⁴: “Al basar su psicología en el concepto de actividad, VIGOTSKII considera que el hombre no se limita a responder a los estímulos sino que actúa sobre ellos, transformándolos. Ello es posible gracias a la *mediación* de instrumentos que se interponen entre el estímulo y la respuesta.”¹⁶⁵ Sobre lo expuesto de la historia, podemos elucubrar el papel de la narrativa.

Descollante descripción sobre la tupida red entre la Historia y la narración, realizó Paul Ricoeur, en algunas puntualizaciones de su “*relato: obra y ficción*”: “... no es la naturaleza de la explicación la que excluye [frecuentemente] la predicción, sino la naturaleza del discurso narrativo, sobre el que la explicación es incorporada”.¹⁶⁶ “El hecho, para un evento, de ser una causa, no sabría ser un predicado accesible para el cronista ideal: sólo un historiador puede establecerlo”¹⁶⁷. “Una frase narrativa describe un evento A en referencia a un evento futuro B que no podría ser conocido en el momento en que A se ha producido. Incluso un testigo ideal no podría decir, en 1789, por ejemplo, que la revolución francesa comienza. Una frase narrativa, entonces, es una de las descripciones posibles de una acción en función de eventos posteriores, desconocidos por los agentes, pero conocidos por el historiador”¹⁶⁸. “Sin el futuro, escribía Whitehead, el presente se hunde, despojado de su contenido propio”¹⁶⁹.

Ignoramos, el pensamiento profundo de Ricoeur, respecto al análisis cuantitativo, empleado por la Escuela de Guerra Especial de los Estados Unidos; cuya tónica, también acertada, convergentemente emula a Vygotsky; para quien los humanos desarrollamos instrumentos, de múltiples finalidades, esto engarzado en la cultura que, básicamente está conformada de signos, símbolos, mediante los que mediamos nuestras acciones; como antes mencionamos, el lenguaje, es

¹⁶⁴ J.I. Pozo, *Teorías cognitivas del aprendizaje*, España, Ediciones Morata, S.L. p. 193-194.

¹⁶⁵ *Ibidem*. p. 194.

¹⁶⁶ Paúl Ricoeur, *relato: historia y ficción*, México, Dosfilos editores, 2004, p. 26

¹⁶⁷ *Ibidem*. p. 29.

¹⁶⁸ *Ibidem*. p. 28.

¹⁶⁹ *Ibidem*. p. 28, *Apud*, Arthur C. Danto. *Analytical Philosophy of History*. Cambridge University Press, Cambridge, 1965, 318 p.

paradigmático respecto a construcciones, aunque existen muchos otros, mediante los cuales *modificamos la realidad* (por ejemplo, la aritmética, los sistemas de pesado, el sistema de lectoescritura, la historia, etc.). Debemos excluir una interpretación psicoanalítica, u fisiológica. Presumiblemente el precepto de Ricoeur, es válido si meditamos a la historia como una herramienta-signo; cuyo propósito es la de ser empleada por el ingenio humano en el trabajo; así, aquella es moldeada y finiquita en modificaciones al objeto¹⁷⁰.

Múltiples autores, se han abocado a subrayar con múltiples matices, los elementos conformadores de la narración histórica; patentes en las investigaciones académicas; volviéndose estas el comienzo de interpretaciones mayores.

Vigotskii, en sus investigaciones sobre la génesis de conceptos, concluyó que las asociaciones, por sí, eran insuficientes para comprender al razonamiento; y por ende, a la historia; la narración, no es un proceso pasivo; u de argumentación débil; sino, en parte, producto del proceso creativo, inherente a la búsqueda de metas, interrelacionadas a los conceptos; así, las asociaciones libres, no obstante vitales; tanto como la imaginación, concentración, deducción, y resto de la sociedad, aunque indispensables, son insuficientes sin la narración; de la que las palabras y signos son parte¹⁷¹.

Los historiadores, consecuentemente, legitiman sus afirmaciones de verdad mediante narraciones, en las que engloban hechos y razonamientos. Laboran, también, mediante la “reactivación” de los razonamientos, acciones y de personajes; encuadradas en sucesos de los que no siempre tenían conciencia “sus personajes¹⁷². La principal característica, entonces, de la historia, es la sistemática descripción de acontecimientos; reacciones, así, se aclaran dudas, genera información valiosa; que el lector analiza, y de la que, forma acciones/nuevos razonamientos. La característica de la historia descrita, en las múltiples formas de comprenderla, está en que toda conclusión debe ser

¹⁷⁰ J.I. Pozo, *op. cit.*, p. 117

¹⁷¹ *Ibidem.* p. 199.

¹⁷² Paúl Ricoeur, *op. cit.*, p. 30.

*acceptable*¹⁷³. Pasando por alto los debates sobre la relación entre la ficción en la historia (y el fetiche por la “evidencia”), sobre-conocida por los historiadores, podemos afirmar, sustentándonos en especialistas, de la índole, que la historia es objeto de producto de triunfos y fracasos de la sociedad, grupo, etc.¹⁷⁴; así, relatos son: las historias sobre la anexión de Tejas, a Estados Unidos, los relatos tradicionales, la descripción de la movilidad social mexicana, etc.¹⁷⁵

No nos parece estar vivenciando, sino pensando, al leer un texto; (ello por regla general, las excepciones requirieren explicación particular)¹⁷⁶. La concatenación entre la creación de un pasado afín a “x” proyecto político; garante de; por ejemplo, una independiente nación; y su correspondiente “Historia Nacional”; está engarzado al imperativo de identificar aquella con los múltiples pasados existentes en dicha nación; esto es, engazar al grupo dirigente, con la cosmovisión del resto de la sociedad; para lograr aquello, la re-integración, reconstrucción, y formación, de todo tipo, son esenciales para generar dicha identidad de nación; esto es, los museos, archivos y “reconstrucción del pasado”, (historia), son premisas básicas en la generación, en éste caso, de un Estado Nacional; cuyo garante es la narrativa, prevista como la adecuada; por ejemplo: en nuestro país, el imperio de Iturbide, la república, el imperio de Maximiliano; los gobiernos liberales y conservadores; cada uno generó una identidad histórica y cultural, plasmada en un “museo mexicano”¹⁷⁷. Ceteramente se afirmó:

“Pero el despierto, el sapiente, dice: cuerpo soy yo íntegramente...; y narración es sólo una palabra para designar algo en el cuerpo¹⁷⁸; también, un producto de la masa psicológica.”¹⁷⁹

¹⁷³ *Ibidem*, p. 31.

¹⁷⁴ *Ibidem*, p. 32.

¹⁷⁵ *Ibidem*.

¹⁷⁶ Sigmund Freud, *La interpretación de... (primera parte)*, p. 74.

¹⁷⁷ Enrique Florescano, *La creación del museo nacional de antropología*, p. 154-55.

¹⁷⁸ Modifico el célebre aforismo de Friedrich Nietzsche, *Así habló...* p. 64. En el discurso de Zaratustra, De los despreciadores del cuerpo:

Derrida, ha sintetizado los elementos de la narración histórica que trabajamos hasta ahora: “*Nunca se renuncia, es el inconsciente mismo, a apropiarse de un poder sobre el documento, [por mencionar un caso,] sobre su posesión, su retención o su interpretación. Más a quién compete en última instancia [; en importante medida, es a] la autoridad [,] sobre la institución del archivo.*”¹⁸⁰ “...en una sociedad cualquiera dada no podemos entender las partes a menos que entendamos su función y su papel en su relación mutua y en su relación con el total. La “verdad” o la fortuna de tal descripción holística sólo puede [n] describirse mediante la prueba de la práctica histórica¹⁸¹.

Intentemos comprender ahora la hegemonía de la narrativa histórica académica; sus causas, imbricadas con la autoestima. Litvak/ López Varela, indican que toda entidad pública en México, (el Instituto Nacional de Antropología e Historia, (INAH); por ejemplo), posee un caris político; así, aquella institución, posee trato preferencial en la repartición presupuestaria; también, los elementos estudiados, se acoplan a las premisas ya reseñadas; las actividades arqueológicas no siempre son las más eficientes¹⁸². La teoría y praxis de aquella institución, es análoga al conferido al de la historia, comprendida como “reevaluación de un texto como un conjunto”¹⁸³. El constructo narrativo, memoria-historia oficial, (en esto entra la educación); se funde como un crisol, en la conciencia espacial; en un plano consiente, mediante un sistema de premios y

“*Pero el despierto, el sapiente, dice: cuerpo soy yo íntegramente, y ninguna otra cosa; y alma es sólo una palabra para designar algo en el cuerpo.*”

¹⁷⁹Sigmund Freud, *Más allá del...*, p. 80.

¹⁸⁰ Ricardo Nava Murcia, *Historia y Grafía*, México, Universidad Iberoamericana, enero-junio 2012, p. 95-126 p.96, *Apúd*, Jacques Derrida. La última oración de la cita, era una pregunta.

¹⁸¹ Carlos Marx, *Eighteenth-Century English Society: Class Struggle without Class?*, Social History II, no. 2, mayo 1978, p. 14.

¹⁸² Jaime Litvak, Sandra L. López Varela, *El patrimonio arqueológico. Conceptos y usos*, México, Fondo de Cultura Económica, 1997, 326 p. p. 194.

¹⁸³ Paúl Ricoeur, *op. Cit.* p. 34 *Apud*, W.B. Gallie, *Philosophy and Historical Understanding*, Schocken Books, Nueva York. 1968, segunda edición, 236 p. (Seguramente, la oración la tradujo Ricoeur).

castigos, en México;¹⁸⁴ así, los objetos mediante los que se legitima la historia, cuentan más, por las entidades que los engloban, y una categorización gubernamental; así, en el caso ejemplificado, desde los ochenta, el INAH, posee una creciente participación del capital privado.¹⁸⁵ En el plano analizado, “*El empirismo epistemológico... dialéctico, que acepta un papel activo del sujeto conocedor en el proceso cognoscitivo y un conocimiento creciente del objeto cognoscitivo*”¹⁸⁶, es determinante; además, pragmáticamente, la finalidad de la narrativa, es persuadir; mejorarse a sí; y, controlar al entorno¹⁸⁷. Bacon, afirma: “el objetivo del proceso cognoscitivo consiste en adquirir conocimiento verdadero;¹⁸⁸ dicha premisa es un error “*que acaba por prohibirse tan rigurosamente el no como el sí, aquel querer-detenerse ante lo real, ante el factum brutum [hecho histórico], aquel fatalismo de los petis faits [hechos pequeños] (ce petit faitalisme, como yo lo llamo), en el cual la ciencia francesa busca ahora una especie de primacía moral sobre la alemana, aquel renunciar del todo a la interpretación (al violentar, reajustar, recortar, omitir, rellenar, imaginar, falsear, y a todo lo demás que pertenece a la esencia del interpretar)-esto es, hablando a grandes rasgos, expresión tanto de un ascetismo de la virtud como de una negación de la sensualidad [,] (en el fondo, es sólo un modus de esa negación).*”¹⁸⁹

Ricoeur, arriba a conclusiones parecidas, tras realizar investigaciones. Toda oración, es, una forma de explicar lo acontecido.¹⁹⁰ El análisis de un acontecimiento es posible hacerlo desde diversos matices: privilegiando las intenciones, finalidades. La narrativa, y las descripciones generales de lo que ocurrió usualmente emplean “verbos de proyecto”; consecuentemente, el valor de lo hecho es casi incólume por eventos posteriores. Aquellas oraciones, poseen la característica de poder engarzar a oraciones subordinadas; cuando se hace

¹⁸⁴ Sigmund Freud, *La interpretación de... (primera parte)* p. 75 Apud, Strümpell, L. (1877), *Die Natur und Entstehung der Träume*, Leipzig. (34, 42, 45, 47-9, 54-5, 59, 63, 68-70, 74-5, 77, 80-1, 101, 180, 197, 234-6, 239, 246, 458, 618.

¹⁸⁵ Jaime Litvak, Sandra L. López Varela, *op. cit.*, p. 195.

¹⁸⁶ *La naturaleza del conocimiento histórico*, p. 239-248.

¹⁸⁷ *Ibidem*, p. 241, apud, F. Bacon, *Novum Organum*.

¹⁸⁸ *Ibidem*.

¹⁸⁹ Friedrich Nietzsche, *La genealogía de...*, p. 191-192.

¹⁹⁰ Paúl Ricoeur, *op. Cit.*, p. 24-107.

referencia a 2 oraciones, separadas temporalmente; en la historia académica, adquieren validez cuando ambos hechos sucedieron. Según este autor, la frase narrativa, no es un relato aún; para ello es necesaria una “composición” de múltiples acontecimientos; así se crea un *discurso narrativo*; y, matizando demasiado, las explicaciones históricas.¹⁹¹ Afirma Ricoeur, la historia, es un relato; y, digerirla implica el desarrollo/optimización, de una habilidad; que puede definirse como “seguir un relato”; u, erudición. La aprehensión de lo descrito; es, consecuentemente, el fundamento de nuevos razonamientos. Estas racionalizaciones, apuntan hacia lo enunciado previamente; la imposibilidad de generar leyes generales en la historia;¹⁹² así, racionalizar una historia, implica entreverar descripciones, ideologías, emociones, que tienen su propia estructuración; el interés propio a ese “organismo”, y a su finiquito; que es causa de que invirtamos energía en dicho ente; cuyo clímax, es la conclusión¹⁹³; en cuyo trayecto, revestimos al objeto de múltiples pulsiones.¹⁹⁴

¹⁹¹ *Ibidem.* p. 29-30.

¹⁹² *Ibidem.* p. 30 *apud*, W.B. Gallie, *Philosophy and Historical Understanding*, Shocken Books, EU, 1968, segunda edición, 236 p.

¹⁹³ *Ibidem.* p. 30-31.

¹⁹⁴ Nava, intenta, como Derrida, describir a la narración; desde la relación que la escritura de la historia académica sostiene con el archivo, para esto, dichas operaciones técnicas, son explicadas mediante analogías con el psicoanálisis. Vale subrayar que dicha disciplina, mantiene una estrecha relación con la historia, usualmente no concientizada; que Michel de Certeau, patentiza: el objeto de estudio de ambas es el pasado y presente. El psicoanálisis, trabaja el pasado como una emoción “no digerida”, la cual, enferma al individuo; el enfoque es fisiológico, neurológico; (“Acaso las diferencias de temperamento se encuentren condicionadas por la diferente distribución y cantidad de las sales orgánicas más que por ninguna otra cosas. El bilioso tiene demasiado poco sulfato de sodio; al melancólico le faltan fosfato y sulfato de potasio; en los flemáticos [,] hay demasiado poco fosfato de calcio; las naturalezas valerosas tienen un exceso de fosfato de hierro.” ¹⁹⁴Friedrich Nietzsche, *La genealogía...* p. 216-217.) afirma: “En la historiografía se da más bien una ruptura entre el presente y el pasado, resultado de las relaciones de saber (aparato técnico y conceptual de una ciencia) y poder [,] (museos, archivos, bibliotecas)... Estas dos estrategias del tiempo, afirma De Certeau, se enfrentan, pero sobre un territorio de preguntas análogas, como aquella que se interroga por cómo construir un relato que comprenda las diferencias o asegure las contigüidades, o bien aquella que se cuestiona por cómo volver lo otro a sus condiciones de producción. Ahora bien, para este autor es dentro de este territorio configurado por preocupaciones análogas, donde el reencuentro de ambas disciplinas ofrece algo a la historiografía” ¹⁹⁴ Michel de Certeau, *Historia y Psicoanálisis*, p. 24-25. *Historia y Grafía* p. 101-102.

“Los documentos son, en efecto, una de esas formas en las que el archivo se hace presente: soporte material, exterioridad, múltiples técnicas de reunión y de trazos de sucesos, planes, leyes, descripciones. Pero estos documentos que conservan los sueños, las expectativas y las prácticas de mundos que no volverán, en las que una sociedad configuraba sus imaginarios y “realidades”, terminan, ya sea con intención o sin ella, consignados en un lugar; ese domicilio, esa casa en la que reunidos y distribuidos en un nuevo espacio y tiempo se les permite configurarse como archivo. El acontecimiento se testimonia, por lo tanto, en un afuera. El archivo se teje protéticamente. Imprime, marca sobre la superficie de una exterioridad,

Estudiando el relevante papel de la narración en la historia, es valioso citar estilizadas apreciaciones del viejo Nietzsche; también Mendiola, que tratan sobre el proceso psíquico de la racionalización; e impelen a nosotros a no sobre estimar los rasgos mencionados. Afirma Friedrich:

“Toda la mecánica del conocimiento es un aparato de abstracción y de simplificación, que no está encaminado al conocer, sino a conseguir poder sobre las cosas; el “fin” y el “medio” están tan alejados de la esencia como los “conceptos”. Con “fines” y “medios” nos apoderamos del proceso (se inventa un proceso que es palpable), pero con “conceptos” de las “cosas” que forman el proceso.”¹⁹⁵

“Como señala Hartog¹⁹⁶, uno solo puede ver lo que ha dicho; lo que uno no es capaz de describir, en sentido social, nunca se vio; según nuestro planteamiento, sólo sucedió en la conciencia”¹⁹⁷. “La mencionada distinción es importante para estudiar las formas discursivas, pues nos permite observar que el yo que aparece en la comunicación no es un yo psicológico, sino un yo que forma parte de un tipo de enunciación¹⁹⁸. Además, de la distinción entre sistema psíquico y social surge lo siguiente: la sociedad no es la suma de conciencias, sino una

reservada en un espacio, institución arcóntica llamada archivo. El historiador no será otra cosa que ese mismo poder arcóntico y autorizado por una sociedad para mostrarle en el presente un pasado cargado de ausencias.”¹⁹⁴ *Ibidem.* p. 103-104.

“No hay escritura de la historia sin soportes de archivación, consignación y fuerza de ley; tampoco acceso a los archivos sin poner a andar las mismas operaciones que una vez archivaron. Con todo esto, se puede observar cómo el archivo conserva y borra, abriendo así un cuestionamiento importante en torno de la certeza de la presencia o ausencia de un acontecimiento evidenciado empíricamente en un archivo; éste, por otra parte, abre la posibilidad de pensar en archivos inconscientes o, más propiamente, virtuales.”¹⁹⁴ *Ibidem.* p. 110.

¹⁹⁵ Friedrich Nietzsche, *La voluntad de poder*, España, Edaf y Morales, S.A. 2006, 1061 p., p. 396. Tradujo del alemán, Aníbal Froufe.

¹⁹⁶ François Hartog, *Le miroir d'Hérodote. Essai sur la représentation de l'autre*, París, Gallimard, 1991, p. 259. Friedrich Nietzsche, *La voluntad...* p. 29.

¹⁹⁷ Alfonso Mendiola, *Historia y Grafía*, México, Universidad Iberoamericana, 2009, p. 21-60, p. 24; Cfr. Sigmund Freud, *Más allá del...*, p. 63-90p.

¹⁹⁸ “el que la comunicación utilice a personas como destinatarios y como temas. Pero entonces debería hablarse de personas en su antiguo y estricto sentido, y no de individuos, (seres humanos, conciencia, sujetos, etcétera). Nombres y pronombres utilizados en la comunicación no tienen la más mínima analogía con aquello que indican. Nadie es “yo”. Y lo es tan poco como la palabra manzana es una manzana”. Niklas Luhmann, *Complejidad y modernidad. De la Unidad a la diferencia*, tr. Y ed. De Jostxo Beriáin y José María García Blanco, Madrid, Trotta, 1998, p. 63. Alfonso Mendiola, *Historia y Grafía*, México, Universidad Iberoamericana, 2009, p. 21-60 p. 25.

realidad emergente distinta de ellas. La sociedad es un sistema que no puede nacer de las operaciones realizadas por el sistema psíquico, pues las operaciones que efectúa la conciencia para reproducirse son distintas a las realizadas por la sociedad. Esto puede sonar extraño, pero no es diferente, en la básico, a lo que ha propuesto el “giro lingüístico” con la crítica de la existencia de un lenguaje privado, en donde se entiende por tal el funcionamiento de la conciencia sin el uso de reglas públicas, en este caso, podríamos decir sociales¹⁹⁹. El abandono de la filosofía de la conciencia por el “giro lingüístico” implicó, en el ámbito de la investigación histórica, que los historiadores se volvieran conscientes de que las fuentes con que trabajan no son percepciones sino comunicaciones. La consecuencia más importante de esta distinción es que el historiador no puede ir del documento a la realidad sin remitirlo previamente al sistema de comunicación donde se inscribe. La realidad es el resultado de una observación objetivada en una descripción.”²⁰⁰

Aún sosteniendo preceptos disimiles, a estos argumentos, no desestimables; deberíamos aceptar, por ejemplo, que el positivismo implicaba una metafísica cuya finalidad era “detener” los preceptos del “conocimiento”; que, fue suplantada por la ciencia y su epistemología; su aprehensión del modo de aprendizaje; trató de traslaparse a un intento por explicar “todo”; antónimamente, el positivismo, descartó aquel concepto, que, creía, por las ciencias modernas, era innecesaria; así, la narración histórica, es producto del razonamiento de la sociedad a que pertenece, así, los métodos de comprobación, y la constitución de un relato, dependen de las circunstancias; metodología, y narración; todo es interdependiente.²⁰¹ La narración, es la forma en que la sociedad se auto-describe;

¹⁹⁹ Cfr. Saul Kripke, *Wittgenstein: reglas y lenguaje privado*; traducción De Alejandro Tomasini Bassols, México, UNAM, 1989, y Enrique Villanueva, *El argumento del lenguaje privado*; traducción, De Julieta Lascuarín, Enrique Villanueva, Salma Saab y Elia Nathan, México, UNAM, 1979. [lamentablemente, carezco de estos textos.]. Alfonso Mendiola, *Historia y Grafía*, México, Universidad Iberoamericana, 2009, p. 21-60, p. 25.

²⁰⁰ *Ibidem*. p. 25.

²⁰¹ Alfonso Mendiola/Guillermo Zermeño, *Historia y Grafía*, México, Universidad Iberoamericana, 1995, p. 195-223, p. 202, *Apúd*, Jürgen Habermas, *Conocimiento e interés*, trad. De M. Jiménez, J. F. Ivars y

y, comprende a otras poblaciones.²⁰² La narrativa histórica académica, por ejemplo, ocupa un lugar junto a las telenovelas de historia que producen los medios de televisión masivos. Cada discurso, plantea una forma de identidad²⁰³.

La mayoría de los autores, afirman, sin abocarse a ello, que *toda* narración, también la científica, posee una *finalidad: esperanza*²⁰⁴, vertiginoso precepto, diría Nietzsche²⁰⁵, uno de ellos es Fullat quien gestiona aprehensiones con estas dilucidaciones: “Pueden perfilarse dos principales maneras de entender la educación: la manera esencial y la manera existencial. Después del Renacimiento aún florecen las “pedagogías de la esencia”, insistiendo en el intelectualismo, en el conservadurismo, en el autoritarismo, etc. El peso de los jesuitas, de Descartes, de Leibniz, de Kant..., es notable. Pero sin duda, han sido las “pedagogías de la existencia” las que han disfrutado luego de mayor aceptación. Arrancan del *Quattrocento* y se inspiran después en los empiristas, en los positivistas y hasta en los pragmatistas. En la actualidad poseen más renombre dentro de la opinión pública.”²⁰⁶

“Las primeras corrientes, con abarcar cosas harto dispares de entrada, poseen en común el partir de intuiciones-de elementos intemporales o colocados en un futuro absoluto-que trascienden la inmediatez. Las pedagogías de la existencia, por el contrario, arrancan de hechos dados en la más inmediata [cotidianidad].

A pesar de reconocer las debilidades y hasta ciertos puntos forzados que encierra nuestra labor de compendio, establecemos finalmente el siguiente esquema que posee el valor de conferir cierta unidad a los variados..., resultando por ello un instrumento útil de intelección. Nos proponemos describir honradamente las ocho grandes opciones teleológicas de todo proceso educativo

L.M. Santos, Madrid, ed. Taurus, 1982, 75 p.

²⁰² *Ibidem.* p. 201, *Apúd*, capítulo 5 de Niklas Luhman y Raffaele De Georgi, *Teoría de la sociedad*, trad. De Miguel Romero Pérez y Carlos Villalobos, Guadalajara-México, ed. U. de G.-UIA-ITESO, 1993.

²⁰³ *Ibidem.* p. 196.

²⁰⁴ Octavio Fullat, *Filosofías de la Educación, Paidea* p. 220.

²⁰⁵ Friedrich Nietzsche, *La genealogía de...*, *pássim*. Friedrich Nietzsche, Título original: *Der Antichrist...*, *pássim*.

²⁰⁶ *Ibidem.* p. 220, 222.

realizado actualmente en nuestra área de civilización; son éstas, a nuestro entender:

1. Pedagogía tradicional
2. Pedagogía marxista
3. Pedagogía libertaria
4. Pedagogía antiautoritaria
5. Pedagogía activa
6. Pedagogía tecnológica
7. Pedagogía existencialista
8. Pedagogía personalista”²⁰⁷

Sören Kierkegaard, danés, 1813-1855, opositor al racionalismo de Hegel, negó que “la realidad sea en cuanto racional, necesaria, y que todo lo que es debe ser”. Afirmo que, “prácticamente”, existen *múltiples* posibilidades; no existe un razonamiento efectivo, u posible “válido”; la destrucción también la recomposición, es indispensable al razonar; la vida se compone de la multiplicidad.²⁰⁸

Los preceptos que hemos trazado, no tienen pertinencia exclusivamente en la narración de la historia; la ficción. El discernimiento, en *todas* sus expresiones, depende de la entelequia, cuya cimiento, son las premisas pre-concebidas; como ya vimos, con Merino. Ejemplo siempre útil, es el de la física; que por siglos, “conceptualiza” a “objetos”; dialécticamente; la ciencia física del siglo XVIII, actualmente es objeto de la ciencia ficción; la “ecuanimidad”, es quimera, la imaginación, es vital; tan es así; que sólo con esta, los historiadores generan empatía; para esto, generan “personajes”, (objetos ficticios), en la historia; incluso, les confieren diálogos, aunque *no existen*; también, la “limitan”; matizando, podría decirse que “crean un mundo”, capítulos, un orden: principio, desarrollo y conclusión, pese a que el “fin”, no existe; así, la objetividad es descartada. La historia es un tropo narrativo; con una finalidad particular, es patente que, aunque

²⁰⁷ *Ibidem.* p. 222.

²⁰⁸ *Ibidem.*

como la matemática, es una útil herramienta, sus mecanismos teóricos de reproducción, son una rama “autónoma” de conocimiento, respecto a los individuos que la trabajan; (obviamente, estos se modifican en mayor u medida, respecto a los cambios de la sociedad, por eso el entrecomillado;) la narración histórica científica, tiene un mecanismo especial de procesamiento de la imaginación; que identifica a sus miembros; cuya característica la distingue de una fábula; cualquiera, desconsideraría una investigación histórica científica enmarcada en las premisas de una novela de ciencia ficción; lo cual no descarta la existencia de una *elasticidad*; y, permanentes modificaciones en toda las narraciones; usualmente, por esto, se considera a la historia como una disciplina, en que la “imaginación” y el “conocimiento” son disimiles, no científica, a-predictiva; e inconexa.

Esta última concepción, asombrosamente posee múltiples partidarios-las divergentes a esta, veremos en otro sitio,- dicha premisa, se infiltra en las conclusiones, praxis y racionalizaciones, sobre la narración histórica. Pertinente es, que cambie la síntesis presente, por una colección de afirmaciones, de académicos-de múltiples disciplinas-, sobre la constitución narrativa de la historia.

Afirma Mendiola, que desde el giro historiográfico, la historia, conscientemente delezna analizar “el pasado”; ahora, examina la sapiencia, críticamente, contemporánea.²⁰⁹

Pomian, comparte la mencionada concepción: “las declaraciones programáticas de los historiadores y, en particular, las definiciones de la historia, que la oponen a la fábula o insisten en su vínculo consustancial con la verdad, jalonan la trayectoria de la disciplina en Occidente desde por lo menos san Isidoro de Sevilla hasta Voltaire.”²¹⁰

Verónica Wedgwood, análogamente a Pesavento, afirma que la historia es literatura más que ciencia.

Frye, según White, afirma: “El mismo conjunto de acontecimientos pueden servir como componente de un relato que es trágico o cómico, según sea el caso,

²⁰⁹ Alfonso Mendiola, *Historia y Grafía*, México, Universidad Iberoamericana, 2005, p. 98-108, p. 97.

²¹⁰ Krzystof Pomian, *Sobre la historia*, España, Ediciones Cátedra, (Grupo Anaya, S.A.), 2007, p. 17-51 p. 17.

dependiendo de la elección del historiador respecto a la estructura que considera más apropiada para ordenar los acontecimientos de este tipo, de forma que se incluya dentro de un relato comprensible”²¹¹.

Afirma de Certeau: “...la historia es un discurso sobre el pasado, aunque de una categoría diferente a este. Esto os podría resultar chocante, ya sea porque no os hayáis dado cuenta antes de la distinción, o porque no os hayáis preocupado demasiado de ella. Una de las razones por las que no solemos diferenciarlos es porque, en tanto que angloparlantes, tendemos a obviar el hecho de que realmente existe esta distinción entre la historia-lo que ha sido escrito/registrado sobre el pasado-y el pasado en sí mismo debido a que el vocablo “historia” abarca ambas cosas.”²¹²

El *aparente* disímil, “conocimiento”, “imaginación”; en la historia; y en general, el arte, fue crudamente descrito por Nietzsche: “sin duda lo mejor que puede hacerse es separar hasta tal punto al artista de su obra que no se le tome a aquél con igual seriedad que a ésta. En última instancia él es tan sólo la condición preliminar de su obra, el seno materno, el terreno, a veces el abono y el estiércol sobre el cual y del cual crece aquélla,- y por esto es, en la mayor parte de los casos, algo que se debe olvidar si se quiere gozar de la obra misma.”²¹³

Jenkins afirma: Los “hechos históricos” se hallan constituidos por la introducción de un sentido en la “objetividad”. Enuncian en el lenguaje del análisis, “selecciones” que le son anteriores, que no resultan de la observación-y que no son ni siquiera “verificables” sino solamente “falsificables” gracias a un examen crítico.²¹⁴

Sicilia: “Entre el liberalismo y su expresión más clara, la democracia, que, supongo es para [Enrique] Krauze [,] el rostro civil y moderno del mejor profetismo

²¹¹ Hayden White, *El texto histórico como artefacto literario y otros escritos*, España, Ediciones Piados Ibérica, S.A., Mariano Cubí, 92-08021 Barcelona y Editorial Paidós, SAICF, Defensa, 599-Buenos Aires., 2003, p. 108-252, p. 113, tradujeron Verónica Tozzy y Nicolás Lavagnino, *apud*, Northrop Frye, (trad. Cast.: *Anatomía de la Crítica*, Caracas, Monte Ávila, 1977).

²¹² Michel de Certeau, *La escritura de la historia*, México, Universidad Iberoamericana, 1993, p. 9-35, p. 9.

²¹³ Friedrich Nietzsche, *La genealogía de...*, p. 131. *Cfr.* Friedrich Nietzsche, *La voluntad de...*, p. 396. Friedrich Nietzsche, *Así habló...* p. 64-66, 73.

²¹⁴ Keith Jenkins, *Repensar la historia*, España, SIGLO XXI DE ESPAÑA EDITORES, S.A. Menéndez Pidal, 3 bis. 28036 Madrid, abril de 2009, p. 69-116, p. 70. Traducción del inglés: Jesús Izquierdo Martín.

judío y del mejor mesianismo cristiano, y la redención que, para el para el propio Krauze, expresa, en su “absolutismo político y su ortodoxia ideológica”, la distorsión profética y mesiánica, el autor de Siglo de Caudillos opta, en Redentores [, libro de Enrique], y como siempre lo ha hecho, por la primera. *Sin perder de vista la necesidad de una justicia social-de allí su interés por los redentores y por el diálogo con la izquierda-, Krauze opone a las propuestas totalizadoras de esos mismos redentores [, Martí, Rodó, Vasconcelos, Eva Perón, Che Guevara, Samuel Ruiz, el Subcomandante Marcos, García Márquez, Octavio Paz, Vargas Llosa, Mariátegui,] “la insípida, la fragmentaria, la gradualista pero necesaria democracia, que ha probado ser mucho más eficaz para enfrentar esos problemas”*²¹⁵.

“a los ojos de los relativistas la atribución de la subjetividad a la investigación histórica se debe al hecho de que los efectos del proceso cognoscitivo histórico dependen en gran medida del sujeto conocedor. Este punto débil del conocimiento, atribuido al conocimiento histórico, y que no se puede eliminar, es el responsable de que la investigación histórica produzca un conocimiento no objetivo; ésta, aseguran los relativistas, es la razón de que los resultados de la investigación histórica no puedan ser objetivos. El elemento subjetivo que aporta el historiador al proceso cognoscitivo es lo suficientemente fuerte como para dar lugar a una diferencia considerable entre los hechos y sus descripciones contenidas en las narraciones históricas.”²¹⁶

Apunta Nietzsche, aunque no exclusivamente, “hacia...la forma, y las frases sobre los sueños, retorcidas, ufanas de sus giros indirectos y que miran de soslayo a los pensamientos...signo de un deficiente dominio del material”²¹⁷; (“Sigmund Freud, 21 de setiembre de 1889”²¹⁸;

²¹⁵ Julio Scherer García, (presidente del consejo de administración), *Comunicación e Información...*, no. 1832, p. 47.

²¹⁶ P. 256.

²¹⁷ Sigmund Freud, *La interpretación de... (primera parte)* p. 13.

²¹⁸ *Ibidem*.

“Estuvo Zaratustra abrumado por profunda pena; durante tres días no probó bocado, se debatió intensamente. Sus discípulos lo cuidaron durante agotadoras vigili­as, esperando con ansiedad que despertara y hablara otra vez.

Y cuando Zaratustra se despertó, dijo...

Soñé que había rechazado toda vida y me había hecho tranquilo y vigilante de los sepulcros en el castillo de la Muerte, situado en deshabitadas cúspides.

Preso de pavor quedé tendido en el piso; y lancé un grito de terror como jamás lo había hecho.

Y mi propio grito me despertó y volví en mí.

Después de referir su sueño, Zaratustra guardó silencio, pues desconocía su significado. Pero su discípulo predilecto se levantó prontamente, le cogió la mano y dijo:

¡Tu propia vida nos interpreta este sueño, oh, Zaratustra!

Como mil risas de niños ingresa Zaratustra en todas las cámaras luctuosas, riéndose de esos serenos y guardianes de sepulcros y de quien deambula por esos sitios haciendo sonar llaves fúnebres.

De esta manera se expresó su discípulo...Zaratustra...entendió todo lo que había sucedido, se alisó la barba y dijo en voz alta:

¡Está bien! Esto ha tenido su hora; ¡sin embargo ahora procuren, discípulos míos, una rápida y buena comida! ¡Así comprendo reparar malos sueños!

...el adivino debe sentarse a mi lado a la mesa, ¡y hasta le voy a enseñar un mar en el que pueda ahogarse!

Así hablaba Zaratustra. Luego observó durante mucho tiempo la cara del discípulo que había interpretado su sueño, sacudiendo la cabeza.”²¹⁹

Prolijas son las consecuencias del perspectivismo ejemplificado por Friedrich, que abarca, también, las valorizaciones; y conclusiones históricas; en decremento de la “objetividad”²²⁰.

²¹⁹ Friedrich Nietzsche, *Así hablaba Zaratustra*, México, Ediciones Leyenda, S.A. de C.V., 2006, 217 p., p. 85-87.

²²⁰ *Ibidem*. p. 257, *infra*.

Afirma Panofsky, “existe un cierto peligro en el hecho de que la iconología...pueda comportarse como la astrología en contraposición a la astrografía”²²¹. Elucubra, Sauer, que el análisis sistematizado de un espacio, está delimitado por las teorías que modelan al individuo y la sociedad.²²² Según Spiegel, la cognición, está limitada por el lenguaje, (su estructura morfológica); restringida por sí, imposibilita comprender “la realidad”.²²³ Stone, recuerda que la retórica es inherente a la historia; incluso en la Antigüedad, la historia, era una ramificación de aquella;²²⁴ cita al coordinador del libro de los Macabeos: “la estructura del relato debe agradar a los oídos de los que llegan a leer la composición.”²²⁵ El carácter no objetivo de la historia, la contradicción entre práctica y teoría es manifestado por Denise Dresser, (y un nutrido grupo), afirmando que el acopio de información depende, en la historia contemporánea, de la anuencia de las personas investigadas, para proporcionar información,²²⁶ etc., etc.

Estos autores, con perspectivas epistemológicas y metodológicas tan subjetivistas; que derivan; imbricadamente, en asaltos a la “verdad” y “comprobación”; respectivamente; no plantean la verosimilitud²²⁷, del estudio del pasado; tampoco la aseveración de revestir al objeto con energía psíquica²²⁸. Dicha premisa, en la ciencia, y la vida cotidiana es aceptada; sería válido explorar dicho punto de acuerdo²²⁹. De dominio público es que condicionamos la representación del pasado-presente-futuro, por nuestros valores; en las ciencias

²²¹ *Introducción al método iconográfico*, p. 11-96, p. 89, *Apud*, E. Panofsky, *fenomenología e iconología: introducción al estudio del arte del Renacimiento. El significado de las artes visuales*. Madrid, 1979, p. 45-75, espec. P.51.

²²² Carl O. Sauer, *La morfología del paisaje*, University of California Publications in Geography. Vol. 2, No. 2, p. 19-53. Traducción de Guillermo Castro H.

²²³ Jaume Aurell, *op. cit.* p. 203, *apud*, Gabrielle M. Spiege, *Past and Present*, 135, (1992), p. 194-208.

²²⁴ *Ibidem.* *Apud*, Lawrence Stone, *History and Post-modernism; Past and present*, 131 (1991), p. 217-218.

²²⁵ *Ibidem.* *Apud*, Segundo Libro de los Macabeos, cap. 15, vers. 37-39 (Traducción en *Sagrada Biblia. Antiguo Testamento. Libros Históricos. Traducción y Notas*, Pamplona, 1999, p. 1457-1458).

²²⁶ Julio Scherer García, (presidente del consejo de administración), *Comunicación e Información S.A de C.V.*, México, 6 de julio de 2004, no. 1440, 97 p., p. 34.

²²⁷ Note que la palabra *verosímil* es valorada en su sentido “creíble”, (como expresión metalingüística).

²²⁸ P. 256.

²²⁹ *Ibidem.* p. 257.

naturales y, sociales, el razonamiento “cristalino”, es inexistente; consecuentemente, en lugar de procurar, razonar “sin juicios de valor”, las ideologías deben ser concientizadas; no “objetoibos”. Afirma Cardona, los textos, contenidos codificados, son métodos, gráficos, útiles para remodelar la psique²³⁰; vital para comprender la narración²³¹, definida, en este nuestro, caso como: “Parte del discurso retórico en que se refieren los hechos para esclarecimiento del asunto de que se trata.”²³²

Fernández, analiza el tropo de la música pop, mediante el que los enamorados socializan; la aceptación del mismo por el resto de la sociedad; de cuyo seno, se conforman dichas canciones; pese a ello, muchas son in-usables en un dialogo convencional; lo mismo pasa con algunos tropos de la narración histórica; pese a ello, de aquel conocimiento se deriva-conforma el raciocinio individual; la tensión emocional, de toda índole; así, es expulsada; de un modo especial.²³³ Ranke, evidencia que la narración, está sustentada por la circunstancia del individuo; delimitados sus problemas por el contexto, en constante metamorfosis; los estamentos jamás pueden definirse, per se; como un valor absoluto; por ejemplo, la “legitimidad” de un principado carece de un valor “positivo” ya definido; este es definido mediante un minucioso estudio histórico.²³⁴ Extremadamente complicado, entonces, es discernir la importancia que la ideología ocupa en la descripción, de por ejemplo, los dirigentes; y la forma en que dicha expresión influye a sus miembros; indudablemente, la racionalización, existe siempre, aunque acertadamente opina Carlos Monsiváis, que la narración, está conformada por preceptos que *no son* la racionalización del objeto; y, a cuyo aprendizaje, conferimos, todos, mucho de nuestro tiempo;²³⁵ uno de los

²³⁰ Giorgio Raimono Carmona, *Antropología de la escritura*, Colección Ilea, p. 44-51, p. 49.

²³¹ Merino, *Op. cit.* p. 33.

²³² MMII Editorial Océano, *Diccionario de la Lengua Española y de Nombres Propios*, España, 2003, 933 p. p. 527.

²³³ Julio Scherer García, (presidente del consejo de administración), *Comunicación e Información S.A de C.V*, México, 1 de enero de 2012, no. 1833, 81 p., p. 72-73. (El autor del estudio es Pablo Fernández Christlieb, que plasmó en el libro, *Filosofía de las canciones que salen en la radio*, y la editorial, Fondo Nacional para la Cultura y las Artes).

²³⁴ Leopoldo Von Ranke, *Sobre las épocas en la historia*, p. 57-63, p. 63.

²³⁵ Julio Scherer García, (presidente del consejo de administración), *Comunicación e Información...* no. 1373, p. 21.

razonamientos errados, a los que induce, cuando no es analizado puntiliosamente, lo anterior, es a confundir la percepción propia del pasado, como en conflicto, irremediable, con el de la ciencia histórica; cuando el conocimiento aflorado del estudio de un proceso, es distinto al de la memoria personal, el segundo es descartado; también, la metodología de la historia; aunque la memoria del individuo, está conformada, como la del historiador, por una concepción del pasado... esto acontece, mayormente, al realizar estudios contemporáneos²³⁶.

La aprehensión del mundo; uno de cuyos pilares, es la asociación artificial de sucesos; abarca a las grandes líneas de todo tipo; la supremacía de dicho razonamiento es muy perceptible en la cronología del mundo contemporáneo: Julio Aróstegui: "Este modelo básico de entendimiento...dividido en dos épocas, [se refiere a la "La conformación del mundo contemporáneo" 1776/1789-1914; y, a la "Contemporaneidad reciente: el siglo XX",] permite luego desarrollos más variados en relación con los niveles de mayor relevancia histórica, de forma que la obra pretende potenciar el conocimiento de muchos aspectos que enriquecen el cásico y consabido dedicado a la política. En el caso propio de lo político, éste se aborda desde las nuevas visiones de la historia política como desarrollo de ciertos sistemas de fuerzas y de comportamientos, de culturas políticas, que dejan atrás la mera descripción de gobiernos, de luchas de partidos, de naciones y de Estados, y de confrontación de grupos, para entrar en las grandes líneas estructurales y de penetración de las nuevas ideas y sistemas políticos que alumbró la contemporaneidad"²³⁷.

Una síntesis aproximada de los preceptos reproducidos, queda así: La narración", es de-construida; y, reconstruida, parcialmente. Cada constructo, implica la creación de un método, para manipular al objeto; la narración histórica; es, sinérgicamente, un método en la ciencia, de la epistemología, para generar

²³⁶ p. 256.

²³⁷ Julio Arostegui, Cristian Buchrucker y Jorge Saborido *El mundo contemporáneo: historia y problemas*, España, Julio Aróstegui, María Inés Barbero, Cristian Buchrucker, Judith Casali de Babot, Liliana Cattáneo, Susana Dawbarn, Ana María Fernández García, María Inés Fernández, Carolina Ferraris, Elda E. González Martínez, Manuel González de Molina, Elena Hernández Sandoica, Montserrat Huguet, Lucas Luchilo, Juan Sisinio Pérez Garzón, Luciano de Privitellio, Teresa Raccolin, Jorge Saborido, Glicerio Sánchez Recio, Rosario Sevilla y Francisco Villacorta Baños, Editorial Biblos, 2001, 953 p. p. 14-15.

nuevos conocimientos; y “afinar” la existencia. Toda narración está sustentada en los deseos del individuo-grupo; existen tantas; que, toda sociedad genera una forma particular de narración; así la “falsedad”, está imbricada a la condición psico-biológica del individuo-masas-minorías; las cuales existen en función del objeto, conservar la vida-controlar al entorno, y expandir su control sobre lo (s) demás; debido a que el entorno está en permanente cambio, la “superación”, implica un reacomodo del tropo narrativo, expansivo u degenerativo. Se generan nuevas “verdades”; que realmente son re-interpretaciones, de mayor o menor drasticidad; consecuentemente, el “objeto”, no es una deducción “real”. La veracidad no existe: la premisa: la voluntad es condición de verdad, erra; la intelección, sin pasión, genera “verdad”; la narración, con cualquiera de dichas emociones, no accede realmente al conocimiento del objeto; la belleza, carga emocional, imbricada a lo bello y feo, tampoco reviste en términos absolutos, de la posibilidad de conocer al objeto²³⁸. Este privilegio a la relación: narración-minorías-masas, tan delezonado, en un plano consciente, en México, por la cultura-educación-religión-arte machista, y el gran grado de pulsiones libidinosas y afectivas que dicho precepto envuelve; es muestra del costo, en “el terreno práctico”, de una teoría perniciosa para un sistema democrático²³⁹.

La simultaneidad; elemento de la forma en que re-estructuramos, a la narración en la historia; es una “pieza” del conjunto de la sociedad, una categoría; retóricamente, los archivos, pueden trabajarse como monumentos nacionales; e imbricados a la enseñanza del Estado; en otras palabras, se clasifica un objeto; se “abandona el pasado”, que aun así, materialmente, se compenetra con nuestra cotidianeidad; así, mediante aquella diversificación de la energía mental, se crean cuadros, en los que cada fragmento, es amoldado en una narración; de, en este caso; una “nación”;²⁴⁰ consecuentemente, Zermeño afirma: “El archivo instituyente del orden social ha sido también instituido como garante del orden de la historia. De ahí que el archivo sea portador de una doble historicidad: la del presente y la

²³⁸ Friedrich Nietzsche, *La voluntad de...*, p. 414-415.

²³⁹ Sigmund Freud, *Más allá del...*, p. 90-91.

²⁴⁰ Guillermo Zermeño Padilla, *Historia y Grafía*, México, Universidad Iberoamericana, p. 30-55, p.

del pasado.²⁴¹... “esos sitios concentran toda clase de documentos/monumentos, emerge la necesidad de darle forma y acabado final al discurso de la historia, no el general, sino el particular, el relacionado con la nación”²⁴²; en otro tenor, Hernández, aduce como eje principal de esta característica de la narración, a la necesidad orgánica de solucionar problemas;- haré hincapié en el plano individual-; y, sustentada en los estudios de Newel y Simon, Breuer, Glase, (estos últimos complejizaron las perspectivas de aquellos), crisola, una concepción sobre la metodología del conocimiento humano: 1. Afirma que la habilidad, conseguida por una persona en “x”, campo del saber; no implica que su labor, en otras áreas del saber, será de la misma calidad; a menos que la segunda, comparta muchas analogías con el primero. 2. El cerebro elabora un “mapa mental”, para realizar acciones; que, en el caso de los expertos, está “muy bien pavimentado”; pero su percepción ante los problemas de dicha índole los resuelve más rápido que un lego; pero, cuando los patrones son modificados; por ejemplo, cuando un cambio drástico en las condiciones ambientales se presenta, la efectividad del experto es mermada; en mayor o menor medida; (recordemos que el cerebro posee una elevada plasticidad).3. La digestión de información valiosa, es más efectiva en los expertos; y con mayor velocidad, que otros; a esto conocemos usualmente “intuición”; los no-expertos, además de las desventajas citadas, tienden a apropiarse de elementos poco significativos. Estudiados aquellos elementos del aprendizaje, arribamos a la conclusión; que, la asociación en la narración, como método para generar conocimiento, es producto de procedimientos, mediante los que, conceptos, son acrisolados precisamente; la concomitancia, en la narración, está orientada a metas; además, la regulación y estilización de habilidades, es sinérgica; también en la comunicación de todos, así, las susodichas habilidades son refinadas, reajustadas; y en el plano personal, las personas, por ejemplo, mezclan sus habilidades; para, por ejemplo, al narrar, generar prognosis y postgnosis; de mayor fiabilidad²⁴³.

²⁴¹ *Ibidem.* p. 46.

²⁴² *Ibidem.* p. 40.

²⁴³ *Miradas Constructivistas en la psicología de la educación*, México, Editorial Paidós Mexicana, S.A., Ediciones Paidós Ibérica, S.A., primera edición, 2006, p. 9-23, 113-167., p. 130-131.

Poseemos la información suficiente para evitar la infravaloración del subjetivismo; presente en la epistemología; en la narración histórica; embarnezcamos los matices de quienes caracterizan a este hecho con un valor antónimo al primero mencionado. Lévi-Strauss, puntualizó que la movilidad; e intercambio, *de todo tipo*, entre individuos, es el “alma” de la dialéctica de los elementos conformantes de toda sociedad; análogo planteamiento sostuvo M. Mauss; con la salvedad que este último, consideraba que dichos intercambios eran recíprocos²⁴⁴; argumento poco atractivo²⁴⁵. Opinión diferente abrigaron otros; quienes consideraron a la relación “imaginación” y “conocimiento”, categorizados; cuyos valores son re-actualizados con los nuevos “datos”²⁴⁶. Múltiples investigaciones post-gnósticas, tipo de investigación más común en la historia; son concebida no como un conglomerado de sucesos mecánicos y estúpidamente sucesorios; sino como ricos en causalidades; el pasado es “real”; así, a diferencia de Hume, escéptico respecto a la causalidad; por ejemplo, si afirmamos: “pasó un perro”, sabemos que dicho animal nació, etc.²⁴⁷

José Alicia French, quien registra la arqueología del siglo XIX en México, concibe dicha “etapa de la historia de la arqueología de México... [Como] un modo de conocer el mundo desarrollado sobre todo por europeos y norteamericanos, lo que constituye en realidad un “género literario”²⁴⁸; dicha investigación podría ser un entremés para comprender al metalenguaje colonialista intelectual, en dicho siglo, hacia las razas mexicanas.²⁴⁹

Guilhem Olivier, traza la retórica de la que la narración histórica es parte; de forma aún más amplia. Su concepción amerita un detallado estudio; por los ricos matices que posee: “En los mitos [mexicas.] se habla del ruido que provoca la ira de los dioses o de los dueños del inframundo, mientras que una función idéntica es atribuida al humo en otras versiones. Propongo que existía una equivalencia

²⁴⁴ S. Millan y J. Valle, (coordinadores), *La comunidad sin límites*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes-Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2003, p. 148-191, p. 149.

²⁴⁵ P. 255.

²⁴⁶ Gerardo Hernández Rojas, *Op. cit.*, p. 140.

²⁴⁷ P. 255.

²⁴⁸ José Alcina Franch, *Arqueología Mexicana*, México, Editorial Raíces/Instituto Nacional de Antropología e Historia, Volumen IX, Número 54, p. 18-23, p. 23.

²⁴⁹ *Ibidem*.

entre el ruido enviado por el eco y el humo que emana del espejo de Tezcatlipoca. Estas dos manifestaciones, uno sobre el modo acústico atribuido a Tepeyótlotl, [divinización del jaguar,] y la otra sobre el modo visual inherente de Tezcatlipoca, estarían asociadas a la vez con ideas de fertilidad [,] (el humo y el ruido suscitan la lluvia), pero también con la determinación del destino [,] (el eco anuncia y el espejo refleja el destino de los mortales.”²⁵⁰

La historiadora Fernanda Rico, manifiesta; el tropo que envolvió a la narrativa de “La filosofía positivista, como eje de una amplia política educativa, [en México,] impulsó la enseñanza en todos los niveles escolares,²⁵¹ así como el desarrollo de varios campos científicos especializados.”²⁵² Afirmación errada; no destruye argumentos contrarios; por ejemplo, los que analizan la baja escolaridad básica durante el porfiriato.

El fragmento de un documento en archivo PDF, que pese a todos mis esfuerzos, no logré conseguir íntegro; carezco del nombre del autor, editorial, etc. Apostilla con singular energía la desestimación de la narrativa histórica, científica, como consustancial para discernir el origen de los acontecimientos: “*Es cierto que los procedimientos de investigación en el estudio de la historia suelen ser post-gnósticos: la cuestión es averiguar las causas de ciertos hechos que nosotros consideramos como efectos. Por el contrario, un procedimiento prognóstico intenta averiguar las relaciones de las que podemos, con un alto grado de probabilidad, predecir los efectos de un hecho que nosotros afirmamos que es la causa. Este procedimiento se encuentra en las disciplinas teóricas que tienen como objetivo la formulación de leyes científicas. Sin embargo, ni la historia puede permanecer indiferente al procedimiento de formular leyes (cfr. Capítulo VI) ni otras disciplinas pueden ser indiferentes al procedimiento postgnóstico. La averiguación de las*

²⁵⁰ Guilhem Olivier, *Arqueología Mexicana*, México, Editorial Raíces/Instituto Nacional de Antropología e Historia, Volumen XII, Número 72, 91 p, p. 57.

²⁵¹ Cfr. Mary Kay Vaughan, *La política cultural en la Revolución. Maestros, campesinos y escuelas en México, 1930-1940*, México: Secretaría de Educación Pública, Fondo de Cultura Económica. Rene Villarreal, *Op. Cit.*

²⁵² Luisa Fernanda Rico Mansard, *Arqueología Mexicana*, México, Editorial Raíces/Instituto Nacional de Antropología e Historia, Volumen IV, p.18-25, p. 19.

*causas de los hechos, apoyándonos en otros hechos que llamamos efectos, es bastante común en la ciencia.*²⁵³

Continúa el texto: “La cantidad de información requerida para la postgnosis no tiene por qué ser menor que en el caso de la prognosis, y más aún, para explicar un hecho (es decir, para indicar su causa o causas) tenemos que referirnos a una afirmación prognóstica (ley científica).”²⁵⁴

En los escritos juveniles de Nietzsche; estudiamos menos distorsionado al pensamiento de este genio; concibe la racionalización como: “La libertad de la voluntad, que en sí misma no es otra cosa que libertad del pensamiento, está limitada de la misma manera que la libertad de pensar. El pensamiento no puede ir más allá del horizonte hasta el que se extienden las ideas; sin embargo, éste se basa en las percepciones que se van adquiriendo y puede ampliarse conforme lo hace. Asimismo, la libertad de la voluntad puede expandirse también hasta ese mismo punto; si bien, dentro de tales confines, es limitada. Otra cosa distinta es el obrar de la voluntad; la facultad de hacerlo se nos impone de manera fatalista.”²⁵⁵

Traverso, arriba a conclusiones análogas; respecto a la inconexa aparente de la narración: “La memoria tiene tendencia a atravesar varias etapas que se podrían, tomando el modelo propuesto por Henry Rousso en *Le Syndrome de Vichy* (1990), describir de la manera siguiente: primero un acontecimiento impactante, un viraje, a menudo un traumatismo; y después una fase de represión que será, tarde o temprano, seguida de una inevitable “anamnesis” (“el retorno de lo reprimido”), que a veces puede convertirse en obsesión memorial.”²⁵⁶

Dentro de las investigaciones sobre nuestro tema de estudio, existen posturas de todo tipo; yerguen diversas concepciones de verdad²⁵⁷; que manifiestan. A grandes rasgos; y permitiéndonos un anacronismo; podríamos señalarlas de constructivistas y conductistas, (en la cita, el autor habla del

²⁵³ P. 252.

²⁵⁴ *Ibidem*.

²⁵⁵ Friedrich Nietzsche, *De mi vida...*p. 1.

²⁵⁶ Enzo Traverso, p. 38-67, p. 40.

²⁵⁷ Gerardo Hernández Rojas, *Miradas constructivistas en psicología de la educación*, p. 9-23, p. 15.

segundo como si no existiese; pese a ser de uso común), delineemos; a groso modo, distingos tan disimiles:

...“en las posturas objetivistas, realistas y empírico-asociacionistas [,] (o también las positivistas)... se asumía epistemológicamente/con todo lo que esto implica/ la tesis de un “ver para creer”, bajo la suposición de que el conocimiento es un reflejo de la realidad. De igual manera, se señalaba que en las observaciones científicas el observador podía (y debía) quedar al margen de la observación porque los datos hablaban por sí mismos.

Por último se suponía que la objetividad era el resultado de un alejamiento o distanciamiento de los objetos [,] (por medio del empleo de técnicas metodológicas que “libraban” de la carga de subjetividad a la observación realizada.”²⁵⁸

“En la psicología genética piagetiana, “los otros” son un objeto más/ como el objeto físico o el lógico-matemático/el cual se puede asimilar por medio de los esquemas y también puede ser fuente de acomodaciones internas. En la perspectiva vigotskiana, en cambio, los otros son agentes con intencionalidad que intervienen activamente en los procesos de construcción del conocimiento como auténtico co-protagonistas [,] (jugando un papel de mediador, o de influencia, etcétera).”²⁵⁹

Partiendo de que la ficción; la historia, no es un cumulo de datos inconexos; ni un mecánico reflejo del mundo; es interesante la divergencia de opiniones respecto a un tema; lo que una persona valora; otra cataloga de antítesis; el espectro es mayor, si abarcamos narraciones de ficción; concluimos preliminarmente: todo es parte del estado natural de las cosas; es insulso hablar de una realidad; además, cada rama de conocimiento genera sus narraciones históricas; para generar conocimientos útiles; el pasado/historia es inherente a todo...²⁶⁰ tras distinguir múltiples signos y formulas, aprehendemos la existencia

²⁵⁸ *Ibidem.* p. 15.

²⁵⁹ *Ibidem.* p. 23 *apud.*, Coll, 1998.

²⁶⁰ Krzystof Pomian, *op. Cit.*, p. 24.

de elementos, incluso extra-textuales; cuantificables; denominados, marcas de historicidad; conjuga-dores²⁶¹.

La narración histórica académica, prevarica, sin su código programático; saber y sistema; tienen la finalidad; de poder “re-fabricar”, la producción, y, facilitar la generación de conocimiento; antónimamente al contemporáneo; importantes segmentos de filósofos decimonónicos; privilegiaron; en parte, un gélido paradigma:

“No es cosa fácil el comprender la sangre ajena: yo odio a los ociosos que leen.

*Quien conoce al lector no hace nada ya por el lector. Un siglo de lectores todavía-y hasta el espíritu olerá mal.”*²⁶²

“Se entiende lo que quería decir con tanta generosidad”²⁶³; nuestro paradigma es democrático. Matemáticos, son más propensos, a considerar irrisorio, delimitar a la ciencia ficción, de la narración historia; paralelamente, miembros de las ciencias sociales; y adherentes aficionados; no; /además, generan conocimientos de alto valor²⁶⁴; el pueblo, vislumbra el fuste del segundo razonamiento; partidarios del primer razonamiento destacan las narraciones en las que ni la crítica especializada delimita el lindero: narración histórica científica; del de la ficción; casi siempre resuelto ante el uso, de la primera, del aparato crítico; evidentemente, ambos constructos son afines²⁶⁵.

Discernimos, una característica de la narración es: el tropo narrativo histórico científico; pretende aprehender la tupida red de valores amalgamados de “x” sociedad (es); así, genera conocimientos; hacemos coro a Weber e Hitze²⁶⁶;

²⁶¹ *Ibidem*. P. 27.

²⁶² Friedrich Nietzsche, *Así habló...* p. 76.

²⁶³ Hugh Thomas, *Op. Cit.* p. 14.

²⁶⁴ Guillermo Zermeño Padilla, *Historia y...* p. 30.

²⁶⁵ Krzystof Pomian, *op. cit.* p. 28

²⁶⁶ Georg G. Iggers, *La ciencia histórica en el siglo XX*, p. 14-40.

otra prerrogativa, valorada ya por Nietzsche, fue: la aprehensión de instituciones y valores son condición ineluctable para la historia²⁶⁷. Dicha dispensa; afirmó Fuentes, es quimérica: “Se puede decir con cierta facilidad cuando comenzó algo. Es mucho más difícil entender cuándo se originó algo.

Yo quisiera poseer la convicción, o la clarividencia, necesarias para definir el origen...pero siempre me encuentro con numerosas dudas que se me vuelven preguntas”²⁶⁸.

Respecto a la temporalidad; privilegiado está el concepto de que las representaciones acontecidas; son entes mediante los que se amalgaman las conductas contemporáneas de las sociedades²⁶⁹; una teoría emparentada sugiere, un “objeto”; puede ser interpretado; aunque no exclusivamente, como signo; consecuentemente, analizado gramáticamente; las reliquias; por ejemplo, son y carecen, absolutamente de significado: un adepto a x religión, por ejemplo, le confiere de una gran cantidad de emociones; un ateo, la observa como un objeto “en bruto”; así, en la historia científica, la narración inicia cuando se delimita y analiza al objeto; conclusión, la tristeza, alegría... con que se realice una acción; fuera del factor motivacional e ideológico, carece de valor; no solamente ante la temporalidad. Las líneas generales de esta profunda cuestión; aunque a grandes rasgos aceptadas, son reelaboradas permanentemente²⁷⁰.

²⁶⁷ Cfr. *Ibidem*. Friedrich Nietzsche, *Así hablaba Zaratustra*, pássim, Friedrich Nietzsche, *Así habló... pássim*, Friedrich Nietzsche, *De mi vida...*, pássim, Friedrich Nietzsche, *Fragmentos póstumos...*, pássim, Friedrich Nietzsche, *La voluntad de...*, pássim, Friedrich Nietzsche, *La genealogía de...*, pássim, Friedrich Nietzsche, Título original: *Der Antichrist...*, pássim, Alfonso Mendiola, *Historia y Grafía*, 2005, p.97., De Certeau, Michel, *La escritura de...* pássim. Hugh Thomas, pássim, Jaume Aurell, *op. Cit.*, p. 203; J.I. Pozo, *op. Cit.*; Julio Arostegui, Cristian Buchrucker y Jorge Saborido *El mundo contemporáneo...* pássim; Julio Scherer García, (presidente del consejo de administración), *Comunicación e...* no. 1373, p. 21; Julio Scherer García, (presidente del consejo de administración), *Comunicación e Información...*, no. 1832, p. 48. Julio Scherer García, (presidente del consejo de administración), *Comunicación e Información...*no. 1833, p. 72-73; Keith Jenkins, *op. cit.*, p. 70; Krzystof Pomian, *op. cit.*, p. 17; *La naturaleza del conocimiento histórico*, p. 239-248, p. 240; Leopoldo Von Ranke, *Op. cit.* p. 62; Mendiola Alfonso; *La necesidad de...* pássim. Merino, *Op. cit. Pássim*; Michel, *La escritura de...*, pássim.; Gerado Hernández Rojas, *op. Cit.*, p. 15; Silvia Pappe, *Debates recientes...* p. 152. Silvia Pappe, *La modernidad en...* pássim; Sigmund Freud, *Más allá...*, p. 63-89; y muchas más.

²⁶⁸ Carlos Fuentes, *Los cinco soles de México, memoria de un milenio*, México, Editorial Seix Barral, S.A. sexta reimpression, (México): octubre del 2001, 430 p, p.7.

²⁶⁹ Enzo Traverso, *introducción: la emergencia de la memoria*, p. 15-101, p. 16.

²⁷⁰ Cfr. Silvia Pappe, *La modernidad...* pássim. Silvia Pappe, *Debates recientes...*pássim. Merino, *óp. Cit-* pássim. Michel, *La escritura de...*, pássim. Julio Scherer García, (presidente del consejo de

La relación entre la historia y la memoria, es indisoluble; ambas, poseen sus propias temporalidades, sinérgicas; también divergen. El individuo, y su temporalidad, de-construyen la historia de la sociedad. La narrativa de una investigación histórica científica implica, “hacerse sin caer en el etnocentrismo, es decir, sin juzgar por nuestros patrones de conducta y sin hacer mucho caso de los estereotipos.”²⁷¹ La perspectiva histórica es aún mejor; empleando a los “desgarramientos” históricos antes aludidos; que no obligatoriamente, implican un distanciamiento temporal; pueden crearse respecto a las necesidades de la investigación; asimismo, las premisas; delimitadas por las reglas de instituciones; la popularidad de dicha obra; depende, además de la calidad; de la demanda social; así, patentizamos la relación, cultura de toda la sociedad, e individual²⁷².

La narración “no como cosa sino como productora de sentido, el concepto de correspondencia entre lo que se dice del pasado y el pasado mismo resultó difícil de sostener aun por los metodólogos del proyecto positivista.”²⁷³

Esta nueva forma de comprender la actividad historiadora acepta que el historiador tiene acceso a los llamados “hechos” por mediación de la escritura: “la historia se hace con documentos”. Pero estos documentos son considerados comunicaciones producidas en la sociedad que estudia; es decir, el documento es la emisión de un hablante a un oyente en una situación determinada. Por tanto, el “documento no me lleva al referente externo sin la reconstrucción del sistema de comunicaciones en que se generó”. De aquí se desprende que no hay “hechos” sino “comunicaciones”.²⁷⁴

administración), *Comunicación e...* no. 1373, p. 21. Julio Scherer García, (presidente del consejo de administración), *Comunicación e Información...*, no. 1832, p. 48. Julio Scherer García, (presidente del consejo de administración), *Comunicación e Información...*no. 1833, p. 72-73. Friedrich Nietzsche, *La genealogía de...*, *pássim*. Y muchos más.

²⁷¹ Merino, *óp. cit.* P. 26-7.

²⁷² Enzo Traverso, *capítulo segundo: El tiempo y la memoria*, p. 39-40. Cfr. Silvia Pappe, *Debates recientes...pássim*. Silvia Pappe, *La modernidad en...pássim*; en la bibliografía de ambas obras, el lector hallará información sobre el tema, también escrutinios sobre este problema.

²⁷³ Marco A. Velázquez, José Carlos Blázquez, Josefina Manjarrez, Amado Manuel Cortés, *Memorias por Venir, ensayos de Historia Cultural*, México, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2011, 197 p. p. 107-08.

²⁷⁴ *Ibidem*. p.108 Apud, Mendiola, Alfonso/Zermeño Guillermo, *De la historia a la historiografía en: Historia y Grafía*, UIA, núm.4, 1995, p. 249.

En la epistemología de la narración histórica, son desplegadas múltiples críticas; sobre la concepción previa: *“Para defender su punto de vista de que las afirmaciones históricas se refieren normalmente a hechos y sucesos pasados [,] pero reales, el historiador puede anotar el argumento general sobre la eficacia de nuestras acciones emprendidas con el apoyo de la experiencia adquirida en el proceso cognoscitivo y en la actividad práctica. La práctica nos dice que para conseguir un efecto determinado tenemos que realizar una acción específica (condición suficiente) o que la falta de ciertas acciones excluye la aparición de ciertos efectos (acción como condición necesaria). Esto se puede interpretar como algo que ocurre sin excepción (si existe a existe siempre b; b sólo existe si a ha existido) o estadísticamente (si existe a, b tiene una probabilidad específica de existir; b no tiene una probabilidad específica de existir si a no ha existido). Todo esto indica unos lazos reales entre los hechos. La práctica, justifica así la opinión de que hay un lazo entre el concepto de pasado y el de causalidad: ya que si queremos pasar del efecto a la causa, procedimiento típico de la investigación histórica, como hemos destacado, y si afirmamos que entre la causa y el efecto hay algo más que una simple secuencia de sucesos, entonces tenemos que firmar que aunque hablemos del presente nos estamos ocupando también del pasado considerado como hechos. De otro modo, tendríamos que rechazar la afirmación de que cuando reflexionamos sobre los sucesos presentes nos ocupamos de hechos presentes...Por tanto, si aceptamos que tal afirmación sobre un coche que pasa se refiere a algo real, y si al mismo tiempo rechazamos el escepticismo de Hume sobre la causalidad, tenemos que aceptar lógicamente que las afirmaciones que se refieren a los pasos anteriores del suceso mencionado en la afirmación se refieren también a algo real. Si no tuviéramos en cuenta el criterio práctico, nos condenaríamos al instrumentalismo.”*²⁷⁵

Finalmente, los relativistas critican, no la posibilidad de narrar lo acontecido; sino la “objetividad” de dichos constructos; desglosable; por ejemplo, en los resultados de investigaciones filológicas, cuyas erratas, deliberadas u no, se

²⁷⁵ P. 255.

aúnan a la imposibilidad de acreditar dichos razonamientos²⁷⁶; acertadamente, se tematizan; dichas críticas; y las relacionadas a estas; pues, sus explicitaciones son, rica materia de la historia.

I.V LOS SENTIMIENTOS Y LA MORAL EN LA HISTORIA

El corpus implica analizar este elemento separadamente: definamos la concatenación; midamos la emoción; particular y global en la historia; a primera vista, aparece, análoga a los elementos antes mencionados, labor quimérica; las percepciones están polarizadas:

En oprobio de una moral-ética universal, afirma Nietzsche: *“interpretar la historia a honra de la razón divina, como permanente testimonio de un orden ético del mundo y de intenciones éticas últimas; interpretar las propias vivencias cual las han venido interpretando desde hace tanto tiempo los hombres piadosos, como si todo fuera una disposición, todo fuese un signo, todo estuviese pensado y dispuesto para la salvación del alma: ahora esto ha pasado ya, tiene en contra suya la conciencia, todos los espíritus más finos consideran esto indecoroso, deshonesto, lo consideran mentira, feminismo, debilidad, cobardía,-y precisamente en virtud de este rigor somos, si lo somos en virtud de algo, buenos europeos y herederos de la auto superación más prolongada y más valerosa de Europa...”*²⁷⁷.

Nietzsche: “La humanidad no representa una evolución hacia algo mejor y más fuerte o más alto; como hoy se cree. El *progreso* no es más que una idea moderna; esto es, una idea falsa. El europeo de hoy está muy por debajo del europeo del Renacimiento; un desarrollo sucesivo no es absolutamente, con cualquier necesidad, elevación ni incremento ni esfuerzo²⁷⁸.”

Moctezuma: “Según Heidegger, el *cómo* de la cuestión, se resuelve identificando el “juicio” a través del cual se verifique el tránsito de lo “en cuanto tal” a lo “en sí”. Es decir, que lo importante es identificar el juicio que da lugar al cambio de perspectiva, el juicio en el que cambia la manera de ver o considerar la

²⁷⁶ *Ibidem.* p. 256.

²⁷⁷ Friedrich Nietzsche, *La genealogía...*, p. 202-03.

²⁷⁸ Friedrich Nietzsche, *Der Antichrist...* p. 20.

cosa, de una consideración del útil “en cuanto tal” útil, a otra en el que se le vea como un ser objetivo corporal dado; es decir, bajo la formalidad de lo “en sí”²⁷⁹.

Antónimamente, Ranke, afirmó: hay una tendencia milenaria al uniformamiento en el modo de concebir la civilización; la concibe como progreso²⁸⁰. Maquiavelo, afirmó que los hechos relevantes, son precedidos de señales divinas²⁸¹.

Nietzsche:

“Enfermos y moribundos eran los que despreciaron el cuerpo y la tierra y los que inventaron las cosas celestes y las gotas de sangre redentora²⁸²: ¡pero incluso estos dulces y sombríos venenos los tomaron del cuerpo y de la tierra!

De su miseria querían escapar, y las estrellas les parecían demasiado lejanas. Entonces suspiraron: “¡Oh, si hubiese caminos celestes para deslizarse furtivamente en otro ser y en otra felicidad!”-¡entonces se inventaron sus caminos furtivos y sus pequeños brebajes de sangre!²⁸³

Entonces estos ingratos se imaginaron estar sustraídos a su cuerpo y a esta tierra. Sin embargo, ¿a quién debían las convulsiones y delicias de su éxtasis? A su cuerpo y a esta tierra.”²⁸⁴

Moctezuma: “A juicio de O’ Gorman, no fue sino con la elaboración del método rankeano que al pasado dejó de considerársele meramente bajo la formalidad de lo “en cuanto tal” para considerarlo bajo la formalidad de lo “en sí”. Pero es precisamente en este intento de captación de la historia, no “en cuanto tal”

²⁷⁹ Marco A. Velázquez, José Carlos Blázquez, Josefina Manjarrez, Amado Manuel, (editores), *Op. Cit.*, P. 114-15.

²⁸⁰ Leopoldo Von Ranke, *Op. Cit.* p. 62

²⁸¹ Hugh Thomas, *óp. Cit.* p. 69, 725, *apud*, Francesco Flora y Carlo Cordié, *Tutte le Opere di Niccoló Machiavelli*, (Milán, 1949), I, 214 [p.].

²⁸² La “sangre redentora” es expresión bíblica. Véase 1 Pedro, 1, 19. (Friedrich Nietzsche, *Así habló...* p. 449.)

²⁸³ Alusión al cáliz y a la Última Cena. Véase el *Evangelio de Mateo*, 26, 27: “Bebed de él todos, que ésta es mi sangre. ²⁸³*Ibidem.*

²⁸⁴ Friedrich Nietzsche, *Así habló...* p. 72.

sino “en sí”, en donde se advierte la elaboración de un juicio, de entrada, viciado y, en consecuencia, “in-auténtico”: elevar la historia a la dignidad de ciencia”. De éste se desprende la reflexión rankeana acerca de que “el pasado no tiene ni puede tener influencia sobre la vida”, y de aquí, la aspiración de ver al pasado como “lo que verdaderamente ocurrió”.²⁸⁵

“Kant (Emmanuel), filósofo alemán (1724-1804), nació y murió en Königsberg, de cuya universidad fue profesor. Es uno de los pensadores más ilustres de todos los tiempos: en su obra (*Crítica de la razón pura, Crítica de la razón práctica, Crítica del Juicio*), concibe una teoría del conocimiento, idealista y crítica. Según él, la ley moral presupone la libertad, la inmortalidad, la existencia de Dios, si bien la razón no puede justificar estas nociones primordiales.”²⁸⁶

“Husserl (Edmundo), filósofo alemán (1859-1938), promotor de la *fenomenología pura* o ciencia de la esencia.”²⁸⁷

El corto trabajo de Moctezuma; múltiples ocasiones citado; entre las muchas obras abocadas a la cultura historiográfica; es prolijo en argumentaciones; uno de sus ejes principales es la moral. Moctezuma acoge al desconcierto de O’Gorman, ante la no renovación del destacado pensamiento histórico mexicano; que en las postrimerías del decenio 4 del siglo XX, hacía hincapié en el pensamiento alemán; y, rozaba un bagaje cientificista;²⁸⁸ que, “es todo un sistema viciado que no permite la posibilidad de un conocimiento teórico “auténtico” de la historia, en tanto que es “un modo de ocultación de la posibilidad de conocer especulativamente a la historia” y, por tanto, es una maniobra de “la extensión de la utilidad” de que ha venido siendo objeto el pasado. La viciada representación del pasado humano a que dan lugar semejantes consideraciones, se debe, fundamentalmente, a lo “in-auténtico” del juicio del que dimanar. “In-autenticidad” que/ previa advertencia de O’Gorman/, no debe ser confundida con el “error”, o

²⁸⁵ Marco A. Velázquez, José Carlos Blázquez, Josefina Manjarrez, Amado Manuel, (editores), *Op. Cit.*, P. 115.

²⁸⁶ Ramón García-Pelayo y Gross, *Pequeño Larousse Ilustrado Parte Artes, Letras, Ciencias (Enciclopédica)*, México, Librairie Larousse; Ediciones Larousse, S.A. de C.V. 1985, 1663 p., p. 1389.

²⁸⁷ *Ibidem*. P. 1362.

²⁸⁸ Marco A. Velázquez, José Carlos Blázquez, Josefina Manjarrez, Amado Manuel, (editores), *Op. Cit.*, P. 104. *apud*, Edmundo O’Gorman, *Consideraciones sobre la verdad en Historia* en: *Filosofía y Letras*, tomo X. Núm. 20, octubre-diciembre de 1945.

sea, con el “no ser” pues la existencia “no puede estar ontológicamente en el error”, más bien, la in-autenticidad debe ser concebida como la “no-verdad” histórica, o si se prefiere “mentira histórica”, ya que cae dentro del plano de las “apariencias”, dentro del plano de la “imitación.”²⁸⁹

No existen planteamiento “únicos”. La naturaleza humana implica una mixtificación, para compensar desventajas de puntos de vista propios, que otra sociedad posee²⁹⁰. Una paralización en el marco científico establecido implica aceptar historiográficamente que “el pasado es algo que no tiene ni puede tener influencia sobre la vida”; que, traspapelado a la vida cotidiana implica re-significar poco a las teorías ya establecidas; el precepto antónimo también existe;²⁹¹ en tiempos de crisis, la historiografía es especialmente beneficiada, con el polo desbrozador.

Así, lo principal radica en estudiar epistemológicamente la moral y ética; simplemente varían los matices, entre ambas posturas; el a priori implica preceptos, de los que se deriva el tropo; y todo genera, sinérgicamente, al utilitarismo.²⁹² El meta lenguaje de la sistematización, es también “in-autentico”; es más patente en la ciencia; la historia, y el pasado, son construcciones artificiales; definidas como verdades.²⁹³ Ambas posturas concuerdan en esto.

Los partidarios de comprender a la moral como ente universal; se desmarcan, parcialmente, de su producto. Nietzsche: “En el camino hacia el “ángel” (para no emplear aquí una palabra más dura) se ha ido criando el hombre ese estómago estropeado y esa lengua saburrosa causantes de que no sólo se le hayan vuelto repugnantes la alegría y la inocencia del animal, sino que la vida misma se la haya vuelto insípida:-de modo que a veces el hombre se coloca delante de sí con la nariz tapada y, junto con el Papa Inocencio III, hace, con el aire de reprobación, el catálogo de sus repugnancias (“concepción impura,

²⁸⁹ *Ibidem*. p.116 *apud*, *Ibidem*. p. 133-165.

²⁹⁰ Merino, *óp. cit.* P.38.

²⁹¹ Marco A. Velázquez, José Carlos Blázquez, Josefina Manjarrez, Amado Manuel, (editores), *Op. Cit.*, p.118-120. *Apud* O’Gorman Edmundo, *op. Cit.*, *Apud* Heidegger, Martin. *El ser y el tiempo*, Fondo de Cultura Económica, México, 1997.

²⁹² *Ibidem*. p. 115.

²⁹³ *Ibidem*. p.115, *apud*; O’Gorman Edmundo, *op. Cit.*, p.133-165.

alimentación nauseabunda en el seno materno, mala cualidad de la materia de la que el hombre se desarrolla, hedor asqueroso, secreción de esputos, orina y excrementos”²⁹⁴.); así, “todos los historiadores son, aunque afirmen lo contrario, parciales a su modo; la parcialidad, el punto de vista propio, son factores ineludibles en la apreciación de los hechos humanos y por lo tanto en su relato, que es la obra histórica.”²⁹⁵

En “Historia de los jóvenes. De la antigüedad a la época moderna”; hallamos aún más profundidad; el estudio de la amalgama e influencia de la moral en la conducta cotidiana; que define como un crisol social; prólogo del delicado equilibrio, actuación permisible y desaprobada; en la que las expectativas propias juegan un rol fundamental; elementos imbricados al intelecto, sexualidad, e influencia sobre el entorno; la moral y las emociones; son el producto también de la religión, etc.; está determinada por el amplio concepto cultura; reconoce que una definición absoluta es quimérica.²⁹⁶

“Lo cierto es que, a partir de Kant, los trascendentalistas de toda especie han tenido de nuevo ganada la partida,-se han emancipado de los teólogos: ¡que felicidad!-Kant les ha descubierto un camino secreto en el que ahora les es lícito entregarse, con sus propios medios y con el mejor decoro científico, a los “deseos de su corazón”. Asimismo: ¿quién podría tomar a mal ya a los agnósticos el que éstos, en cuanto veneradores de lo desconocido y misterios en sí, adoren ahora como Dios *el signo mismo de interrogación?* (Xaver Doudan²⁹⁷ habla en una ocasión de los *ravages* [estragos] producidos por *l’habitude d’admirer l’inintelligible au lieu de rester tout simplement dans l’inconnu* [el hábito de admirar lo ininteligible en lugar de quedarse simplemente en lo desconocido]; él piensa que los antiguos

²⁹⁴ “Inocencio III, papa de 1198 a 1216, escribió una obra [,] *De contemptu mundi* [,] (Sobre el desprecio del mundo) [,] que trata de la miseria de la condición humana en lo físico y en lo moral. A ella se refiere aquí Nietzsche.” (Friedrich Nietzsche, *La voluntad de...*, p. 212.

Ibidem. pp.87-88.

²⁹⁵ Marco A. Velázquez, José Carlos Blázquez, Josefina Manjarrez, Amado Manuel, (editores), *Op. Cit.*, P.105. Apúd, Ortega y Medina, Juan A. (ed.), *Conciencia y autenticidad históricas. Escritos en homenaje a Edmundo O’ Gorman*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1968, p. 43.

²⁹⁶ *Histoire des Jeunes, I, De l’Antiquité a l’époque moderne, Éditions du Seuil, 1995*, España, Santillana, S.A. TAURUS, 1996, p. 7-17 p. 7-8.

²⁹⁷ “Xaver Doudan [,] (1800-1872), escritor francés. Nietzsche tenía en su biblioteca la obra de éste titulada [“] *Mélanges et lettres* [“] [Miscelánea y cartas]. Paris, 1878.” ²⁹⁷ (Friedrich Nietzsche, *La genealogía de...*, p. 220.

habrían prescindido de ello. Suponiendo que nada de lo que el hombre “conoce” satisfaga sus deseos, sino que más bien los contradiga y espante, ¡qué divina escapatoria el que sea lícito buscar la culpa de ello no en el “desear”, sino en el “conocer”!...”No existe ningún conocer: en consecuencia-existe Dios: ¡qué nueva *elegantsia syllogismi* [!/] [Elegancia del silogismo], ¡qué triunfo del ideal ascético!-

-¿O es que acaso la historiografía moderna, en su totalidad, ha mostrado una actitud más cierta de vida, más cierta de ideal? Su pretensión más noble se reduce hoy a ser *espejo*: rechaza toda teleología; ya no quiere “demostrar” nada: desdeña el desempeñar el papel de juez, y tiene en ello su buen gusto, -ni afirma ni niega, hace constar, “describe”...Todo esto es ascético en alto grado; pero a la vez es, en un grado más alto todavía, *nihilista*, ¡no nos engañemos sobre este punto!”²⁹⁸.

Para dilucidar con mayor margen estudiemos un poema de Nezahualcóyotl:

*“¿Acaso son verdad los hombres?
Por tanto ya no es verdad nuestro canto.
¿Qué tanto está por ventura en pie?
¿Qué es lo que viene a salir bien?”²⁹⁹*

La traducción del término *verdad*, en náhuatl, es *neltiliztli*, éste deriva del radical, *tla-nél-huatl*: raíz, derivado del mismo es: *nelhuáyotl*: *cimiento*, *fundamento*. Consecuentemente, la sílaba temática NEL. Surge del concepto “enraizamiento profundo, fijación sólida. Así, la etimología del precepto *verdad*, en aquella sociedad, correspondía, también a (*neltiliztli*); firmeza, cimientos sólidos, enraizamiento; consecuentemente: *¿Acaso son verdad los hombres?* , implica: ¿la verdad existe?; cuestionamiento imbricado a la pregunta, *¿qué está por ventura en*

²⁹⁸ *Ibidem*. p. 197-198.

²⁹⁹ *Filosofía Nahuatl*, México, p. 58-213, p. 59, Apud, *Ms. Cantares Mexicanos*, fol. 17, r.; AP 1, 5.

pie?; las preguntas adquieren total unicidad con las afirmaciones que subrayan la transitoriedad de todo³⁰⁰.

Una complementaria interpretación de la psique discrepante, infiramos: hay múltiples percepciones; esto también acontece en la aprehensión; e incluso la disposición geográfica juega un relevante papel; toda interpretación es concomitante a la necesidad de imbricar el pasado, con el presente, futuro; actuar en consecuencia. La historia es una herramienta, para comprender al entorno; también hallar correlaciones.³⁰¹ Un pensamiento, en parte, concordante con el interior, manifestó el historicismo, que afirmó, la exactitud, el conocimiento en sí, no existe; también denegó la posibilidad de conformar “leyes históricas”; por la visión subjetiva mencionada;³⁰² la historia de los annales, que sugirió a la línea de investigación de las mentalidades; priorizó analizar la concepción que los personajes tuvieron de su entorno; y como esto influyó su comportamiento³⁰³.

³⁰⁰ *Ibidem.* p. 61.

³⁰¹ *Interpretaciones de la historia* (, título), México, p. 17-31., p. 17.

³⁰² *Ibidem. apud*, Enrique González Rojo, *Teoría científica de la historia*, México, Diógenes, 1977, p. 270-277.

³⁰³ *Ibidem. apud*, Sergio Ortega Noriega, *Introducción a la historia de las mentalidades en El historiador frente a la historia. Corrientes historiográficas actuales*. México, UNAM, 1982, págs. 87-95.

Nos interesa plasmar un ejemplo de ésta forma de elaborar la historia; relacionado al problema que tratamos; se trata de la matanza perpetrada por españoles en Cholula: “debió existir una conspiración (si bien no hay forma de saber cuál hubiese sido el resultado), probablemente inspirada y, hasta cierto punto, pensada por los mexicas; tal vez los cholultecas, que tenían cierto sentido histórico como los demás pueblos de la región, recordaron que, según sus leyendas, se habían asentado tras haber matado a traición a unos gigantes que antes vivían allí”³⁰³ Fray Diego Duran, *Historia de las Indias de Nueva España* 86, volumen 2., ed. Ángel Garibay, México, 1967. P.86. Puede que el rumor del plan llegó a oídos de los tlaxcaltecas, quienes lo utilizaron como pretexto para inducir a los castellanos a destruir una ciudad enemiga; y que Cortés, al evocar la eficacia de las matanzas en La Española y en Cuba (según recordó Las Casas), “aprovechó la oportunidad para conseguir una propaganda por la hazaña”³⁰³ Orozco argumentó que la conspiración fue preparada por los tlaxcaltecas y que Marina inventó lo de la anciana que trató de “salvarla” .Manuel Orozco y Berra, *Historia Antigua y de la Conquista de México*, [México, 1880, volumen 4, p.252.]. Wagner acepta esta interpretación y formula la pertinente pregunta de qué sucedió con el ejército mexicano del que se decía que tendió la emboscada a los castellanos cerca de Cholula. Henry Wagner, *The Discovery of New Spain*, (Berkeley, 1842). Germán Vázquez es favorable a Cortés, *La Conquista de Tenochtitlan*, ed. Germán Vázquez, Madrid, 1988. En otras palabras del mayordomo de Cortés, Joan de Cáceres, se trataba de un “castigo” de objetivo disuasivo.³⁰³ “Este castigo se sovo e fue publico entre los naturales” (Archivo General de Indias, Justicia, legajo 223, pieza, documento 2, foja 309 versa.) Los expedicionarios se hallaban seguramente más nerviosos, cansados y desorientados de lo que indican sus cronistas. Tal vez estuviesen hartos de los alimentos poco familiares; quizá Cortés creyera beneficioso darles una batalla y ésta, una vez empezada, resultara imposible de contener, aunque sólo fuera porque los tlaxcaltecas veía en ella la posibilidad de vengarse. Ahora bien, es probable que dicha venganza alcanzara un nuevo nivel, que tenía poco que ver con las matanzas del pasado. Tal vez Cortés pretendiera matar sólo a unos cuantos señores de Cholula; pero, una vez iniciado el derramamiento de sangre, algo como una sed sanguinaria se apoderó de

Brisk; afirmó, que grupos de negocios, acaparan estructuras gubernamentales en América latina, contemporáneamente, influyen, poderosamente, formal e informalmente a la sociedad;³⁰⁴ surgen ante “serias crisis o situaciones que se caracterizan por la ruptura o transformación de un orden político, socio-económico y cultural existente, (que en su momento puede haber sido causado por numerosos eventos y/o desarrollos”³⁰⁵; consecuentemente, imponen “una vuelta a normas de autoridad en pocas y firmes manos para salvar a la nación del caos y la desintegración”³⁰⁶; análogo planteamiento, respecto al México posterior a 1850; Kern y Dolkart, concibieron: “el liberalismo del siglo diecinueve “reforzó la necesidad del constitucionalismo y limitó la participación política, pero esto no fue sino la fachada detrás de la cual florecieron los caciques locales y los sistemas locales de “liderazgos”;³⁰⁷ en la práctica su moral era/es autoritaria, y evolucionan en concepciones democráticas.³⁰⁸ Fustel de Coulanges, ((Numa Dionisio), historiador francés, (1830-1889)³⁰⁹),: “Se esforzaba, dicese³¹⁰ en reducir a fórmulas muy precisas las reglas del método..., no había nada que le pareciera más urgente que enseñara los investigadores a llegar a la verdad”³¹¹. La mente, dispone de la historia; retórica, moral, etc.; premisas, a los argumentos los enlaza; genera una conclusión; reviste a objetos de emociones; y desplaza su valor; los valores entre sociedades e individuos varían; lo que para algunos es horroroso, para otros es bello; u indiferente; la moral y la ética, son elementos primordiales de la psique humana; por ello son determinantes en el acontecer.³¹² Estudios recientes sobre el islam nos lo recuerdan: “...creemos que, para tomar decisiones

sus hombres y éstos mataron a cientos de indios. Ninguno de los conquistadores que participaron en el acontecimiento parece haber realmente deseado hablar posteriormente de él.” Hugh Thomas, *op. Cit.* p.301-302, 778.

³⁰⁴ Alan Knight, Will Pansters, *Caciquismo en el México del siglo XX*, SUNTUAP, marzo de 2008, 29 p. p. 5. *apud*, Brisk, *The new caciquismo*, p. 158.

³⁰⁵ *Ibidem.* P. 8

³⁰⁶ Frade Merino, *Op. cit.* p. 38.

³⁰⁷ *Ibidem.* p.5, *apud*, *Una nueva orientación para el laberinto: la transformación del estado mexicano y el verdadero Chiapas*, en *Relaciones*, número 90., p. 201-257.

³⁰⁸ Frade Merino, *Op. cit.* p. 38.

³⁰⁹ Ramón García-Pelayo y Gross, *op. Cit.* p. 1306.

³¹⁰ P. 8-53, p. 13, *apud*, P. Guirand, en la *Revue des Deux Mondes*, pág. 75.

³¹¹ *Ibidem, apud, ibidem.*

³¹² *El auge de la vida intelectual*, p. 130-131, p. 130, *apud*, Nizami Arudi, siglo XIII.

informadas sobre... [Cada] cuestión, es esencial conocer primero el trasfondo histórico.

Hemos intentado ser cuidadosos e imparciales, tomando ejemplo de una amplia gama de situaciones a lo largo de muchos siglos de civilización islámica. Así, es posible que una persona con conocimientos concretos sobre Marruecos descubra que muchas de las situaciones que describimos no concuerdan con su experiencia personal.³¹³ Todos los pueblos dejaron registros de su historia, esta respondió a necesidades específicas, y no obligatoriamente, eran “historia”; por ejemplo, pueblos mesopotámicos, combinaban prácticas religiosas con registros antiguos, con el fin de utilizar el pasado para la aplicación futura. Los griegos crearon un tipo de historia que tenía por objeto la creación de hombres que luchasen gustosos en las guerras; ahora, desglosemos someramente a la moral de la historia institucionalizada francesa; de 1830 a finales del siglo XX; que como todas, son sistemas de control: La disciplina se institucionalizó, desde la fecha de arranque, siguió la especialización y subdivisión de la disciplina con diferentes sesgos temporales, (de cuestionable aplicación fuera de la civilización occidental: historia antigua, medieval, moderna, contemporánea, éstas dos últimas, habituales de la historiografía francesa o española, y que no suelen subdividirse en la historiografía anglosajona. Ante la atomización del campo de estudio, se han realizado distintas propuestas que consideran la necesidad de superar las múltiples subdivisiones, con la búsqueda de una perspectiva holística, (historia de las civilizaciones e, historia total), o su enfoque inverso, microhistoria. Finalmente, justo es recordar que según O’ Gorman: “el México actual salió de las entrañas de la Nueva España como el resultado del proceso inventivo de la historia y como una nueva y singular entidad que no puede confundirse con ninguna anterior a ella; pero, también que ni ese resultado obedecía a una exigencia fatal, ni necesariamente tenía que producirse como se produjo.”³¹⁴

La ética y moral, (antitética), y la narración, en la historia, reconciliadas; se suprime la diferencia entre verdad e ideal; la ciencia, ultrajada; la mentira

³¹³ *Islam*, p. 16.

³¹⁴ Edmundo O’ Gorman, *La supervivencia política novohispana*, México, Universidad Iberoamericana, departamento de historia, 1986, p.3-93. P.9.

campea³¹⁵. Las “*multiplicidades de morales y éticas*” se funden; esta es ya una clásica y pragmática definición en la historia; de todos géneros, tónicas providencialistas, científicas, ilustradas; también románticas; son cual microscopios, útiles para manipular mejor a nuestro entorno; vano sería, una “vivisección”, tajantemente, el modo en que dichos elementos se integran en el comportamiento, escuelas, ideologías, e influencias de todo tipo; son insolubles; pese a ello, al estudiar civilizaciones; y engarzar el plano ético y moral; la de otras civilizaciones pueden parecerse antitéticos; en este plano, concebimos la existencia de una *verdad* moral y política, que concebimos como nuestra *historia*; pese a que narrativamente; epistemológicamente, sabemos que la empatía, las pasiones, vicios y virtudes, nos hermanan; aún más, estamos obligados a la “*objetividad*”; u tolerancia, al menos para comprender, al pensamiento del otro; ver, analizar y fallar, a manera de jueces; (la oración subordinada previa nos recuerda a la concepción clásica, judicial de la historia; y, a un prolegómeno de historia científica).³¹⁶ Estudiemos la génesis de dichas polarizaciones; que no generan incordia en la historia. Tras vivir un cuarto de siglo, sé que en México; existe pereza, creciente; el *espíritu* empobrece, aumenta su “*honorabilidad*”; las antítesis, son consumidas sin discreción; la narración, ética y moral; no se valorizan las diferencias en aquellas representaciones; permea un “desinterés” a-crítico”; inherente a la democracia; no seleccionador, *idealista*.³¹⁷

Diseccionemos el valor de la historia, imbricada con la moral; y la vida cotidiana, la conciencia; consecuentemente, los sentimientos; tanto personales, como los inferidos al individuo mediante la cultura. Perspectivas contrastantes, nuevamente: O’ Gorman, la historiografía decimonónica, cosificó al individuo; la unicidad instrumental aparejó a la moral; formó un individuo in-auténtico³¹⁸; consecuentemente, la tesis de Nietzsche, hincapié hace sobre la cultura; imbricada al “*nacionalismo*”; y al excitador: la moral, que occidentalmente, es

³¹⁵ Friedrich Nietzsche, *Título original: Ecce...* p. 30.

³¹⁶ *Polémicas y ensayos mexicanos en torno a la historia*, México D.F. UNAM. 1992. p. 132-255, p. 140.

³¹⁷ Friedrich Nietzsche, *Título original: Ecce...* p. 127-128.

³¹⁸ Marco A. Velázquez, José Carlos Blázquez, Josefina Manjarrez, Amado Manuel, (editores), *Op. Cit.*, P.116, *apud*, Edmundo O’ Gorman, *Crisis y porvenir de la ciencia histórica*, México, 1947, p.133-167.

alimentada, por la decadencia: mi argumento es ser “mexicano”; así se dictamina la valoración moral histórica³¹⁹; la acrítica e idealismo, (la “fe” en la “verdad”), son homologas a una religión.³²⁰ La historia, es discernible, como parte de la conciencia, moral; todo acontecimiento es “marcado”, artificialmente para generar certezas, sistemas, leyes.³²¹ Enmarcada en la oración previa está la definición de, De Certeau, sobre la génesis del trabajo de un historiador contemporáneo: “todo comienza con el gesto de poner aparte, de reunir, de convertir en documentos algunos objetos repartidos de otro modo. Esta nueva repartición cultural consiste en producir los documentos por el hecho de re [-] copiar, transcribir o fotocopiar dichos objetos cambiando a la vez su lugar y su condición”³²². Florescano, enmarca en la historia, a la conciencia, la moral; por ello, no es de sorprender que una de las materializaciones, en 1790 de los museos, auspiciados por Carlos III, se abocaron científicamente, a exhibir plantas y ejemplares; esto enmarcado en la hegemonía europea; y su concepción de la historia natural.³²³ La moral-sentimientos y la historia, son engarzadas en un “objeto”; no develado; es, *objetivamente* el contenido; todo objeto, significado por la cultura, en el individuo, para arraigar en los sentimientos del susodicho, debe conmover a la persona; u reprimir o modificar otra emoción³²⁴. La moral, ahora entendida como un sistema de reglas, y la memoria, conforman a los acontecimientos; consecuentemente, estos últimos, son presionados, reformulados, ante la historia, ahora definida como un constructo social.³²⁵ Esta premisa sostiene que la sociedad y el individuo; indisolubles, generan la historia; la primera, es “infinita”, el segundo; se integra en una sociedad; aprende y alimenta a la moral; la influencia que la persona ejerce es variable entre persona y persona.

³¹⁹ Friedrich Nietzsche, *Título original: Ecce...* p. 129.

³²⁰ Friedrich Nietzsche, *La genealogía de...*, p. 200-201

³²¹ François Dosse, *El acontecimiento histórico entre Esfinge y Fénix*, p. 16-19, p.18.

³²² Jorge D. Contreras Benítez, *Historia, un campo semántico en transición*, México, trabajo de tesis para obtener el grado de licenciado en historia, BUAP, 1998, p. 56 *apud*, Michel de Certeau, *La escritura de...* p. 85.

³²³ Enrique Florescano, *La creación...* p. 147.

³²⁴ P. 368-370.

³²⁵ P. 370, *Ibidem*, *apud*, *Season of Youth: The American Revolution and the Historical Imagination*, p.21, 163.

Estrabón, “geógrafo griego, (¿58 a. de J.C.-25 d. de J.C.?), autor de una *geografía*”³²⁶, afirmó que dicha disciplina, conformada de moral, historia, lo que ahora consideramos otras formas de narración, la ética...eran elementos que en una mixtura; aunada a múltiples conocimientos, de todo tipo, eran la argamasa de la geografía; dichos saberes eran manejados por los filósofos, quienes, además de la historia, trataban temas metafísicos; privilegió la geografía y cultura, en sus estudios descriptivos, seguramente hubiese coincidido con Hitler: el hombre no domina a la naturaleza; solo descubre sus características³²⁷; Los componentes, de la actividad mental, ética, moral, etc.; palmearon con su concientización hombre-naturaleza³²⁸; consecuentemente, según esta forma de pensar, el actuar es, hasta cierto punto, mecánico³²⁹. Vázquez, muestra que mediante la geografía del comportamiento, sustentada en la psicología; y, sociología, las ambigüedades del positivismo, son tematizados³³⁰; son la especialidad de ésta; la moral-emociones: comportamiento individual; además, propone la desaparición de las economías de mercado;³³¹ esencialmente, para mejorar la vida del grueso de la población; (deseo saber el sistema que implementar desean³³²), en este tenor, del pensamiento de Arostegui y Saborido; derivamos que infieren que la historia; y sus componentes; son el producto de cuantos de poder; y que la actividad psíquica, es siempre racional: “Los caminos esenciales de...conocimiento se orientan hacia el análisis de hasta qué punto las funciones propiamente “humanas” del hombre, el mundo de los comportamientos racionales, pueden ser explicadas por lo biológico, por aquello que es común a todos los seres vivos, o pueden explicarse por el proceso de aprendizaje típicamente humano que constituye la “cultura”. *En todo caso, hoy aparecen claras dos cosas: por una parte, que la evolución humana es un proceso mucho más largo y complejo que el que lleva a las máquinas a poder*

³²⁶ Ramón García-Pelayo y Gross, *Op. cit.* p. 1283.

³²⁷ Adolf Hitler, *Mi lucha*, 2v, I, Chile, Jusego, 2003, 415 p. p. 82.

³²⁸ María Isabel Vázquez Pádilla, *Tendencias actuales en geografía humana*, p.55-60, p. 55.

³²⁹ Sigmund Freud, *La interpretación de...(primera parte)* p. 95, *apud*, Jesen, P., (1855) *Versuch einer wissenschaftlichen Begründung der Psychologie*, Berlín. (34-5, 40, 49-50, 70-1, 89, 95), p. 360

³³⁰ María Isabel Vázquez Pádilla, *Op. Cit.*, p. 58, *Apud*, Tuan Y., *Humanistic Geography. Annals, Association of American Geographers*, núm. 66, 1976, p. 266-276.

³³¹ *Ibidem. Apud, Ibidem.*

³³² *Ibidem. Apud*, la autora alude a Paul Knox.

“imitar” ciertas funciones del cerebro; el retraso de los estudios y creaciones de la inteligencia artificial lo prueban. Pero, además, que a medida que se conocen mejor los mecanismos esenciales de la vida, el problema del funcionamiento del cerebro humano queda más cercano y más ligado a esta cuestión general del origen y la evolución genética.³³³

En las entrañas de la historia; está la moral del individuo; Descartes³³⁴, influenciado por el cristianismo, denegó al enraizamiento del historiador al presente, éste, interpreta su realidad; siglos después, Kant, refutó: “el conocimiento histórico no sólo es posible sin que el historiador abandone su punto de vista, sino que, precisamente, es posible porque no lo abandona” (paráfrasis):³³⁵ dichos son “juicios sintéticos a priori”³³⁶; factibles ““por la facultad de una facultad”...Kant descubrió también una facultad moral en el hombre”³³⁷; sintetizó: “los juicios sintéticos a priori no deberían “ser posibles” en absoluto: nosotros no tenemos ningún derecho a ellos, en nuestra boca son nada más que juicios falsos. Sólo que, de todos modos, la creencia en su verdad es necesaria, como una creencia superficial [;] y [,] una apariencia visible [,] pertenecientes a la

³³³ Julio Arostegui, Cristian Buchrucker y Jorge Saborido *El mundo...*, p. 829-830.

³³⁴ “(Rene), filósofo, matemático y físico francés. N. en La Haye (Turena) [1596-1650]. Fue militar y combatió bajo los órdenes de Guillermo de Orange. Retirado después y dedicado al estudio, creó la geometría analítica y descubrió los fundamentos de la óptica geométrica. Descartes se muestra en sus obras de carácter científico partidario del materialismo, mientras que en sus estudios metafísicos aparece como idealista. Creó la metafísica moderna, atacó los principios escolásticos e impuso un nuevo método de raciosinio (el *cartesianismo*), elaboró su teoría de la duda metódica y llegó al conocimiento de su propia existencia por medio del pensamiento (*Cogito, ergo sum*, pienso, luego existo)...En la obra de Descartes destacan el famoso *Discurso del Método* [,] (1637) y *Las pasiones del alma* [,] (1650).”³³⁴ Ramón García-Pelayo y Gross, *op. Cit.* p.1306.

³³⁵ (Título, *influencia del cristianismo*), P. 66-83, p. 66.

³³⁶ Friedrich Nietzsche, Título original: *Jenzeits von Gut und Bose. Vorspiel einer Philosophie der Zukunft*, España, De la traducción, introducción y notas: Andrés Sánchez Pascual, Ed. Cast.: Alianza Editorial, S.A., Madrid, 1972, 1975, 1977, 1978, 1979, 1980, 1982, 1983, 1985, 1986, 1988, 1990, 1992, 1993, 1994, 1995, 1997, 1999, 2000, 2001, 2003, 2005, 2007; 2007, 303 p, p. 33.

“Esta deducción [de los conceptos a partir del entendimiento puro, y no de la experiencia, como había intentado hacer Hume], que a mi perspicaz antecesor le parecía imposible, y que a nadie fuera de él se le había ocurrido siquiera, aunque todo el mundo se servía confiadamente de los conceptos sin preguntar en qué se basa su validez objetiva, esa deducción, digo, fue lo más difícil que jamás pudo ser emprendido con vistas a la metafísica y, cosa que es todavía peor, la metafísica, lo que de ella quedaba en algún lugar, no pudo proporcionarme la menor ayuda para ello, puesto que es esta deducción la que debe decidir primero la posibilidad de una metafísica”. ³³⁶ *Ibidem*. p. 278-279, *apud*, Emmanuel Kant *Prolegómenos a cualquier metafísica pura...*

³³⁷ *Ibidem*, p. 33.

óptica perspectivista de la vida.”³³⁸ La moral-sentimientos, in-objetivos, son el motor de la historia, (Descartes);³³⁹ la premisa: “historia objetiva”, supone una percepción no sub-estimable o sustituible, inatacable e invulnerable; supra-gubernamental: “conoce al objeto en sí”, es una concepción metafísica, sacerdotal.³⁴⁰ La historia es reflejo de la concepción del conocimiento de una sociedad; y, la particularidad moral de la historiografía, es el seguimiento que el lector puede hacer del aparato crítico; se funden conocimiento y experiencia: la historiografía y el objeto, son operadas mediante la re-fundición de, por ejemplo, narraciones, con una función ajena a la empleada; la operación es potencialmente infinita: “la historia es, como parte de la historiografía, al mismo tiempo una actividad narrativa y una multiplicidad de elementos narrativos que se pueden organizar siempre de manera distinta”.³⁴¹

Las valiosas premisas previas, son matizadas: en los 70s, del siglo XX; el *linguistic turn*; afirmó: el *individuo* aprehende al objeto distorsionado; cada herramienta-lenguaje, es un sistema; funciona, con una estructura “propia”³⁴²; el pensamiento está amoldado por el lenguaje³⁴³; la historia adolece del *automatisme psychologique*³⁴⁴; permea la:

Moral actual: ciencia y técnica

“Universalidad e igualdad”: civilización moderna³⁴⁵

Dicha mediocridad moral, imbricada al *laissez faire*³⁴⁶; es condicionante, para la sociedad; “Hay un destino natural que le lleva uno a ser una utilidad pública, una rueda, una función: *no* la sociedad, sino la especie de *felicidad* de que

³³⁸ *Ibidem*, p. 34.

³³⁹ ([Título], *influencia del cristianismo*), P. 66-83, p. 67.

³⁴⁰ Friedrich Nietzsche, *Fragmentos póstumos (1885...)*, p. 608.

³⁴¹ Silvia Pappe, *Debates recientes en...* p. 475-476.

³⁴² Jaume Aurell, *Op. cit.* p. 121 *apud*, Ferdinand de Saussure, *Curso de lingüística general*, Buenos Aires, 1945, (1916).

³⁴³ *Ibidem. apud*, Roland Barthes, *Le discours de l'histoire*, Social science information sur les sciences sociales, VI (1967), P.65-75.

³⁴⁴ Sigmund Freud, *La interpretación...(primera parte)*, p. 96, *apud*, Maury, L.F.A. (1853) *Nouvelles observations sur les analogies des phénomènes du rêve et de l'aliénation mentale*, parte II, Ann. Méd.-psychol., 2da. Serie, 5, pág. 404. (53).

³⁴⁵ *Pensar la historia*, p. 168-233, *apud*, Raimond Aron, *Orden social de la modernidad*, 1969, pág. 298.

³⁴⁶ Rene Villarreal, *op. cit*, *pássim*.

los más son capaces es la que hace de ellos máquinas inteligentes...Sería completamente indigno de un espíritu profundo el ver ya una objeción en la mediocridad en sí. Ésta es incluso la *primera* necesidad para que sean lícitas las excepciones: una cultura elevada está condicionada por la mediocridad.”³⁴⁷

La UNESCO, afirma: “la cultura da al hombre la capacidad de reflexionar sobre sí mismo. Es ella la que hace de nosotros seres específicamente humanos, racionales, críticos, y éticamente comprometidos. A través de ella discernimos los valores y efectuamos opciones. A través de ella el hombre se expresa, toma conciencia de sí mismo, se reconoce como un proyecto inacabado, pone en cuestión sus propias realizaciones, busca incansablemente nuevas significaciones, y crea obras que lo trascienden”;³⁴⁸ consecuentemente, los elementos mediante los que se elaboran y estudia la moral-sentimientos, están imbricadas. Los asertos de la investigación; son cuestionables; nuevas interrogantes y funciones son incorporadas; así, la arqueología, interpreta un cumulo de información, parcialmente, por azar descubierta, preservada; y estudiada bajo una normatividad; a contrapelo de la no en boga, *teoría estadística*, su aplicación en la disciplina, implica que los “registros arqueológicos no representan una distribución al azar”³⁴⁹; la estadística es un medio para esquematizar información, sistemáticamente; y, empleando conocimiento acumulado y aprobado; no es un medio para objetivamente discernir lo analizado; un acartonamiento,/ distingo de renovación/ es dañino para la sociedad³⁵⁰; análoga moralina, cuyas consecuencias abarcan todo el espectro de los actos,³⁵¹ existe en la disciplina histórica contemporánea: la postura *asimétrica*; por ejemplo, diluye la diplomacia europea, intereses financieros, materiales y

³⁴⁷ Friedrich Nietzsche, Título original: *Der Antichrist...*, p. 112.

³⁴⁸ UNESCO, 1982: *Declaración de México*.

³⁴⁹ J.M. Wagstaff, *Estudios interdisciplinarios, arqueología y geografía*, p. 117-150, p. 123. *Apud*, D.P. Gifford, *Ethnoarchaeological observations of natural processes affecting cultural materials*, en R.A. Gould (comp.), *Explorations in ethnoarchaeology*, University of New México, Albuquerque, 1978.

³⁵⁰ *Ibidem*. *Apud*, R. Atkin, *Multidimensional man*, Penguin Books, Harmondsworth, 1981; P. Gould, *Some steinresque comments and monodian asides on geography in Europe*, *Geoform*, núm. 17, 1974, p. 9-13.

³⁵¹ Abraham Moctezuma Franco, *La historiografía en disputa*, México, 2004, 224 p., p. 10.

conflictos con Occidente; respecto al continente asiático; y, al nacionalismo³⁵²; el caris antónimo, Renouvin, matiza,³⁵³ así, los bloques temporales; y la definición de los acontecimientos; del primer caso, inducen,/ generalizo/, al predominio local:

Indochina: Vietnam

Indias holandesas: Laos y Camboya

; La moral, socialmente considerada, en la historia, es una manifestación especial del pensamiento, respecto a la vida de vigilia; germen de la mnemotecnia, civilización; y de la *voluntad*; herramienta de la abstracción, para modificar al entorno plagado de “circunstancias e incluso actos de voluntad nuevos y extraños, *sin que esa larga cadena de voluntad salte*”³⁵⁴; finalmente, la moral de la historia; y su valencia ante los sentimientos del individuo: el segmento del conocimiento Kantiano, “conocerse a sí mismo”, es paradójico. Somos materia del conocimiento; consecuente y antónimamente, “donde está vuestro tesoro, allí está vuestro corazón”³⁵⁵: los máximos triunfos de la humanidad, incluidos nosotros; y este análisis, son, (somos), el producto del raciocinio de las masas³⁵⁶.

I.VI LOS MEDIOS DEL DISEÑO DE LA HISTORIA

Definimos, teoría de la historia, al sentido que se atribuye; desde “una perspectiva”³⁵⁷ a las figuraciones, abstracciones de la psique³⁵⁸; asimismo, dicha racionalización del mayor número de semánticas; también las divergentes³⁵⁹. Cada teoría, imbrica racionalizaciones; son independientes, su particularidad es acentuar “x” u “y” temas³⁶⁰ de la historia; así, el consecuente-sinérgico

³⁵² Julio Arostegui, Cristian Buchrucker y Jorge Saborido *El mundo...*, p. 745, *apud*, Renouvin y Duroselle, 1964.

³⁵³ *Ibidem*, Paul Renouvin, *Historia de las relaciones internacionales*, (1982 [1964]).

³⁵⁴ Friedrich Nietzsche, *La genealogía de...*, p. 76.

³⁵⁵ *Ibidem*. p. 76, *apud*, *Evangelio de Mateo*, 21; Sermón de la Montaña.

³⁵⁶ Sigmund Freud, *Más allá del...*, p. 79.

³⁵⁷ Silvia Pappe, *La modernidad en...* p. 11, *apud*, Niklas Luhmann, *Observaciones de la Modernidad. Racionalidad y Contingencia en la sociedad moderna*, Barcelona, Paidós, 1997, p. 9.

³⁵⁸ Jaime Aurell, *Op. Cit.*, hoja sin numeración, *apud*, Carmen Martín Gaité, (anotación del 29 de julio de 1979.

³⁵⁹ Silvia Pappe, *La modernidad...* p. 11, *apud*, Niklas Luhmann, *Observaciones de la Modernidad. Racionalidad y Contingencia en la sociedad moderna*, Barcelona, Paidós, 1997, p. 9.

³⁶⁰ *Ibidem*. p. 9-10.

ordenamiento social también nos interesa³⁶¹: “*Clio era uma filha diletta entre as Musas, pois partilhava com sua mãe o mesmo campo do passado e a mesma tarefa de fazer lembrar*”³⁶²; desgranamos también el papel de la memoria³⁶³.

Estudiamos diversos juicios de la historia-historiografía; ensartados en un universo mental; cuyos símbolos, mitos y costumbres³⁶⁴; respecto a su tratamiento del pasado ameritan la denominación teorías de la historia. El mayor auge del pensamiento mítico, fue hace más de 2500 años³⁶⁵; constituía una explicación absoluta del pasado; y la religión; paulatinamente, relegó su sitio a la filosofía; el primer gran sistema filosófico fue griego³⁶⁶; caracterizado por un saber sustentado en *razonamientos, demostraciones*;³⁶⁷ y, aun dogmático;³⁶⁸(figuraban sus deidades antropomórficamente, con virtudes y corrupción;³⁶⁹ consecuentemente, unificaban las *polis*); así, en la edad antigua, los egipcios privilegiaron la literatura religiosa, (durante el Imperio Nuevo, las novelas, relatos y cuentos abundaron)³⁷⁰; “Platón, (hacia 427-347 a. de C.) El fundador de la Academia, desarrollo en sus *Diálogos* una concepción filosófica basada en las ideas. Aristóteles [,] (siglo IV. a. de C.) estableció los fundamentos de la Lógica e inició la *Metafísica*.”³⁷¹ En la época helenística, destacó el desarrollo; en los magníficos poemas, *La Ilíada*, y *La Odisea*, de Homero (“s. IX a. de J.C.”³⁷²), la mitología y religiosidad abundan; (en la *comedia*, surgida en Atenas, durante el s. V a. de J.C., se criticaba a la sociedad:

³⁶¹ Frade Merino, *Op. cit.* P.37.

³⁶² Sandra Jatahy Pesavento, *História & História Cultural*, Brasil, História & História Cultural/ Sandra Jatahy Pesavento.-Belo Horizonte: Autentica, 2003, 132 p. p. 7.

³⁶³ *Ibidem*.

³⁶⁴ *Capítulo 1, Aproximaciones: Estructura y morfología de lo sagrado*, p. 25-56, p. 34.

³⁶⁵ Durante el neolítico, la domesticación, de plantas, humanos y animales; desembocaron en el sedentarismo, la religiosidad y la magia; esto se acentuó durante el paleolítico. ³⁶⁵ Carlos Gispert, (dirección), *Preceptor [,] Enciclopedia de Ciencias Sociales [,] Océano*, España, MCMXCIX OCEANO GRUPO EDITORIAL, S.A. 1999, 994 p, p. 198. “Esa fuerza,...constructora de Estados...crea la [(] mala [(]) conciencia...acontecimientos ideales e imaginarios, una profusión de belleza y de afirmaciones nuevas y sorprendentes”. ³⁶⁵ Friedrich Nietzsche, *La genealogía de...*, p. 112-113.

³⁶⁶ “De todas formas, una cosa es el *origen histórico* de la filosofía y otra cosa muy distinta es el *origen intemporal*, es decir, aquellas condiciones que hacen surgir en toda época la preocupación filosófica”.

³⁶⁶ Carlos Gispert, (dirección), *óp. Cit.* p. 198.

³⁶⁷ *Ibidem*.

³⁶⁸ Friedrich Nietzsche, *Lagenealogía...*, *pássim*, especialmente p. 190-205.

³⁶⁹ Carlos Gispert, (dirección), *óp. Cit.* p. 785.

³⁷⁰ *Ibidem*. p. 765.

³⁷¹ *Ibidem*. p.785.

³⁷² Ramón García-Pelayo y Gross, *op. Cit.* p. 1356.

dioses, individuos, también gobernantes)³⁷³; su ética, como vimos, ensalza la ética aristocrática; que, desdibuja al “resto” de la población libre: “El mundo de lo divino era un reflejo de la estructura jerárquica de los humanos. Zeus presidía un panteón en el que los dioses eran presa de pasiones y debilidades, pero irresponsables por estar sujetos también al destino inexorable. Quedaban muy lejos de los hombres por su superioridad cualitativa, su inmortalidad y su falta de preocupación...”³⁷⁴; (análogamente, Hesiodo, fue autor de una “*Teogonía*”, donde estableció las genealogías de los dioses y, “*Los trabajos y los Días*”, obra centrada en las labores humanas, principalmente la agricultura y el comercio”³⁷⁵; su popularidad se debió a que privilegió la autarquía, el trabajo; la dignidad e independencia.)³⁷⁶ La historia, concebida como ciencia cultural; u, producto humano para dilucidar los impulsos y valores, es gen de múltiples teorías; muchas no integra.³⁷⁷

Sucintamente, amoldamos conexiones que, delimitan grupos, su identidad; sociedad... la historia en la cultura³⁷⁸.

1. Los preceptos (socio-) científicos que prolongan, en la historia, la vida mnémica individual, análogamente a preceptos de Ulrich Beck, Wolfgang Bonb; y, Christoph Lau: el individuo readecua, autocrítica, la cultura; sus preceptos, enmarcados en la sociedad, son transfigurados “de una manera no deseada ni calculada”³⁷⁹; las certezas particulares, engarzadas en la historia institucional, conculcan en re-hacimientos, indispensables y no siempre afortunados.³⁸⁰ “...la reflexión continua y honesta sobre los correspondientes prejuicios individuales y colectivos, recomendada por muchos autores como antídoto, [no] puede despertar suficiente confianza respecto a su eficiencia”³⁸¹ La mentalidad, remite, al

³⁷³ Carlos Gispert, (dirección), *óp. Cit.* p. 786-787.

³⁷⁴ Carlos Gispert, *Historia Universal*, España, MCMXCIX OCEANO GRUPO EDITORIAL, S.A., 1999, 1216 p. p. 178.

³⁷⁵ *Ibidem.* p. 179.

³⁷⁶ *Ibidem.* p. 179.

³⁷⁷ Georg G. Iggers, *op. cit.*, p.15.

³⁷⁸ Francisco Toledo, Enrique Florescano, José Woldenberg, *Cultura mexicana: revisión y prospectiva*, México, Santilla Ediciones Generales, S.A. de C.V., 2008, p. 14-49, p. 14.

³⁷⁹ Silvia Pappé, *La modernidad...* p, 109.

³⁸⁰ *Ibidem.* P. 110.

³⁸¹ Silvia Pappé, *Debates recientes en...* p. 144.

inconsciente; el “automatismo de la conducta, al contenido impersonal del pensamiento”³⁸²; no se argumenta una finalidad de la historia; ni la razón para que también los preceptos, “más o menos consientes”, continúen ante un entorno grupal³⁸³, (ideas hegemónicas). El pasado sin historia, o la abstracción sin figuraciones; (en la religión equivaldría a la adoración del objeto, no de los simbolismos asociados); serían lógicas; pero no la historia³⁸⁴.

2. Los preceptos que, antónicamente, abocan, para la historia, como ciencia, garante de magros resultados; lo antónimo, naturalmente, también como premisa básica.³⁸⁵ La privilegiada teoría 1, es una función, según esto, errónea. La historia, y todo su campo semántico; están en disputa; la inutilidad de orientaciones, inhabilita las funciones “instintivas” del individuo; consecuentemente, es banal procurar aprehender al pasado; el bagaje contemporáneo delimita, (contamina), las conclusiones históricas:³⁸⁶ “Toda teoría filosófica o sociológica surge de una ideología en la medida en que ésta se defina como lenguaje de grupo o sociolecto basado en determinadas valoraciones, oposiciones semánticas, unidades léxicas y desarrollos narrativos (del capitalismo al socialismo, de la modernidad a la posmodernidad)³⁸⁷; así:

Teorías 1: recelo exaltado

Teorías 2: relativismo

El precepto que dilucida en historiar; una particularidad de la historiografía; y sus conocimientos derivados, ilegítimos, afirma, el pasado es inabarcable³⁸⁸:

³⁸² Jaume Aurell, *Op. Cit.*, p. 98, *apud*, Roger Chartier, *Cultural History. Between Practices and Representations*, Oxford, 1988, p. 28.

³⁸³ *Ibidem*.

³⁸⁴ Sari Bermúdez; y, Sergio Autrey Maza, (directores), *Arqueología Mexicana*, México, Editorial Raíces S.A de C.V./Instituto Nacional de Antropología e Historia, Volumen XII, Número 72, p. 27 y 91.

³⁸⁵ Jaume Aurell, *Op. Cit.*, p. 203, *apud*, Carlo Ginzburg, *Root of a Scientific Paradigm, Theory and Society*, 7 (1979), p. 276, citado en Lawrence Stone, *El resurgimiento de la narrativa: reflexiones acerca de una nueva y vieja historia*, en *El pasado y el presente*, México, 1986, p. 117-118.

³⁸⁶ Silvia Pappé, *Debates recientes...* p. 207.

³⁸⁷ Silvia Pappé, *La modernidad en...*p. 299

³⁸⁸ Jaume Aurell, *Op. Cit.*, p. 152.

“Pero “aquel mundo” está bien o culto a los ojos del hombre, aquel inhumano mundo deshumanizado, que es una nada celeste; y el vientre del ser no habla en modo alguno al hombre, a no ser en forma de hombre.”³⁸⁹

Esta concepción, actualmente, es la de mayores partidarios científicos; también la *hegemónica*. Dicho precepto, matizado, /Paul Ricoeur, confiere al relato su sitio como herramienta imprescindible para interpretar la historia³⁹⁰/ “desatasca”, al historiador de las múltiples interpretaciones a-compatibles; así, respecto a la comunicación, infiere: “se trata de comprender el sujeto del conocimiento como un sujeto *real* cuyas posibilidades deben ser investigadas con todos los medios a nuestro alcance”³⁹¹. Afirma María del Carmen Valverde Valdés, (reinterpreto), respecto a la historia, que esta herramienta es vital para comprender al pasado, jamás cabalmente comprendida, germen del pensamiento individual y de masas, de todas las generaciones, cuyas concepciones son deshechas y refundadas; para coadyuvar a la perenne reconfiguración de la cultura;³⁹² garante es del hecho de que múltiples constructos socioculturales, son medibles; si bien diferenciadamente, frente al conocimiento mágico, mítico, religioso, u tecnológico.³⁹³

Si nuestro interlocutor, es adherente; y problematiza sus investigaciones desde la perspectiva de la memoria, o pretende un análisis más cuantitativo; materializada dicha teoría de la historia, J.H. Hexter, realizó:

“The relation of writing history, of its rhetoric, to history itself is quite other than it has traditionally been conceived. Rhetoric is ordinarily deemed icing on the cake of history, but our investigation indicates that it is mixed right into the batter. It

³⁸⁹ Friedrich Nietzsche, *Así habló...* p. 61.

³⁹⁰ Jaume Aurell, *Op. Cit.*, p. 152, *apud*, François Dosse, « *Historia. Entre la ciencia i el relat* », Valencia, 2001. Ver también su « *L'empire du sens : l'hunalisation des sciences humaines* », París, 1995.

³⁹¹ Silvia Pappe, *La modernidad en...* p. 305, *apud*, H. Albert : « *Transzendente Träumerien. Karl Otto Apels Sprachspiele und sein hermeneutischer Gott* », Hamburgo : Hoffmann und Campe 1975, p. 147.

³⁹² Sari Bermúdez, Sergio Autrey Maza, (directores), *Op. Cit.* p. 27.

³⁹³ Enrique Moradiellos, *capítulo 1, ¿Qué es la historia?*, México p. 1-20, p. 1.

affects not merely the outward appearance of history, its delightfulness and seamliness, but its inward character, its essential function-its capacity to convey knowledge of the past as it actually was. And if this is indeed the cause, historians must subject historiography, the process of writing history, to an investigation far broader and far more intense than any that have hitherto conducted."³⁹⁴

La abrumadora mayoría de los historiadores modernos, conciben una imbricación entre la historia, y el objeto; cuyo engarce es el lenguaje. El *linguist turn*, es paradigmático al respecto; aun así, creemos que, pese a que el lenguaje, es figurativo; y, llave a la psique subconsciente de una sociedad, la socialización no exclusivamente se sustenta en este; se cae en un fetiche pro estudio del texto;³⁹⁵ análogo peligro padece la historia, de concebirse como la cosa en sí; lo que conduciría hacia un tropo mítico, cuyas conclusiones "giran sobre su propio eje"; y, no analítica; fundamento de la ciencia; y de todo razonamiento³⁹⁶; consecuentemente, aun si los métodos cuantitativos-culturales, se configurasen como el medio más óptimo para comprender nuestro presente; al estudiar procesos de, por ejemplo el año 1500 de nuestra era; debiera concatenarse al hecho de que los procesos contemporáneos embozan un característico distanciamiento de "factores específicamente modernos del devenir histórico"³⁹⁷:

Una concepción "totalizadora", de la realidad, análoga a la frecuentemente mal ejecutada historia marxista; es incompatible con la confección de una función de la historia con visos científicos³⁹⁸; pese a ello, narrativamente, la estructura de una historia, ¡incluso las deducciones!, están influenciadas por el intereses y la empatía de los demás; lo auténtico es menoscabado, entre los flojos y mediocres, por "la consonancia,...seguridad y...placer otorgados por un sistema", que

³⁹⁴ Silvia Pappel, *La modernidad en...* p. 235, *apud*, *The rhetoric of History*. En: International Encyclopaedia of the Social Sciences, vol.6, 1968, p. 390.

³⁹⁵ Jaime Aurell, *op. cit.*, p. 178, *apud*, Ideas desarrolladas en William H. Sewell, *The Concept(s) of Culture*, en Victoria E. Bonell y Lynn Hunt, eds., *Beyond the Cultural Turn*, Berkeley, 1999, p.35-53.

³⁹⁶ Pierre Vilar, *Iniciación al vocabulario del análisis histórico*, España, EDITORIAL CRÍTICA, Grupo editorial Grijalbo, p. 17-47, p. 25. Traducción castellana por M. Dolors Folch.

³⁹⁷ Silvia Pappel, *La modernidad en...* p. 244.

³⁹⁸ Jaime Aurell, *Op. cit.* p. 178, *cfr.* Sherry B. Ortner, *The Fate of Culture: Geertz and Beyond*, Berkeley, Cal., 1999.

recompensa la uniformidad,³⁹⁹ así, las temporalidades, son menos delimitadas diacrónicamente, que por una socialización; y el contexto de la misma; dicha concepción de la historia, Peter Burke sintetizó: “es difícil no preguntarse si la cultura material no está siendo utilizada como mera confirmación de una hipótesis fundada en primer lugar en pruebas literarias”⁴⁰⁰.

El concepto: historia: cultura material; está hilado a múltiples acepciones: los sucesos, incluso los presentes, no siempre son observables; así, las ilaciones, son la regla: cimientos de construcciones, y numerosos utensilios, testifican que en donde actualmente se ubica un campo, hubo un desalojo por ocupación de terrenos irregulares; la influencia de la Iglesia, previa a la amortización, es aprehensible, mediante los documentos de propiedad de bienes raíces, supervivientes, del virreinato de la Nueva España; las ruinas de fábricas del Virreinato de la Nueva España, en Puebla, testimonian una intensa actividad comercial, etc.; el proceso de racionalidad “indirecta” es análoga, la temporalidad, no; el finiquito del hecho, no siempre observable, implica la permanencia de reliquia(s) u resto(s);⁴⁰¹ así, este tipo de teorías; que privilegian el razonamiento desde las reliquias, también están expuestas a las flaquezas inherentes a los fundamentos constitutivos científicos; para ser plausibles, (superables), actualmente, necesitan innovarse⁴⁰²; consecuentemente, la plenitud de *toda* ciencia, está dictaminada por su aforo para reestructurar conscientemente, sus bases; y asimilar/generar crisis⁴⁰³; por ejemplo, la comprensión de la cultura, en la historia, solo es discernible analizando la interrelación cultura popular-cultura alta; para lo cual, es imprescindible estudiar la política; aparejada, en México, a la censura, vía narcotráfico⁴⁰⁴; crudamente, diríamos: Sabemos que el estudio, de un asunto, no es desanudado con la exclusiva teorización, es imprescindible un corpus, parte del que es el proceso científico: las praxis de la ciencia histórica, son

³⁹⁹ Silvia Pappe, *Debates recientes en...* p. 300, *apud*, Rusch, G. (1987), *Erkenntnis, Wissenschaft, Geschichte. Von einem konstruktivistischen Standpunkt*, Frankfurt am Main: Suhrkamp.

⁴⁰⁰ Giovanni Levi, Roy Porter, Joan Scott, Jim Sharpe, Richard Tuck, Henk Wesselings, *Formas de hacer historia*, Alianza Editorial, p. 28-37.

⁴⁰¹ p. 250-321. P. 251.

⁴⁰² Silvia Pappe, *Debates recientes en...* p. 33, *apud*, Jörn Rüsen.

⁴⁰³ *Ibidem*. p. 37, *Apud*, M. Heidegger, *Sein und Zeit, Tübingen* (Niemeyer), 1957, p. 9.

⁴⁰⁴ Peter Burke.

tematizadas teóricamente, y concebidas como elemento de la racionalización social. La praxis, junto a la teoría, es imprescindible para generar razonamientos fuertes, las argumentaciones y renovaciones de ambos son sinérgicos. En la vida, siempre existen los conflictos; la función que se asigna a la historia, y la teoría no son la excepción⁴⁰⁵, asimismo, todo es problematizado epistemológicamente, y las crisis son hechas a la medida de las necesidades, y considerando las posibilidades del momento; la crisis no puede dañar otros intereses; u intereses superiores; lo cual no implica evitar problematizar los “paradigmas”, de hecho, es necesario⁴⁰⁶; este mecanismo impide la fijación en epítetos como “valor en sí”, “la verdad”, u “objetividad”, preceptos que dotados de un carácter absoluto, tienen cabida en narraciones de ciencia ficción ; y que cuando se imbrican con la ciencia, reflejan decadencia.⁴⁰⁷

Ahondamos en la riqueza conceptual que implica estudiar la historia; imbricando la psique y el método científico. Es metafísico afirmar que mediante el método científico la dicotomía estudio del objeto, pasado, carecen de distinguo; análogo precepto posee la “asepsia”, que afirma la historia como un conocimiento “verdadero”; que es paradójico: la subjetividad, la historia y la memoria son indisolubles;⁴⁰⁸ esto no implica que el estudio del pasado se limite a la creación de cronologías, (que ya poseen una teoría), sino que es posible elaborar la interpretación de las causas del florecimiento, decadencia, ruina de las sociedades; dichos argumentos son comprobables; con lo cual, la historia, está emparentada y es auxiliar indispensable de las sociedades para alcanzar sus objetivos.⁴⁰⁹ La premisa “objetiva”, ligada a la *creencia de la verdad*, es análoga a la dialéctica, la verdad no existe, aunque como *valor si*, ambas son ilusiones, que lógicamente, no escatiman a los individuos de malestares y de la maldad, /

⁴⁰⁵ Silvia Pappe, *Debates recientes en...* p. 39.

⁴⁰⁶ *Ibidem. apud*, Th. S. Kuhn: *The Structure of Scientific Revolutions*. Véase el importante comentario a la segunda edición en alemán en P. Weingart (edit.): *Wissen-schaftssoziologie*. Vol.1 Frankfurt (Fischer-Athenäum), 1972.

⁴⁰⁷ Friedrich Nietzsche, Título original: *Der Antichrist...*, p. 40.

⁴⁰⁸ Marco A. Velázquez, José Carlos Blázquez, Josefina Manjarrez, Amado Manuel, (editores), *Op. Cit.*, P.105.

⁴⁰⁹ *Polémicas y ensayos...*, García Granados (autor del texto citado), 3. *Texto El Concepto Científico de la historia*, (capítulo 3), México, p. 321-351, p. 321.

inherentes al ser humano, y cuyas consecuencias, frecuentemente, destructivas, abarcan todo el espectro de las realizaciones humanas/⁴¹⁰; el fundamento de este empleo, implica racionalizar las técnicas y cognición: teóricamente, la fe en la verdad, en la historia, es sumamente importante; mediante ella, es discernible la forma mediante la que los historiadores se adaptan a los dificultades inherentes a todo trabajo⁴¹¹. Generalmente, el proceso implica un desplazamiento de energía psíquica: una idea de poca valencia, y abstracta es sustituida por una figuración. El trocamiento y ganancia del proceso, *facilita* más perspectivas y refutaciones de las ideologías; además, mediante este proceso es más sencillo condensar y censurar; efectivamente, las “historias generales”, mediante el lenguaje figural, son más plausibles; recordemos que en estas, junto a las indispensables “monografías”; se fotografía la condición del conocimiento de “x” asunto⁴¹²; esto ocurre porque los pensamientos abstractos, permutados en un lenguaje figural, son más susceptibles de imbricarse a otros razonamientos, tarea científica indispensable; en *todo idioma, la evolución está ligada con la cantidad de ramificaciones conceptuales*. El trabajo del historiador, está determinado, en gran medida, por el amasamiento de información de todo tipo, y frecuentemente no relacionados, hasta conformar una argamasa unitaria, sintetizada, y conexa; en esta operación el lenguaje es imprescindible para re-modelar cada elemento. Cada fuente, plasmada como elemento de conexión, entre 2 elementos originalmente no relacionados; influye en la forma en la que la susodicha información es plasmada, el aparato teórico-crítico implica un espigüe de fuentes, el modo en el que se representa⁴¹³; aún más, “no es factible ni siquiera el concepto de fuente sin la idea correlativa de “fuente para...”⁴¹⁴ Un razonamiento histórico, concordante con las reglas argumentales; debe patentizar el proceso mediante el que arribó a una conclusión. Indudablemente, los mejores trabajos son en los que no es patente este engarce; sino que tersamente, los argumentos

⁴¹⁰ Giovanni Papini, *El libro negro*, (título original, IL LIBRO NEGRO), México, EDITORIAL ÉPOCA, S.A., Noviembre de 2004, 311 p., p. 199. traductor Carlos Juan Vega.

⁴¹¹ Julio Arostegui, *La investigación histórica...*, España, Grijalbo, p. 314-337, p. 317.

⁴¹² *Ibidem*. p. 322.

⁴¹³ Sigmund Freud, *La interpretación de los sueños (segunda...* p. 345-352.

⁴¹⁴ *Ibidem*. p. 328.

son generados y fusionados en relatos; las consecuentes explicaciones, producto de fundiciones son ligeramente reelaboradas, durante la creación del texto, con consonancia.⁴¹⁵

La expresión, la historia implica espíritu; (que no afoca su relación a la sociedad, ni la reconoce como una disciplina científica que analiza coyunturas, estructuras y ciclos⁴¹⁶), es impugnada múltiples ocasiones. Afirmó Arostegui: “Algunos poco documentados en la manera de funcionar la explicación en la ciencia han hablado de un específico “relativismo histórico”, manifestación del “relativismo cognitivo”, que se expresaría en que “es muy habitual en historia, aunque no exclusivo de esta disciplina, encontrar versiones radicalmente diferentes de un mismo acontecimiento”.⁴¹⁷ Esta aseveración está aquejada en cierta forma de lo que podríamos llamar el “síndrome Schaff”⁴¹⁸. Para responder adecuadamente convendría partir de un hecho bien establecido en la metodología de la ciencia: “*un mismo conjunto de datos puede satisfacer distintas explicaciones.*”⁴¹⁹

Desgranando las proposiciones que hacen de la historia una aglomeración maleable por “la realidad”; concebimos un elemento de alta valencia, imprescindible para comprender que todos los elementos, de los que se conforma la cultura, siempre son recreados.⁴²⁰ La figuración del múltiple material, es utilizado por un cuanto de gran poder, para homogenizar, mediante las ideologías, las contradicciones, y distinguos de un sistema⁴²¹; todo contenido, incluso el de las tradiciones, se renueva; esto es sinónimo de existencia; dicho proceso, posible por la figuración, consiste en una depuración; donde retrospectivamente, preceptos

⁴¹⁵ Julio Arostegui, *La investigación histórica...*, p. 330.

⁴¹⁶ *La historia como ciencia*, Editorial Universitaria Centroamericana, (EDUCA), p.74-90, p.75, *apud*, Albert Soboul, (Description et mesure en histoire sociale, en *L'histoire sociale. Sources et méthodes*, Paris, Presses Universitaires de France, 1967, p. 11.)

⁴¹⁷ Julio Arostegui, *La investigación histórica...*, p. 334, *apud*, M. Carretero y M. Limón, *Aportaciones de la psicología cognitiva y de la instrucción a la enseñanza de la historia y las ciencias sociales*, Aprendizaje, 62/63, p. 162-163.

⁴¹⁸ Las causas de un hecho no son discernibles totalmente, afortunadamente podemos hacer investigaciones epistemológicas.

⁴¹⁹ Julio Arostegui, *La investigación histórica...*, p. 334.

⁴²⁰ Ch. Delacroix, F. Dosse, P. García., *Historicidades*, p. 309-21, p. 311.

⁴²¹ *Patrimonio Cultural y Política de la cultura*. P. 10-18, p. 11.

acertados y errados coexisten:⁴²² la ciencia es más una maraña que un sendero recto; lo anterior explicita las morales, de las que pensamientos son frutos. La historia, modifica su contenido; esto permite su funcionalidad; (pese a que, en el campo de las tradiciones, usualmente, lo presuntamente inalterable de su ser, es lo que les confiere su valor); así, el análisis de mitos, a través de los años, revela que estos incorporan sensibles cambios, con tal de que la idea abstracta pueda ser figurada⁴²³; para que siga siendo un objeto representativo, (figurativo), de los pensamientos de “x” población; Freud, sintetiza: “...este vaciamiento del contenido del pensamiento en otra forma puede ponerse simultáneamente al servicio del trabajo de condensación y crear vínculos con otro pensamiento, que sin ello no habrían existido. A su vez, este otro pensamiento puede haber alterado ya antes su expresión originaria con miras a la transacción.”⁴²⁴

Ahora; Bonfil, afirma que, “ningún acto humano (recordando siempre que el hombre es un ser en sociedad) [,] puede imaginarse ni realizarse más que a partir de un acervo cultural previo; aun los actos biológicos naturales de la especie se efectúan en forma diferente (y se les otorgan significados diferentes), porque ocurren siempre en un contexto cultural específico que les asigna un sentido y una forma particulares. En la definición y las características de ese contexto, el conjunto de elementos que integran el patrimonio cultural desempeña un papel de primera importancia.⁴²⁵ La cultura; y, la historia, son constructos ficticios, mediante los que se crea cohesión, también, se *procesan* las diferencias, del individuo con sus semejantes; por ejemplo, la diversidad racial, per se, diferencia a las personas, pero la forma en la que esta es construida y percibida, varía, análogamente a la organización social, mediante la socialización.⁴²⁶

La historia, coadyuva a la distensión social; la ideología, elemento de la cultura, de la que la historia es parte, además de traer en sí un bagaje filosófico y político, está estructurado para convencer a propios y extraños de ser una

⁴²² E. Mayr, (capítulo) III. *¿Cómo escribir historia de la biología?*, p. 61-81 p. 72-73.

⁴²³ Philippe Simay, *El tiempo de las tradiciones. Antropología e historicidad*, p. 309-321, p. 310-311.

⁴²⁴ Sigmund Freud, *La interpretación... (segunda parte)*. p. 350.

⁴²⁵ Guillermo Bonfil Batalla, II. *Nuestro patrimonio cultural: un laberinto de significados*, p. 19-39. P.

⁴²⁶ Sandra Jatahy Pesavento, *óp. Cit.* p.90.

explicación total del mundo; también es una idea enfocada hacia una acción; y, consecuentemente, un constructo inacabado de conceptos no examinados; y por ende, errados⁴²⁷: Nietzsche, plasmo la negatividad de toda teoría, cuando no es problematizada: “El sacerdote desvalora, desantifica la naturaleza: a ese precio subsiste él en cuanto tal.-La desobediencia a Dios, es decir, al sacerdote, a “la ley”, recibe ahora el nombre de “pecado”; los medios de volver a “reconciliarse con Dios” son, como es obvio, medios con los cuales la sumisión a los sacerdotes queda garantizada de manera más radical todavía; únicamente el sacerdote “redime”⁴²⁸. Los sucesos, como elemento conformador de la historia, son el reflejo de las transformaciones sociopolíticas y económicas; que conforman una unidad; y, la interpretación subsiguiente, es marcada por la sociedad; esta aglomeración y digresión de acontecimientos; son lo que conocemos por civilización, economía, Estado, sociedad, y métodos de guerra; a esto Braudel nombró *mediana duración*; y son reflejo de las economías políticas, y sus causas; (sin olvidar que el hombre depende del medio,⁴²⁹ hecho que Braudel, denominó, tiempo de *larga duración*).⁴³⁰ Algunos investigadores privilegian estudiar a las teorías y otros a los datos; (el valor de toda teoría radica en producir generalizaciones; cuyos datos, eventualmente, pueden integrarse a la(s) teoría(s));⁴³¹ realmente, ambas son igual de importantes, puesto que el crisol de ambas, en la teoría, mediante las ideas; y

⁴²⁷ A.R.H. Baker, *Geografía histórica e ideológica*, p. 86-101, p. 87.

⁴²⁸ Friedrich Nietzsche, Título original: *Der Antichrist...* p. 61-62.

⁴²⁹ “La población rural del México antiguo, para conciliar la creación y el tiempo, trató de explotar...la riqueza de la selva y la fragilidad del llano.

Pero cuando las castas gobernantes pusieron la grandeza del poder por encima de la grandeza de la vida, la tierra no basto para sostener, tanto y tan rápidamente, las exigencias de reyes, sacerdotes, guerreros y funcionarios.

Vinieron, en el antiguo imperio maya, las guerras, el abandono de las tierras, la fuga a las ciudades primero, y de las ciudades después.

La tierra ya no pudo mantener el poder.

Cayó el poder.

Permaneció la tierra.

Permanecieron los hombres y las mujeres sin más poder que el de la tierra”. Carlos Fuentes, *Op. cit.* p.10.

⁴³⁰ Jaume Aurell, *Op. cit.* p. 71-72, *apud*, Fernand Braudel, « *L'identité de la France* », París, 1988. « *Histoire et sciences sociales : la longue durée* », *Annales*, ESC, XIII (1958), P. 725-753.

⁴³¹ W. Norton, *La condición actual de la geografía histórica*, p. 55-61, p. 56. The present status of historical geography, *Historical analysis in geography*, Longman, Nueva York, 1984, p. 37-57. Traducción de Juan José Utrilla.

la inherente re-adequación/destrucción, de datos/preceptos generadores de crisis, convierte en inocuas, y/o útiles, las ideas, que de otro modo, serían destructivas para “x” grupo.⁴³²

Fuente de la historia, es el sentimiento de bienestar. El poder sobre otro individuo, no implica siempre mutilaciones, o la adquisición de bienes materiales; /hablo de la reacción ante un estímulo ofensivo/; el gen creador implica la distensión mediante el maltrato; lo cual, está ligado con el ataque; socialmente, esta función, es realizada por la “autoridad”⁴³³, que, como estudiamos antes, define la buena y mala educación; asimismo, explota la innata capacidad humana de asimilación de los objetos “propios” u ajenos; dicha capacidad, hablo de las ideologías, son incorporadas “porque lo decidimos “nosotros” o porque nos las imponen “los otros”⁴³⁴; así, los conocimientos, según Nietzsche, carecen, *per se*, de validez; estos poseen valor, cuando son confrontados, ante la sociedad; re-interpretados; delimitados y aprobados; en México, en materia de conservación de bienes, patrimonio de la humanidad, tenemos un claro ejemplo; los supuestos y la metodología utilizada, es importada del exterior, y re-acondicionada a las necesidades nacionales;⁴³⁵ procesos diferentes, en este tenor, son vistos como naturales, pero bastardos.

Afirma Thompson, pese a que el bagaje cultural propio, objetivamente, no confiere de validez a la premisa; socialmente, su simple expresión, es indispensable; afirmamos que el valor “a” es mejor que el “b”; puesto que es *la verdad*, para el grupo al que pertenecemos; y, pretendemos, que dicha idea, sea concebida como *buena*, por los demás; el triunfo de lo anterior, implica que las ideas que concebimos como acertadas, serán parte de la historia, que, estará

⁴³² Friedrich Nietzsche, *La genealogía de...*, p. 163-64.

⁴³³ *Ibidem.* p. 85-86.

⁴³⁴ Guillermo Bonfil Batalla, *Op. cit.* p. 27.

⁴³⁵ *La construcción conceptual de la restauración y la conservación desde una perspectiva histórica*, p.23-63, p.27.

conformada por nuestra concepción de lo apropiado;⁴³⁶ paradójicamente, este proceso implica una permanente re-interpretación; las posturas propias y ajenas son mixtificadas...el dramatismo, es imprescindible⁴³⁷.

Este círculo de reflexión, también transita Jörn Rüssen; muestra de lo firme y angosto de múltiples principios monocromáticos, es patente en que su teoría, utiliza vectores que conforman, también, la ya expuesta; didáctico es saber que su praxis, está inserta en una antropología filosófica ligeramente distinta; las implicaciones metafísicas son absolutamente diferentes⁴³⁸:

Rüssen: la historiografía, cuando finca su finalidad en la didáctica, no indispensablemente se discuten todos los elementos en los que se fincan los paradigmas normativos del método definido; exclusivamente, segmentos del paradigma son problematizados; para fines pedagógicos, es posible problematizar la totalidad de la teoría en la que un caduco paradigma se sustentó; y, parte del paradigma contemporáneo; en materia educativa; destaca Rüssen: “Por otra parte, también se puede sentar esta unidad y hacer evidentes las condiciones y la finalidad de escribir historia. Entonces se trata, en forma de una estética del escribir historia y en forma de una ética del historiador, aquella parte del paradigma en la que ciertas posiciones del sentido común pre [-] científico y ciertos fines políticos tienen un efecto de especificación disciplinaria”;⁴³⁹ así, la historia, según Walter Benjamin, es “acuñar” un recuerdo, no describir el suceso “tal y como fue”⁴⁴⁰. La historia y el subconsciente; todo lo que concebimos conscientemente, es producto del refractar de aquellos elementos; ciencia y verdad, son indisolubles⁴⁴¹; máxime, que el error, (inherente a toda cultura), está imbricado en el subconsciente, y, aunque la tematización de lo ajeno es posible, la división pensamiento propio y ajeno, (biológicamente necesaria, pero contraria a la *cultura*), no es destructible, lo cual daña a la *razón*.

⁴³⁶ A.R.H. Baker, (coordinador), *op. Cit.*, p. 103-109.

⁴³⁷ *Ibidem*. Apud, D. Gregory, *The Discourse of the past: phenomenology, structuralism and historical geography*, *Journal of Historical Geography*, vol. 4, 1978, p. 161-173.

⁴³⁸ Octavi Fullat, *Op. cit.* p. 217-219.

⁴³⁹ Silvia Pappe, *Debates recientes...* p. 49.

⁴⁴⁰ Nestor García Canclini, *III. Los usos sociales del patrimonio cultural*, p. 41-61.

⁴⁴¹ Friedrich Nietzsche, *Título original: Ecce...* p. 130.

Ambas concepciones privilegian la noción de la historia, como medio de la sociedad para procesar afectos y estados; no tramitados; consecuentemente, se crean generalizaciones, para permitir fluidez en la acción;(por ejemplo, información, plasmada en forma de libros, pueden ser argamasa de información penosa⁴⁴², que se “azucara”, (asocia a un “valor”, imbrica a la “ley”, nacionalismo, etc.), por ser valiosa para “x” grupo⁴⁴³); la privación de dicha función de la historia-memoria para “digerir” la siempre renovada información, generaría “*autant de resorts tendus*”, {otros tantos resortes tensos}, no distensibles; también, demoraría el reconocimiento-apropiación-generación-preservación de conocimientos⁴⁴⁴. La gestión, sinónimo de una sociedad compleja, implica la supresión u debilitamiento del displacer que empuja hacia la disgregación; (por ejemplo, los réditos económicos que al propietario, de un monumento histórico, impelen a conservarlo); que, aunados a la coerción de la autoridad ejecutora de la Ley, (que favorece la acción de actos protectores de dicho inmueble, y consecuentemente, transforma el inmueble en una honra a la obediencia)⁴⁴⁵, induce, a la población respetar al patrimonio, plasmándolo como objeto del sentido social y del prójimo; incluso del “heroísmo”.⁴⁴⁶ En la historia, la expansión del conocimiento, implica la expansión de una “realidad”, (concepción de la realidad de un grupo); refractada y “ampliada” por la interacción; dicha conformación de la cultura, implica la sofocación de cosas desagradables, su mitigación, incluso inversión, por la religión, el poder y la autoridad/*intención de los ideales*⁴⁴⁷.⁴⁴⁸

⁴⁴² Ignacio Bernal, *Historia de la arqueología en México*, México, Editorial Porrúa, S.A. 1979, p. 7-61, p. 16.

⁴⁴³ Friedrich Nietzsche, *Fragmentos póstumos [.]* (1885..., p. 300.

⁴⁴⁴ Ignacio Bernal, *óp. cit.* P.15

⁴⁴⁵ Mireia Viladevall, (coord.), *Gestión del patrimonio Cultural. Realidades y retos*, 2003, p. 43-101, p. 48.

⁴⁴⁶ Friedrich Nietzsche, *Fragmentos póstumos...* p. 300.

⁴⁴⁷ Alicia Mayer, *estudio preliminar*, p. 20-22, p. 20.

⁴⁴⁸ En la obra De Certeau, *metodología y práctica de la entrevista*, p. 62-78, *pássim*; esta cuestión es abordada, con la perspectiva de la historia oral: Los métodos con los que se realiza una entrevista varían dependiendo de los datos que desean recabarse; existen la temática, y la que indaga años de vida. Contemporáneamente, el auge de la historia oral se sustenta en los divergentes preceptos de que lo primordial era testimoniar las ideas dirigentes; antónimamente, muchos creían que debía darse “voz a los sin voz”, ahora sabemos que es primordial estudiar ambas formas de comprender al hecho, para que, empleando la metodología de la historia, tengamos mayor información procesable; asimismo, se procuraba obtener información neutra ideológicamente, que otros pudieran emplear; aquello era empirismo ingenuo.

Lamentablemente, la disertación de Nietzsche es paralizada aquí, (tal vez su hermana modificó este fragmento, (aunque usualmente sus alteraciones son obvias)); él no concibe a los acontecimientos, (valoraciones,) como inherentes a la subjetividad libidinosa de la historia; (a los primeros se les define como lo que ocurrió; se diferencian de los rutinarios; debido a que, la segunda, al trabajar sobre un objeto de estudio necesita de este)⁴⁴⁹: "Se especula constantemente con los *ressentiments* que sienten esos individuos de baja condición [,los católicos,] contra todo lo que se venera: que se presente a esta doctrina como doctrina opuesta a la sabiduría del mundo, al poder del mundo, eso seduce a aceptarla. Convince a los excluidos y malogrados de todo tipo, promete la bienaventuranza, la preeminencia, el privilegio a los más insignificantes y más humildes; fanatiza las pobres pequeñas cabezas insensatas [,] llevándolas hasta una absurda presunción, como si fueran el sentido y la sal de la tierra/."⁴⁵⁰.

La simple elección del tema implica un sesgo. (Dora Schwarzstein, *Fuentes orales en los archivos: desafíos y problemas, pássim*).

La historia oral posee una infinita cantidad de temáticas. La memoria es un elemento imprescindible de la historia, esta se configura en cada individuo principalmente mediante el olvido; así los individuos seleccionan los datos que les son útiles; por esto, cuando se realizan entrevistas, actualmente se racionaliza que estas, para la historia oral, tienen un valor mayor cuando son interpretadas. La selección de información está supeditada en el caso de los archivos escritos, a los intereses de los dirigentes; por ello, una de las herramientas existentes para recabar información es la de las técnicas orales. *Ibidem*.

La función racional actual de los historiadores es la de emplear la metodología de la historia oral; que es la de contribuir a generar conocimiento; es inoperante el precepto de que su función es pasiva y de que únicamente deben recaudar información; esto significa que también destruyen la información que consideran inútil. *Ibidem*.

En la entrevista se manifiestan contenidos míticos; también el bagaje cultural de los individuos; por ejemplo, usualmente en lapsos de tiempo de mediana duración, la literatura se propaga verbalmente; por ello, es imprescindible que el equipo de investigación realice un exhaustivo análisis de los textos, también de la historia, etc. En síntesis, deberán apropiarse de toda la información que resulte útil, para que durante el interrogatorio, el entrevistador conduzca la misma, y para que sin abandonar el guion pre-establecido, extraiga la mayor cantidad de información útil; al respecto, la empatía es elemental para volver útil aquella entrevista, este deberá procurarse generar desde el primer contacto; aunque no es infrecuente que este elemento se genere únicamente conforme aumentan el número de entrevistas; también, la inteligencia del entrevistador es vital para detectar mentiras, lagunas, etc., interpretarlas correctamente, y obtener información "precisa". *Esas voces que nos llegan del pasado*, p. 272-300, *pássim*.

⁴⁴⁹ Michel Trebitsch, *El acontecimiento, clave para el análisis del tiempo presente, pássim*.

⁴⁵⁰ Friedrich Nietzsche, *Fragmentos póstumos...* p. 360.

Tenemos entonces que extremadamente difícil es definir el término acontecimiento; también el concepto mismo de historia, debido a las diferentes formas de estudiar al pasado, incluyendo las cronologías y las múltiples formas de aprehender el pasado. El concepto de acontecimiento ha variado con el tiempo, así, durante el siglo XIX, se afirmaba que se podía comprender y explicar a este a través del análisis de documentos, concepto que fue modificado: Reinhart Koselleck, afirmó que el acontecimiento, conocimiento histórico y las estructuras solo existen como una abstracción, debido a que, por ser pasado, no existen más que en la mente, esto es: al igual que la realidad misma, son parte de lo ya ocurrido⁴⁵¹.

Actualmente la mundialización y la permanente producción de acontecimientos modernos, hacen que el historiador cree la interrogante sobre si estamos a punto de entrar en un “nuevo régimen de historicidad”; pues, es la primera vez en la historia de la humanidad que amplias partes del planeta están comunicadas. Ricoeur afirma que el acontecimiento es un relato, constituye un análisis de la acción pasada; ya que, lo que ocurrió es reconstruido y, son analizadas las cosas que permitieron que “x” cosa ocurriera, de esta forma, son examinadas las estructuras de poder, la sociedad, etc. Se realizan análisis de lo ocurrido. Hans-Jürgen Lüsebrinck, analiza la toma de la Bastilla, como un acontecimiento-símbolo, es decir, que posee las características de un acontecimiento colectivo, simbólico, por todas las implicaciones que posee y que además permite ser marcado como un símbolo de una nueva temporalidad. Michel Trebitsch, propone un ejercicio para tomar en cuenta que las temporalidades son una construcción totalmente subjetiva, de esta forma, propone “correrlas” 33 años, basados en la vida de Jesús; con lo cual, los siglos quedarían “ordenados” en forma totalmente diferente; y, la percepción que tenemos de ellos, (de nuestro pasado), también, de esta forma, muestra que la percepción que tenemos del pasado, es solo eso. La historia, posee rendimientos particulares; y, se manifiestan deseos reprimidos; que en otras instancias de la vida, son sistemáticamente inhibidos; en nuestras múltiples instancias socio-culturales, la

⁴⁵¹ Michel Trebitsch, *El acontecimiento, clave para el análisis del tiempo presente, pássim*.

historia es regulada por protocolos inherentes a las circunstancias; estas son empleadas para dominar al entorno cultural.⁴⁵²

II

PROLEGOMENO A UNA SOCIOPOLÍTICA DE MÉXICO (1968-1988)

Durante la década de 1960, el amparo ante EUA, fue la principal característica de la administración externa gubernamental; ya que, los altos dividendos para los inversionistas y el programa de sustitución de importaciones permitieron a México disminuir la hegemonía norteamericana; pese a eso, se acrecentó la influencia estadounidense en el septentrión de México desde 1940. El capital invertido por el caucásico país contribuyó a la industrialización de nuestra nación; en parte por ello, el PIB mexicano fluctuó con el estadounidense debido al tamaño de la economía norteamericana y a que la nación latinoamericana fue la socia principal de la anglosajona.

Se desestabilizó al sistema social. El sexenio de Díaz Ordaz, (1964-1970), detrimento a México, fue ineficiente la política fiscal, prevalecieron el amiguismo y nepotismo. Los grandes consorcios del sector privado, (nacionales, extranjeros y alianzas), crecieron al asociarse. Durante los noventa “una vez que se dio la apertura comercial, la desregulación económica y la disminución de la participación de las paraestatales en la actividad productiva”⁴⁵³, las grandes empresas crecieron su tamaño. Durante toda la temporalidad los magnates eran uno de los sectores que dominaron al pueblo.⁴⁵⁴

El aumento de la producción agrícola, notable desarrollo del capitalismo comercial, expansión demográfica, industrial y la creación de masas importantes de riquezas no beneficiaron al creciente no. Absoluto campesino. La corrupción fue notoria. Podríamos hacer una obra exclusivamente sobre esto. Sino

⁴⁵² *Quinta parte. La palabra lúdica*, p. 230-234, p. 233.

⁴⁵³ Gonzalo Castañeda, “Evolución de...” en Sandra Kuntz Fitcher, (coordinadora), *Historia económica general de México: de la colonia a nuestros días*, D.F. México, Secretaría de Economía, El Colegio de México, A.C. septiembre de 2010, 834 p, *pássim*. P. 621.

⁴⁵⁴ Nicolás Maquiavelo, *El príncipe*, México, Ediciones Quinto Sol S.A de C.V, 1991, 61 p, p. 24.

estudiaremos ciertos procesos; entre estos, la represión al movimiento estudiantil; además, la deficiente política fiscal con la que aumentó cualitativa y cuantitativamente la pobreza; y el ineficaz sistema de protección, que no transitó expeditamente de un sistema de permisos a otro de aranceles. A la falta de articulación plena del mercado interno, coadyuvó que la incentivación a la exportación dependía de diversas secretarías. Los factores mencionados fueron génesis de malestar y descontento; sino, existe otro factor que causó malestar entre las autoridades. “Las ideologías nacionales son bienes efímeros; a medida que cambian los gobiernos, un conjunto de lemas nacionales desplaza a otro...En consecuencia, los inversionistas extranjeros deben resignarse al hecho de que las metas y preferencias nacionales a las que respondieron en el momento en que entraron al país tenderán a experimentar periódicas metamorfosis.”⁴⁵⁵ El discurso del presidente Echeverría, consecuencia en gran medida de la represión de Tlatelolco, fue paradigmático al respecto.

Las directrices soviéticas se patentizaron con la intervención, en 1969, del agregado cultural ruso en México, Sr. Oleg Netchiporenko, jefe del Servicio de inteligencia de la KGB en Latinoamérica que, por mediación del Instituto de Intercambio Cultural México-URSS, reclutó a jóvenes, en su mayoría pequeño burgueses, que se adiestraron en la guerra de guerrillas en Corea del Norte; regresaron a México e integraron al grupo guerrillero MAR, el cual fue detectado y desintegrado; porque sus miembros fueron incapaces de integrarse a la cultura del pueblo; a diferencia del Estado propagado en el gobierno, asociado fácticamente a la Iglesia; que influenciaban pre ponderablemente a la sociedad, y su ideología. La sociedad estaba desmovilizada, no estaba en crisis.

La inversión educativa gubernamental primaria fue la más homogénea en todo el país; pero, la secundaria, técnica y superior progresivamente se concentraron en el D.F. y Nuevo León; así, en 1960, ambos sumaron al principio de la década el 59.1% y el 62% de la población con 12 y 16 años o más de educación respectivamente. En México, en 1960, respectivamente, el 73% y 76%

⁴⁵⁵Raymond Vernon, *Soberanía en Peligro*, México, Fondo de Cultura Económica [,] Av. De la Universidad 975; 3100 México, D.F. 1983, 290p. P. 56.

de hombres y mujeres, mayores de 25 años carecían de 4 años de educación básica. El rezago educativo que disminuía en la temporalidad delimitada; fue reflejo parcial de la deficiente tributación. Debido a que erradamente la justicia social no fue un incentivo suficiente para acrecentar la eficacia de la política fiscal; debió de considerarse que este rubro de la inversión gubernamental hubiera evitado la sub-utilización de la planta y equipo instalado desde la década anterior.

Hasta mediados del sexenio, México, fue considerado por países subdesarrollados, el ejemplo paradigmático exitoso del desarrollo industrial guiado por el Estado: de ser un país rural y agrícola en 1920, (cuando Álvaro Obregón inauguró al primer gobierno que a la postre fundamentó al PRI), el país evolucionó a uno industrializado y urbano⁴⁵⁶; a guisa de ejemplo, mencionaremos tan solo que de 1950 a 1980, el sector productivo aportó del 18 al 24% del PIB. Estados Unidos, era el socio principal de México; el país deseaba expandir sus exportaciones no petroleras, hacia 1982, lo cual sería posible expandiendo el comercio bilateral. Estados Unidos, anheló revitalizar sus exportaciones de maquinaria y materiales industriales, para ello, “los países deudores como México deben experimentar una mejoría en su disponibilidad de divisas. Una expansión de los créditos comerciales es únicamente una parte de la solución, puesto que el crecimiento en las importaciones requiere de nuevos incentivos para la inversión en América Latina, lo que implica la recuperación macroeconómica y la eliminación de la austeridad actual impuesta por la deuda.”⁴⁵⁷

La dirección económica de México, retóricamente fue populista, nacionalista y se fundamentó en la industrialización⁴⁵⁸. El Estado posrevolucionario dio un

⁴⁵⁶ Contrastantemente, por la desmovilización ciudadana, debilidad de los poderes judicial, legislativo y la oposición, frente al presidencial, y la carencia de mecanismos adecuados para negociar la política económica, muchas camarillas y el grueso de la sociedad carecieron de capacidad para influir en la asignación presupuestaria, y desconocieron los fines de la política económica.

⁴⁵⁷Clark W. Reynolds y Robert K. McCleery, “Las relaciones comerciales entre México y Estados Unidos: pasado, presente y futuro”; en, Jesús Lechuga-Fernando Chávez, (coordinadores), *Estancamiento económico y crisis social en México 1983-1988 tomo I economía*, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco División de Ciencias Sociales y Humanidades, Primera Edición, invierno de 1989, 588 p. P. 122.

⁴⁵⁸ En contraste, el porfiriato, sistema político anterior, creó pocas fábricas; el capitalismo existía en pocas regiones del país, aunque durante el gobierno del dictador jamás dejó de expandirse. Esta no se amplió rápidamente debido a que la inversión extranjera, extractiva y orientada a la exportación, no generó

viraje decisivo en los procesos económicos; utilizó las atribuciones contenidas en la Carta magna, (abandonó al liberalismo), y apeló a la solidaridad para aumentar la economía, y aplazar las demandas sociales, agravadas por el paraíso fiscal a muchos de los empresarios, (se adujo en los 40s y 50 que así invertirían en las actividades económicas y generarían empleos; efectivamente, contribuyeron a la creación de riqueza y trabajo en la segunda década; además, en los 60s auxiliaron a disminuir la inflación). Aquellas realidades no reflejaron la existencia de masas desempleadas y subutilizadas que fueron utilizadas para sustituir las huelgas, tampoco la creciente pobreza y mano dura gubernamental, patentizadas paradigmáticamente con la represión del 2/10/1968.

El patrimonialismo, hizo de la industrialización su eje central, (funcionó hasta los 80s); con el ramo de la transformación se sustentó al progreso; también se promovió la sustitución de importaciones. Se impulsó a la producción interna, se subsidió a los incipientes fabricantes e impidió la competencia desleal supranacional con tasas arancelarias elevadas; también se benefició a las empresas transnacionales, en su mayoría estadounidenses, que laboraban en México; ya que, no se le aplicaron las tasas arancelarias que si se le exigieron a otras corporaciones extranjeras que no tenían representantes en nuestro país.

La creciente industria nacional, que concentró poder, y su resultado, trabajadores asalariados, permitieron a México acumular divisas; ambos grupos fueron beneficiados por el pequeño sector agricultor, cuyos productos fueron malbaratados. El aumento en la demanda de frutas y vegetales fue compensado por la expansión de la tierra cultivable, y el costo relativo de aquellos productos descendió también porque durante la década previa, tras la guerra de Corea, EUA influyó a México mediante los precios de los productos: la relación interna de precios para las materias primas descendió 34%.

El crecimiento económico y la estabilidad política se lograron por la intervención del Estado amplia y profundamente en los procesos económicos; por ello, la CONASUPO, subvenciona el precio de los pábulo ciudadanos y patrocina a

encadenamientos hacia delante y atrás con el resto de la población mexicana, al mismo tiempo, importaciones satisficieron las necesidades materiales de los ricos y de la pequeña y creciente clase media.

los fabricantes agrarios. Sin la paraestatal el costo del maíz hubiera descendido gravemente en la década; pese a ello, los salarios del proletariado industrial, se mantuvieron bajos; se “sacrificó” al creciente grupo aldeano; esto sustentó la percepción de progreso. Las inversiones en infraestructura, y la redistribución del capital, (principalmente la reforma agraria), del sector público permitieron la optimización del mercado; consecuentemente, la agricultura per cápita se desarrolló; pero, el pequeño agricultor disminuyó su percepción del ingreso nacional.

La silvicultura y agricultura fueron elementos centrales de nuestra economía. La agricultura capitalista aumentó su rendimiento, integró a los fertilizantes y maquinarias generadas por las otras ramas productivas. Existieron múltiples agriculturas; la del norte del país, altamente tecnificada contrastó con la de partes de la altiplanicie y sur del país, donde los ejidos utilizaban métodos que no diferían mucho de los precolombinos; esta técnica produjo la erosión del suelo; por ello, el desarrollo económico dependió de inversiones públicas; ya que, la gran diversidad cultural y geográfica, favoreció que los centros de población estuvieran alejados y el fragmentado mercado se unificó mediante grandes inversiones que fueron utilizadas para coadyuvar a generar beneficios a la población.

Existió una participación inequitativa en el gran crecimiento económico. Con el sistema de sustitución de importaciones; se aumentó el consumo interno y limitó el segmento de productos manufacturados; paradójicamente, hubo miseria alrededor del desarrollo de las ciudades importantes, favorecidas por el gasto público federal. “En 1950 la mitad de las familias mexicanas recibía sólo el 19% de ese ingreso, [se refiere al personal], 'mientras las familias con más altos ingresos, el 20% del total, recibía el 60% del ingreso personal....La concentración de la riqueza se advierte con más claridad si se considera que en 1963 las familias con ingresos superiores, 5% del total, obtenían el 38% del ingreso. Habría que añadir que de 1950 a 1963 el 70% de la población sufrió una disminución en su participación en el ingreso”⁴⁵⁹

⁴⁵⁹Carlos Pereyra, “México: Los límites del reformismo” Rolando Cordera y Ernesto Camacho, (selección,) *Desarrollo y crisis de la economía mexicana. Ensayos de interpretación histórica*, México, D.F.

La relación obrero-patronal no se dio en el marco de la legalidad ni justicia. Se acrecentó la macroeconomía; el país creó empresas y paraestatales que proveyeron de los bienes y servicios necesarios; en '70, las importaciones manufacturadas representaron un quinto de las importaciones; (41 años antes México importó en productos de este tipo más de la mitad de su abastecimiento total); pese a eso, un gobierno democrático no hubiera permitido la desestimación a la inversión del gasto social federal, (la excepción fueron las 3 mayores urbes), que dependió de los excedentes de capital destinados al fomento económico, (impulso industrial, de irrigación y obras urbanas). La mayoría de los mexicanos no consumían diariamente suficientes proteínas; aumentó la carencia de viviendas; se detuvo el aumento del porcentaje de pupilos, y la proporción de los habitantes con seguridad social era inferior al 20%. La riqueza que la Federación extrajo no se redistribuyó equitativamente. Paradójicamente, aparentemente, "A partir de mediados de los años cuarenta, una vez que el sistema contemporáneo había sentado raíces institucionales, el pueblo ha respaldado al sistema político más con una aceptación pasiva, que con un apoyo activo y entusiasta.

Diversas razones contribuyen a explicar esta situación. Una es el tamaño de lo que Gonzáles Casanova llama la población "marginal" que representa tal vez el 50 o 70 por ciento del total, y que incluye a muchos indígenas, un estrato que prácticamente no tiene ningún contacto con la lucha política nacional.⁴⁶⁰ El razonamiento es muy simple: el sector marginal es el más desposeído, social y económicamente hablando, de la sociedad mexicana; no tiene la capacidad para articular demandas efectivas al sistema; ergo, el sistema no tiene que afrontar ningún desafío por parte precisamente de aquellos a quienes más beneficios reportaría un cambio estructural."⁴⁶¹

Hacia 1969, los lazos comerciales México-EUA fueron simbióticos; y, nuestro país condujo sus relaciones con gran libertad; ya que, el sistema de sustitución de importaciones fue un elemento con el que esta nación

Fondo de Cultura Económica Av. De la Universidad 975, México 12, D.F., 31 de agosto de 1981, 818 p. P. 372.

⁴⁶⁰ Gonzales Casanova, *La democracia en México*, México. Ed. Era, 3era. Edición, 1967.

⁴⁶¹Peter H. Smith, *Los laberintos del poder. El reclutamiento de las élites políticas en México, 1900-1971*. México. 1981, El Colegio de México [,] Camino al Ajusco 20, México 20, D.F. 1982, 414 P. P. 64-5.

latinoamericana dependía menos de las importaciones septentrionales, (aquello fue posible por la inversión que la década anterior se hizo en infraestructura urbana y rural); a lo anterior, se sumó la disminución de valor cualitativo de exportaciones de materias y productos primarios al caucásico pueblo; así se minimizó el impacto de las fluctuaciones de la demanda foránea.

EE.UU. otorgó crédito a México, mediante el Foreign Military Sales Financing Program⁴⁶² (FMS). México Cuba, y pequeños países caribeños fueron las únicas naciones latinoamericanas que carecieron durante la década de Military Assistance Advisory Group⁴⁶³. En el año 1964, ante la Cámara baja de Representantes, el general Robert J. Wood, director de Asistencia Militar Del Departamento de Defensa, dijo: “*There implement a safety program for the Alliance for Progress... whose primary goal Latin American military leadership.*”⁴⁶⁴. México desdeñó otras propuestas estadounidenses militares; destacó la del Tratado de Río, (consistía en un acuerdo de protección hemisférica recíproca), que fue sellado en 1951; el fin era crear relaciones formales entre las fuerzas castrenses latinoamericanas y anglosajonas.

La función militar fue mantener la paz: fungían virtualmente como policías. Los oficiales del ejército ejercían como jefes de la policía judicial, de seguridad, distrito, antimotines y otras unidades policiacas. El desvanecimiento de las diferenciaciones con la policía se patentizó durante la participación de dichos elementos en las huelgas y disturbios políticos, su función era mantener el orden.⁴⁶⁵ La injerencia estadounidense sobre México, se manifestó en la presión del país septentrional para detener al narcotráfico; fortalecer su “guerra contra las drogas”, en la personal castrense ejerció una función primordial.

Es primordial considerar que la operatividad de este método implica que para reflexionar sistemáticamente la teoría debemos interpretar segmentos de

⁴⁶² Programa de Financiamiento de Ventas Militares al Exterior.

⁴⁶³ Grupo Militar de Asistencia Militar.

⁴⁶⁴ *{“Hay en ejecución un Programa de Seguridad para la Alianza para el Progreso... que tiene como objetivo fundamental un liderazgo militar latinoamericano”.}

⁴⁶⁵ Gilda Moreno Manzur, (coordinación editorial), *México una guía actual: la fuente esencial sobre la sociedad mexicana, su economía y política*, México, D.F.: Multidiseño Gráfico, 1993, 575p. P. 67. *Apud*, Wager, *A Repoliticized Military*.

aquella. Generalmente cuando a un oyente neófito le cuestiono: “¿Qué dilucida?”, no auto transformará lo primordial del contenido a su entorno. Cuando le manifesté segmentada la representación me brinda asociaciones libres, con las que posteriormente revisamos la esencia de los fundamentales conceptos de los textos; luego, reflexionamos acerca de sus referentes y las representaciones narrativas; por ello, el procedimiento de interpretación histórica que ejerzo difiere del reputado multitudinariamente, que dilucida emblemáticamente; y colinda más con el historiográfico; análogamente, descifro patentizando que toda idea es leída de diversas formas.

Aunque durante mis trabajos historiográficos he explicado más de 100 teorías, omito aquellos elementos; porque, es prioritario incluir un amplio informe preliminar y un registro del carácter y tramas constitutivas de lo explicado; aquellos elementos son inéditos, extraordinarios y despistarían la reflexión del trabajo. No arbitro afínmente a la teoría de los números, que asigna un valor a cada expresión; considero que de todo fragmento es factible obtener un espectro más amplio de posibilidades de interpretación. Naturalmente me fluctuaron sobre la legitimidad de estas investigaciones; cuestionarán la parcialidad. Considero que la narrativa subjetiva es inherente a la historia; Sopesando a lo anterior, es ortodoxo explorar la efectividad de la dilucidación de las teorías con la extrapolación interpretativa.

Aunque reduje la subjetividad en mi análisis, inevitablemente al narrar plasmo la interioridad de mi psique; que otros pueden descontextualizar. Aunque mis conceptos podrían re significarse «*Tout psychologue- escribió Delboeuf (1885)- est obligé de faire l'aveu meme de ses faiblesses s'il croit par la jeter du jour sur quelque probleme obscur*»⁴⁶⁶; Por ello, amable lector, solicito que demerite estas insinderesis; por los nuevos conocimientos historiográficos que con este método emanan. Elegí, consiguientemente, el movimiento estudiantil de 68. Ya le suplico su máxima atención y empatía por esta investigación historiográfica; son necesarias para crear controversia del contenido no manifiesto:

⁴⁶⁶ *{«Todo psicólogo está obligado a confesar incluso sus debilidades si cree que de ese modo echará luz sobre algún problema oscuro».

Tuve mi aliciente prístino para difundir parcialmente mi exégesis sobre el movimiento estudiantil de 1968,⁴⁶⁷ y sus consecuencias, tras estudiar la institucionalización en México, del abuso de los derechos humanos;⁴⁶⁸ así, desde 1970, existió una mayor libertad de expresión a nivel de la prensa; esto junto a la ampliación de las minorías en el Congreso y la pequeña reducción del no. De afiliados para validar una organización y conferirle registro legal, fue parte de una campaña gubernamental para minimizar la tensión social⁴⁶⁹, producto del descarrilamiento de numerosos conflictos sociales mediante la violencia, (p. ej. el movimiento ferrocarrilero de 1959⁴⁷⁰). Sin tedio profundicé en los argumentos con los que mayor diferencia he tenido; debido a la beneficiosa crítica que realicé de mis paradigmas; con los que, multidisciplinariamente produjo conocimiento.

La represión gubernamental del 2 de octubre de 1968, fue la manifestación de un sistema político autoritario; típicamente, y esta no fue la excepción, el Estado protege a los perpetradores⁴⁷¹ de la tortura, detenciones arbitrarias, encarcelamientos por razones políticas, desapariciones, censura, represión de los movimientos laborales, abuso de las poblaciones indígena, rural, (y en otro tenor, el fraude electoral), pese a ello, el gobierno hubiese sido incapaz de gobernar mediante el exclusivo uso de la violencia; la medula del poder ejercido en el país, está (estaba) sustentada en el cohecho.⁴⁷²

La represión de 1968, aumentó la presión que elevó-se toda aquella década, hasta niveles peligrosos;⁴⁷³ consecuentemente, las autoridades plantearon la necesidad de democratizar la estructura política del país, la premisa fue: “nuestro signo debe ser hoy el cambio dentro de la estabilidad. Sin cambios

⁴⁶⁷ Los estudiantes asesinados, fueron incinerados, arrojados al golfo y enterrados en el cerro de Orizaba.

⁴⁶⁸ Gilda Moreno Manzur, (coordinación editorial), *op. cit.* P. 72.

⁴⁶⁹ Carlos Pereyra, *México: Los límites del reformismo*; en, Rolando Cordera, Ernesto Camacho, (selección), *op. Cit.* P. 381.

⁴⁷⁰ *Ibíd.* P. 380.

⁴⁷¹ Gilda Moreno Manzur, (coordinación editorial), *op. cit.* P. 72, *apud*, Americas Watch, Human Rights in México, p. 1.

⁴⁷² *Ibíd.*

⁴⁷³ Carlos Pereyra, “México: Los límites del reformismo”; en, Rolado Cordera, Ernesto Camacho, (Selección), *Desarrollo y crisis...* p. 381, *apud*, Fausto Zapata, *México: notas sobre el sistema político y la inversión extranjera*, México, 1974, p. 20.

profundos que mejoren y aumenten la participación, la estabilidad corre peligro.”⁴⁷⁴ En la plaza de las tres culturas, patente fue que el poder, posee, preponderantemente, al uso de la fuerza,⁴⁷⁵ mediante este, denegó la representatividad de los sectores manifestantes; pues, consideró innecesaria una reforma.⁴⁷⁶

El movimiento estudiantil, era síntoma del deterioro del nivel de vida de “unas capas medias agobiadas por la inflación, amenazadas por la austeridad presupuestaria y desconcertadas por los efectos múltiples de la crisis”.⁴⁷⁷ La inutilidad de la represión implicó la urgencia de dialogar; también, re-acomodar la estructura social y económica; pero, / y con esto nos adelantamos un sexenio/, los intentos federales, fingidos u reales, para deteriorar el enorme arsenal de privilegios de la burguesía y la burocracia política, mediante una reforma fiscal, fracasaron⁴⁷⁸. El modelo mexicano, “aunque coadyuvó a la industrialización y el crecimiento, favoreció la creación de una estructura productiva desintegrada a e ineficiente que ha dado pocas muestras de avance tecnológico sustancial, además de que dejó sin resolver los problemas del empleo y la distribución del ingreso.”⁴⁷⁹

¿Percieron ineficazmente los estudiantes de 17 años el 2/10, 10/06/71; y luego, en aquella misma década, los “guerrilleros”? ¿La consecuencia del llamado a las clases populares resultó exclusivamente en réditos publicitarios para el PCM, integración de los neoliberales, también de miembros del CNH al PRI, y perpetuación de los hombres del gobierno mediante la mano militar? Es necesario historiográficamente problematizar estos fundamentos y examinar los conceptos cognoscitivos elementales con una interpretación sistemática.

⁴⁷⁴ *Ibíd. Apud*, Discurso pronunciado por Jesús Reyes Heróles en el Primer Consejo Nacional Reglamentario del PRI, el 12 de enero de 1974.

⁴⁷⁵ *Ibíd. Apud*, Weber.

⁴⁷⁶ *Ibíd.*

⁴⁷⁷ *Ibíd.*

⁴⁷⁸ *Ibíd.* P. 381-82.

⁴⁷⁹ Rene Villarreal, *La contrarrevolución monetarista: Teoría, política económica e ideología del neoliberalismo*, 559p. p. 175.

El gobierno, en el plano institucional, además de ser “árbitro de la fijación corporativa de los salarios mínimos”⁴⁸⁰ era el mayor empleador de egresados universitarios⁴⁸¹, vía dependencias gubernamentales y sector paraestatal. Durante la movilización estudiantil no destacó el sector agrario; (que, hacia 1970 representó el 11.4% del PIB); aunque aumentó el papel relativo del gobierno en la fuerza de trabajo, (era del 3.7% en 1960)⁴⁸²; y, pese a ser un “reflejo significativo de la participación activa del estado en la economía nacional en la era post revolucionaria”, hay datos de que el retroceso en la incorporación de universitarios en las empresas públicas fue uno de los detonantes de las movilizaciones de 1968.⁴⁸³

¡La legitimación de las contradicciones de aquel sistema político estuvo directamente correlacionada con la campaña presidencial de Peña Nieto!; por ello asistí al cierre de su campaña presidencial, y atónico casi 2 horas contemplé aquella multitud eutaxica. Totalmente desmoralizado volví a Puebla. Mientras viajé, noté, en una tienda de libro viejo, textos con los que discrepo. En una fonda económica, (donde regularmente reinventaba, distorsionaba el sentido de los textos y sus discursos, para atribuirles nuevos sentidos; asimismo, para aproximarme lo máximo a lo acontecido); transmitían la denigrante programación de Televisa; pero, nunca había discutido sus paradigmas; ya que, observar 5 minutos aquellas telenovelas y noticieros me irritaban cual una sustancia caustica

Aquel día, influenciado por el desconsuelo de asistir al mitin, decidí comprar aquel documento: ¡la realidad no es transparente, debemos interpretarla! (Marx), aquella noche me sobrepuse al atrabiliario de estudiar aquellos sofismas; también vi la programación televisiva diariamente; analicé cada elemento en relación al conjunto ¡Cual puzzle de piezas hice una lectura intertextual de las ostentosas

⁴⁸⁰ Rodolfo Canto, “En torno a la política laboral”; en, Jesús Lechuga-Fernando Chávez, *Estancamiento económico y crisis social en México 1983-1988, tomo II, Sociedad y Política*, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco División de Ciencias Sociales y Humanidades, Primera Edición, invierno de 1989, , 412 p. p. 299.

⁴⁸¹ El actor social, (clases medias), que fue reprimido con premeditación, era principalmente conformado por la izquierda politizada, una radical base estudiantil joven, y el sector profesionista.

⁴⁸² Peter H. Smith, *op. Cit.* p. 49.

⁴⁸³ Rodolfo Canto, “En torno a la política laboral” Jesús Lechuga-Fernando Chávez, (coordinadores), *Estancamiento Económico.... Tomo II...*p. 299.

frases de soberanía, beldad y decoro; impresas en una prosa zafia, falazmente “redentora”-; emparentada a la hertziana, especialista en denegar la realidad en pro “de la unión de todos los mexicanos”. Aprehendí el discurso: asocié los diferentes significados, e hice con mi marco referencial teórico una interpretación metodológica de las fuentes; así entendí la ideología oculta:

Sabemos que todo lo que vemos, oímos y leemos en los medios de comunicación influye en lo que pensamos, decimos y hacemos .Existió una conversión en la televisión, lentamente se modificó a la programación, los artistas que denigraban a los ricos, p/e, los polivoses y capulina, fueron desplazados por quienes lo hacen del grueso de la población, entre ellas la chupitos y la india María; también sucedió en las telenovelas. Se creó una sub-alteridad; con esta, el proletariado se apropió de la representación que tenía de ella la élite; así se controló a la gente. Los individuos auto denigrados son muy fáciles de dominar.

Describí a la realidad observada hasta en sus últimos detalles; así acerté que existen libros predestinados a las "esferas intelectuales" medias, superiores, lo segundo, al resto del pueblo. Revelé al significado de aquellos mensajes contradictorios con los que prosperó lo in-ético; otrosí, percibí lo errado de criticar a los inmolados. Progresivamente acrecenté mi emancipación; también, deduje la procedencia del predominio de la propaganda gubernamental. El Estado se legitimó: impone a los sectores populares textos gubernamentales, les obliga a adoctrinarse con productos de Televisa y TV Azteca, y a las clases medias, con la lectura de prensa conservadora. Percibí los efectos del aleccionamiento. Puede argumentarse que exagero, que la fuerza estatal emerge de otras causas; pero nadie puede negar que millones carezcan del dinero y consiguientemente cultura para comprar internet, televisión de paga y revistas de múltiples fines.

La antítesis de la historia del olvido, producto parcial de lo anterior, y de su validación; es la descripción densa, para ejercerla necesitamos dominar a lo simbólico; milenariamente, la invalोरación de la irreflexión teórica de la primera fue denostada por los historiadores. Aludo circunscritamente a Herodoto, Carlos Marx, Edmundo O' Gorman y Sergio Zermeño; quienes pese a sus absolutas divergencias concordaban en cuestionar los fundamentos de lo investigado.

(Discrepo de quienes no renuevan los fundamentos del conocimiento porque carecen del espíritu histórico); que, parece no infectar a todos los principios y a la epistemología; aunque, quien estudie a la fundamentación y legitimación de los paradigmas normativos prefijados también:

Reflexionará sobre las fuentes, con la historiografía creará nuevas deducciones, nexos, analogías; tras comprender a la idea de la narrativa de los hechos, reintegrará los nuevos discernimientos a la disciplina y desplazará a los arquetipos. Para pesquisar sobre el pasado debemos reflexionar sobre los vestigios, nuestra percepción de lo real; también criticar cualitativamente a los valores/ lo anterior es posible conociendo el motivo de su procedencia. Es necesario comenzar por un análisis riguroso del desarrollo y mutación de la teoría histórica de México; así, la valorará como un elemento coadyuvante no de quienes con rectitud y trabajo crearon fuentes de trabajo y capital, sino de quienes adquirieron inmensos patrimonios de un día al otro amparados por la corrupción, y con el erario público.

Con la historiografía es posible diagnosticar estos males y contribuir a socavar argumentos cuyo carácter no ha sido cuestionado.

¿Qué ocurriría si el “gobierno democrático” hubiese adulterado a la hermenéutica, que el cimiento metodológico paradigmático careciera de validez, y que por esto la atrofia del desarrollo económico mexicano empezó desde hace 5 decenios? ¿Si consecuentemente la política pública fuese culpable de que las tasas de descuento por riesgos de los empresarios individuales estén muy por debajo del nivel razonable de incertidumbre; que era injustificable la contención social, y los subsidios del gobierno a la inversión privada desde los 60s; ya que, a la postre no acrecentaron el bienestar público?; “la verdad” fue la máxima amenaza.

II.I CRISIS, “MANU MILITARI”, CONSTANCIA ECONÓMICA, Y DESARROLLO DEPENDIENTE, (‘64-’70)

Las fotografías de la represión, los reportes forenses sobre los jóvenes ejecutados, la recuperación de restos arqueológicos, permanentemente exhibidos,

analizados en la televisión, y documentos manifiestan que los historiadores pueden desempeñar un importante papel en debates que nos afectan a todos; aunque, aquellos elementos; también las teorías, sirven para explicar aquellos elementos; y en última instancia, con reciprocidad, es posible tematizar el contexto histórico-social a lo historiado.

Es relativamente “fácil” despejar el significado de las teorías y conceptos, con un texto introito. Incluso para mí es quimérico; pese a todo, realizar una investigación únicamente con aquella pre crítica, la etiología de y la teoría, es vano. Los efectos, causas, hechos e interpretaciones generan unas crisis en mis fundamentos históricos; resultado parcial de la confrontación a mis últimas dilucidaciones. La tendencia gubernamental a la censura y/u desfiguración de hechos sociales traumáticos semejantes evita la angustia poblacional, y facilita que acontecimientos parecidos nuevamente ocurran.

Hablar sobre *El afán conciliatorio de Echeverría para evitar nuevos enfrentamientos como los del 2 de Octubre de 1968*, es una mentira, el expresidente tuvo una vocación represora: él fue secretario de gobernación durante el gobierno de Díaz Ordaz; el 10 de octubre de 1971 fue el autor intelectual de la matanza del Jueves de Corpus, dirigió la “guerra sucia”, (¿existen las “limpias”?), cohecho a los dirigentes de izquierda para desactivar a la oposición, (aplicó una máxima parecida a la de Porfirio Díaz: “pan o palo”); debilitó, al mismo tiempo, a Velázquez-líder vitalicio de la CTM, con quien tuvo conflictos desde que fue candidato presidencial-mediante los sindicatos izquierdistas; aun así, es enigmática la postrera fundamentación paradigmática. El contenido aclarado es semejante a la punta de un iceberg; Para comprender la configuración y la acepción estableceré relaciones de significado.

El 22 de julio de 1968, en la ciudadela del DF, un enfrentamiento entre algunos pupilos de la preparatoria privada “Isaac Ochotenera”, y las vocacionales 2 y 5 del IPN, fue filtrado por granaderos; provocaron erinia a los estudiantes; eso originó las movilizaciones más importantes en 2 décadas, (existieron muchas otras en el país), Les arrojaban piedras, herramientas didácticas, incluso platos, todo lo que tenían a la mano. Los uniformados macanearon y arrojaron gases

lacrimógenos a los jóvenes, algunos policías se dirigieron a la vocacional 5 e inútilmente los estudiantes los enfrentaron; cuando los alguaciles entraron a la escuela, inmediatamente, los golpearon, gasearon, fracturaron sus huesos. Y los pupilos se fueron del recinto. Tras destruirlos se acantonaron. Seguramente las autoridades utilizaron las rencillas estudiantiles para provocar un conflicto.

El Edo. Aterrorizó a civiles. Cuatro días después, la FNET convocó a una manifestación; (así condenó aquellos hechos); esta se unificó con otra que conmemoraba a la Revolución Cubana: aproximadamente 5 000 marchistas, pese al gran despliegue policial, se dirigieron a la plaza de la Constitución:

Los azules cercaron a los alumnos, también a la Preparatoria de San Ildefonso, y atacaron con cachiporras, a muchos les fracturaron su cabeza, los acribillaron a golpes. Porros y pandilleros agredieron aquella noche a los ciudadanos, (robaron las pertenencias de comerciantes, preparatorianos que se dirigían a casa, y arremetieron contra oficiales, también granaderos); también, con vehículos quemados, crearon barricadas en el antiguo barrio universitario; paralelamente, agentes del Servicio Secreto y de la DFS aprehendieron a dirigentes del PC, y, allanaron sus imprentas, que publicaban La voz de México. Paradójicamente, el jefe de policía, Luis Cueto, el 27/02 informó de "un movimiento subversivo... que tiende a crear un ambiente de hostilidad para nuestro gobierno y nuestro país en vísperas de los Juegos de la XIX Olimpiada" y nombró a algunos de los oficialmente 76 detenidos.⁴⁸⁴

El 29/07 a los granaderos se les enfrentaron estudiantes; rechazaron a los policías, algunos escaparon; en la madrugada los militares⁴⁸⁵ tomaron la vocacional 5 del IPN, también las preparatorias 2, 3, 5 de la UNAM y en la 1, los de verde olivo iniciaron su ofensiva con una bazuca; así derrumbaron la puerta. Hubo más de 1000 detenidos y 400 heridos. Las autoridades no admitían la posibilidad de comprender u tolerar un polo democrático. En nombre del crecimiento económico devastaron a los "comunistas" Plasmaron su cosmovisión,

⁴⁸⁴ Carlos Monsiváis, en Julio Scherer García, (presidente del consejo de administración), *Comunicación e Información S.A de C.V*, México.

⁴⁸⁵ Los elementos castrenses arribaron con tanques ligeros, jeeps con cañones de 101 milímetros y lanzagranadas portátiles.

en una disertación el sec. De Gob., Echeverría, y el procurador, Gilberto Suárez Torres; afirmaron que su agresión " 1. Fue razonable; 2. Sirvió a los intereses de la colectividad; 3. Estuvo apegada a la ley".⁴⁸⁶

En esta sociedad industrial, los estudiantes se apropiaron de las reivindicaciones de campesinos, masas, sectores pauperizados; el catalizador de su politización fue la apropiación de y encarcelamiento de 72 discípulos de la Escuela de Arte Dramático del INBA; por ello, el movimiento se mixtificó a las demandas de robustecer el aparato judicial; esto fue una consecuencia lógica de los desalojos violentos que padecieron los estudiantes del zócalo, y de los despliegues castrenses que inhibían todas las manifestaciones; consecuentemente, la movilización e irritación que carecía de un programa global se constituyó en una movilización que intentó desbordar los objetivos estudiantiles y formar una alianza que luchara por las causas urbanas, (contaminación, déficit de viviendas, etc.), de la juventud, (desintegración familiar, drogadicción, pandillerismo...), y otros tipos de luchas sociales, p/ej. La mejoría de la vida de los ancianos.⁴⁸⁷

Fue moralmente dañado el movimiento estudiantil. Los medios de comunicación en la práctica fueron los reproductores publicitarios de la postura gubernamental, también de las cámaras empresariales; así, aumentó el poder de negociación de la CTM y la CNC, que reiteradamente amenazaron con intervenir "como la situación lo amerite"; la prensa amarillista menoscabó las demandas de los nuevos cuadros profesionistas que tras su bandera democrática querían influir en el Estado; y alevosamente priorizó la difusión del sector radical comunista que intentaba derribar al Estado burgués.⁴⁸⁸

"Los Azcárraga, propietarios de las acciones de Televisa, y la familia O'Farril, propietaria de la segunda mayor porción hasta venderla a los Azcárraga en 1990, fueron los pioneros de la televisión privada. Rómulo O'Farril hijo ocupa el número 25 entre los hombres de negocios más ricos del país. Miguel Alemán Velasco, hijo del expresidente Miguel Alemán, [cometo un anacronismo], es el

⁴⁸⁶ *Ibíd.*

⁴⁸⁷ *Ibíd.*

⁴⁸⁸ *Ibíd.*

tercer socio del negocio y uno de los más prósperos de la nación. Debido a los lazos familiares, a la persuasión política y al poder económico, Televisa es un simpatizante abierto de la política gubernamental.”⁴⁸⁹

El factor aglutinante de las movilizaciones fue la indignación ante la impunidad y la mentira; aquello se plasmó en los “seis puntos del Pliego Petitorio”, que reflejaron las luchas del pueblo de México:

Se hizo hincapié en la democracia, por ello el movimiento fue defenestrado, lo cual, reflejó que el sector socialista era minoritario cualitativa, cuantitativamente y que las clases medias estaban inconformes con la política de masas. Sus requerimientos de manumitir a los presos políticos, derogar el delito de disolución social, (contenido en el artículo 145 del Código Penal Federal), disolver al cuerpo de granaderos, procesar penalmente a los responsables de la represión, y su exigencia permanente de dialogar públicamente implicaba una crítica al partido único-sindicalismo “charro”-institución presidencial-gobierno-Estado; y en la negativa de cooperar con la anquilosada estructura política; aún más importante, las vigorosas manifestaciones reflejaron que ya había cambiado la conciencia cívica de la gente, que era lo más difícil de lograr. La clase media tomó la iniciativa democrática y este fue un camino sin retorno.

La anti institucionalidad del CNH dañó al discurso ideológico del sistema político; ya que desenmascaró la disociación entre los principios constitucionales y el ejercicio cotidiano del poder público; durante el sexenio de Echeverría triunfó el protocolo de las estructuras corporativistas que cohecharon e incorporaron a los disidentes, usando sus redes proteccionistas, (inmediatamente después del 2/10 la mayoría de los profesionistas aprovecharon el impulso del movimiento para establecer las bases de organización política que dieron lugar a su integración al gobierno); también recurrieron a la represión selectiva, con la que, buscaron silenciar a quienes no pudieron de otra manera persuadir o corromper.

La congruencia homogeneizó a los casi 2 millones de movilizados; la crítica del sistema político y la lucha contra la corrupción se sustentó en la Constitución; que legitima a la propiedad privada, consiguientemente, a la democracia y al

⁴⁸⁹ Gilda Moreno Manzur, (coordinación editorial), *op. cit.* p. 292.

fortalecimiento de la sociedad civil; por ello, incluso las bases germinalmente politizadas legítimamente recurrieron a la Carta Magna para reclamar sus derechos que los hombres del gobierno pisoteaban.⁴⁹⁰

Los civiles, padecieron durante 68 días a las coordinadas, y desproporcionalmente poderosas fuerzas represivas, el tropo de mártir, la coherencia transitoria, su incapacidad para extender su acción al sector campesino, obrero; también las trampas de sus adversarios: son paradigmáticas las del 27/08, cuando tras un mitin en la plancha del zócalo, (sitio que generalmente era exclusivamente para concentraciones oficiales), instalaron un plantón, que fue reprimido, y la del 2/10: aquel día los estudiantes iban a realizar un mitin, que después, se iba a convertir en marcha, (iban a ir a protestar al Casco de Santo Tomas, para que el politécnico fuera desalojado), pero, les convencieron de no marchar, y así facilitaron el operativo civil y militar.⁴⁹¹

El superego se manifestó en las corrientes pro cambios políticos e intelectuales de los 60's, que fueron internacionales. Naturalmente, el concepto México, y la grandeza de nuestro pueblo fueron elementos neurálgicos de las movilizaciones, que interactuaron con la hegemonía de la máxima potencia mundial, manifestada en el movimiento hippie. Las decisiones de la movilización estudiantil fueron influidas por la Primavera de Praga y, pero no exclusivamente, el rechazo a la guerra en Vietnam. El rápido desarrollo de la organización que buscó la democracia fue producto de los factores ideológicos y a los relativos a actitudes asociadas con el proceso de la seguridad en la evolución de las sociedades. La cultura actual es producto de aquellos cambios.⁴⁹²

Los mítines fueron exitosos, el mismo 2/10 la plaza de las tres culturas lució repleta de, y no exclusivamente, estudiantes y obreros. No desfiguremos la descomposición del intrincado entrelazamiento de los grupos: la vitalidad de los elementos se caracterizó por la paradoja de que la vanguardia ideológica de izquierda, frecuentemente no rebasó a la oratoria; mientras que la base estudiantil

⁴⁹⁰ Carlos Monsiváis; en, Julio Scherer García, (presidente del consejo de administración), Comunicación e Información S.A de C.V, México.

⁴⁹¹ *Ibíd.*

⁴⁹² *Ibíd.*

actuó radicalmente; los pupilos del IPN ,y el sector profesionista, (mayormente los veterinarios, arquitectos, químicos e ingenieros), demandaban dialogo institucional; y la JC tuvo una cisura, ya que su dirigencia y la mayoría de sus miembros procuraron resolver el conflicto institucionalmente; y una minoría rebasó a su institución; pese a lo anterior, el vigor de las manifestaciones reflejó que aquella Alianza iba más allá de los protagonismos y constituyó la unidad de aquellas fuerzas progresistas, que fueron desmovilizados tras el 2/10.⁴⁹³

En la plaza de Tlatelolco, el 2/10, aproximadamente 10.000 personas realizaron un mitin. Con sincronía militar inicio un ataque: la señal fueron luces de bengala; inmediatamente después comenzaron disparos de francotiradores ubicados en una iglesia adyacente, el edificio de relaciones exteriores, y del batallón Olimpia que baleo a mansalva, tras someter a los oradores; al mismo tiempo las fuerzas castrenses, armadas con equipo blindado, inicialmente se posicionaron en la plaza para proteger a los civiles, (desconocían del operativo, respondieron al fuego en defensa propia; pensaron que atacaban a radicales comunistas), la población, aterrorizada, quedó en el fuego cruzado; que, hasta las 3 de la madrugada cesó. Los prisioneros fueron trasladados por los de verde olivo al campo militar no.1; la DFS recolectó heridos y muertos de hospitales; los 2dos. Fueron, como mencioné anteriormente, “desaparecidos.”

La movilización no fue el producto de una política impuesta desde el gobierno, sino la expresión de una brutal crisis de conciencia, la manifestación de un cambio en las mentalidades, que protagonizaron, como actores o víctimas, grupos importantes de la población. Los discursos más elitistas despertaron gestos profundamente enraizados en la cultura popular de la subvención y ello tuvo el doble efecto de desvelar los grandes cambios ocurridos en la sensibilidad colectiva del México de la segunda mitad del s. XX, y de agudizar los enfrentamientos políticos, que culminaron en el objeto estudiado, con su sucesiva “eliminación” de sus “facciones” y en la crisis de los halcones (10/10/71), cuando el movimiento fue rematado.⁴⁹⁴

⁴⁹³ *Ibíd.*

⁴⁹⁴ *Ibíd.*

El concepto 2/10/68, aplicado a la Historia Contemporánea de México, es; obviamente, producto de la historiografía; la cual, desde aquel año, hace un uso cauteloso del mismo para englobar el proyecto utópico de crear una “sociedad nueva”. La unanimidad de los mismos en hacer “tabla rasa” del pasado y en la necesidad de una “regeneración”⁴⁹⁵, se manifestó desde el principio de las movilizaciones, pero el acuerdo sobre los medios, y etapas de su consecución siguieron el ritmo político de los acontecimientos. Por ello, la mayor parte de los historiadores centran en el año 1968 el esbozo de “movimientos sociales”, ya que la asociación provisional de las clases medias, populares; de comunistas y estudiantes, permitieron, entre en el 26/07 y 2/10, las manifestaciones más radicales de cambio en el terreno de las mentalidades, de la cultura y de la vida cotidiana.

Estudiando la incoherencia y amplitud de los esfuerzos llevados a cabo por los jóvenes en irradiar por todos los medios posibles de la propaganda y la educación, los nuevos principios “universales”, morales e ideológicos, su impracticable objetivo de acabar con la sociedad de consumo coadyuvó a que obreros, pequeño burgueses, sectores flotantes, habitantes de los cinturones de pobreza, y campesinos, clases altas, hayan, en general, simpatizado con los demócratas, (los 1eros. 2), aunque no se integraron masivamente; también, actuado indiferentemente, (3ero.), u desaprobado al contingente (4to. Y 5to. Sector). Podemos calificar los proyectos de aquel año como “revolución cultural”; la cual, no se dio en un contexto de extrema politización de la mayoría de la sociedad mexicana que disfrutó las olimpiadas y aumentó sus ingresos por el crecimiento de la economía, (el mal llamado milagro mexicano).

Aquella alianza fue paradigmática; algunos jóvenes querían justicia, y fundar una República progresista e igualitaria, basada en los principios de la filosofía política del liberalismo del derecho natural. Este fenómeno, apareció paradójicamente ligado a la fundación de la “democracia” moderna. Aun si quisiéramos prescindir de estas objeciones nada despreciables, deberíamos confesar que las propiedades del fenómeno apreciado hasta aquí, no pueden dar

⁴⁹⁵ *Ibíd.*

entera razón de su ajenidad. En un análisis sereno comprendemos que se demerita al creciente rechazo de las bases estudiantiles a su dirigencia, por sus crecientes compromisos políticos; la primera acertó en su cautela, al igual que un creciente número de participantes; quienes abandonaron su concepción de revuelta juvenil alegre; ya que, arreció la represión gubernamental.⁴⁹⁶

Restringieron al Edo. De bienestar y de clases, (intentaron potenciar al de masas, paradójicamente: el proceso de Substitución de importaciones, durante su segunda etapa, 1959-1970, en el que las importaciones de bienes intermedios y de capital empezaron a sustituirse a mayor velocidad,⁴⁹⁷ generó una "industrialización [con] ...patrones de consumo rápidamente cambiantes, pero la mayoría de los mexicanos no podía pagar los bienes ofrecidos por el sector productivo"⁴⁹⁸); consecuentemente, a través de su política represiva, penetraron y controlaron a la clase media.

Para analizar a los individuos debemos evitar restringirnos al estudio del caduco patrón de reproducción política; que, aumentó la producción per cápita; pero, careció de elasticidad ante las demandas laborales de las clases medias; y cuyo síntoma fue la alocución de Ordaz, durante su V informe de Gob. "Yo soy el único responsable..."; ya que, la sociedad también delegó compromisos a los demás funcionarios públicos que actuaron irresponsablemente. Una importante actividad que condujo al agudo déficit del ethos hacia el Estado fueron las altas tasas legales de tributación que no se aplicaron adecuadamente a los grupos de mayores ingresos; asimismo, los alborotadores contribuyeron a la burda articulación Estado-Universidad; pese al financiamiento que la primera realizaba de los centros educativos; a lo cual, abonaron pseudo-periodistas, que justificaron al descompuesto contexto político, también el social y adujeron que las víctimas "no sabían lo que hacían al desafiar al Edo. Autoritario"; así, inhibieron la reflexión del acoso a la agitación política; y a la postre, degradaron, (por las torturas), al nacionalismo y cultura mexicanas.

⁴⁹⁶ *Ibíd.*

⁴⁹⁷ Rene Villarreal, *op. Cit.* p. 399.

⁴⁹⁸ Gilda Moreno Manzur, (coordinación editorial), *op. cit.* P. 107.

¿Pruebas?: "En el Servicio Médico Forense... las autopsias mostraron que la gran mayoría de las víctimas murieron... a consecuencia de heridas por bayoneta...

Otros por disparos de armas de fuego hechos a corta distancia... Tres casos llaman la atención de los médicos: un niño de aproximadamente 13 años que murió a consecuencia de una herida de bayoneta en el cráneo... El segundo, una anciana que sucumbió tras de recibir un bayonetazo por la espalda... el tercer caso una jovencita que presentaba una herida por bayoneta en el costado izquierdo.

La lesión nacía en la axila y terminaba en la cadera..."⁴⁹⁹

El Batallón Olimpia fue conformado como grupo de choque anti estudiantil, (estuvo dirigido por Gutiérrez Oropeza, también Martínez Domínguez; y, como mencioné antes, fue decisivo en el operativo del 2/10); consecuentemente, la insurrección estudiantil evolucionó de una ideológicamente simple ("tirar el gobierno"), a otra cuya gestión priorizó distender al conflicto principalmente mediante pláticas con él.

El movimiento estudiantil transfiguró en poco tiempo el cascajo de la falsa imagen de progreso. El estancamiento con inflación, a largo plazo, y el malestar asociado a él, a diferencia del movimiento estudiantil, generó una crisis no reprimible⁵⁰⁰, (Echeverría fracasó en su intento por mejorar la recaudación fiscal). Al movimiento estudiantil confluyó el anti-imperialismo que caracterizó a la región hacia fines de los años sesenta.⁵⁰¹ México, integrado en la economía internacional, análogamente al capitalismo internacional, gozó de crecimiento con estabilidad de 1960 a 1970; la siguiente década experimentó estancamiento con inflación.⁵⁰² Las turbulencias sociales del año olímpico no fueron ajenas a esto.

⁴⁹⁹ Carlos Monsiváis; en, Julio Scherer García, (presidente del consejo de administración), Comunicación e Información S.A de C.V, México. *Apud*, El Universal, 4 de octubre de 1968.

⁵⁰⁰ Raymond Vernon, *op. cit.* p. 164.

⁵⁰¹ Rene Villarreal, *op. Cit.* p. 131, *apud*, Roberto Pizarro, "América Latina, la nueva etapa del capitalismo y la crisis económica mundial", *Comercio Exterior*, Vol. 31; Núm. 4, abril de 1981, p. 391.

⁵⁰² José Blanco, "El desarrollo de la crisis en México, 1970-1976"; en, Rolando Cordera, Ernesto Camacho, (selección), *op. Cit.* p. 297.

Lamento no poder reproducir íntegramente el nombre de todas las personas encarceladas inconstitucionalmente por falta de espacio, solo mencionaré a los Maestros e Investigadores Eli de Gortari, José Revueltas, Heberto Castillo, Nicolás Molina Flores, Fausto Trejo; también sufrieron esta arbitrariedad algunos líderes del C.N.H. en la cárcel de Lecumberri de 1968 a 1971.

Evitemos una forzada correlación de causa y efecto; pues, se piensa falazmente que si ocurre A, (movimiento legítimo), creacionalmente ocurrirá B, (muerte de dirigentes), entonces A causará B. Se conoce como "*cum hoc, ergo propter hoc*"* ⁵⁰³ y se distingue por ser una conclusión prematura y sin bases ni evidencia; al admitirse diversas posibilidades de respuesta, amén de la presumida en la propaganda gubernamental, se toma esta presentación en tanto una falacia lógica⁵⁰⁴ pues aquel argumento pasa por alto que:

En 1977, Gustavo Díaz Ordaz, en su calidad de embajador de México ante España, retó durante una entrevista a que se le demostrara que el 2/10 hubo más de cuarenta muertos. El número no justificó dio u quito importancia a la matanza, si hubiera sido una persona la asesinada- recordemos que el operativo, que duró varias horas se basó en el uso de armamento de alto calibre contra civiles desarmados que con premeditación fueron atacados mientras exigían democracia,-el crimen hubiera sido igual de denostarle. Un síntoma de la corrupción Estatal, (cuya concomitancia c/ el progreso finiquitó al segundo), fue la impunidad del expresidente.

Procedieron irresponsablemente; tensaron al máximo la dinámica social, relegaron el hecho de que la Universidad es parte del tejido social. Con testigos apócrifos inculparon a los manifestantes. Incluso validaron los testimonios de un par de gendarmes que vieron a los detenidos lejanamente. Los dirigentes, mediante el Ministerio Público, aplicaron un doble rasero, e impusieron su hegemonía. Lo 1ro. Los demócratas lo experimentaron cuando fueron procesados con todo el rigor de la ley; pero, quienes atropellaron las garantías individuales, gozaron de impunidad. Es decir, aplicaron la máxima, atribuida a Juárez: "para mis

⁵⁰³*{"con esto, por lo tanto, debido a esta".}

⁵⁰⁴ Julio Scherer García, (presidente del consejo de administración), Comunicación e Información S.A de C.V, México.

amigos justicia y gracia, para mis enemigos la ley”.⁵⁰⁵ Se patentizó a lo 2do. Por su tendencia a modernizar el país con una política caracterizada por el impulso a la industrialización, nacionalización de los recursos naturales, la preeminencia del capitalismo y las Olimpiadas: gobernaron con un puño de hierro envuelto en guante de terciopelo, y no les espantó la sangre.

Volvamos al análisis de la premisa, las resoluciones del juez Eduardo Ferrer MacGregor, casi sintetizaron las razones por las que surgió el movimiento estudiantil. La sentencia realmente intentó desalentar futuras revueltas estudiantiles, y que estas evolucionaran a unas que intentaran generar crisis globales en el conjunto de la sociedad. Ante los fallos legales las autoridades se mostraron complacidas, pero globalmente seguramente difícilmente quedaron satisfechas; pues, incluso la imagen pública del ejército quedó manchada por los sucesos.⁵⁰⁶ Las sentencias del juez también fueron una muestra de que la dicotomía anarquista-institucionalista del movimiento mexicano hizo que este tendiera rápidamente al enfrentamiento con las fuerzas del orden; lo cual, fue aprovechado por el Estado autoritario para desestimar las pruebas y argumentos de los abogados defensores. Las sentencias, eran desfavorables para los inculcados, y el proceso judicial únicamente fue realizado para cumplir con un trámite legal.

Nuestro Edo. Priorizó la disimilitud política, economía cerrada, y redistribución de capital; consecuentemente, las empresas paraestatales presentaron descapitalización, los GE rendimientos constantes, y las finanzas públicas déficits crónicos; así, lesionaron a consumidores y corporaciones autónomas. Un síntoma del estancamiento fue el desequilibrado acervo de capital; cuando excedió al crecimiento económico; (el bloque capitalista, de 1963 a '72, aumentó su producción industrial 65%); reprimieron a los sub-empleados campesinos, ferrocarrileros, maestros y, pero no exclusivamente, universitarios.⁵⁰⁷

⁵⁰⁵ Carlos Monsiváis; en, Julio Scherer García, (presidente del consejo de administración), Comunicación e Información S.A de C.V, México.

⁵⁰⁶ Gilda Moreno Manzur, (coordinación editorial), *op. cit. Pássim*.

⁵⁰⁷ Jesús-Lechuga-Fernando Chavez, (coordinadores), *op. Cit. pássim*.

Generó estancamiento el autoritarismo: p/ej. Declaró la policía: "[el]... Maestro Revueltas,... [Al]... Tlacatecuhtli,... comparó con el Presidente..."(¡súper sic!) .De 1964 a 1970 existieron presos políticos; esto fue negado; y reflejó, también, al ocaso del Estado de bienestar. Con la mano militar, desestimaron resolver las progresivas desocupación y subocupación; (génesis; por ejemplo, del movimiento estudiantil de 1968,) ⁵⁰⁸. Prueba de la desigualdad social fue la "... cortada en el escroto [de Cabeza de Vaca,] por un simulacro de castración... [También lo]... madrearon" ⁵⁰⁹.

Las corporaciones, (p/ej. los periódicos), aglutinadas u no enhiestamente, y el Gob., Se asociaban por extensos periodos; trascendieron sistémicamente profesionistas gestores independientes, corruptelas, vínculos familiares, sociales, accionarios, y negocios. Los GE, usualmente ineficaces oligopolios que administraban pocos, usufructuaron mediante el, (la), enviado (a) marco jurídico y política neo-keynesiana; por lo tanto, existía menos trabajo que bienes y servicios. ⁵¹⁰

Los GE con alianzas controlaron al mercado mexicano. Billonarios y autoridades obstaculizaron asociadamente procesos democráticos, (existió igualdad jurídica, no económica); p/ej., Televisa encabezó a su noticiero estelar "hoy fue un día soleado", el 2/10/'68. Mediante la reinversión de sus ganancias, las multinacionales predominaron gradualmente la relación capital-producto; también, no fiscalizaron muchos capitales fugados, (subsidiarias proporcionaron insumos, y mantenimiento a precios exorbitantes). Gobernantes sicalípticos y lánguidos favorecieron la concentración de capital: los erarios federal, municipal y estatal incentivaron al crecimiento per cápita., generaron estancamiento, no circuló suficiente dinero; (así, aumentaron los sectores flotante, sub-desempleado); y consecuentemente, oligopólicos ejecutivos, directores administrativos y socios. ⁵¹¹

⁵⁰⁸ Rene Villarreal, *op. Cit. pássim*.

⁵⁰⁹ Carlos Monsiváis; en, Julio Scherer García, (presidente del consejo de administración), Comunicación e Información S.A de C.V, México, *apud, Pensar el 68*.

⁵¹⁰ Rene Villarreal, *op. Cit. pássim*.

⁵¹¹ Sandra Kuntz Ficker, (coordinadora), *Historia económica general de México: de la colonia a nuestros días*, D.F. México, Secretaría de Economía, El Colegio de México, A.C. septiembre de 2010, 834p. *pássim*.

El nepotismo, descomposición gubernamental, y potestad económica de los GEM, coadyuvaron sinérgicamente al aletargamiento del aumento de la productividad, (que inhibió el ahorro), malbaratamiento fiscal, (se adujo que así se tendía al pleno empleo; p/ los 2dos. concentraron el ingreso, y no invirtieron en el bienestar poblacional); paralelamente, dependieron del proteccionismo: con el poco inv. Tecnológico, perjudicaron su competitividad supranacional y forzaron sus ventas sin crear productos de gran trabajo acumulado; por su anquilosada estructura congeniaban c/ la política gubernamental⁵¹².

La represión fue sintomática de la política de masas desfasada, fortalecimiento de las clases sociales, y antagonismo improcedente IPN, Normales, UNAM-Estado, (descontextualizaron a la autonomía universitaria: las 1eras., renovaban los cuadros de la última; (inadecuadamente los pupilos de humanidades, (fueron a-pertinentes sus vinculaciones laborales; consecuentemente, no eran burocratizados) y los tecnócratas, “auxiliares” de los políticos tradicionales, generalmente abogados)). De 1970 a ´76 fue solucionado este problema colegial. ⁵¹³ El autoritarismo persistió.

Fueron beneficiarios del neo-keynesianismo, (exitoso per-capita en los 40s y 60s), los pupilos estudiados, 17.52% eran benjamines de aldeanos y menestrales; que fueron incapaces de movilizar a la población marginal y cuyos líderes inhibieron la lucha por el poder, congeniaban c/ los nuevos paradigmas del 1er. Mundo, (p/ej. franceses): a-burocratismo, antiautoritarismo; revolución sexual, plasmados cinematográfica y musicalmente. Estaban cerca del pleno empleo por los gravámenes al sector más desfavorecido y, en menor medida al de mayor ingreso. ⁵¹⁴

El movimiento Estudiantil hegemonizó al reclutamiento político clase mediero. La dirigencia dialogó c/ su antagonista mediante la temática democratización; para ello acentuó la estratificación, (socaliñó el marxismo-leninismo y al keynesianismo); así predominó la concepción reclutamiento de

⁵¹² Jesús-Lechuga-Fernando Chavez, (coordinadores) *op. cit. pássim*.

⁵¹³ En 1969 el Gob. Federal condonó a la UNAM una deuda de \$100, 000,000.

⁵¹⁴ Carlos Monsiváis; en, Julio Scherer García, (presidente del consejo de administración), Comunicación e Información S.A de C.V, México.

cuadros profesionistas, y se defenestró, paulatinamente, la de sustituir al Estado burgués. La regulación del mercado implicó una modesta socialización del capital⁵¹⁵, ergo, clases medias y la organización pupilar; que fueron desmanteladas mediante la contrarrevolución monetarista-guerra sucia.

El mercado doméstico cautivo fue atrofiado, substancialmente no cambiaron los requisitos para integrarse al poder político; además, por un ineficiente sindicalismo oficialista; los salarios de los agremiados favorecieron un crecimiento menor al de la tasa de equilibrio. La competitividad de las cadenas productivas (supra) nacionales fue secundaria en la insurgencia sindical, la represaría a la dirigencia cetemista, excusada en la corrupción, surgió de fricciones entre Echeverría Álvarez, al menos desde '69, con Velázquez; así, los sindicatos electricistas, universitarios, (STEUNAM, SPAUNAM, de Guerrero, Oaxaca, Sinaloa y Zacatecas) embarnecieron. Se imbricó el movimiento estudiantil; y se redistribuyeron parcialmente los puestos públicos entre la clase media.⁵¹⁶

El Estado, pasmosamente centralista, (jamás en la corrupción), canalizó la energía política juvenil hacia el sindicalismo, reflejó del descuello metropolitano. La democratización de '68 fue también un trampolín político: dirigentes, tras su encarcelación, en '71, conformaron anémicos partidos políticos; cuyos bríos idealmente provendrían de la inconformidad social. Heberto Castillo embreó al PCM, del PMT; también se fundó la organización revolucionaria Punto Crítico, aquella agrupación favoreció, postreramente, la creación del PRD, (cedió su registro).⁵¹⁷

Al crepuscular los 70s, reprimieron la energía mnémica sindicalmente, populistamente legitimaron aquello. El deseo por desmantelar aquellas agrupaciones políticas maltusianas, fue un subterfugio gubernamental para inhibir formas más organizadas de organización política, que inhibían el clientelismo. Algunos elementos del C.N.H., decidieron "ir al pueblo, abrazando la línea de masas", por el fracaso del Estado de bienestar. Las reprimidas necesidades

⁵¹⁵ Jesús-Lechuga-Fernando Chavez, (coordinadores) *Estancamiento económico y crisis social en México 1983-1988, Tomo I [.] Economía*. México, D.F. Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco División de Ciencias Sociales y Humanidades, Primera Edición, invierno de 1989, 585p. *pássim*.

⁵¹⁶ Gilda Moreno Manzur (coordinación editorial), *op. cit. pássim*.

⁵¹⁷ *Ibidem*.

campesinas y obreras persistieron; aunque, delegadas en el Estado paternalista; consecuentemente, sus intenciones a-placenteramente fueron cumplidas tras explosiones de violencias esporádicas y localizadas; también porque desde '76 más del 30% de la élite emanó del grupúsculo nacional socioeconómico preeminente. Los movilizados procuraron renovar, pocos sustituir, al Estado.⁵¹⁸

La contra hegemonía rural, liderada mayormente por clases medias, desestimó las agremiaciones; su fracaso reveló la estabilidad de la habilidad política en aquel grupo desfavorecido; prosperó en menesterosos e (i) legales asentamientos urbanos primigenios: en '69 la ORCPP y proletarios defeños desestimaron conformar partidos, no grupos maoístas provinciales. Emergieron dirigentes usualmente de universidades. Las élites no emergieron unánimemente ciudadinamente; aunque, la UNAM siguió suministrando habilidades y conocimientos.⁵¹⁹

La UEM, el FPTLM, ambas con más de 20 asentamientos, se conformaron en Chihuahua; también la Col. Francisco Villa; mediante ferrocarrileros, electricistas y nuevas élites universitarias, desvinculadas de empresarios. La UEM, el FPTLM, ambas con más de 20 asentamientos, se hubicaron en Chihuahua; también la Col. Francisco Villa, mediante ferrocarrileros, electricistas y nuevas élites universitarias, desvinculadas de empresarios. Mayormente talentos de la UNAM, en Chiapas, crearon la UU, sus bases eran indígenas recién (des) alojados. La CEVY, en Sinaloa y Sonora, expropiados al final del sexenio echeverrista, fueron producto del desarrollo; así, las élites de masas declinaron; análogos dirigentes tuvieron ejidos de La Laguna y la zona industrial de Monclova en Coahuila, San Miguel Teotongo; y la UCPVM.⁵²⁰

Aquellas lozanas camarillas, beneficiarias del histórico centralismo, (también académico), herraron ideológica y políticamente. Dirigentes marxistas-leninistas ortodoxos eran ineficaces, (cambió cuando fueron miembros fundadores de sindicatos y partidos), también quienes procuraron “derrumbar” al Estado fuerte

⁵¹⁸ *Ibidem.*

⁵¹⁹ Lorenzo Meyer, *Liberalismo autoritario, las contradicciones del sistema político mexicano*, México, Lorenzo Meyer; Editorial Océano de México, S.A de C.V., 1995, 282 p. *pássim*.

⁵²⁰ Jesús-Lechuga-Fernando Chavez, (coordinadores) *Estancamiento económico y...*, Tomo I..., *pássim*.; Gilda Moreno Manzur (coordinación editorial), *op. cit. pássim*.

("cercando la ciudad"); los 1eros. Coadyuvaron a la predominante LM; que desestimó las premisas comunistas y organizó a la población desde su residencia⁵²¹. La organización clasista era ineficaz por el clientelismo gubernamental. La OIRLM, priorizó a las organizaciones Las autoridades validaron algunos derechos socioeconómicos: transigió a los estudiantes medios de acción; consecuentemente, la OIRLM priorizó a las organizaciones populares y a lo local; acertadamente secundarizó a la actividad partidista, así, se mantuvo más cerca de su perfil maoísta original, (a diferencia de LP).⁵²²

Los historiadores censuran la experiencia, que manifiestan desfiguradamente; estadounidenses y mexicanos, partidarios de la autorreflexión del olvido, están condicionados por su metodología, refractaria de una dimensión social. Afirman, el proceso intelectual se concatena al hábito; así, denostan a la conciencia. Es improbable deducirla in-genéticamente; también lingüistas y filólogos disertan el sibilino. La historia se fundamenta en pulsiones irracionales, es inherentemente parcial; consecuentemente, adopta métodos científicos que confirman lo anterior. La apetencia verdad-salario, transfigura todo texto, las 1era pulsión es amilanada por la 2da.

Mediante la renovación paradigmática se replantea el aprendizaje, (causa-efecto); pulsiones básicas son doblegadas para crear juicios "verdaderos"; lo antónimo genera decadencia. Historiadores han estudiado a la sociedad sin una dimensión genética, esto se manifiesta en sus juicios de valor sobre el 68:

Su falacia, ¿caduca?, posee al "provecho", "ignorancia", "usanza" y "tergiversación": "Primigeniamente-afirman- defenestraron la masacre del 2/10 los aquejados; subsiguientemente, se olvidó la etiología del reproche; y, producto de la costumbre, se generalizó esta percepción".

Las élites, Ordaz, y grupos políticos, fueron autoritarios: se auto designaron útiles; creían que los mexicanos estaban inmaduros para la democracia; y crearon

⁵²¹ No olvidemos que la primera gran invasión para asentar colonias populares fue apenas durante el movimiento del 68 y al margen de él, en los pedregales aledaños a la UNAM.

⁵²² *Ibíd.*

hegemonía. Pese a su retórica populista, los gobernantes fueron pro-empresariales; moralmente se distanciaron del populismo cardenista. La condena estudiantil fue producto de la antítesis moral gubernamental; que así, a corto plazo, mantuvo intereses creados. Los dirigentes, mediante el lenguaje, condicionaron el utillaje mental; arrojaron la cultura.

La crisis mexicana por desempleo y falta de democracia, entre la clase media, /experimentada por México como un caos interno en lo económico y social/; fue la génesis de transformaciones políticas, que generó la consolidación de Estados autoritarios.⁵²³ Se incrementó la clase media de 1960 a 1970, de 1 488 863 a 1 844 587, respectivamente, hablo del sector de los profesionistas, técnicos y oficinistas, destacó el incremento de éste último rubro;⁵²⁴ consecuentemente, en el marco de un mercado laboral, para esta clase, cada vez más estrecho; y, ante la estrategia de las corporaciones de trasladar la elevación de sus costos en los precios de venta, esta, junto la inflación perdió eficacia; consecuentemente, el gobierno recurrió a la estrategia de la represión.⁵²⁵ Esta tendencia a largo plazo, hubiese resultado en la necesidad de cada vez mayor represión, por “El notable predominio de profesionales, técnicos y oficinistas (“nueva clase media”) incluidos en el renglón “empleados”...en relación con el renglón “vendedores” [artesanos, campesinos, pequeños negociantes, etc.] (Único que realmente presenta una disminución en el cual necesariamente están contenidos los diversos estratos de la clase media tradicional)”⁵²⁶. Las autoridades para evitar una crisis social, buscaron un nuevo esquema, para restaurar el orden y la seguridad social.⁵²⁷

Las pulsiones mnémicas no fenecen amnésicamente. La redituable ideal vindicación, prelada por el FDN, (posteriormente PRD), fue utilizada electoralmente. Se adquirió corrientemente la lucrativita: el componente social fue cognitivamente racionalizado. Un supuesto sofista es elemental cogitar: afirmaron

⁵²³ Rene Villarreal, *op. Cit.* p. 154.

⁵²⁴Luis Barjau, “Clase, estrato y conflicto en México”; en, Rolando Cordera, Ernesto Camacho, (selección), *op. Cit.* P. 259.

⁵²⁵José Luís Solís Gonzales, “Crisis y política económica en México”; en, Jesús Lechuga-Fernando Chávez, (coordinadores), *Estancamiento económico...tomo I...* p. 189.

⁵²⁶Luis Barjau, “Clase, estrato y conflicto en México”; en, Rolando Cordera, Ernesto Camacho, (selección), *op. Cit.* P. 259.

⁵²⁷ Rene Villarreal, *Op. Cit.* p. 157.

que conscientemente siempre lo “funcional” y “beneficioso” eran homólogos; aquella percepción legitimó el dominio Estatal. Epistemológicamente camarillas son análogas a “x” adjetivos calificativos. Los dirigentes prescindieron de la opinión pública.

Las premisas del movimiento estudiantil fueron: el combate a la corrupción; también, a la falta de democracia en la vida política mexicana⁵²⁸; consecuentemente, fue doblemente deleznable la respuesta oficial: El Estado asume que la tortura debe evitarse a través de la conminación penal. El ejercicio legítimo de la violencia, por el Estado, se justifica “si y sólo si protege los intereses sociales de la más alta jerarquía, aquellos que constituyen *conditio sine qua non* para una existencia civilizada. La ley significa, pues, que el Estado quiere combatir la práctica de la tortura-al menos discursivamente no puede tener otra significación- con la más severa de las reacciones estatales: la sanción penal.”⁵²⁹

La motivación es un elemento del desarrollo económico, la desazón que produjo la represión gubernamental, contribuyó al decrecimiento de la tasa de crecimiento, experimentado la siguiente década; (que, en los años 1962-1968 se elevó hasta 6.53%; a esto influyó determinadamente la continuación de las políticas de estímulo industrial, la entrada de inversión extranjera y la estabilidad de precios, entre otros factores).⁵³⁰ El movimiento estudiantil era legítimo: “...si se llega a demostrar que las normas creadas para tal fin no rinden los resultados que se desean, es válido proponer medidas alternativas que efectivamente se encaminen a obtenerlos.”⁵³¹

En los monopolios y oligopolios, conformados virtualmente por capital extranjero, mayormente estadounidense, el proteccionismo que se les confirió y el mercado estrecho al que dirigían su producción manufacturera, fijaron una estructura de precios de las mismas que les impedía conquistar los mercados internacionales; también, por sus elevados réditos, captaron un gran proporción

⁵²⁸ Esperanza Palma y, Uriel Jarquin G. “La derecha política”; en, Jesús Lechuga-Fernando Chávez, (coordinadores), *Estancamiento Económico... Tomo II...*p. 75.

⁵²⁹ Luis de la Barrera Solorzano, “Justicia penal y renovación moral”; en, *ibíd.* p. 208.

⁵³⁰ Sandra Kuntz Ficker, (coordinadora), *op. cit.* p. 555.

⁵³¹ Luis de la Barrera Solorzano, “Justicia penal y renovación moral”; en, Jesús Lechuga-Fernando Chávez, (coordinadores), *Estancamiento Económico... Tomo II...*p. 208.

del producto excedente, así, autofinanciaron en lo básico sus esquemas de inversión, aseguraron, desde esta perspectiva, su producción ampliada; consecuentemente, la mayoría del crédito conferido al sector privado por la banca, fue concedido para costear el consumo. Lo anterior determinó una captación extremadamente líquida en la banca: la instrumentación de ahorro en herramientas de captación de largo plazo aparentemente fue eludible: había elevados porcentajes de autofinanciamiento de la inversión en las corporaciones manufactureras.⁵³²

“Las distintas clases de endeudamiento con el exterior con que se financió el creciente déficit externo de mercancías y servicios fue uno de los pilares básicos de la “década del desarrollo estabilizador” y es hacia el final de los años sesenta un pilar insostenible: en 1970 el servicio de la deuda absorbe casi el 60% de los nuevos endeudamientos, el movimiento neto de la inversión extranjera directa (IED) el 12%, y el déficit de mercancías y servicios el 28%. Entre otras cosas, merced a esta dinámica fue posible el crecimiento industrial de los sesentas, pero esa misma dinámica habría de volverse un recio limitante financiero a la continuidad del crecimiento industrial, pues para 1970 los nuevos endeudamientos sirven principalmente para cubrir la deuda anterior y no para la formación de capital ni para la producción corriente del sector industrial. De hecho el endeudamiento para cubrir una deuda anterior en última instancia sólo implica diferir permanente hacia el futuro el pago de una deuda que se acumula y crece, pero que por ello tiene un costo creciente aun en condiciones de estabilidad de las tasas de interés de los mercados internacionales de capitales: en 1962 el pago de intereses de la deuda representaba el 21.1% de las amortizaciones de la deuda de ese año y en 1970 esa proporción llegó al 42.8%; es decir, el volumen de pagos por intereses crece a una tasa de casi el 20% al año entre 1962 y 1970.”⁵³³

El sector productivo de alimentos básicos fue dañado; esto desembocó en un deterioro de la producción agropecuaria; consecuentemente, aumentaron las

⁵³²José Blanco, "El desarrollo de la crisis en México, 1970-1976"; en, Rolando Cordera, Ernesto Camacho, (selección), *op. Cit.* p. 299.

⁵³³ *Ibíd.* Pp. 299-300. *Apud*, NAFINSA, *La economía mexicana en cifras*, México, 1978, cuadros 7.2 y 7.9.

importaciones agropecuarias, que engrosaron a las imprescindibles de formación de capital y las de producción corriente, (mediante materias primas y auxiliares), del ramo manufacturero. La constante sobrevaluación del peso, aunada a la concentración del ingreso, actuó como subsidio a las importaciones; e, impulso las de consumo conspicuo. Por ello, aumentó la dependencia financiera respecto al exterior; su origen, como vimos, radicó en dependencia del patrón de acumulación de capital industrial y en la génesis de imbricaciones internas que su estructura de crecimiento implicó. El patrón de crecimiento explicitado, implicó una creciente desigualdad en la distribución del ingreso. En 1958, el 5% de los mexicanos con mayores ingresos poseían un ingreso medio 22 veces superior que el 10% más pobre; y hacia 1970 dicha proporción aumentó 39 veces.⁵³⁴

Aumentó la disparidad en la distribución del ingreso entre áreas rurales y urbanas. En 1958, el ingreso anual *per cápita* de las regiones urbanas equivalió a 2.1 veces el ingreso *per cápita* de las regiones rurales; hacia 1970 ese distingo se elevó a 2.7 veces (en pesos de 1958). En 1958, el 5% de las familias más pudientes de las regiones citadinas poseían un ingreso medio semejante a 21.12 veces los ingresos del 10% de las familias pobres de las mismas zonas; hacia 1970 dicha relación aumentó 27.48 veces. En las regiones rurales, el mismo distingo durante los mismos años fue de 12.84 y 17.66. La concentración del ingreso y polarización social, fue, en ambos rubros mayores en las zonas urbanas que en las rurales, pero, empeoró más en las rurales⁵³⁵. La polarización entre campo y ciudad fue acentuada por el sistema de precios. Todos los precios, excepto los principales bienes agrícolas mediante los precios de garantía, se elevaban, esto aconteció durante largas temporalidades. “En el caso del arroz, durante 10 años; del frijol, 12; del maíz, 8; del trigo, 13 (y cuando varió, en 1972, disminuyó de 913 a 835 pesos por tonelada), etcétera.”⁵³⁶ Aquellos precios preservaron y acentuaron la depauperación de los campesinos.⁵³⁷

⁵³⁴ *Ibíd.* Pp. 300-301.

⁵³⁵ *Ibíd.* P. 301, *apud.* E. Hernández Los y J. Córdova, “Patrones de distribución de ingreso en México”, *Acumulación de capital, distribución del ingreso y empleo*, Memoria del Tercer Congreso Nacional de Economistas, México, 1979.

⁵³⁶ *Ibíd.* SPP, *Manual de estadísticas básicas*, Sector agropecuario y forestal.

⁵³⁷ *Ibíd.*

Ordaz, emanó de los bajos fondos del cacicazgo ávilacamachista en Puebla, hizo su carrera habituándose a “escalar”; realizó asesinatos y cerró tratos irregulares para la plutocracia poblana; se benefició de las amplias oportunidades que brindó a los gatos la hermética y alta política ejercida por el PRI; fue seleccionado para ocupar la presidencia esencialmente por “méritos” y ser amigo de su antecesor, López Mateos, (Gustavo fue el candidato del nepotismo, no hubo elecciones ciudadanas u priistas fidedignas); fueron culpables del 2/10 Ordaz, quien cumplió así sus ambiciones, el ambiente gubernamental descompuesto, y los mexicanos que aquello toleraron. Díaz Ordaz carecía de la nobleza, tolerancia o inteligencia para responder el 2/10/1968 a un mocerío que intentó cimbrar el Estado de las estructuras que consintió tácitamente su sexenio.⁵³⁸

II.II EL DESARROLLO DE LA CRISIS EN MÉXICO, 1970-1976

La titularidad del poder ejecutivo federal desde el sexenio de Echeverría hasta Salinas fue ocupada por burócratas federales. Estos políticos no fundamentaron su carrera ocupando cargos de representación popular, se pulieron en la burocracia federal, estudiaron en colegios y realizaron generalmente sus doctorado sobre administración pública o economía en el extranjero; al mismo tiempo, los políticos de carrera, generalmente creados del seno de clases medias y pobres, debían ganar elecciones, generar empatía en las poblaciones y aplicar la nueva política económica, fuertemente matizada por ideas extranjeras; que no eran ni son ajustables totalmente a la realidad mexicana.⁵³⁹

Analizando la información del cuadro 5, que refleja la naturaleza competitiva del sistema partidista mexicano, producto de lo expuesto anteriormente, e incorporando al análisis los comportamientos sociales e individuales, es observable como los resultados distrito por distrito revelan de inmediato una competencia de gran intensidad; asimismo, las transformaciones, movilidad y

⁵³⁸ Carlos Fuentes; en, Julio Scherer García, (presidente del consejo de administración), *Comunicación e Información S.A de C.V*, México, *pássim*.

⁵³⁹ Lorenzo Meyer, *op. cit. pássim*. Jesús-Lechuga-Fernando Chavez, (coordinadores) *Estancamiento económico y...*, Tomo I..., *pássim*.; Gilda Moreno Manzur (coordinación editorial), *op. cit. pássim*.

dinamismo que transformaron demográfica y geográficamente a México, atendiendo; además, a las transformaciones que nos muestra la tabla, es posible interpretar las intencionalidades, gustos, miedos, negaciones, prohibiciones, que modificaron la territorialidad de las personas e impactaron a comunidades; y, su realidad territorial que; como hemos visto, no se reducen a un solo motivo, destacando los resultantes económicos, políticos, identitarios, sociales, culturales que devieron ser mucho más vigorosos de lo que dejan ver los resultados agregados.⁵⁴⁰

“Hasta donde se alcanza a ver, la mecánica electoral ha echado a andar una serie de cambios que son difícilmente reversibles: fortalece los partidos políticos, aumenta su capacidad competitiva, conquistan cada vez mayores espacios legislativos, de gobierno; desde ahí impulsan nuevas reformas electorales que inducen a transformaciones electorales que mejoran las condiciones de su desarrollo y de su convivencia”⁵⁴¹. Sus antecedentes estaban en las formas de sociabilidad del México de finales de la década anterior.

Las elecciones mexicanas constitucionalmente debieron seguir el proceso de consignación de sufragios, almacenamiento y conteo. Cotidianamente se infringió la Constitución, y a la ciudadana. A partir de estas decisiones, las elecciones se plagaron de irregularidades. Estas consistían en, pero no exclusivamente, ir a buscar a la gente a sus casas y en ofrecerles dinero a cambio del voto. Al mismo tiempo, ordenaban que no cerraran las casillas en la hora reglamentada, aunque ya no hubiera votantes, a fin de culminar el acarreo de los electores remisos y realizar las maniobras para rellenar las urnas.⁵⁴²

La estrategia económica entro a una etapa de crisis; debido a que, como sucedió en los anteriores y posteriores sexenios, la riqueza de las familias económicamente más poderosas aumentó; paralelamente, la mitad de la población en México vivió en la pobreza; consecuentemente, aumentó el número

⁵⁴⁰ *Ibidem*.

⁵⁴¹ Ricardo Becerra, Pedro Salazar y, José Woldenberg, *La mecánica del cambio político en México. Elecciones, partidos y reformas*, México, Cal y Arena, 2005.

⁵⁴² Andrés Manuel López Obrador, *Entre la historia y la esperanza, corrupción y lucha democrática en Tabasco*. México, Andrés Manuel López Obrador, Editorial Grijalbo, S.A de C.V., 1995, 269 p. *Pássim*.

de importaciones de los productos manufacturados. Así terminó el “milagro mexicano” (1940-1970), en el que México creció a una tasa anual de 6%.⁵⁴³

Desde la década de los 50, el patrón de desarrollo, (sustentado en el déficit fiscal, la concentración del ingreso y, el desequilibrio externo), experimentó graves restricciones, causadas por el patrón de acumulación de capital. El *crecimiento con estabilidad de precios*, hacia fines de década de los sesentas, se transformó, durante el decenio de los setentas, en *estancamiento con inflación*; la previa década se experimentaron ciertos rangos de concentración del ingreso, de déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos y de desequilibrio acentuado en las finanzas públicas; esto materializó los grandes problemas que tuvo la economía para seguir el crecimiento estrecho del pasado. La inflación, y lenta evolución del producto interno, fueron el producto de directrices de *largo plazo*, de reacciones nacionales y extranjeras del patrón de acumulación adoptado; también de hechos de *corto plazo*, imbricados a una política económica con claroscuros del sexenio 1970-1976. El incremento internacional de precios, que inicio desde 1973-1974, impactó aquella década la inflación mexicana.⁵⁴⁴

Desde 1974, se acentuó la disminución en la tasa de crecimiento del producto interno; coadyuvó determinantemente la suspensión de la inversión; mayormente la privada. La mengua en la inversión fue producto del déficit fiscal, concentración del ingreso y, del desequilibrio externo, fruto de la etiología de las relaciones internas y externas del patrón de capital citado. El desequilibrio externo y el déficit fiscal estaban imbricados, al aminoramiento de la inversión privada; así, desde 1974, se instrumentó una política económica de corto plazo, cuyas herramientas principales fueron la contracción del gasto público y, restricción crediticia; estas, frenaron la actividad económica interna; se intentó, infructuosamente, acortar la brecha del desequilibrio externo y, la decadencia de las finanzas públicas. El freno de la actividad interna, aumenta mucho la mengua

⁵⁴³ Lorenzo Meyer, *op. cit. Pássim*. Jesús-Lechuga-Fernando Chavez, (coordinadores) *Estancamiento económico..., Tomo I..., pássim*. Gilda Moreno Manzur (coordinación editorial), *op. cit. pássim*.

⁵⁴⁴ José Blanco, "El desarrollo de la crisis en México, 1970-1976"; en, Rolando Cordera, Ernesto Camacho, (selección), *op. Cit.* P. 298.

de la actividad privada, y es consecuencia, en gran medida, de la concentración del ingreso.⁵⁴⁵

Desde mediados de los sesenta a mediados de los setenta, la agricultura, careció de protección efectiva /en materia de subsidios a los insumos y precios de garantía en cultivos básicos/ aquello contribuyó a la desaceleración de su crecimiento.⁵⁴⁶ La producción del maíz, frijol y trigo, experimentó bajas dramáticas; aquello reflejó un grave problema estructural: De 1960 a 1965, la producción de aquellos cereales creció; el siguiente quinquenio, la producción de cereales se desplomó, y no se recuperó el resto del sexenio: el trigo virtualmente, careció de tasas de crecimiento. Descendió la superficie cosechada del frijol y maíz. El aumento de la productividad palió al problema.⁵⁴⁷ Contra la creencia popular, no fue este sector el artífice del subsidio a la economía: fue mediante la minería y el petróleo que dicho gravamen ocurrió: proporcionaron bajos precios de la energía⁵⁴⁸ ; consecuentemente, aumentó el nivel general de precios; desde 1973, se desbocó la inflación.

El trio de años anterior, la inflación fue ligeramente superior a la experimentada, en promedio, durante la década previa; lógicamente, desde 1973, es “cuando se presentan los grandes aumentos en el déficit de la cuenta corriente, los cuales tuvieron que ser compensados con fuertes aumentos en el endeudamiento externo y, posteriormente, cuando se hizo evidente la situación de profunda sobrevaluación del peso y la falta de competitividad externa de la economía, las restricciones para la obtención de mayor financiamiento externo condicionaron que éste déficit fuera la causa inmediata de la devaluación del peso.”⁵⁴⁹

⁵⁴⁵ *Ibid.* P. 298.

⁵⁴⁶ Juan Carlos Moreno-Brid, Jaime Ros, “La dimensión internacional de la economía mexicana”; en, Sandra Kuntz Ficker, (coordinadora), *op. cit.* p. 763.

⁵⁴⁷ Jorge Castell Cancino y Fernando Rello Espinoza, “Las desventuras de un proyecto agrario: 1970-1976”; en, Rolando Cordera, Ernesto Camacho, (selección), *op. Cit.* P. 615.

⁵⁴⁸ Juan Carlos Moreno-Brid, Jaime Ros, “La dimensión internacional de la economía mexicana”; en, Sandra Kuntz Ficker, (coordinadora), *op. cit.* p. 763.

⁵⁴⁹ Antonio Gómez Oliver, *Políticas monetaria y fiscal de México. La experiencia desde la posguerra: 1946-1976.* D.F. México. 1981, Fondo de Cultura Económica Av. De la Universidad, 975; México 12, D.F., 1961, 206 p. P. 127.

Los principales conglomerados pertenecieron a las familias Garza Zada, Sánchez Navarro, Iturbide y Arango, (que cimentaron su riqueza y crearon sus agarraderas al mundo político antes del gobierno de Manuel Ávila Camacho); existieron potentados mexicanos que amasaron sus fortunas en los años del también llamado “desarrollo estabilizador” (1954-1970): Alemán, Azcárraga, O Farril, Ruiz Galindo y Legorreta. El problema fue que en México hubo muy pocos individuos multimillonarios con espíritu emprendedor.⁵⁵⁰

La política fue una gran fuente de riqueza en México. El gobierno de Echeverría, al igual que el de su antecesor, hizo crecer al país con el endeudamiento externo. Los créditos obtenidos fueron a Pemex, a los Ferrocarriles Nacionales de México, a la CFE, a la Siderúrgica Lázaro Cárdenas-Las Truchas y a algunas obras de infraestructura que construyó el gobierno. "Debemos, sí, pero los créditos están ahí", dijo el Presidente. No fue así. Una buena parte de los dólares que llegaron como préstamo fueron a parar a los bolsillos de los funcionarios deshonestos y de los contratistas mafiosos, esos que falsificaron facturas para evadir impuestos —y para "justificar" las comisiones que dieron a los funcionarios que "vigilan" las obras que construyeron.⁵⁵¹

La participación del sector público en el PIB escaló al 115%, en 1975, sin contar los ingresos por concepto del petróleo; por eso, se redujo el dinamismo económico. Los patrimonialistas, aumentaron significativamente su preminencia: acumularon plusvalía mediante impuestos que, transfirieron a la burguesía política: El sector paraestatal aumentó de 2 empresas en 1930 a 491 para 1970; para evitar una recesión, el gobierno adquirió empresas endeudadas, equilibrio sus libros y, las siguientes administraciones las revendieron; evitó que los patrones mantuvieran funcionándolas con pérdidas. Cabe entonces atribuir el estancamiento, al nuevo perfil sociopolítico y, a las condiciones internas.

En su sexto informe de gobierno, el Presidente, dijo que la deuda externa era de 16,000 millones de dólares, y que el déficit comercial a 1975 era de 45 mil millones de pesos, (súper Sic.). Si a esos datos agregamos que las inversiones

⁵⁵⁰ Lorenzo Meyer, *op. cit. Pássim*. Jesús-Lechuga-Fernando Chavez, (coordinadores) *Estancamiento económico y...*, Tomo I..., *pássim*.; Gilda Moreno Manzur (coordinación editorial), *op. cit. Pássim*.

⁵⁵¹ *Ibidem*.

extranjeras fueron del orden de los 4,500 millones de dólares, que crecieron a un ritmo del 10% y que produjeron remesas al exterior del 20% (ibíd.), es comprensible la devaluación del peso. Por la ruina en el campo la importación de alimentos aumentó de \$1,500 a \$8,500 millones, de 1972 a 1976. En el presupuesto federal de 1976 apareció una partida de \$45,000 mil millones para el pago de la deuda (intereses y amortización).⁵⁵²

Para salir de apuros el gobierno no contempló otra alternativa que imprimir billetes y solicitar nuevos créditos foráneos. El circulante creció de \$40,000 millones en 1971; a \$114,000 millones en 1975. Era más fácil, ciertamente, imprimir billetes que producir riqueza; también, pedir prestado hipotecando las riquezas naturales del país que realizar una auténtica reforma fiscal que permitiera obtener recursos del interior, en lugar de aquello, se mantuvieron los privilegios.

Del caos económico que privó en la nación, salieron perjudicados, como siempre, los trabajadores y, los miembros de la clase media. Los gobernantes hicieron el negocio del sexenio. En Norteamérica, el Boletín de la reserva Federal dio a conocer que cuando se rumoraba que el peso se devaluaría, "*Mexicans deposited in banks in the country, in the months of January, May and August, 1.899 million, 2.218 million and 1.824 million dollars, respectively, for a total of 5.941 million dollars*"⁵⁵³(Sic.) (Federal Reserve Bulletin), casi el doble de la reserva nacional a esas fechas. Esa revista, ofreció dar los nombres de los depositantes si así lo solicitaba el gobierno mexicano

Las medidas que tomó el gobierno para consolidar el peso se redujeron a prometer al pueblo que se detendría la inflación, informarle que aumentarían las exportaciones y, que se nivelaría nuestra balanza de pagos, paralelamente, buscó nuevos créditos foráneos, logró en un mes obtener préstamos por 1,800 millones de dólares de bancos extranjeros para la Nacional Financiera Azucarera y por 95 millones para la Siderúrgica Lázaro Cárdenas. Otro crédito por 800 millones de dólares fue obtenido; los 18 bancos que lo otorgaron anunciaron que lo

⁵⁵² *Ibidem.*

⁵⁵³*{"los mexicanos depositaron en los bancos del país, en los meses de enero, mayo y agosto, 1,899 millones, 2,218 millones y 1,824 millones de dólares, respectivamente, para hacer un total de 5,941 millones de dólares."}

entregarían hasta enero de 1977, querían saber cómo se definiría Portillo. En un mes se concertaron créditos por 2,865 millones de dólares en tanto que la deuda externa a 1970 —que tanto alarmó a Echeverría entonces— era de 3,280 millones.

Cuando se puso a "flotar" de nuevo al peso —el tipo de cambio era a fines de 1976 de 25.50 pesos por dólar—, se anunció de inmediato que el FMI otorgaba a México, para consolidar su moneda, un crédito de emergencia hasta por 1,200 millones de dólares. La deuda externa era así, de 20,065 millones de dólares, esto es, de 511,657 millones de pesos. Y las medidas que se tomaron, fueron las mismas que generaron el problema: más créditos y "austeridad", (congelar salarios implicó represión contra los trabajadores: de septiembre a noviembre de 1976; su poder de compra se redujo a la mitad.)⁵⁵⁴

Los mexicanos muy ricos repartieron sus activos líquidos entre EU y México. Los que tenían más de 5 millones de dólares en depósitos, tendieron a buscar el mercado estadounidense más que el de México para invertir. Los que poseían entre 1 y 5 millones de dólares se fijaron también en los dos países, generalmente dejaron la mayor parte de su ahorro en nuestro país. A los mexicanos pudientes les interesó más preservar su riqueza que buscar oportunidades de inversión en las que había riesgo.⁵⁵⁵

Como ahora, el nuestro fue un país donde prevaleció el reparto inequitativo del capital, un lugar en el que vivieron decenas de millones de pobres y muy pocos ricos. Pero los que en México alcanzaron estatus de millonarios poseyeron fortunas exorbitantes, que acumularon normalmente en complicidad con el poder político. Las autoridades trabajaron con la élite empresarial, así, para beneficiarse aquel grupo compacto mantuvo una política monetarista que fundamentó la conducción económica en controlar por largos periodos de tiempo los precios, análogo hecho realizaron con las tasas de cambio. Lo anterior beneficio al grupo, el resto de la población fue encarecida, así, los campesinos soportaron el

⁵⁵⁴ *Ibidem.*

⁵⁵⁵ *Ibidem.*

“progreso nacional”: el precio de la tonelada de trigo se compró en \$68, para 2003 a \$73 (proceso no. 1002)⁵⁵⁶.

Evito caer en un punteo interminable de circunstancias, avanzo en perspectivas de conjunto para crear una estructuración global y manifestar la importancia que devió tener que:

Durante los setentas fácticamente el aparato de seguridad fue utilizado como la policía política del régimen. Cotidianamente la DFS, elemento del Estado centralista, fue utilizada para destruir, durante la guerra sucia de los setentas, a cientos de jóvenes. El arquetipo de la brutalidad de la DFS e inexperiencia de las guerrillas fue el secuestro en 08/1976, de 2 autobuses de la Corporación Estrella Amarilla, por un par de mozos quienes demandaron la liberación de algunos presos políticos, y la transición de sus demandas en el noticiero televisivo nocturno de Televisa, virtual medio de difusión gubernamental; la Brigada Blanca, de Nazar, interceptó a los camiones y, durante el operativo fueron ejecutados los guerrilleros. También murieron cinco rehenes y fueron heridos ocho pasajeros.⁵⁵⁷

La plenitud real de los derechos políticos residía en la posesión de propiedades y posibilidades económicas para pagar los impuestos que se exigían para poder ostentar también cargos, así, ante los tribunales el proceso de pobres carentes de crédito y protección no llevaba mucho tiempo, considerándose a la integridad incompatible con la miseria, el infortunio era una prueba decisiva contra el acusado. En esa cuestión, una injusta prevención llevo a creer estereotipadamente que el guerrillero que debió de cometer el crimen, realmente lo hizo; los sentimientos se midieron por el estado en que se encontró al “culpable”; y a partir del momento que el dinero u ejercicio de puestos de representación popular no establecieron su inocencia, la imposibilidad de que pudiera serlo era demostrada.⁵⁵⁸

Dado que la juventud es el elemento más dúctil para transformar y llevar hacia la militancia; las organizaciones y partidos de izquierda tenían como centros

⁵⁵⁶ Julio Scherer García, (presidente del consejo de administración), *Comunicación e Información S.A de C.V*, México. no. 1002.

⁵⁵⁷ *Ibidem*.

⁵⁵⁸ *Ibidem*.

de operaciones las universidades e institutos de enseñanza media y superior; pese lo anterior, la izquierda social nunca representó una amenaza real, Gutiérrez Barrios, Nazar Haro y García Paniagua, construyeron su prestigio y poder sobre la falsa idea de haber derrotado a organizaciones poderosas.⁵⁵⁹

La DFS alimentó la paranoia de la clase gobernante y, operó como extensión de la CIA en sus pesquisas anticastristas⁵⁶⁰. Los jefes de la DFS involucraron a su antojo el fantasma de la revolución de izquierda e hicieron mitos, a pesar de que conocían bien el tamaño de los opositores, por ejemplo, afirmaron que la Cuba de Castro exportaba la guerrilla a países latinoamericanos. En el caso de México no fue así; aún más, Fidel Castro fue más proclive al PRI⁵⁶¹. Hay testimonios del maltrato que recibieron en la isla los rebeldes que buscaron asilo allá.

Desde el punto de vista étnico, las comunidades indígenas de México eran mayoritariamente nahuas, también había, pueblos mixtecos en Puebla, tarascos, en el estado de Michoacán, zapotecas en Oaxaca, tlaxcaltecas, otomíes en Hidalgo, totonacas en Veracruz, supervivientes del estado maya de Mayapán en Yucatán, chontales, choles y zoques de filiación mayense en el sureste, además de otros grupos independientes en las regiones fronterizas, como los yaquis, huicholes y tarahumaras en el norte de México. Las ubicaciones geográficas se interrelacionaban.⁵⁶²

⁵⁵⁹ *Ibidem*.

⁵⁶⁰ El presidente Adolfo López Mateos y su secretario de Gobernación, Gustavo Díaz Ordaz, fueron testigos de la boda civil del jefe de la estación de la CIA en México, William Scott.

⁵⁶¹ Castro estuvo presente en la toma de posesión de Carlos Salinas.

⁵⁶² Los indígenas eran sometidos a las presiones ejercidas por los hacendados que ambicionaban sus tierras y sus brazos. Desde el virreinato, la comunidad y la hacienda fueron unidades distintas y antagónicas. La hacienda pretendía absorber a la comunidad mediante la expansión territorial y el enganche de sus miembros. A su vez, la comunidad resistía la presión defendiendo su tierra y mediante la protección derivada de sus instituciones de ayuda mutua, es decir, el trabajo colectivo y la solidaridad social; sin embargo, esta coyuntura favoreció su dispersión. ⁵⁶² Andrés Manuel López Obrador, *op. cit. pássim*.

En este sentido, la tierra tenía para el indígena una doble función: era el principal medio de subsistencia y, a la vez, el elemento que permitía la autonomía en relación con el trabajo servil de la hacienda. Los indígenas preferían las penalidades y pobreza de su vida de subsistencia antes que perder la libertad y someterse a la hacienda. Esta actitud resultaba inexplicable para los hacendados, quienes, ante la imposibilidad de dominarlos por la fuerza, tachaban al indígena de flojo e indolente, afirmando esencialmente que pasaban su vida sin ley, mientras existían dueños de haciendas necesitados de brazos; perdiendo, consiguientemente, parte de sus cosechas por no tener con quien recogerlas todas.⁵⁶² *Ibid. Pássim*.

Revisemos un caso. La noche del 11 de mayo de 1976 unos 400 soldados del ejército mexicano sitiaron la población de Venustiano Carranza, Chiapas. Los soldados sostuvieron una balacera de nueve horas con un reducido grupo de indígenas totiques, refugiados en la llamada Casa del Pueblo. El saldo de aquel encuentro fue de tres muertos. Dos de ellos eran indígenas, el otro un empleado bancario mestizo. Del 3 al 7 de junio otras brigadas del ejército atacaron cinco poblados indígenas de la zona norte y de la selva chiapaneca arrasando e incendiando moradas. Entonces el saldo fue de ocho niños muertos de hambre y frío. Los hechos pasaron casi inadvertidos. La denuncia de un periodista chiapaneco en la comida del "Día de la Libertad de Prensa", encabezada por el

En la comunidad, la tierra era de uso colectivo, la expansión capitalista no era pura. El trabajo en la agricultura se desarrollaba bajo el principio de ayuda mutua. La agricultura indígena se hacía acompañar de su tecnología tradicional, basada en la rotación de terrenos y en la asociación de cultivos. De esta forma, aunque la tierra apta para la agricultura en dos terceras partes del país eran escasas, obtenían buenas cosechas que, junto con la crianza de animales de patio, la pesca, la caza y las artesanías, garantizaban la manutención de los miembros de la comunidad.⁵⁶² *Ibíd. Pássim.*

El arraigo del indígena a la comunidad dependía de la facilidad relativa para obtener los bienes materiales necesarios de supervivencia; también obedecía a la convivencia comunitaria que en su conjunto reforzaba sus valores culturales y su actitud ante la vida: el indígena separado del grupo probablemente podía encontrar el sustento, pero difícilmente conservaría sus tradiciones y costumbres, lo cual le significaba la pérdida de su identidad. Todo ello por ignorancia o por conveniencia, resultaba difícil de entender para el pensamiento dominante de la época. Cuando se hacía referencia al trabajo solidario, éste era descrito esencialmente como el de una "multitud de indios que podrían estar trabajando en las fincas que carecían de ellos, ocupándose cuarenta en una cosa que podían hacer dos".⁵⁶² *Ibíd. Pássim.*

En cuanto a las tradiciones religiosas indígenas, que también fueron amonestadas y cuya sustancia consistía fundamentalmente en pedir al santo patrono buenas cosechas, salud y bienestar para todos (reminiscencias de la fusión europea con los cultos prehispánicos); estas eran criticadas por gran parte del clero, argumentó que eran religiones fantasmagóricas, puro materialismo, oración que no miraba por la salvación de sus almas, sino tan solo por el bien de este mundo. ⁵⁶² *Ibíd. Pássim.*

Los partidarios de estas ideas terminaban casi siempre por proponer como solución al llamado "problema del indio" el combate a la "barbarie": el adoctrinamiento religioso, la lucha contra la "indolencia" y la persecución de la "vagancia", además, para muchos el carácter de los indígenas, en abstracto, era dócil, sencillo, festivo, liberal, sufrido, valeroso, insinuante, comunicativo, franco, generoso, alegre y hospitalario; pero cuando se trataba de describir el carácter específico de cada uno de los grupos étnicos del país, el criterio de apreciación era muy distinto:

Se afirmaba que la raza blanca tenía y conservaba el carácter español del que descendía; al indígena se le consideraba en general terco, malicioso y retraído, debido a que en tres siglos y medio, la raza mixta y de color participaba de unos y otros. Desde entonces y hasta la actualidad, se conservan actitudes racistas. ⁵⁶² *Ibíd. pássim.* Es más, indígenas chiapanecos denunciaron que el 25 de septiembre de 1975, 60 hombres enmascarados, montados a caballo, todos con armas de alto poder y lanzando tiros al aire, amedrentaron a hombres, mujeres y niños de un poblado, quemaron 25 chozas con todo lo que tenían adentro (dinero en efectivo producto de la venta de cosechas, maíz almacenado, los hornos deshidratadores de chile) y, amenazaron de muerte a los pobladores si éstos volvían, sin que las autoridades hayan detenido a los culpables por estas agresiones. Los responsables fueron terratenientes que hurtaron aquellas tierras.

presidente, provocó una orden federal para investigar lo ocurrido. La investigación no prosperó.⁵⁶³

1971, en México, se constituyó como un parteaguas en la política del “desarrollo con estabilidad”; aquel año, los frutos de dicha política variaron con los obtenidos el resto del periodo. En 1971 y '72, el peso carecía de síntomas de una sobrevaluación; existió un déficit escuálido en la cuenta corriente; la sintomatología, en 1973, (muy poco) y '74 (más ampliamente), se manifestó. En 1972, comenzó el viraje hacia una política expansionista, cuya génesis fueron los resultados económicos del año previo.⁵⁶⁴ El enfoque monetarista de balanza de pagos, contra lo descrito afirma que “Si el proceso natural de ajuste del déficit no se lleva a cabo porque existen insuficientes reserva internacionales, la política indicada para acelerar el proceso natural de ajuste es realizar de manera deliberada una política monetaria contraccionista... la política monetaria conducida adecuadamente puede hacer que funcione un sistema de tasa de cambio fija (sin agudos desequilibrios en balanza de pagos) sin necesidad de recurrir a la devaluación, y la devaluación es una señal de la falla en la política monetaria.”⁵⁶⁵; aun así, la banca expandió su tamaño y funciones, “sus activos pasaron de 15% del PIB en los años cuarenta a más de 35% en los setenta. A principios de los sesenta menos de 10% de la población contaba con una cuenta de ahorro. Del Ángel ha mostrado que para 1980 el número de cuentas de ahorro equivalía a 35% de la población total. Este proceso estaba enfocado a la creciente población urbana y de ingresos relativamente estables.”⁵⁶⁶

El ejército mantuvo (aún lo hace) una sana renovación de sus cuadros, también un contacto permanente con el resto de la sociedad mexicana mediante el servicio militar; este consistió en un obligatorio reclutamiento durante un año de todos los civiles varones al cumplir 18 años, (el enrolamiento femenino

⁵⁶³ Lorenzo Meyer, *op. cit. pássim*. Jesús-Lechuga-Fernando Chavez, (coordinadores) *Estancamiento económico y...*, Tomo I..., *pássim*.; Gilda Moreno Manzur (coordinación editorial), *op. cit. pássim*.

⁵⁶⁴ Antonio Gómez Oliver, *op. cit.* P. 127.

⁵⁶⁵ Rene Villarreal, *Op. Cit.* p. 192. *Apud*, Harry Jhonson, “Monetary approach to the balance of payments: a nontechnical guide”, en *Journal of International Economics*, 1977, pp. 251-268.

⁵⁶⁶ Gustavo A. Del Ángel Mobarak, “La paradoja del desarrollo financiero”; en, Sandra Kuntz Ficker, (coordinadora), *op. cit.* p. 638; *apud*, Gustavo A. Del Ángel Mobarak, 2010. “Bank Computerization and the Creation of a Payments Sistem. México 1965-1990” en Bátis Lazo, Maixé Altés y Thomas (eds.)

es voluntario); tras cumplir exitosamente su alistamiento reciben su cartilla militar que cada cinco años deben cambiar. Anualmente, los 250,000 miembros más destacados pueden integrarse, si lo deseaban, al ejército como reserva activa. La mayoría de los reclutas provinieron de zonas rurales empobrecidas cuya principal o única posibilidad de progreso estuvo en el ejército; este, generalmente, tras servir por 3 años en un servicio obligatorio y volver a enlistarse alcanzó el grado de oficial no comisionado.⁵⁶⁷

La fuerza del sector militar generó preocupación en los dirigentes del país. Se controló al ejército, y se reprimió a sangre y fuego las insubordinaciones⁵⁶⁸; también fue recompensado económica y políticamente el acatamiento al nuevo sistema. Paulatinamente los oficiales fueron desalojados de las cámaras del poder. Desde la segunda década del siglo XX, desde 1929, que fue el año en el que fue creado el PNR y también fue el penúltimo año de gobierno del cuatrienio del presidente Plutarco Elías Calles, el PNR fue utilizado para demarcar y subordinar a las fuerzas armadas a los hombres de pantalón largo.⁵⁶⁹

Miguel Alemán Valdés, presidente de 1946-1952, inauguró la ininterrumpida sucesión de gobernantes nacionales civiles. Hiso que los suministros alimentarios y combustibles castrenses fueran administrados por autoridades civiles, esta forma de control fue tan efectiva que continua ejerciéndose actualmente. Quizás la prueba más contundente del acoplamiento y sometimiento al sistema post revolucionario de los militares radica en la inexistencia de revueltas desde 1923 a lo cual contribuyeron la organización ante las fronteras mexicanas: Guatemala y Belice no eran ni son una amenaza para México, además, fue y es virtualmente imposible defender adecuadamente a la patria de una invasión estadounidense; consecuentemente, los guerrilleros comunistas de los 60s y el sexenio de

⁵⁶⁷ Gilda Moreno Manzur (coordinación editorial), *op. cit. pássim*.

⁵⁶⁸ El destierro del general Adolfo de la Huerta, quien inicio una rebelión militar en 1923 (sus partidarios lograron incluso dirigir Veracruz, hasta que un bloqueo estadounidense, combinado con un sitio del ejército mexicano les doblego) tras confirmar que Álvaro Obregón eligió a Plutarco Elías Calles como sucesor presidencial, (rompió las aristas del triángulo sonorenses) y el asesinato de quienes lo secundaron, entre ellos el jefe de la plaza veracruzana, confirmó el fortalecimiento del nuevo régimen.

⁵⁶⁹ Lorenzo Meyer, *op. cit. Pássim*. Jesús-Lechuga-Fernando Chavez, (coordinadores) *Estancamiento económico y...*, Tomo I..., *pássim*; Gilda Moreno Manzur (coordinación editorial), *op. cit. pássim*.

Echeverría, fueron aplastados fácilmente por el ejército, grupos paramilitares irregulares y la DFS.

Los gobiernos post-revolucionarios⁵⁷⁰ históricamente mantuvieron una política exterior simpatizante de los gobiernos izquierdistas⁵⁷¹. Esto fue patentizado cuando México se convirtió en el único país latinoamericano en mantener relaciones diplomáticas y comerciales con el gobierno castrista de Cuba, (la retribución de aquel gobierno fue no desestabilizar al gobierno mexicano y, como lo mencioné anteriormente, detener a los guerrilleros socialistas que buscaron refugio en aquel país), también cuando respaldó a las huestes sandinistas, cuya misión era derrocar al dictador Anastasio Somoza de Nicaragua. Pese a presiones estadounidenses, México respaldó diplomáticamente a las guerrillas izquierdistas del Salvador. El gobierno mexicano apoyó al gobierno izquierdista de Salvador Allende⁵⁷² y no reconoció al de Pinochet.

En la década de los setentas la política exterior mexicana era defensiva frente a EU, esencialmente fue dirigida a limitar la injerencia de aquel país. Durante el sexenio de Echeverría, México busco liderar a los países sub-

⁵⁷⁰ Acoplo la investigación a los actuales paradigmas historiográficos de la temporalización mexicana, otra teoría, con la que discrepo, afirma: si definimos a la revolución como un movimiento social y violento para transformar las estructuras políticas, económicas y sociales de un país difícilmente se puede considerar a eso que han dado en llamar la Revolución Mexicana como revolución. A lo más que llega es a una revuelta, que se define como una "rebelión" o una colección de asonadas, motines, alzamientos armados, sediciones y guerras civiles. Para justificar esta premisa podemos tematizarla en la pregunta ¿Qué transformaciones sufrieron las estructuras e instituciones del país?, la respuesta es pocas, esencialmente no cambio nada en lo político, ni económico, únicamente hubo magras transformaciones sociales por los efectos de la guerra en todo el país. Los mexicanos se habían levantado contra Porfirio Díaz, que traiciono los ideales liberales. Pero, tras años de luchas fratricidas, los vencedores, excepto Lázaro Cárdenas, no volvieron nunca a los ideales del liberalismo de la Reforma. Siguió en el poder los mismos, pero con otros nombres y apariencias: los ricos, el clero y los militares. No podemos decir que Obregón, Carranza o Calles eran liberales o que les importaran los indígenas u pobres.

⁵⁷¹ Esta política fue producto de los ideales de la revolución nacional y de la vecindad con EU, reflejándose lo anterior en el compromiso Constitucional de promover la autodeterminación de los pueblos y no intervenir en sus asuntos internos.

⁵⁷² En Chile, en mayo de 1973, había realmente un descalabro económico mayúsculo, producto del sabotaje sistemático del capital monopolista en manos privadas chilenas y yanquis, y del imperialismo de los EU. El costo de la vida había tenido un alza, en los últimos doce meses, de 195,5 %. El día 16 de mayo, los stocks de combustibles líquidos (gasolina y parafina) se habían agotado, y el gas licuado estaba en serios problemas de abastecimiento. A tal punto, que el Gobierno mexicano despachó a Chile un buque tanque velozmente, para salvar las necesidades de combustible de la entrada del invierno en Chile, a petición desesperada de Allende. Robinson Rojas, *Estos mataron a Allende*, España, Ediciones Martínez Rojas, S.A. 1973, 299 p. *pássim*.

desarrollados; destacó el cabildeo realizado para crear la Carta de los Derechos y Deberes Económicos de los Estados.

La muestra de que el Pentágono fue un elemento de control del Ejército norteamericano sobre la mayoría de los generales mexicanos está en la declaración del director coronel William W. Nair: *"We keep in touch with our graduates and they keep us "... The school offers 38 separate courses, all in Spanish. Last year, 1,750 officers, cadets and enlisted men from 17 countries completed their courses ... There are over 170 graduates of the U.S. Military Academy for the Americas, among them are several heads of staffs and directors of intelligence ... The four departments of education of the school are: Command, Combat Operations, Technical Operations, Operations Support..."*⁵⁷³ (Súper Sic.), (New York Times, Drez Middleton, 23/10/1973).

La Fuerza Aérea de EU tuvo una relación particularmente estrecha con sus colegas mexicanos. Más del 70 % de la FAM estuvo constituida por aviones y helicópteros construidos en los EU. En efecto, en 1973 los EU ofrecieron conceder crédito a México y otros cuatro países latinoamericanos para comprar cazas F-5E Freedom. La oferta fue particularmente significativa ya que el presidente Nixon debió firmar un documento especial para pasar sobre las restricciones acordadas para vender armamento refinado a los países subdesarrollados.

La corrupción de los niveles superiores de las fuerzas armadas fue común, esta práctica generalmente se circunscribió al manejo desaseado del presupuesto gubernamental. Lo anterior, el atesoramiento de dinero con actividades mercantiles y tráfico de drogas fue solapado por las autoridades debido principalmente a que así el sometimiento de los elementos castrenses era mayor. La posibilidad de movilidad social, prestaciones de ley, buen sueldo y, aumento anual del mismo; en términos generales, hizo que los estratos inferiores de la

⁵⁷³ *{"Nos mantenemos en contacto con nuestros graduados y ellos se mantienen en contacto con nosotros"... La escuela imparte 38 cursos separados, todos ellos en español. El año pasado, 1.750 oficiales, cadetes y hombres de tropa de 17 países completaron sus cursos... Hay más de 170 graduados de la Escuela Militar de EE.UU. para las Américas; entre ellos se cuentan varios jefes de estados mayores y directores de Inteligencia... Los cuatro departamentos de instrucción de la escuela son: Comando, Operaciones de Combate, Operaciones Técnicas, Operaciones de Apoyo".}

milicia,/ que como ya mencionamos provinieron en su mayoría de zonas pobres/, tuvieron un satisfactorio nivel de vida.⁵⁷⁴

Hay quienes vemos en esa guerra mercantilista desatada por el gobierno federal contra “la contracción del mercado interno”—una mera escenificación del gran teatro político que se justificó en un momento de debilidad gubernamental (1968) y, se estimó necesaria para incrementar la legitimación—o sea la gobernabilidad—del poder político. Al inicio del sexenio, se pensó en el viejo recurso “*deux ex machimas*”⁵⁷⁵ y se calculó que con la guerra sucia y aumento de inversión transnacional, bastaría para vencer y salir airoso del problema. El “dios surgido de la máquina” no funcionó como se esperaba. En 1976 los mexicanos vivieron en el centro de una incontenible avalancha neocolonialista y, se perdió la soberanía económica y con ello la tan ansiada legitimidad.⁵⁷⁶

Así, llegamos a la afirmación de la consecuencia, estructurando algo como: Haber confiado en el recurso clásico del “dios surgido de la máquina” fue un pensamiento contra intuitivo. En el centro de esta guerra, ya acosados por todos los frentes, nunca resonó ese clarín de guerra salvador ni apareció la caballería. La fomentación de la inversión extranjera, no llegó, (1970-1976) ni llegará, al menos como se esperaba. Ese pensamiento también fue contra intuitivo o sin sentido alguno.⁵⁷⁷

Los acontecimientos de 1968, '71 y '77 naturalmente tuvieron hacia 1982 una gran influencia en la creación de las nuevas organizaciones políticas de izquierda y socialistas. Con la reforma electoral de 1977 se buscó detener el fortalecimiento panista en la región del norte y, bajó; para lograrlo, se fortaleció a la izquierda; también se disminuyó a la creciente apatía y crítica de los electores respecto a la “democracia unipartidista”; consiguientemente, se amplió la Cámara de Diputados a 400 curules; así se dio cabida a los partidos socialdemócratas.⁵⁷⁸

⁵⁷⁴ Gilda Moreno Manzur (coordinación editorial), *op. cit. pássim*.

⁵⁷⁵ *{“El Dios salido de la maquina”.}

⁵⁷⁶ Julio Scherer García, (presidente del consejo de administración), *Comunicación e Información S.A de C.V.* México, diciembre de 2011, no. 1832, 96 p., pp. 6-10.

⁵⁷⁷ *Ibidem*.

⁵⁷⁸ Lorenzo Meyer, *op. cit. pássim*. Jesús-Lechuga-Fernando Chavez, (coordinadores) *Estancamiento económico y...*, Tomo I..., *pássim*.; Gilda Moreno Manzur (coordinación editorial), *op. cit. pássim*. Sandra Kuntz Ficker, (coordinadora), *op. cit. pássim*.

El dinero se dilapidó en gasto público que, aunado a la emisión de papel moneda sin valor, contratación, hacia 1976, de una deuda de 14,000 millones de dólares (en 1970 era de 6,000 millones) y, compra de empresas quebradas, creó una recesión; revalorizar, durante el sexenio de Echeverría, al peso a la paridad existente desde 1954, \$12.50 por dólar, fue imposible.⁵⁷⁹

El sistema SI, fue ineficaz en su cometido de crear una industria nacional autosuficiente. El modelo primario exportador, contra lo pensado, una vez superado, en México, no bastó para destruir la dependencia económica del sector externo; aun así, con aquel sistema se modificó el tipo de necesidades: la inversión extranjera fue imprescindible, también la deuda externa; desgraciadamente, las exportaciones continuaron centradas en productos primarios. “Esto es, la sustitución de importaciones fue en buena medida un proceso de sustitución de la corriente de bienes por otra de inversión extranjera.”⁵⁸⁰

Entre 1968 y 1977, México experimentó grandes problemas estructurales, (el haber protegido al mercado interno; para elevar los precios relativos de los productos importables; y hacer así más rentable su manufactura local⁵⁸¹, degeneró en corporaciones oligopólicas que frecuentemente generaban productos de mala calidad): se hicieron evidentes los problemas con el patrón de desarrollo: (que hacia 1976, culminaron con la devaluación del peso)⁵⁸² existió una baja en su crecimiento; a esta temporalidad se conoce como la del agotamiento del patrón de crecimiento por sustitución de importaciones. La planta productiva era ineficaz, aumentaron los problemas respecto a la balanza de pagos, y del financiamiento de déficit fiscal; consecuentemente, el crecimiento cayó a una tasa promedio de

⁵⁷⁹ *Ibidem*.

⁵⁸⁰ Rene Villarreal, *Op. Cit.* p. 177.

⁵⁸¹ J. Ernesto López Córdoba y, Jaime Zabludovsky K. “Del proteccionismo a la liberalización incompleta: industria y mercados”; en, Sandra Kuntz Ficker, (coordinadora), *op. cit.* P. 709. *Apud*, Raul Prebisch, *El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas*.

⁵⁸² Graciela Márquez, “Evolución y estructura del PIB”; en, Sandra Kuntz Ficker, (coordinadora), *op. cit.* P. 555. “Los detalles de los métodos estadísticos empleados se omiten en el texto principal para facilitar la lectura, pero el lector interesado los puede encontrar en el Anexo de datos y fuentes estadísticos al final del capítulo” (⁵⁸² *Ibid.* P. 550) de la autora.

4.88%.⁵⁸³

Entre 1956 y 1970, aumentó más de 200% el arancel promedio implícito; pasó de 8.9 a 20.8% (las causas en la reducción del ritmo de crecimiento desde '71 y, su imbricación al tema, otro párrafo ameritan⁵⁸⁴). La protección de la producción nacional iba más allá de los aranceles, si exclusivamente consideráramos este factor subestimaríamos las medidas no arancelarias. “Así, mientras que en 1947 sólo 1% de los bienes importados estaba sujeto al requisito de permiso previo, 20 años después la cifra era de 60%, y también se introdujeron precios oficiales para establecer la base sobre la cual se imponían los aranceles ad valorem a las importaciones.”⁵⁸⁵

México, concordó con la CEPAL, así, organizó su protección comercial; facilitó escalonadamente la importación de materias primas, insumos y bienes de capital. Granjeó México subsidios y exenciones fiscales; así benefició la instauración de corporaciones “nuevas y necesarias”, permitió la inversión en sectores intensivos en capital.⁵⁸⁶

El proteccionismo, generó deformaciones que empeoraron permanentemente, la víctima principal fue el mercado laboral. La importación preferencial de bienes de capital, los subsidios para inversiones en capital físico y el acceso preferencial a fondos prestables a tasas subsidiadas, distorsionaron el uso relativo de la mano de obra y el capital. Se gravó, mediante el fisco y las políticas salariales, el uso de mano de obra; con impuestos y pagos al seguro social. “La capacidad que tenía la industria para absorber mano de obra, fue reduciéndose.⁵⁸⁷ Macroeconómicamente, mediante el crecimiento estabilizador, existió crecimiento con estabilidad de precios; que aparejó a sí, “un continuo y permanente desequilibrio externo financiado con capital extranjero y un creciente déficit del sector público financiado con endeudamiento interno y externo, ante la

⁵⁸³ *Ibíd.*

⁵⁸⁴ Antonio Gómez Oliver, *op. cit.* P. 128.

⁵⁸⁵ J. Ernesto López Córdoba y Jaime Zabludovske K. “Del proteccionismo a la liberalización incompleta: industria y mercados”; en, Sandra Kuntz Ficker, (coordinadora), *op. cit.* P.712 *Apud*, Leopoldo Solís, 1973. *La realidad económica mexicana: retrovisión y perspectivas*, México, Siglo XXI P. 225, *apud*, King.

⁵⁸⁶ *Ibíd.*

⁵⁸⁷ *Ibíd.* P. 713.

debilidad de la carga impositiva. En términos sectoriales [,] el resultado fue que al inicio de los setenta, el país contaba con un aparato industrial diversificado y cuya magnitud dentro del producto global había alcanzado considerables proporciones.”⁵⁸⁸

El método clásico proteccionista/ sustentado en aranceles y controles cuantitativos/ era ineficaz para estimular la sustitución de importaciones de bienes de capital; así, la integración vertical industrial era ineficaz; parte del problema era que no existía desarrollo tecnológico; la dependencia externa era una realidad.⁵⁸⁹

El 31/08/1976, el Secretario de Hacienda y Crédito Público, notificó la política de flotación de la moneda y el cambio de paridad del peso; pues, la deuda externa pública financiaba la salida especulativa de capitales; además, por la relativa inflexibilidad para reducir las importaciones y aumentar las exportaciones, el tipo de cambio entonces vigente dañaba la situación de la balanza de pagos. Esto mermaba la capacidad del aparato productivo para generar empleos y continuar creciendo.⁵⁹⁰

El mantener la paridad bancaria defenestraba al país; consecuentemente, las autoridades optaron por un sistema de flotación regulada; que, comenzó con 20.50 pesos por dólar, se dejó a las fuerzas del mercado establecer la nueva paridad.

“El 11 de septiembre se fijó el nuevo tipo de cambio en \$19.70 la compra y \$19.90 la venta por dólar, lo que significaba una devaluación del 58 por ciento. La especulación siguió actuando en contra de esta paridad y para final del año se estableció de *facto*, aunque sin reconocimiento oficial/, que el nuevo valor del peso estaría alrededor de 22.70 pesos por dólar.”⁵⁹¹

La modificación de la paridad, era insoslayable. El entonces presidente de la república, durante un mitin del Congreso del Trabajo, afirmó que desde que buscaba formalmente dicho cargo, se le propuso esta acción; también durante el

⁵⁸⁸Rene Villarreal, *Op. Cit.* P. 401-2

⁵⁸⁹ *Ibíd.* p. 402.

⁵⁹⁰ Rene Villarreal, *Op. Cit.* p. 404, *apud*, Secretaría de Hacienda y Crédito Público, en *Numérica*, No. 24, México, D.F.: septiembre de 1976, p. 49.

⁵⁹¹ *Ibíd.* P. 405.

primer año de su gobierno; y, en 1975; optó hasta ese momento para no afectar las elecciones también por otras causas.⁵⁹²

Públicamente, las autoridades informaron que la modificación cambiaria redituaría la recuperación de la competitividad externa. Teóricamente, las exportaciones aumentarían y las importaciones disminuirían; a consecuencia del aumento de sustituciones; asimismo, aumentaría el empleo; pues, aumentaría la competitividad internacional de los productos mexicanos.

Aquellas halagüeñas predicciones no fructificaron, al menos en el corto plazo; pero, los efectos negativos de la devaluación, fueron palpables desde septiembre: “los artículos de primera necesidad aumentaron en un 40% y los insumos industriales se dispararon entre 20 y 60%; se desató la especulación con los bienes de consumo y de reducción, ocultándose cereales, cigarrillos, refrescos, leches aceite y otros productos; se aceleró la fuga de capitales; se extendieron rumores sobre la nacionalización de la banca; se registraron compras de pánico; se violaron continuamente los precios oficiales, y el sector obrero soportó en mayor medida el costo de ajuste debido a la pérdida de empleos y la insuficiencia de los aumentos salariales”⁵⁹³

En México, el sector manufacturero es uno de los más dinámicos; y es prioritario en el crecimiento del sector industrial; también de toda la actividad económica.⁵⁹⁴

La devaluación tuvo efectos negativos en la producción manufacturera: durante el segundo semestre de 1975, registro un aumento del 5.5%;⁵⁹⁵ pero, el mismo periodo del siguiente año desaceleró su ritmo de crecimiento en—0.4%; la devaluación generó esto.⁵⁹⁶

Ante la devaluación del peso, los emplazamientos a huelgas; y, la petición de un aumento salarial emergente, en el plano laboral, fueron una constante. Las confederaciones sindicales, adherentes al Congreso del Trabajo, solicitaron un

⁵⁹² *Ibíd. Apud*, Paz Muños, “La flotación del peso me fue propuesto desde mi campaña electoral, dijo LE”, en *El Día*, México, D.F. viernes 8 de octubre de 1976, p. 8.

⁵⁹³ *Ibíd.* Pp. 405-406.

⁵⁹⁴ *Ibíd.*

⁵⁹⁵ *Ibíd. Apud*, Banco de México, *Informe Anual*, 1976, México: 1977.

⁵⁹⁶ *Ibíd.*

aumento salarial del 65%, inamovible; Fidel Velázquez, líder de los trabajadores sentenció: “Patrón que no pague el porcentaje del 65%, se le hará huelga”⁵⁹⁷

Aquel 17 de septiembre, existían 8 248 emplazamientos a huelga⁵⁹⁸; virtualmente, ninguna huelga se hizo. En lo que cabe al aumento salarial “exigido”, el Presidente finiquitó el asunto: “recomendó” aumentar el salario “en el orden siguiente: los que no excedieran de 10 mil pesos mensuales, [aumentarlos] en un 23%; los de 10 001 pesos a 20 000 en 21% y los superiores a 20 000 pesos, en un 16%.⁵⁹⁹ Al sector obrero, se le redujo su participación en los ingresos nacionales.⁶⁰⁰

La actividad económica se contrajo; consecuentemente, las empresas prepararon el camino para despedir masivamente a sus empleados. En 1976, 3 000 empresas medianas y pequeñas quebraron; 500 000 personas engrosaron las filas del desempleo. En el Valle de México, 20% de los 100 mil obreros, fueron despedidos.⁶⁰¹

Los asalariados fueron los más afectados por la inflación. La tasa media del incremento de los precios al consumidor, los 1eros. 8 meses de 1976 fue de 8.7%, con una tasa media de crecimiento mensual de 1.1%; pero, los siguientes 4 meses posteriores la inflación acumulada fue de 17%; la tasa media mensual fue de 4%. El sector de menor ingreso fue el más perjudicado: los alimentos, el tabaco y las bebidas tuvieron los mayores aumentos,⁶⁰² y, ellos dedican la mayor parte de sus gastos a este rubro.

“Con el fin de estimar el impacto de la devaluación en el producto real y en la distribución de la carga del ajuste a corto plazo, se utilizó el modelo de Krugman

⁵⁹⁷ *Ibíd. Apud*, Fidel Velázquez, en “Un control estricto de precios: pedirá a LE los trabajadores. El 65 por ciento de aumento será fijo, no un punto de partida de las negociaciones con los empresarios”, en *El Día*, México, D.F.: sábado 18 de septiembre de 1976, p. 2.

⁵⁹⁸ *Ibíd. Apud*, Miguel Robles Mass, “Suman ya 8,249 los emplazamientos a huelga. Las juntas de conciliación trabajarán sábado y domingo ‘si es necesario’”, en *El Día*, México, D.F.: 18 de septiembre de 1976, p. 2.

⁵⁹⁹ *Ibíd. Apud*, Salvador González Pérez, “23% de aumento a los salarios mínimos generales. 10% de alza de precios”, en *Excelsior*, México, D.F.: sábado 25 de septiembre de 1976, p. 1A.

⁶⁰⁰ *Ibíd.*

⁶⁰¹ *Ibíd. Apud*, Tomas Otero A., “Que muchos obreros van a ser despedidos”, en *El Universal*, México, D.F.: miércoles 6 de octubre de 1976, p. 17.

⁶⁰² *Ibíd.* p. 406-7. *Apud*, Banco de México, *Informe Anual 1976*, México, D.F.: 1977.

y Taylor⁶⁰³ con datos del Banco de México. Con ayuda de este modelo se puede observar cómo la devaluación produce además de un efecto contraccionario del PIB real, la disminución de la participación relativa de los ingresos reales de los asalariados...

A medida que el tipo de cambio aumenta de 12.50 pesos por dólar (la paridad antes de la devaluación) a 15.44 (el valor promedio del tipo de cambio durante 1976), el producto real disminuye en 1.46% en tanto que la participación de los salarios reales en el ingreso total disminuye en 14.11 por ciento. Si se usa el valor de 22.58 pesos por dólar, que fue el promedio del tipo de cambio durante 1977, la reducción del PIB real por efecto de la devaluación sería de 3.51% mientras que los ingresos reales a los asalariados se habrían reducido casi en 36 por ciento.⁶⁰⁴

II.III MÉXICO: DIFICULTADES, INESTABILIDAD EXTERNA Y DEVALUACIÓN, 1976-1982 (EL ACCIDENTADO TRANSITAR DE UN SISTEMA NACIONALISTA DE ACOPLAMIENTO)

Con la Historia del Tiempo Presente, y teorías de investigadores, auxiliares en la tarea común de interpretar a la anomia social, es aprehensible la transición mexicana de una política patrimonialista a otra neoliberal, y los fenómenos acaecidos que impactaron al objeto estudiado.

De agosto de 1976 a fines de 1979, México experimentó: 1) una fuerte devaluación; (durante los 22 años previos, existió un tipo de cambio fijo); 2) el paroxismo de la más importante recesión nacional; 3) el ejercicio, parcial, de un programa trianual de estabilización, emanado de un convenio suscrito con el Fondo Monetario Internacional; 4) la reconfiguración de la estrategia de desarrollo; 5) un gran incremento de exportaciones petroleras; también, se las concibió como prioritarias para el progreso nacional en los largo y mediano plazos; 6) los

⁶⁰³ *Ibíd. Apud*, P. Krugman y L. Taylor "Contractionary effects of devaluation", en el *Journal of International Economics*, No. 8; 1978.

⁶⁰⁴ *Ibíd.*

prolegómenos mexicanos a la incorporación al GATT; (México, receló, durante las 3 décadas previas incorporarse.⁶⁰⁵

En esta investigación no desentraño los diversos elementos que desencadenaron la inflación; la cual se desplazó hacia los precios, y allí aceleró; fue vano intentar disminuir las tasas de aumento al nivel experimentado los meses previos al cambio de paridad. Elemento discernible es que en la restauración del proceso de acumulación, la estabilidad era demeritada por la inflación galopante; así, aumentó la rentabilidad del capital y se abarató la mano de obra; asimismo, se garantizó un mayor ahorro interno: disminuyó el consumo masivo, como porcentaje del consumo total. Relevante papel jugó la política laboral, mediante la que estos eran menores que los precios.⁶⁰⁶

México, firmó un acuerdo con el FMI de apoyo al peso por 960 millones de dólares a finales de 1976, susceptibles de elevarse a 1 200 millones. El Convenio de Facilidad Ampliada, debió ratificarse en enero de 1977; desde entonces y hasta 1979, México se comprometió a ejecutar un programa de ajuste; el Fondo a tutelar y apoyar directamente a la nación.⁶⁰⁷

El FMI, estipuló en el convenio: debía eliminarse el exceso de demanda, sustentado, en México, por el déficit del sector público y de la política crediticia. Era indispensable una serie de políticas de precios relativos; para, aprovechar las ventajas derivadas de la devaluación; también, para sanear a la economía.⁶⁰⁸

De aquel programa, Carlos Tello,⁶⁰⁹ reseñó su contenido:

Referente a la *política de precios relativos*:

Los aranceles a la importación debían reducirse; asimismo, debían eliminarse los controles a la importación.

⁶⁰⁵Juan Antonio Escalante, "Restauración y transición en el modelo de desarrollo. Apuntes para una interpretación del periodo 1977-1979"; en, Rolando Cordera, Ernesto Camacho, (selección), *op. Cit.* Pp. 707-708.

⁶⁰⁶ *Ibíd.* P. 712.

⁶⁰⁷ *Ibíd.* P. 408.

⁶⁰⁸ *Ibíd.* P. 408.

⁶⁰⁹ *Ibíd. Apud*, Carlos Tello, *La política económica en México 1970-1976*, Siglo XXI Editores; México y A. Núñez y M. Novela, "Características del crédito otorgado a México por el FMI", en *Revista Comercio Exterior*, Vol. 30; No. 4; abril de 1980.

La inflación debía controlarse reprimiendo la tasa de expansión de la economía.

Tras la devaluación, debía permitirse la flotación del tipo de cambio; así, consentir el equilibrio de la balanza de pagos.

Mediante la reducción del gasto público, se contraería la demanda agregada.

En relación a la *política monetaria*:

El circulante no podía superar al incremento de las reservas internacionales netas del Banco de México.

25% del endeudamiento externo debía destinarse a incrementar la reserva de divisas de México durante el primer año del Convenio.

Mediante tasas atractivas de interés; también, dando seguridad a los depósitos, debía fomentarse el ahorro interno.

En lo referente a la *política fiscal*:

Anualmente, 1.5% debían de aumentar la participación de los ingresos fiscales en el PIB.

Los precios y tarifas de los bienes y servicios, generados por empresas públicas, debían reflejar los costos reales de producción.

Permanecerían constantes los gastos corrientes del sector público.

“Los gastos de inversión pública disminuirían su participación en el PIB en 0.7% a lo largo de los tres años del Convenio.

No se permitiría que el empleo total en el sector público aumentara en 1977 en más del 2 por ciento.

En el plano operativo tres indicadores o “candados” condicionaban el acceso al uso de los fondos; en ellos se fijaban límites al déficit global del sector público, al incremento de la deuda externa y a la emisión primaria de dinero:

El déficit económico del sector público como proporción del PIB debía disminuir de 8.6% en 1976 a 6.5% en 1977 y a 2.5% en 1979.

El endeudamiento externo neto del sector público tendría como máximo tres mil millones de dólares cada año.

Las reservas internacionales netas del Banco de México se debían elevar, en 1977, en una medida no menor al aumento de sus obligaciones en billetes.”⁶¹⁰

El FMI, prestó asistencia financiera, se sustentó en un ajuste monetarista:

México debía liberalizar al mercado interno: prescindir de subsidios y controles a los precios.

Liberalizar el comercio internacional: atenuar aranceles a las importaciones y subsidios a las importaciones.

Contraer la participación del Estado como agente económico.

Reducir y controlar escrupulosamente la oferta monetaria.⁶¹¹

México actuó distinto a lo estipulado por el FMI. Elementos destacados de aquello son:

Paulatinamente se racionalizó el proteccionismo, (teóricamente México debió ejercer inmediatamente una gran liberalización comercial).

En lugar de contraer la demanda agregada, las autoridades aceleraron la inversión, con cargo al sector público.

El Estado, lejos de minimizarse como agente económico, aumentó su participación en la economía, especialmente en el renglón petrolero.

Existió un control salarial, acompañado de otros programas, cuya finalidad era incrementar la producción y el empleo.⁶¹²

⁶¹⁰ *Ibíd.* P. 409-10.

⁶¹¹ *Ibíd.* P. 410.

⁶¹² *Ibíd.* P. 411.

La evolución de las finanzas públicas, de 1976 a 1979, se caracterizaron por una restauración de la acumulación de capital. El gasto público fue el principal instrumento para el cambio del nivel y ritmo de la demanda agregada. El gasto público era el principal causante del incremento de la recesión durante la mayor parte de 1977; también fue primordial en la recuperación acaecida en 1978 y 1979. En 1977, restringió su crecimiento, en concordancia con los lineamientos del convenio con el FMI; en 1978 y 1979, estimuló la demanda agregada; así, el gasto público fue determinante para el restablecimiento de la acumulación privada de capital.⁶¹³

“La devaluación de 1976 y el entorno económico en que se presentó constituyeron, más allá de una mera crisis de corto plazo, el reflejo del agotamiento del modelo de crecimiento y acumulación observado en la economía mexicana desde fines de la década de los años cincuenta, correspondiente a una etapa avanzada de importaciones.”⁶¹⁴

La administración federal evitó la relección, (la democracia está consagrada en el artículo 3ro. Constitucional) prescindió también de comicios limpios. Se hizo perenne el sistema (contribuyo a esto una afinidad ideológica creciente del PRI con el partido derechista PAN). En México, la contienda política electoral era una lucha desigual de partidos y candidatos independientes contra todo el aparato del Estado

En 1990 el S.G. informó⁶¹⁵ que la población recelaba de las corporaciones por su corrupción⁶¹⁶. Elementos conformadores de aquellos elementos fueron principalmente los malos adiestramientos, sueldos insuficientes, además de las sistémica extorción de los infractores a la ley, (designadas popularmente “mordidas”); los policías eran delincuentes. Lo anterior fue otro legado del

⁶¹³Juan Antonio Escalante, “Restauración y transición en el modelo de desarrollo. Apuntes para una interpretación del periodo 1977-1979”; en, Rolando Cordera, Ernesto Camacho, (selección), *op. Cit.* P. 716.

⁶¹⁴ *Ibíd.* P. 717.

⁶¹⁵El Departamento de Servicios de Protección Ciudadana informó que más del 70% de la población mexicana no confiaba en la policía.

⁶¹⁶ Célebre fue el dicho “Si ves que un policía se acerca por tu izquierda y un ladrón por tu derecha, será mejor que te vayas con el ladrón”.

porfiriato: El dictador inauguro un sistema policial integrado por los delincuentes más peligrosos del país.

Lo verdaderamente importante en la educación no debió radicar en los “métodos” que frecuentemente fueron modificados para acoplarse a las “modas pedagógicas” exteriores, principalmente estadounidenses. Lo central era implantar una enseñanza que se acoplara a las necesidades nacionales. Se desatendió la realidad de que la instrucción física e intelectual de la juventud, era igual de importante antes durante y después de su edad escolar.⁶¹⁷

Los secuestros políticos fueron comunes en México .Durante la década de 1970 “desaparecieron” (es el termino popular dado a estas privaciones de la libertad) en México oficialmente alrededor de 500 personas, en su mayoría pertenecían a pequeñas organizaciones guerrilleras izquierdistas, aunque también “desaparecieron” civiles no relacionados a estas actividades. El problema amilano durante la segunda mitad del sexenio, también las causas se modificaron: generalmente policías vestidos de civil secuestraban a candidatos políticos opositores durante las 4 semanas previas u posteriores a comicios electorales⁶¹⁸. La ordinariamente poca atención otorgada por las autoridades a estas denuncias penales mostro su tacita aprobación de aquellos sucesos.⁶¹⁹

El objetivo oficial de la violencia gubernamental fue: finiquitar las probabilidades de una reorganización de la izquierda, pese a que desde el 14 de febrero de 1977 el General Galván confirmo que la Liga Comunista 23 de Septiembre ya no existía, y que también negó igualmente la existencia de análogas organizaciones en México⁶²⁰. Esta entrevista⁶²¹ contrastó con lo que

⁶¹⁷ Lorenzo Meyer, *op. cit. pássim*. Jesús-Lechuga-Fernando Chavez, (coordinadores) *Estancamiento económico y...*, Tomo I..., *pássim*.; Gilda Moreno Manzur (coordinación editorial), *op. cit. Pássim*. Sandra Kuntz Ficker, (coordinadora), *Op. cit. Pássim*.

⁶¹⁸ El PRD reporto la desaparición de 6 militantes en 1990.

⁶¹⁹ Gilda Moreno Manzur (coordinación editorial), *op. cit. Pássim*.

⁶²⁰ El Gral. Dijo en aquella misma entrevista que “Hay delincuentes que asaltan bancos y secuestran personas en nombre de la "Liga", que desapareció por completo... Nos preocupan los conflictos estudiantiles, porque dentro de las universidades están también nuestros hijos o parientes y no desearíamos intervenir. Espero que no tengamos que hacerlo. Tengo fe y confianza en que el presidente López Portillo y sus colaboradores verán la forma de resolver sin violencia los conflictos en las universidades". El informe secreto de Nazar Haro, sobre el asesinato de Carlos Ramírez Ladewig, jefe del grupo que controlaba la Universidad de Guadalajara desmiente las primeras afirmaciones.

escucharon los mexicanos hasta la saciedad y que confirmó que esos barones de la seguridad exageraron los alcances de la guerrilla, y en general de los opositores, para impulsarse. Ellos manipularon la información para vender miedo; sobre esa emoción cimentaron sus carreras políticas; así, “validaron” la “contención” de quienes criticaban al PRI. Esta “hoya hirviente” de arbitrariedades quebranto el Pacto Social.

Tras la masacre de 1968, “el halconazo” de 1971, y posterior surgimiento de grupos guerrilleros el gobierno priista mantuvo, mediante la DFS un control estricto de la izquierda mexicana, sus organizaciones y partidos. El gobierno de López Portillo se confabuló con EU cuando le atribuyó características desestabilizadoras a estas últimas por su cercanía con el bloque de países comunistas, especialmente la U.R.R.S.S; en consecuencia, la DFS instruyó a las corporaciones policiacas a mejorar la capacitación de sus agentes; por eso, optimizaron la recopilación y procesamiento de la información.

Se reorganizó y fortaleció la izquierda social y partidista, esta última fue fomentada por el PRI a fines de los setentas para contrarrestar al PAN; aquello ocurrió mientras las secretarías de Estado y el propio tricolor eran infiltrados por militantes de la izquierda, algunos de ellos escalaron puestos de importancia y decisión. La izquierda consiguió curules en las Cámaras de Senadores y Diputados, así, inició un proceso irreversible de toma del poder político; consecuentemente, no debemos extrañarnos que durante las elecciones federales de 1988 las acusaciones de fraude provocaron protestas masivas. Su avance fue público y manifiesto, sobre todo por la falta de cohesión y organización, cada vez mayor, del partido oficial. Lo anterior condujo a la fractura del priismo; y a la postre, la fusión de los elementos expulsados del partido estatal con la izquierda, lo cual, generó la candidatura de Cárdenas.⁶²²

La FDS también recabó información de los miembros de la izquierda, algunos destacaron en la vida pública del país, entre las personas investigadas

⁶²¹ Julio Scherer García, (presidente del consejo de administración), Comunicación e Información S.A de C.V, no. 14, México.

⁶²² Lorenzo Meyer, *op. cit. Pássim*. Jesús-Lechuga-Fernando Chavez, (coordinadores) *Estancamiento económico y...*, Tomo I..., *pássim*.; Gilda Moreno Manzur (coordinación editorial), *op. cit. Pássim*. Sandra Kuntz Ficker, (coordinadora), *op. cit. Pássim*.

estuvieron Jorge Castañeda Gutman, ex canciller, José Woldenberg, ex presidente del IFE, Gilberto Rincón Gallardo, ex candidato presidencial, Enrique Semo, ex funcionario del gobierno del D.F. durante el sexenio de López Obrador; Pablo Gómez, ex representante del PRD en el IFE y Rosario Ibarra de Piedra, excandidata presidencial y activista social⁶²³. En 1982, año de elecciones federales, la izquierda aumentó sus simpatizantes⁶²⁴.

Petróleos Mexicanos (PEMEX), en 1976, ejecutó el 25.3% del gasto del sector paraestatal sujeto a control presupuestal; esto es, 62.2 miles de millones de pesos. En 1978, consumió 183.9 miles de millones de pesos, (31.8% del total), el año siguiente gastó 224.2 miles de millones de pesos; casi 40% del gasto de los organismos y empresas sujetos a control presupuestario. Esta entidad ejerció más del 50% de las inversiones del sector paraestatal.⁶²⁵

López Portillo, fundamentó su injerencia en otros países tercermundistas con la recién descubierta riqueza petrolera. Nuestra economía mostró síntomas de agotamiento desde 1976. En 1977, Arabia Saudita, enfrente bélicamente a los hebreos y redujo su producción petrolera para debilitar a sus aliados. México, abasteció gran parte del mercado, aumentó su producción; así solucionó hasta 1980 sus problemas económicos, (en 1982 hubo una crisis); México se convirtió en una potencia media; lo cual, permitió un Estado contradictorio: coexistían el populismo y desarrollismo (intereses empresariales, sindicales, agrarios y de grupos urbanos, corazón del PRI.⁶²⁶ Aquello se manifestó en los sufragios priistas que disminuyeron de 1946 a 1976; desde 1979 la pendiente se acentuó.

Fueron descubiertos y explotados grandes yacimientos petroleros con los que se hizo crecer en forma sin precedentes a la economía mexicana y, el gobierno decidió comprometerse con créditos masivos; se desdeñó la posibilidad de que los precios del hidrocarburo podrían caer.

“Así pues, México obtuvo nuevos préstamos en condiciones más favorables; en particular destacó por su importancia el préstamo por mil millones

⁶²³ Julio Scherer García, (presidente del consejo de administración), *Comunicación e Información S.A de C.V*, no. 1301 México.

⁶²⁴ *Ibidem*.

⁶²⁵ Rene Villarreal, *Op. Cit.* p. 426.

⁶²⁶ Roger Hansen, *La política del desarrollo mexicano*, México, Era, 1971, *pássim*.

de dólares⁶²⁷ que en 1978 un grupo de bancos internacionales concedió a PEMEX, México pudo refinanciar se deuda externa transformando los plazos a periodos más largos y reduciendo las tasas de interés. Estos hechos muestran que el financiamiento bancario no se condiciona al nivel del déficit de la balanza de pagos, sino que uno de los elementos clave para conceder un préstamo es la capacidad de pago que pueda demostrar el deudor en cuestión, o en última instancia los banqueros requieren que exista una garantía prendaria, que en el caso de México era el petróleo.”⁶²⁸

Pero a partir del petróleo todo se conjugo: la falta de principios, el mal ejemplo de los gobernadores nacionales, la abundancia de presupuesto público y la ausencia de oposición. Fue como si de pronto nos hubiese caído una maldición. Como haya sido, lo cierto es que la gangrena de la corrupción se extendió desde el inicio de la era petrolera. Sin que hubiese mediado ninguna otra razón, funcionarios, contratistas y proveedores, de la noche a la mañana, amasaron inmensas fortunas. Y cabe advertir que en México, era raro encontrarse con un político que no fuera contratista o que no tuviera vínculos cercanos con las compañías constructoras. Esto explica, también, por que en vez de fomentar las actividades productivas y el desarrollo social, los gobernantes destinaron grandes sumas del presupuesto público a impulsar obras suntuarias.⁶²⁹

Con la irrupción petrolera en México, se anunció a la población su deber de “administrar la abundancia” Como es de imaginarse, esta extraordinaria cantidad de dinero desató las ambiciones de riqueza de la mayoría de los funcionarios públicos. El distintivo de este sexenio fue la fiebre de la construcción de obras de todo tipo. Apresuradamente se crearon cientos de compañías constructoras, en las que intervinieron como socios, o como prestanombres, un sinnúmero de políticos y familiares cercanos al presidente y a los gobernadores. Desde luego, en esto

⁶²⁷ Rene Villarreal, *Op. Cit.* p. 427. *Apud*, CEPAL, *Estudio Económico de América Latina 1977*, en *Revista de Comercio Exterior*, Vol. 28; No. 1; enero de 1978, p. 380.

⁶²⁸ *Ibíd.*

⁶²⁹ Andrés Manuel López Obrador, *op. cit. Pássim.*

también tiene que ver el hecho de que todos han querido dejar un sello imperecedero con alguna “obra magna”.⁶³⁰

El sistema bicameral fue comparsa del ejecutivo federal; paralelamente, se incorporó a poderes facticos en el Congreso de la Unión. Las transformaciones, causadas también por cambios geopolíticos, se reflejaron en la organización de los distritos electorales. La pluralidad de intereses existentes en la cámara de diputados y senadores reflejó la diversidad poblacional (vea la fig. 8). La gente poseyó representatividad frente al gobierno. Con la democracia se canalizó a la inconformidad social. La progresiva constitución de este nuevo espacio político democrático, permitió crear un proceso de normalización de la vida política.⁶³¹

Aquí con frecuencia, las clases sociales entraron en un agudo conflicto por los bienes territoriales y políticos agravados por los problemas económicos; a los que debemos agregar los agrícolas, con causas mayormente negativas (heladas tardías y/o tempranas; veranización incompleta, etc.), también resulto cada vez más visible el impacto de estas condiciones sobre la actividad política (problemas geográficos, pobreza y estancamiento económico).⁶³²

Esta condición, por otra parte, como se planteó en el contexto problemático, provocó un alza en los precios relativos que prácticamente excluyó del acceso a la modernidad a los sectores locales menos acomodados y medios, por otra parte, el sector productivo primario involucró también a explotaciones agropecuarias, que estructuraron al espacio productivo rural, toda vez que el bosque natural sin explotar, la alta montaña, los ámbitos urbanos y asentamientos poblacionales dispersos completaron un mosaico propio de un México con fuertes limitaciones económicas, así, el problema financiero de México residió en que las clases que se beneficiaron de casi toda la riqueza del país no pagaron impuestos acorde con sus ingresos; pues, consideraron esto propio exclusivamente de proletarios y

⁶³⁰ *Ibidem.*

⁶³¹ Lorenzo Meyer, *op. cit. Pássim*. Jesús-Lechuga-Fernando Chavez, (coordinadores) *Estancamiento económico y...*, Tomo I..., *pássim.*; Gilda Moreno Manzur (coordinación editorial), *op. cit. Pássim*. Sandra Kuntz Ficker, (coordinadora), *Op. cit. pássim.*

⁶³² *Ibidem.*

campesinos; estos recayeron casi exclusivamente en clase media, pobre y paupérrima.⁶³³

Existió con modalidades de lo mas disimiles, una “huida”, real o deseada; (el gobierno estadounidense deportó en promedio a 22 000 mexicanos anualmente⁶³⁴). Se generaron transformaciones territoriales, desde una exorbitante metamorfosis del lugar fisico, también desapareció la confianza y autoridad moral de los gobernantes; aquello se manifestó en cambios culturales, transformaciones en las relaciones sociales ,espacios públicos, hasta en la atomización intra personal, como verá mas adelante.⁶³⁵

No se suprimió el poder caciquil ni existió un auténtico federalismo, esto contrarió a los discursos oficiales. La excepción fueron organismos locales auténticamente elegibles y plurales. La reforma electoral de 1977 no suprimió al problema: **era ineficaz el sistema electoral**. El presidente toleró a los cacicazgos no priistas, fusionados a la burguesía, que utilizaron aquel logotipo; todos ellos enriquecieron; participaron en la sobreexplotación de individuos y materias primas⁶³⁶: la clase media y baja, redujo su segmento del ingreso nacional cuando el gobierno mantuvo estables los precios y redujo el valor salarial de los salarios ciudadanos.⁶³⁷ “La interacción del sector agrícola con el industrial tuvo serios efectos sobre la balanza de pagos, ya que al canalizarse la producción industrial hacia el mercado interno y existir un estancamiento agrícola, se redujo la competitividad externa de la economía mexicana y la generación de divisas de este sector, seguidos por una tendencia creciente hacia el desequilibrio externo, que unido a la rigidez de la política fiscal...requirió de un mayor endeudamiento externo para financiar el déficit en cuenta corriente y sobrellevar la crónica debilidad de las finanzas públicas”.⁶³⁸

⁶³³ *Ibidem*.

⁶³⁴ Fuente: NOTIMEX

⁶³⁵ *Ibidem*.

⁶³⁶ Un sistema parecido funciono durante el porfiriato, la principal diferencia fue: de 1870 a 1910, los cuadros políticos se renovaron muy lentamente.

⁶³⁷ *Ibidem*.

⁶³⁸ J. Ernesto López Córdoba y Jaime Zabudovske K. “Del proteccionismo a la liberalización incompleta: industria y mercados”; en, Sandra Kuntz Ficker, (coordinadora), *op. cit.* P.713 *Apud*, Leopoldo Solís, 1994. *Medio siglo en la vida económica de México: 1943-1993*, México, El Colegio Nacional.

De finales de 1976 a principios de '77, México experimentó una crisis aguda, síntoma de la dispepsia del modelo de desarrollo y del patrón de acumulación que le sustentó. La crisis era multifocal: no existía, en la historia económica reciente registro de una recesión peor; la inversión privada y pública estaba pasmada; el desempleo aumentaba; las tasas de inflación eran del 40 y 50%; quienes poseían activos financieros elegían al dólar sobre el peso: la balanza de pagos registró una gran fuga de capitales: la “flotación” del tipo de cambio no tenía un fondo. El problema era de largo plazo; representaba la crisis del modelo de desarrollo.⁶³⁹

Al estudiar desde un enfoque de largo plazo el desarrollo económico y su política, desde el paroxismo de la crisis, hasta fines de '79, sabemos que existió una *restauración* del proceso de acumulación; consecuentemente, elementos básicos del modelo de desarrollo vigente durante la previa década; y, modificados ligeramente en la temporalidad 1970-'76. Generalicemos: un elemento toral del periodo analizado estriba en la restauración de la tasa de crecimiento histórica de la economía mexicana. El clímax de la recesión ocurrió a mediados de 1977, el crecimiento real ese año fue de 3.2%; el año siguiente fue de 7%; las estimaciones para 1979 fueron de 8%; la tasa media correspondería al 7.5% en el par de años de recuperación; que tiene parangón con el 7.6% del previo decenio, y el 5% del sexenio 1970-1976.⁶⁴⁰

La política monetaria y el sistema financiero fueron determinantes en la restauración del proceso de acumulación del capital. Vital fue la rehabilitación del proceso de intermediación financiera, su mal funcionamiento aumentó por varios años, y se manifestó en toda su crudeza en 1976: aquel año, la banca privada mixta, tuvieron una captación de recursos en moneda nacional *negativa*. El público retiró, en términos netos, 6 800 millones de pesos, de sus depósitos en moneda nacional en la banca privada y la mixta, de 12/1976 a 12/1977. La desintermediación, en el financiamiento de la banca mixta, generó una

⁶³⁹Juan Antonio Escalante, “Restauración y transición en el modelo de desarrollo. Apuntes para una interpretación del periodo 1977-1979”; en, Rolando Cordera, Ernesto Camacho, (selección), *op. Cit.* P. 709.

⁶⁴⁰ *Ibíd.*

disminución del crédito concedido en moneda nacional; disminuyó entre 1975 y 1976, de 24 700 a 16 500 millones; se redujo 33%.⁶⁴¹

A fines de 1977, la captación, función de intermediación de la banca, se restableció: En la banca privada y la mixta, los depósitos en pesos mexicanos, tras la debacle del año anterior, aumentaron unos 81 mil millones de pesos. El financiamiento conferido en moneda nacional, robusteció: alcanzó los 36 200 millones de pesos. Durante 1978, la recomposición de la intermediación financiera continuó. En la restauración de la acumulación, existieron múltiples elementos, además del restablecimiento del proceso de intermediación financiera. Adecuaciones a la política monetaria permitieron lo antes descrito. Basta recordar que:⁶⁴²

“La mejoría en la estructura de plazos de los pasivos de la banca privada y la mixta, manifestada en 1977 y 1978, propicia la canalización de una mayor parte de los nuevos recursos captados hacia la formación de capital. Al restar liquidez y volatilidad a los pasivos del sistema bancario y fomentar la “permanencia del ahorro” dicha mejoría permite que la banca pueda comprometer una mayor porción de los recursos en el financiamiento de proyectos de inversión, *vis a vis* al crédito destinado al consumo o al capital de trabajo.

Durante 1977 y 1978 la reorientación de los nuevos recursos captados hacia instrumentos de mayores plazos obedeció fundamentalmente a la restructuración de las tasas pasivas de interés en favor de las correspondientes a instrumentos de más largo plazo. También influyó en ello la decisión de eliminar gradualmente (entre julio de 1977 y octubre de 1979) los bonos financieros e hipotecarios, “cuyas características como instrumentos de captación se encontraban desvirtuados, ya que se habían vuelto prácticamente depósitos a la vista con interés.”⁶⁴³

De fines de 1977 a principios de 1978, inició una aceleración de la actividad económica; se revirtió la inactividad palpable desde 1973. En aquellos tres años, *se reanuda el proceso de acumulación de capital*, principalmente, la acumulación

⁶⁴¹ *Ibíd.* P. 712.

⁶⁴² *Ibíd.* 712-713.

⁶⁴³ *Ibíd.* Apud, Banco de México, *Informe Anual 1977*, p. 66.

privada de capital; imbricado a la recuperación de la tasa histórica de crecimiento.⁶⁴⁴

“El crecimiento de la inversión bruta fija total en términos reales bajó de la tasa media de 10.2% que observó en variación negativa (−2.3%) en el trienio 1974-1977. En particular la tasa de crecimiento de la inversión privada pasó del 7.5% en 1965-1970 al 2.4% en 1971-1977. Entre 1973 y 1977 la inversión bruta fija privada registró una tasa media de crecimiento *negativa*, de manera que el último de los años mencionados se nivel era inferior al de 1973”⁶⁴⁵

La creciente acumulación de capital empezó el bimestre uno de 1978; la inversión fija bruta total registró nuevamente una tasa de incremento real positiva: alrededor del 16%. El sector público, jugó el papel preponderante en la reactivación de la inversión, se incrementó 19%; por vez primera en 4 años. La inversión privada, por 1era. Ocasión en 4 años, tuvo una tasa de crecimiento real positiva (alrededor del 13%). En 1979, prosigue el proceso de reanudación del incremento de creación de capital. En términos reales, la inversión privada y pública se incrementó casi 18% en términos reales.⁶⁴⁶

Hacia 1979, existía un tipo de cambio fijo frente al dólar. Públicamente se afirmaba que se optaría por una política cambiaria de *flotación*, “*regulada*”; pero, existió un tipo de cambio fijo frente al dólar, pese a que aumentó, paulatinamente, el diferencial acumulado de precios entre México y Estados Unidos. Esta decisión se fundamentó, en gran medida, sobre la interpretación de las consecuencias que el ajuste del tipo de cambio tendría sobre los precios internos; también, en el ahorro financiero en pesos mexicanos y los movimientos de capital. La estabilidad cambiaria, se sustentó en el gran incremento de los ingresos en divisas generados mediante las exportaciones petroleras.⁶⁴⁷

Entre 1976 -1979, re-operó una vuelta al tipo de cambio fijo. Su función fue análoga a la del desarrollo estabilizador: impulsó la acumulación de capital con el sostenimiento de un precio relativamente bajo y estable de la importación de

⁶⁴⁴ *Ibíd.* Pp. 709-710

⁶⁴⁵ *Ibíd.* P. 710, *supra*.

⁶⁴⁶ *Ibíd.*

⁶⁴⁷ *Ibíd.* P. 714, *infra*.

capital fijo y de bienes intermedios. No demeritamos la sustancial depreciación de tipo de cambio acaecido de agosto de 1976 a los 1eros. Meses de 1977; cuando se dejó “flotar” al peso. Recalcamos que tras la devaluación se reestablecieron múltiples parámetros del desarrollo entonces habitual; en los que el tipo de cambio fijo jugó un papel.⁶⁴⁸

“Refiriéndose a ese estilo de desarrollo, Reynolds⁶⁴⁹ señala que “una parte importante de la estrategia era el tipo de cambio fijo”. Remitiéndose a un trabajo de Bazdresch,⁶⁵⁰ el mismo autor sostiene que “la fijeza del tipo de cambio era una medida conveniente en el sentido de que constituía una *señal...de que el gobierno no deseaba alterar el patrón de producción y de distribución con el sector privado*. El tipo de cambio ‘pegado’ no era sólo un precio fijo de la divisa, sino también una forma de subsidio para la producción y el consumo del sector privado mediante importaciones baratas, mientras el déficit resultante se financiaba con deuda pública”.⁶⁵¹

Diversos elementos favorecieron la rehabilitación del proceso de acumulación de capital; al respecto, crucial fue la disminución del costo de mano de obra para los capitalistas. Durante la temporalidad, en términos reales, persistentemente, disminuyó el nivel del salario mínimo general. Contabilizando a todos los otros efectos, para adquirir una jornada de fuerza de trabajo, la corporación pagaba, en promedio anual, 5.5% menos en 1979 que en 1976; entre aquellos años, aumentó mucho la productividad; esto implicó una reducción mayor del costo de la mano de obra por unidad de producto.⁶⁵²

El salario real se deterioró correlativamente al incremento sustancial en la tasa y el volumen de las utilidades, este fue el excitador principal de la restauración” del proceso de acumulación de capital privado. Al respecto, el Banco

⁶⁴⁸ *Ibíd.* P. 714-715.

⁶⁴⁹ *Ibíd.* P. 715, *Apud*, Clark W. Reynolds, “Por qué el ‘desarrollo estabilizador’ de México fue en realidad desestabilizador”, EL TRIMESTRE ECONÓMICO, núm. 176.

⁶⁵⁰ *Ibíd.* *Apud*, Carlos Bazdresch, “La deuda externa y el desarrollo estabilizador”, conferencia sobre las relaciones financieras entre México y los Estados Unidos, Universidad de Stanford, 1974, citado por Reynolds. Los subrayados se han agregado.

⁶⁵¹ *Ibíd.*

⁶⁵² *Ibíd.* p. 710, *Infra*.

de México en su Informe Anual de 1978 afirmó: “El gasto privado de inversión durante los primeros meses del año (1978) se mantuvo en un nivel relativamente bajo, de acuerdo con la tendencia vigente desde tiempo atrás. Sin embargo, a partir de abril esta variante comenzó a registrar una brusca aceleración...Este brusco cambio en el ritmo de las inversiones privadas, *refleja el mejoramiento de las expectativas de rentabilidad de la inversión...*, mejoramiento debido, en gran parte, al esfuerzo que en este sentido ha hecho la actual administración...En resumen, se puede afirmar que las causas principales de la reanimación del gasto privado de inversión se encuentran, primero, en el mejoramiento de las expectativas empresariales sobre el nivel y grado de certidumbre de las utilidades...”⁶⁵³

“Este grado de certidumbre sobre el nivel de las utilidades implícito en las expectativas empresariales era fundamentado, a juzgar por el comportamiento de las ganancias en 1977, y no habría de ser desmentido en 1978 ni en 1979. A pesar de sus limitaciones, la información que arroja una muestra de 81 empresas inscritas en la bolsa de valores, pertenecientes a 12 diferentes ramas de actividad económica, apoya esta aseveración.⁶⁵⁴ Las utilidades de dichas empresas se incrementaron en más del 100% en 1977 en comparación con el año interior. Todavía después de este crecimiento disparado, durante los primeros nueve meses de 1978 las ganancias de esas empresas aumentaron en 54% respecto del mismo periodo del año interior. Si estos elevados incrementos nominales se ajustan por los aumentos de precios, resulta evidente que las utilidades han registrado elevaciones muy significativas en términos reales, ampliando su participación en el ingreso nacional en detrimento de la de los sueldos y salarios.

En efecto, el crecimiento acelerado de las utilidades y el deterioro del salario real reflejan un proceso de redistribución regresiva del ingreso a lo largo del periodo 1977-1979. En la medida en que durante el periodo 1970-1976 en

⁶⁵³ *Ibíd.* P. 710-711. *Apud*, Banco de México, *Informe Anual 1978*, pp. 25, 25. Los subrayados se han añadido.

⁶⁵⁴ *Ibíd.* P. 711, *apud*, Véase Secretaría de Programación y Presupuesto, *Información Económica y Social Básica*, vol. 2, núm. 4, marzo de 1979, cuadro 7.3, pp. 389 y 390.

efecto se hubiera dado, como sostienen algunos autores⁶⁵⁵, una redistribución del ingreso en favor de las capas medias y los trabajadores organizados, la reconcentración operada en 1977-1979 constituiría otro elemento más de lo que aquí hemos caracterizado como la restauración ocurrida durante este último periodo. La dispar evolución de las utilidades, los precios y los salarios durante el periodo de referencia, fenómeno que ha sido analizado por Tello⁶⁵⁶, constituye una de las peculiaridades definitorias del proceso inflacionario experimentado a lo largo de este lapso, proceso que se ha calificado acertadamente como una *inflación de utilidades*.⁶⁵⁷

La economía mexicana tuvo un extenso periodo de crecimiento: entre 1932 y 1981, en promedio, el PIB aumentó 5.9%; durante la misma temporalidad, el crecimiento per cápita fue de 3%, (carezco, lamentablemente, del crecimiento por decibeles). Al mismo tiempo, existió un aumento demográfico, consecuencia del descenso de la mortalidad infantil, desde finales de los años veinte; la fertilidad disminuyó claramente hasta principios de los ochenta. Existían pocos infantes y muchos niños; esto, dictaminó el destino de la inversión pública, y al destino del ahorro. El ahorro era relativamente exiguo, en gran medida debía destinarse al consumo; asimismo, la inversión pública en cada vez mayor medida debía destinarse a los servicios públicos, como educación, salud y servicios urbanos, tenía preeminencia sobre la inversión productiva. Aumentó el número de individuos pertenecientes a la clase media. Grosso modo, las ciudades crecieron muy rápidamente, por la emigración del campo; el panorama geográfico del país se modificó permanentemente. Aumentó la clase media, lo cual generaba un pronóstico halagüeño; pero, el proceso encubría serios problemas y debilidades, mantener el crecimiento implicaba la necesidad de operar grandes cambios.⁶⁵⁸

“Asimismo, durante la última parte del periodo 1977-1979 se observan algunos de los problemas típicos de una economía subdesarrollada en auge exportador: estrangulamientos, incluyendo el congestionamiento de los sistemas

⁶⁵⁵ *Ibíd. Apud*, Véase, por ejemplo, José Blanco, “El desarrollo de la crisis en México, 1962-1979”, en Rolando Cordera, Ernesto Camacho, (selección), *op. Cit.*

⁶⁵⁶ Carlos Tello, en *ibíd.*

⁶⁵⁷ *Ibíd.* P. 711.

⁶⁵⁸ Sandra Kuntz Ficker, (coordinadora), *op. cit.* P. 508.

portuario, de transporte ferroviario y almacenamiento; inflación elevada; crecimiento acelerado del medio circulante, en parte como resultado de la monetización de las divisas, etcétera. A diferencia del movimiento de restauración, que podría considerarse como un ciclo que se inicia y concluye durante el periodo 1977-1979, al reaparecer hacia el final diversos síntomas de la crisis (aunque cubiertos de petróleo), el proceso de transición no es susceptible aún de acotarse. Continúa siendo, por definición, un proceso “abierto” a diferentes posibles desenlaces mientras no se consolide la operación de un nuevo modelo.”⁶⁵⁹

A principios de los años ochenta, el descenso de los precios del petróleo y el incremento de las tasas de interés en los mercados internacionales de capital, manifestaron que, las complicaciones del modelo de sustitución de importaciones, se agravaron. En septiembre de 1982, las autoridades tuvieron graves problemas para pagar puntualmente el pago de intereses de la deuda externa. Los ajustes financieros y económicos fueron sumamente costosos para el crecimiento: se redujo el gasto público en inversión, se prescindió u se redujeron los subsidios a los precios de los bienes y servicios generados por las empresas públicas; se fusionaron, vendieron o liquidaron empresas paraestatales, etc.; consecuentemente, de 1981 a 1988, la expansión del PIB per cápita fue del 0.16%.⁶⁶⁰

En 1982, los problemas en el Medio Oriente: Irán contra Irak; la invasión de Afganistán por la actualmente desintegrada U.R.S.S.; la guerra entre israelitas y palestinos que amenazaba con incendiar a todo el pueblo árabe y las ambiciones del Coronel Kadafi fueron situaciones que, a pesar de ser lejanas geográficamente a nuestro país, también configuraron el panorama que termino por afectarnos profundamente y, que contribuyó a que la relativa tranquilidad entonces gozada se viera seriamente amenazada.

La democratización no decreció sistémicamente, la efectividad de aquellas alianzas; a mediano y largo plazo, los grupos antagónicos terminaron

⁶⁵⁹ Juan Antonio Escalante, “Restauración y transición en el modelo de desarrollo. Apuntes para una interpretación del periodo 1977-1979”; en, Rolando Cordera, Ernesto Camacho, (selección), *op. Cit.* P. 718.

⁶⁶⁰ Graciela Márquez, “Evolución y estructura del PIB”; en, Sandra Kuntz Ficker, (coordinadora), *op. cit.* P. 555.

compartiendo costumbres e intereses: un buen discurso, (en ocasiones no se validó el pragmatismo,) justificó el apoyo empresarial al panismo cuando López Portillo nacionalizó la banca y, el regreso burgués al tricolor cuando De la Madrid, creó un sistema bancario que les favorecía; también la de algunos dirigentes del CNH al PRI. Todos terminaron sentados en la misma mesa y era imposible distinguirlos.⁶⁶¹

II.IV RETRASO ECONÓMICO Y DIFICULTADES SOCIALES EN MÉXICO, 1983-1988

Inició un periodo de transformaciones sociales, político-económicas y luchas institucionales e ideológicas que cambiaron al país en la postrimería del siglo XX, debido a los cambios surgidos en modos de pensar y actuar, que intentaron poner en práctica –u combatir- nuevos planteamientos sobre el individuo, la sociedad y Estado, surgidos de la estrechez de un sistema político, incapaz de incorporar amplios segmentos poblacionales, tomando en cuenta que nuevos derechos morales- cívicos cristalizaron desigualmente, con grandes diferencias regionales, sociales y culturales.

Al plantear la hipótesis buscando una visión integral del espacio condicionado y sujeto a la evolución socio-territorial, donde los factores sociopolíticos se mostraron decisivos a la hora del desencadenamiento de la rebelión neoliberal y en el que, la pretensión de los tecnócratas por imponer en todo México su política; la cual, condujo a esta problemática; es aprehensible que la política de la modernidad transnacional, basada en la exclusión de sectores de izquierda, no pudo evitar la extensión de crisis en un doble frente exterior e interior.

En términos de distribución política, el neoliberalismo se presentó como un verdadero collage; que, interactuó con el dinamismo mostrado por los distintos sectores políticos de las diversas regiones; estos se muestran esquivos a la hora

⁶⁶¹...“la doctrina de la “no reelección”...sirve para enmascarar el monopolio político de una élite exclusiva y cerrada. Según un observador, el presidente es el único que realmente abandona su cargo. El resto de los políticos son “acróbatas consumados” que en el “trapezco” de la oportunidad brincan ágilmente de un puesto a otro...”⁶⁶¹ Peter H. Smith, *op. Cit.* Pp. 186-87.

de hallar algún patrón guía, aun así, siguiendo algunas pistas propias de la naturaleza física de los sitios e historia del desenvolvimiento de la política mexicana, creamos argumentos explicativos para contribuir a la tematización de la teoría de la Historia del Tiempo Presente sobre el orden estudiado, los factores y causas victimó genas, generadoras de la estructura desactivadora de la presión popular e, instauración de la burguesía política en el poder, esencialmente la población mexicana y el territorio, en síntesis:

Pudo ser una estructura geopolítica de base complementaria la que ofreció México en su conjunto, donde, destacó la coalición que condujo exitosamente al golpe Tecnócrata, auxiliado de los diputados panistas-priistas, que intentaron gobernar desde una posición derechista, oficialmente de centro izquierda. El control de la situación estaba ahora en manos de la burguesía. Los sectores patrimonialistas, debilitados políticamente, intentaron tomar la ofensiva.

El gobierno, demeritó el consenso como herramienta para legitimarse, impuso una “racionalidad”, a esto definió “modernización, (la titularidad económica, que se institucionaliza). La aplicación “reglamentada” del progreso científico y técnico implicó hegemonía; consecuentemente, el sistema de dominación capitalista debió imbricarse a los requerimientos de la nueva racionalidad, imbricados en la innovación tecnológica.⁶⁶²

Se presentó como “realidad” una interpretación; consecuentemente, se demeritó la aquiescencia; así, son comprensible los ejercicios económico y laboral; reflejo de grandes transformaciones, en las que se soslayó al corporativismo y al populismo; al mismo tiempo, las clases sociales y, especialmente el movimiento obrero, se privaron de un proyecto alternativo y pujanza para modificarlo.⁶⁶³ “Las decisiones señaladas redefinen, entonces, la forma de la relación entre Estado y trabajadores, rompiendo violentamente con el pasado y sustituyendo los principios en que se basaba la sociedad por los del “realismo”, el pragmatismo, el eficientísimo, la productividad y la rentabilidad.”⁶⁶⁴

⁶⁶² Rodolfo Canto y Guadalupe Gonzáles, “En torno a la política laboral”; en, Jesús Lechuga-Fernando Chávez, (coordinadores), *Estancamiento Económico... Tomo II...*p. 283.

⁶⁶³ *Ibíd.*

⁶⁶⁴ *Ibíd.*

La clase gobernante y el resto de la sociedad se reposicionaron; la primera, desvaloró los previos modelos de desarrollo; porque se daba preeminencia a los valores políticos y sociales sobre los económicos. El criterio antónimo primó entre la nueva clase gobernante; así, el Estado, tuvo primacía en el nuevo proyecto de nación; que excluyó *de facto* del resto de la sociedad.⁶⁶⁵

Las consecuencias económicas colindantes de la reestructuración, (imbricadas al ámbito internacional; porque, su finalidad prioritaria es el pago de la deuda externa y la reestructuración económica a los ritmos de acumulación internacional), son los contraccionistas programas:⁶⁶⁶

- 1) Se redujeron drásticamente los sectores paraestatal, estatal, y el gasto corriente, (hubo muchos desempleados); menguaron los servicios sociales y el gasto de capital.⁶⁶⁷
- 2) Disminuyeron los subsidios; engarzados al aumento en precios y tarifas de los servicios suministrados por el sector público, (no mejoró su calidad).⁶⁶⁸
- 3) “La contención de las remuneraciones de los trabajadores y la liberación de los precios, con la consiguiente baja en el nivel de vida de aquellos”⁶⁶⁹

Este proceder no dirime al problema interno yuxtapuesto a un entorno mundial adverso: proteccionista, aumentos en las tasas de interés, baja en los precios de las materias primas, etc. Generó este proceder espirales de recesión-inflación desempleo, también, ubicaron a México en una situación de inestabilidad, las autoridades priorizaron a la estabilización financiera, dejaron en segundo plano la producción y el empleo; favorecieron la intromisión de capital extranjero indiscriminadamente.⁶⁷⁰

“A lo largo de 1983, 1984 y 1985 los salarios mínimos fueron revisados en enero y junio y se otorgaron en promedio anual incrementos por 44.2%, 56.61% y

⁶⁶⁵ *Ibíd.* P. 283-284.

⁶⁶⁶ *Ibíd.* P. 284.

⁶⁶⁷ *Ibíd.* P. 284-285.

⁶⁶⁸ *Ibíd.* P. 285.

⁶⁶⁹ *Ibíd.*

⁶⁷⁰ *Ibíd.* P. 285.

54.10% respectivamente, mientras que la inflación en esos años alcanzó el 80.8%, el 59.2% y el 63.7%⁶⁷¹ En 1986 se efectuaron tres revisiones salariales; por primera vez en este periodo de gobierno se modificaron los mínimos en un lapso menor a seis meses y sumaron un aumento anual de 102.46%, al tiempo que la inflación se elevó a cerca del 105%⁶⁷²

Desde enero de 1983, aproximadamente a 500 mil personas se integró a la fuerza laboral, para mejorar las infraestructuras hidráulica y de transporte, revertir los daños ecológicos y construir viviendas de interés social. A egresados de la educación superior se integró desde los programas del servicio social.⁶⁷³

De 1984 a 1985, funcionaron los Programas Regionales de Empleo; sensibles a las particularidades territoriales; eran la continuación del Programa de Empleo de Emergencia, comenzado en 1983. Estos, eran dirigidos por las autoridades municipales y estatales; así, se procuró, además de generar empleos, descentralizar funciones. En 1984, mediante dichos programas, se generaron 356 empleos, igual que los del año previo, en su mayoría eran temporales, empleaban a individuos de poca calificación y no necesitaban inversión previa para su creación.⁶⁷⁴

“Paralelamente a la implementación de los programas de empleo, el gobierno federal realizó una serie de programas de protección a la planta productiva para procurar el mejoramiento de la situación económica y evitar cierres, quiebras y desempleo generalizo. Con estos programas se señalaban claramente las directrices del proyecto de desarrollo industrial deseado: lograr una industria eficiente e integrada hacia el interior y competitiva hacia el exterior.⁶⁷⁵

En la mitad uno del sexenio, hubo un modesto crecimiento del desempleo; (a fines de 1982, la tasa de desocupación pasó del 4 al 8%) por: las consecuencias de los programas de empleo emergente; el envión a programas pro planta productiva; la productividad agrícola de aquella temporalidad-hecho

⁶⁷¹*Ibíd.* P. 289, *apud.* Secretaría del Trabajo y Previsión Social. Informe de labores 1986-1987. México, 1987.

⁶⁷² *Ibíd.* *apud.* NAFINSA. *La economía mexicana en cifras, 1986.* México, 1987, p. 303.

⁶⁷³ *Ibíd.* P. 294.

⁶⁷⁴ *Ibíd.*

⁶⁷⁵ *Ibíd.*

eventual, pero que evitó su migración a las ciudades; y mayormente, por la metamorfosis del empleo formal en informal; aumentó el subempleo; no se actuó firmemente para respaldar, a futuro, más y mejores empleos.⁶⁷⁶

La función del Estado en la economía era primordial como ejecutor del flamante plan de industrialización; así, el empleo era un elemento más de la eficiencia y del rendimiento; aunque su función era menos de actuación y más de Estado gendarme.⁶⁷⁷

“Esta transformación tuvo efectos directos sobre el comportamiento del empleo, ya que la participación del sector público en la oferta de puestos de trabajo había observado hasta 1983 una tendencia creciente-en 1975 absorbía al 14% de la fuerza de trabajo y en 1983 al 20.4%;⁶⁷⁸ pero no era posible ni deseable mantener esta tendencia, y la apremiante necesidad de reducir el gasto público sería la encargada de iniciar su descenso, aunque para ello fuera necesario restringir las fuentes de empleo.”⁶⁷⁹

Desde el 6/2/1985, se congelaron las plazas de base y, se cancelaron plazas de confianza en el sector público, en total 80,000 plazas fueron afectadas; también, se vendieron paraestatales, aunque los empleos se conservaron, generalmente disminuía la calidad de las relaciones laborales.⁶⁸⁰

“En julio del mismo año se expresó la necesidad de redoblar los esfuerzos de austeridad y en tal sentido se reorganizó el sector público, desapareciendo un número significativo de subsecretarías, coordinaciones generales y direcciones generales, y reduciendo notablemente los puestos de “asesoría”. Estos reacomodos incidieron en la reducción de 27,000 plazas de confianza y en la reubicación de 23,000 puestos de base.”⁶⁸¹

1986 fue un año especialmente adverso para la clase trabajadora. A lo largo de todo el año se publicaron en la prensa constantes notas sobre despidos

⁶⁷⁶ *Ibíd.* P. 295.

⁶⁷⁷ *Ibíd.*

⁶⁷⁸ *Ibíd.* Presidencia de la República. *Las razones y las obras Gobierno de Miguel de la Nadrid.* Tercer año, FCE, México, 1986, p. 133.

⁶⁷⁹ *Ibíd.*

⁶⁸⁰ *Ibíd.* P. 296.

⁶⁸¹ *Ibíd.*

masivos. Algunas paraestatales, como la Comisión Federal de Electricidad y Aeroméxico, cesaron su relación laboral con 60,000 y 1,200 eventuales respectivamente; Constructora Nacional de Carros de Ferrocarril redujo 2,000 plazas de su personal; FUMOSA y Aceros Chihuahua fueron declaradas en quiebra dejando sin empleo a 9,000 personas la primera y a 1,100 la segunda; Renault de México anunció su cierre definitivo suspendiendo a 1,100 trabajadores, y la Cervecería Moctezuma-también en quiebra-cerraba sus puertas a 888 asalariados. Estos son ejemplos de la situación de las grandes empresas, pero las pequeñas y medianas no escaparon a esas dificultades, por lo que también ahí se realizaron frecuentes despidos.⁶⁸²

El resto del sexenio, tuvo una profusión de recortes, extinciones o fusiones de entidades públicas. A principios de 1988, la regulación y empleo de bienes y servicios públicos implicó que todas las dependencias rezagadas en achicar 10% sus estructuras no básicas-de dirección de área, de jefatura de departamento-. Fruto de la racionalización de julio de 1985, deberían rectificar inmediatamente; además, hasta 5% debían achicar estructuras básica y no básica; también finiquitar empleos de asesoría y apoyo. Aquel año se procuró crear Programas de Renuncia Voluntaria; también, de Jubilación Masiva, que causaron ondas implicaciones a la masa de desempleados. En la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos, el Programa de Renuncia Voluntaria finiquitó, desde el trimestre 2 de 1988 a casi 10,000 plazas.⁶⁸³

Estudiando al empleo industrial por rama de actividad, percibimos un desolador escenario: la rama de la madera y el papel, fue la única que aumentó la fuente de trabajos en 1987, frente a 1982, la proporción de aumento fue menor al 1%. Los demás elementos del ramo manufacturas, en materia laboral, tuvieron un deplorable desempeño, vea el cuadro 9.⁶⁸⁴

Antoninamente, las plantas maquiladoras de exportación casi duplicaron su empleo entre 1982 y 1986.

⁶⁸² *Ibíd. Apud.* Presidencia de la República. *Las razones y las obras. Gobierno de Miguel de la Madrid.* Cuarto año, FCE, México, 1987, pp. 701-707.

⁶⁸³ *Ibíd.* P. 296-297.

⁶⁸⁴ *Ibíd.*

La disminución del ingreso del proletariado industrial del ingreso nacional, fue posible por la coordinación del gobierno, empresarios y burocracia sindical. Esta último fue importantísima en la merma de los derechos laborales heredados, los casos de Fundidora Monterrey (FUMOSA), Ford Cuautitlán y, múltiples dependencias del gobierno federal, fueron paradigmáticas al respecto.⁶⁸⁵

En la reconfiguración de las condiciones laborales, el proceder patronal se circunscribió, mayormente a: hollar, mediante requisas, el derecho a huelgas, declararlas inexistentes; negarse, los patrones, a reabrir sus corporaciones; liquidar masivamente trabajadores para readecuar los contratos; y, eliminar múltiples cláusulas de los contratos colectivo de trabajo.⁶⁸⁶

Algunas huelgas fueron inhibidas con medios más radicales que los planteados: la claudicación de las empresas donde fueron iniciadas. En URAMEX y Aeroméxico aquello ocurrió. En la 1era. Corporación el SUTIN, en mayo 1983, inició una huelga; esta se empleó para desintegrar al sindicato; que, sobresalió, previamente, como generador de la unidad sindical, ante los topes salariales y la política de austeridad. Se afirmó que URAMEX era una corporación altamente deficiente; los huelguistas refutaron con puntualidad, se generó un movimiento de solidaridad; pese a ello URAMEX fue cerrada para inhibir a todos los sindicalistas y adherentes; porque, la reestructuración productiva y la política de austeridad comenzaban.⁶⁸⁷

Hasta 1982, las autoridades diseminaron, de múltiples formas el coste y gracias del progreso; pero, el sistema de De la Madrid fue diferente. Demeritó el pacto interclasista y forzó al sector obrero a: acoger una reducción en sus salarios reales, mediante topes salariales fijados por las autoridades, además se elevaron impuestos, precios y tarifas. 2) a vivir con una racionalización del gasto público, que contrajo la actividad económica y contribuyó al subempleo y desempleo; y 3)

⁶⁸⁵ *Ibíd.* P. 298.

⁶⁸⁶ *Ibíd.* P. 300.

⁶⁸⁷ *Ibíd.* P. 302, *apud.* Rodolfo Canto Saenz. *La CTM y las luchas obreras en el inicio de la fase de reorganización del capitalismo mexicano (1983)*. Tesis de maestría, FCPyS-UNAM, México, 1987, inédita.

aceptar la mengua de la modalidad de contratación colectiva, también la huelga, (principal herramienta de la lucha obrera).⁶⁸⁸

Paradigma de la inflexibilidad gubernamental en la política económica fueron las negociaciones salariales; (se demeritó el malestar obrero ante la política de austeridad, por los elevados costos sociales). Para contener la galopante inflación, el gobierno ejerció topes a los salarios mínimos; dicha herramienta fracasó y aumentó la distancia entre los precios y el poder de compra. El daño a los trabajadores no exclusivamente implicó su reducción del poder de compra. El estado se erigió como árbitro exclusivo de la fijación de los salarios mínimos nacionales, hizo secundario al movimiento obrero oficialista; de esto se benefició el segmento externo de la clase hegemónica; concretamente los acreedores externos figurados por el FMI, quien gestó sus haberes.⁶⁸⁹

“La irritación evidenciada en el discurso cetemista no correspondió a meras apariencias; expreso un malestar de la burocracia sindical provocado por la intensión gubernamental de desplazarla como intermediaria en el proceso de negociación laboral. Sin embargo, la CTM y el sindicalismo oficialista o fueron congruentes en su lucha por quebrantar la política de austeridad e influir en el proceso de fijación del precio de la fuerza de trabajo, sufriendo así su peor derrota, siendo que era la única fuerza social que, dada su vastedad y alto grado de organización interna, podía con alguna probabilidad de éxito fracturar la estrategia económica y laboral del régimen. Defender a sus agremiados y revertir la caída del salario real hubiera fortalecido la legitimidad del movimiento obrero oficialista, pero éste optó por ratificar la política anti obrera del gobierno de Miguel de la Madrid y confirmó su papel de garante del sometimiento de la clase obrera a los requerimientos de acumulación capitalista”⁶⁹⁰

El sector servicios, fue el más estable de los 3 sectores del PIB. De 1921 a 1988, mostró estabilidad, con un rango entre 55 y 60%. En promedio, la contribución del ramo servicios, en el PIB, fue de 55%, en las temporalidades 1921-1931 y 1932-1948; aumentó 1% de 1948 a 1980; pero de 1980 a 2007, se

⁶⁸⁸ *Ibíd.* P. 306-307.

⁶⁸⁹ *Ibíd.* P. 307.

⁶⁹⁰ *Ibíd.* P. 308.

incrementó 5%. En países desarrollados, un incremento del sector servicios implica un fortalecimiento de la industrialización, también del PIB per cápita; pero, en México se incrementó cuando menguó el crecimiento de la economía. Una interpretación afirma: el incremento demográfico durante los años sesenta y setenta, tensó a los mercados laborales durante la década de 1980; incrementó a los entrantes a la fuerza laboral anualmente. La desaceleración económica, producto de la crisis de deuda, contrajo la cantidad de empleos disponibles en los rubros más fructíferos de la economía; consecuentemente, la crisis de la deuda, que provocó la desaceleración económica, disminuyó el número de los empleos en los sectores mejor remunerados de la economía, así, las vacantes generadas se concentraron mayormente en ramas de servicios de productividad exigua.⁶⁹¹

El artículo 25 constitucional, a fines de 1982, fue modificado: se plasmó en él la “rectoría del Estado” en la economía; se concedió al sector privado, bajo ciertas causales, poseer hasta el 33.3% de las acciones de la banca estatizada. El sector privado afirmó que se materializó la rectoría del Estado en materia económica; la izquierda defenestró esta decisión, máxime porque la nacionalización de la banca era reciente.⁶⁹² “La nacionalización bancaria fue flor de un día”⁶⁹³ Infructuosamente, De la Madrid procuró congraciarse con los banqueros; los grupos de izquierda también se sintieron decepcionados; en el largo plazo, esto mermó la confianza del grueso de la población; los capitales fugados durante el sexenio anterior no regresaron;⁶⁹⁴ pues, “el príncipe debe, sobre todo, vivir con sus súbditos de tal modo, que ningún suceso malo o bueno le haga variar de conducta; pues para obrar mal no hay momento oportuno en las adversidades cuando se necesita de ellos, y si la mudanza consiste en obrar bien no aprovecha, porque, juzgándola forzada, no la agradecen.”⁶⁹⁵

⁶⁹¹ Graciela Márquez, “Evolución y estructura del PIB”; en, Sandra Kuntz Ficker, (coordinadora), *op. cit.*

⁶⁹² Enrique Cárdenas, D. “La economía mexicana en el dilatado siglo XX, 1929-2009”; en, Sandra Kuntz Ficker, (coordinadora), *op. cit.* P. 531.

⁶⁹³ *Ibíd. Apud*, Miguel Ángel Granados Chapa.

⁶⁹⁴ *Ibíd.*

⁶⁹⁵ Nicolás Maquiavelo, *op. Cit.* p. 24.

El sexenio previo heredó un sector económico deteriorado, uno de cuyos lastres era el desempleo creciente. Aumentó casi 500% el costo financiero externo de las empresas, estuvieron cerca de quebrar; disminuyó la actividad industrial; desde junio de 1982.⁶⁹⁶

El gobierno optó por un ajuste, en lo general, ortodoxo; obtuvo dinero fresco, aumentó impuestos, logró plazos mayores en la renegociación de la deuda externa, promovió la de la privada, disminuyó subsidios y algunos gastos. Fue elevado el costo social de reducir el déficit público a la mitad y, paralizar la inflación galopante el primer año; los siguientes no fueron exitosos. En febrero de 1983, México adquirió un crédito de 5 000 millones de dólares; también, reestructuró una parte de su deuda, no renegoció el pago de intereses; en 1983 fueron de 14 684 millones de dólares. 2 Veces se repitió este proceso durante el sexenio.⁶⁹⁷

Con el Fideicomiso de Cobertura de Riesgo Cambiario (Ficorca), el Banco de México, estimuló la reestructuración de la deuda privada; así, no quebraron empresas masivamente; aún así, 12.3% del PIB en 1983, fue transferido al exterior, no existía parangón a esto en la historia económica del país.⁶⁹⁸

Fueron vanos los intentos por optimizar a la economía; aumentaron los precios, se devaluó el peso; consecuentemente, aumentó la inflación; lamentablemente, en 1985, se sumaron los sismos de septiembre; poco después, se desplomaron los precios del petróleo. El déficit de 1987 y de 1982 se igualó; fueron nulificados los avances anti-crisis. El sector privado reaccionó desfavorablemente: estaban frescos los recuerdos de la nacionalización de la banca, el ataque a los derechos de propiedad. Los capitales no retornaron a México.⁶⁹⁹

“El ajuste al gasto público se reflejó evidentemente en el gasto de inversión y en la disminución, en términos reales, del gasto social. Si bien la cobertura escolar no se contrajo, tampoco siguió su expansión. La superación de las

⁶⁹⁶ Enrique Cárdenas, D. “La economía mexicana en el dilatado siglo XX, 1929-2009”; en, Sandra Kuntz Ficker, (coordinadora), *op. cit.* P. 531.

⁶⁹⁷ *Ibíd.* P. 532.

⁶⁹⁸ *Ibíd.*

⁶⁹⁹ *Ibíd.*

barreras intergeneracionales en el logro educativo de los hogares, que había sido constante desde los años cincuenta, mostró reticencia a continuar durante la crisis. La reducción de la pobreza que se observaba desde hacía al menos tres decenios se detuvo e incluso empeoró. Así, el costo de la contracción económica fue la pérdida de empleos, el deterioro de los salarios reales y el aumento de la desigualdad, lo que derivó en elevados costos sociales. El producto real disminuyó en promedio 0.03% entre 1983 y 1987 (−1.9%por habitante). La inflación, que en 1982 llegó a casi 100%, a fines de 1987 registró un nivel de 132%. La deuda externa continuó aumentando hasta llegar a 107 470 millones de dólares en 1987. El sacrificio de la sociedad y del gobierno había sido enorme, y sin embargo no se había avanzado en la solución de la crisis.”⁷⁰⁰

El PIB per cápita estatal, refleja las grandes distancias entre los Estados más ricos y pobres. En 1940, el PIB per cápita del Estado más acaudalado correspondió a 8.5 veces al de menos ingresos; esta brecha se redujo en 1980, a un mínimo de 4.7 veces; (hacia fines del siglo XX la distancia se amplió a 6.08 veces). Además de su permanencia, sobresalen dichas diferencias frente a otras naciones, valga mencionar a Colombia, el mismo indicador, en 1989, fue de 3.3 veces.⁷⁰¹

La política de industrialización por sustitución de importaciones, favoreció las reducciones económicas estatales de disparidades. La estrategia de urbanizar y alfabetizar, por su valor en la creación de capital humano, jugó un relevante papel para que las entidades pobres se aproximaran relativamente con los Estados más ricos.⁷⁰²

Divergentemente, la disminución de las brechas estatales en 1980, concuerdan con el trance del sobreendeudamiento eterno; además, con una transformación radical de la política económica, en lo referente a la función del sector público en la economía; también, en el nivel de apertura comercial de México. Indaguemos las causas del incremento de la discordancia del PIB per

⁷⁰⁰ *Ibíd.* Pp. 532.33.

⁷⁰¹ Graciela Márquez, “Evolución y estructura del PIB”; en, Sandra Kuntz Ficker, (coordinadora), *op. cit.* p. 560.

⁷⁰² *Ibíd.* P. 562.

cápita entre 1990 y 2000; se modificó el modelo de desarrollo y, a principios de los años ochenta dicha readecuación se acrecentó mediante un saneamiento fiscal que constriñó el gasto público invertido en la creación de carreteras, caminos, presas, etc.; alentó la desregulación financiera y la privatización de empresas públicas. Fue deshecha el andamiaje de protección, se indujo la liberalización comercial, que desembocó en la creación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). La finalidad de la liberalización comercial fue optimizar la competitividad económica: crear sectores y regiones de gran crecimiento; asimismo, crear patrones de especialización en las menos dinámicas; y así, amilantar las divergencias con el resto de México. Se planeó que los Estados menesterosos acogieran gran cantidad de capitales para la generación de bienes intensivos en manos de obra no calificada; idealmente, serían exportados para emplear las oportunidades del tratado comercial; pero, los saldos fueron diferentes a los planeados: El crecimiento de los Estados norteños superó mucho a los del sur-sureste; será indispensable crear una política de desarrollo regional que, estudie dichas brechas y, logre hacer crecer a los Estados del sur-sureste.⁷⁰³

De 1950 a 2003, el PIB per cápita de México aumentó 2.9 veces, el de Estados Unidos se multiplicó 3.1 veces; la mayoría del crecimiento en el PIB per cápita mexicano ocurrió antes de 1981. La tasa de crecimiento promedio anual del PIB per cápita fue de 3.2% en la temporalidad 1950-1981, superior a la estadounidense que aumentó a un promedio de 2.16%. De 1982 a 2003, el saldo favoreció a la economía estadounidense: tuvo un incremento promedio de más de 2% sobre la mexicana, creció a 2.34%, México tuvo uno de .33%. La distancia entre ambos países, se redujo cuando México se expandió e industrializó, en la posguerra; creció más que su principal socio comercial; sin embargo, a principios de la década de 1980 la situación se revirtió mucho.⁷⁰⁴

Así, el PIB per cápita de México llegó a representar un máximo de 34.67% del de Estados Unidos en 1981, logrando con ello un aumento de más de 12 puntos porcentuales respecto a 1950. El revés de la moneda se ilustra con la

⁷⁰³ *Ibíd.* P. 562, 563.

⁷⁰⁴ *Ibíd.* P. 564.

caída a un mínimo de 22.73% en el año 2003, de manera que el PIB per cápita de México como porcentaje de estadounidense retrocedió incluso respecto a los niveles de 1950... Aunque la interrupción del crecimiento por la crisis de la deuda externa en 1980 causó parte de este deterioro, también es cierto que en los años noventa el crecimiento de México fue modesto (1.47% como promedio anual del PIB per cápita) frente a uno de los ciclos expansivos más prolongados de la historia reciente de Estados Unidos, con una tasa de crecimiento promedio de 2.15%. Acortar nuevamente la brecha que separa a la economía mexicana de la estadounidense requeriría en el futuro crecer pero a un ritmo superior al de Estados Unidos, situación que no se ha presentado en los últimos años.”⁷⁰⁵

Desde la crisis de 1982, la política exterior mexicana fue alineándose cada vez más con su política económica. Los miembros de los cuerpos diplomáticos de Miguel De la Madrid contribuyeron a la fusión de la política exterior, con la económica gubernamental. La teoría gubernamental estimó necesario que los consorcios norteamericanos de la banca, la industria y el comercio (“los más adelantados del mundo y también los más eficientes”), participaran, bajo un reglamento preciso, en el desarrollo industrial mexicano y en la capacidad de capitalización de la economía nacional.⁷⁰⁶

Para estas inversiones extranjeras fue abierto el ancho campo de áreas mixtas y de propiedad privada, previo al acuerdo, con el Estado se aseguraron los legítimos intereses de ambos. Las corporaciones transnacionales, mayormente estadounidenses, plasman por un lado la inversión extranjera; y por otro, son una piedra toral en el dinamismo que mostraron las exportaciones manufactureras.⁷⁰⁷

Durante este sexenio existió un esfuerzo permanente para estabilizar la economía; asimismo, para reestructurar el desarrollo orientado al exterior.⁷⁰⁸

⁷⁰⁵ *Ibíd. Infra.*

⁷⁰⁶ Lorenzo Meyer, *op. cit. Pássim*. Jesús-Lechuga-Fernando Chavez, (coordinadores) *Estancamiento económico y...*, Tomo I..., *pássim*.; Gilda Moreno Manzur (coordinación editorial), *op. cit. Pássim*. Sandra Kuntz Ficker, (coordinadora), *op. cit. Pássim*.

⁷⁰⁷ Mario Dehesa Dávila y, un lector anónimo, “Interacción económica entre México y Estados Unidos en una etapa de transición”; en, Jesús Lechuga-Fernando Chávez, (coordinadores), *Estancamiento económico...tomo I...* p. 80.

⁷⁰⁸ *Ibíd.*

La deuda externa era un lastre; consecuentemente, mediante la estabilización se intentó controlar la inflación; también, establecer un mercado cambiario ordenado. Las formas de resolver un problema están limitadas por la imaginación del ejecutor, así, pese a la perennidad de prioridades y objetivos nacionales, variaron los instrumentos de política económica, también los diagnósticos. Al principio del sexenio de Miguel de la Madrid, las autoridades aplicaron una política fiscal y monetaria sumamente astringente, creían que excesos en la demanda agregada generaron inflación y la crisis de divisas de 1982.⁷⁰⁹

Los asuntos de política exterior, también las negociaciones de libre comercio, fueron manejados cada vez más por los propios asesores del Presidente y por su gabinete económico y no por la Secretaría de Relaciones Exteriores. Esto fue justificado afirmando que “la Constitución y las leyes” no son “entes sociales inalterables”, sino estructuras legislativas que pueden cambiarse, adecuarse o “destruirse”, según sean las conveniencias de una nación para mantener su seguridad y su soberanía interna y externa”.⁷¹⁰

Una preocupación subyacente de muchos mexicanos fue que, así como la política económica y castrense de México se parecía cada vez más a la de EU, también su política exterior se fusionaba a la del país nórdico. México se convirtió, progresivamente, en un proveedor de materias y mano de obras baratas.

De la Madrid, buscó estabilizar la economía y hacer crecer la ventaja comparativa. Por definición, el primer objetivo debió ser alcanzado reduciendo los déficits presupuestarios, la persistente inflación, la poca estabilidad del peso, crisis de la balanza de pagos originados por la deuda externa y, fuga de capitales. La teoría económica dominante en nuestro país fue la monetarista, que atribuye la caída de acumulación de capitales y la crisis económica al desbalance de ingresos y gastos del sector público.

El patrimonialismo fue suplantado por el neoliberalismo, aduciendo que tras estabilizar a la economía; con una política de austeridad, habría crecimiento

⁷⁰⁹ *Ibíd.*

⁷¹⁰ *Ibíd.*

económico, generado por la intervención privada, que aprovecharía las ventajas comparativas de México en la economía mundial: la colindancia con EU, las abundantes riquezas naturales y, mano de obra barata. Esa política estaba enfocada en la exportación y mercados extranjeros

La reestructuración del sistema productivo era percibida como una herramienta para optimizar a México en la división internacional del trabajo; pero, eran imprescindibles inversiones nacionales privadas; y estas, al igual que las divisas, necesarias para financiar el débito externo y la planta productiva requerida, no arribaban al país. Se priorizó a la exportación, y quienes tenían mayores aptitudes para ello eran los grupos asociados a empresas transnacionales. El grueso de la población no mejoró su situación, pese a que la premisa anterior se logró.⁷¹¹

En México, se consolidaron las políticas neoliberales, encarnadas en los partidos: crearon un caro sistema electoral, válvula de escape a la inconformidad social. Burgueses, fortaleciendo al PAN, decidieron enfrentar democráticamente al sesgo patrimonialista priista, dominante hasta 1982 (vea el cuadro 6) que, nacionalizó los bancos. Nuevas élites locales, relacionadas al poder derrocador del viejo PRI, nuevos paradigmas socio-culturales y, a la potencial capacidad política de las clases medias acomodadas nacionales, con actitudes ambivalentes, gestaron transformaciones especulativas y mercantiles. En México, estas situaciones apenas re-orientaron la atomización, generadora de pobreza, factor que intentó solucionarse, erróneamente, con préstamos externos.⁷¹²

Por la progresiva descompresión política surgida de la caída del régimen populista: se consolidó el replanteo territorial en construcción. Con su caída, las bases territoriales del nuevo PRI se fortalecieron, así, la nueva clase política, robusteció las nuevas modalidades geográficas y políticas germinales; el único

⁷¹¹Eduardo Gitli, Juan Rocha, "La inversión extranjera directa y el modelo mexicano exportador de los ochenta"; en, Jesús Lechuga-Fernando Chávez, (coordinadores), *Estancamiento económico...tomo I...* pp. 403-4.

⁷¹² Lorenzo Meyer, *op. cit. Pássim*. Jesús-Lechuga-Fernando Chavez, (coordinadores) *Estancamiento económico y...*, Tomo I..., *pássim*. Jesús-Lechuga-Fernando Chavez, (coordinadores) *Estancamiento económico y...*, Tomo II..., *pássim*.; Gilda Moreno Manzur (coordinación editorial), *op. cit. Pássim*. Sandra Kuntz Ficker, (coordinadora), *op. cit. Pássim*.

corte a estas fue la resistencia generada por la lucha de clases deseosa de conservar al orden territorial constructor de una modernidad nacional, en la que campesinos eran dueños, mediante ejidos, de tierras; teóricamente la sociedad detentaba el poder absoluto.⁷¹³

Durante este sexenio, los porcentajes de inversión extranjera directa acumulada variaron poco. El país dominante en este rubro fue Estados Unidos; en 1987, el total acumulado fue de 65.5%, 2.5% menos que en 1982. Los segundo y tercero, respecto al tema, durante todo el sexenio, fueron La República Federal Alemana y Japón; de 1982 a '87, su participación disminuyó respectivamente, de 8, a 6.9% y, de 7.2 a 5.6%. La participación en la inversión extranjera acumulada de Gran Bretaña, aumentó de 2.8%, en 1982, -lo que la ubicó en sexto lugar-, al cuarto, con 4.7%; aumentó 226.9% el total de su inversión; Estados Unidos la incrementó 87%, la República Federal Alemana, (67.6%) y Japón, (50.8%). Gran Bretaña, en 1987, ejerció como inversión nueva 430.9 millones de dólares; la República Federal Alemana, 46.9 millones, y Japón 132.8 millones; aún más, de 1983 a '87, la inversión nueva del Gran Bretaña fue de 685.9 millones de dólares; la de la República Federal Alemana fue de 586.1 millones; y la de Japón era de 393.8 millones.⁷¹⁴

Una prioridad nacional era diversificar el origen de la inversión extranjera directa; al respecto, la inversión estadounidense fue mayoritaria: México era dependiente.⁷¹⁵

5,410 sociedades con participación extranjera, en 1980, mostraba el Registro Nacional de Inversiones Extranjeras; aproximadamente, 55% mostraba más de 49% de capital extranjero y, 3,547 de 49 a 25%. Casi todas estas sociedades se fundaron antes de 1973; por el principio de no retroactividad, parte de nuestra Constitución, mantuvieron sus porcentajes de capital.⁷¹⁶

⁷¹³ *Ibidem.*

⁷¹⁴ Eduardo Gitli, Juan Rocha, "La inversión extranjera directa y el modelo mexicano exportador de los ochenta"; en, Jesús Lechuga-Fernando Chávez, (coordinadores), *Estancamiento económico...tomo I...* p. 417.

⁷¹⁵ *Ibid.*

⁷¹⁶ *Ibid.* P. 419, *apud*, *El Mercado de Valores*, Año XL, No. 30, julio 28 de 1980.

“En 1985 se contabilizaban 6,978 empresas con IED, de las cuales 2,854 (40.8%) tenían más de 49% de capital extranjero y 3,547 entre 25 y 49%. Solamente en 577 empresas esta participación era menor al 25%.”⁷¹⁷

Este sexenio se demeritó la importancia del límite de 49% de capital extranjero en corporaciones nacionales. Adolfo Hegewisch, en mayo de 1983, 5 meses antes de ejercer como subsecretario de Regulación de Inversiones Extranjeras y Transferencia de Tecnología, afirmó que se sobrevaloraba aquel porcentaje; en múltiples contextos se hizo eco a este y otros argumentos: importante era su comportamiento fiscal, las relaciones obrero-patronales, etc.⁷¹⁸

Existieron indicios de que favorecer la intromisión de inversión extranjera, era una política que inmiscuiría también a la siguiente administración federal. Manuel Armendáriz Etchegaray, subsecretario de Regulación de Inversiones Extranjeras y Transferencia de Tecnología, señaló: ante la precaria situación económica del país, y poca inversión extranjera directa, México, este y el próximo sexenio, promocionaría la inversión extranjera directa; incluso en sectores que muchos consideraban no recomendables.⁷¹⁹

La contracción económica, y la masiva transferencia de recursos al exterior, fueron el escenario en que el grupo de De la Madrid, efectuó desde 1983 los prolegómenos de los cambios estructurales: redujo el tamaño y complejidad del sector público y, abrió la economía a la competencia exterior. Los aranceles fueron reducidos y, eliminados los permisos previos a la importación. México, ingresó al GATT, (Acuerdo General de Aranceles y Comercio, por sus siglas en inglés), en 1985; así, se conformó un marco institucional para la política de liberación comercial; esto para conferirle mayor temple durante los siguientes años. La rápida apertura comercial, inicialmente, no generó la ruina de empresarios y

⁷¹⁷ *Ibíd.* P. 421-2, *apud*, *El Mercado de Valores*, Año XLVI, No. 45, noviembre 10 de 1986, con origen en SHyCP.

⁷¹⁸ *Ibíd.* P. 422 *Proceso*, mayo 30 de 1983.

⁷¹⁹ *Ibíd.* *Apud*, “Ante la recesión, se fomentará la inversión en áreas “reservadas” al capital nacional: Secofi”, *El Financiero*, julio 26 de 1988, pp. 1 y 53.

empleados; así, no existió oposición de ambos; esta situación cambió cuando ambos grupos resintieron la competencia externa.⁷²⁰

Esta década se consideró perdida; el pobre desempeño del agro jugó un papel relevante al respecto. En pesos constantes, de 1980 a 1990, el ritmo de crecimiento promedio anual del PIB agropecuario no sobrepasó el 1.3%, sus dos componentes mostraron comportamientos antónimos; la agricultura creció 3.2% y la ganadería decreció -2.7%. El aumento de la producción agrícola ocurrió principalmente por la recuperación del aumento en el volumen de maíz, frijol, trigo y sorgo, de 1980 a 1990 sus tasas medias de crecimiento anual fueron de 1.7, 3.3 3.5 y 2.5%, respectivamente; asimismo, aumentó el ritmo de crecimiento en la siembra de frutas y hortalizas; aún más, la oferta de arroz y las principales oleaginosas comenzó un declive que actualmente continúa.⁷²¹

Los vaivenes en la oferta del maíz desde la década de 1980, son importantísimos para México, al respecto, un papel crucial jugaron: la desregulación creciente de la siguiente década, la reforma ejidal de 1992 y el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) a partir de 1994. La oferta de la gramínea, en términos físicos, tuvo grandes turbulencias durante la veintena 1980-2000: en 1980 y '85, de alrededor de 14 millones de toneladas, a unas 11 millones de 1981 a 1984 y de 1986 a 1989; en 1990 y '91 la oferta de maíz alcanzó el volumen generado en 1985 y, en 1992, comenzaron los aumentos anuales, que hoy continúan, (FAO, Nafinsa, INEGI, ITAM, Sagarpa). Sinaloa reorientó su cultivo a la producción de maíz, en parte por ello aumentó mucho, en los noventa, la producción del grano: en 1980, aproximadamente 4% de la oferta nacional del cultivo le correspondió, pero, de 1991 a 2007, fue más de 16%, (Sagarpa-Siacon, <www.siap.gob.mx>).⁷²²

La oferta ganadera decreció de 1980 a 1990; pues, durante la década, el volumen producido de carne en canal de la actividad porcícola se redujo 5% anual. En la misma temporalidad, la oferta de carne en canal de res, creció .5% anual; la

⁷²⁰ Enrique Cárdenas, "D. La economía en el dilatado siglo XX, 1929-2009"; en, Sandra Kuntz Ficker, (coordinadora), *op. cit.* P.534-535.

⁷²¹ Antonio Yúnez Naude, "Las transformaciones del campo y el papel de las políticas públicas"; en, Sandra Kuntz Ficker, (coordinadora), *op. cit.* P. 742.

⁷²² *Ibíd.*

de pollo aumentó en promedio a una tasa de 6.5% anual. “Las importaciones totales de productos cárnicos y de sus componentes (inclusive las de ave) aumentaron marcadamente durante el periodo, más de 35% en promedio anual (FAO, Nafinsa, INEGI, Sagarpa)”⁷²³

México, con una población en aumento y en franca búsqueda por expandirse, inmerso en un proceso de gestación territorial de permanente cambio, abierto y sensible a circunstancias extra regionales, repitió patrones problemáticos patrimonialistas. El ejemplo, solo abordado desde algunos de sus aspectos más ilustrativos, entendido bajo el rol activo que le cabe al análisis histórico en los procesos de transformación sociopolítica, no llevo implícito conservar cierta sincronía con la modernidad nacionalista; esta, aumento la escolaridad y, soluciono múltiples demandas sociales.⁷²⁴

La teoría por la cual se gobernó a nuestro país, materializó conceptos heredados de la Revolución Mexicana, estatista, agrarista, corporativa, proteccionista y laica. Pero, las medidas promovidas desde la cúspide del poder presidencial de De la Madrid, fueron justamente en sentido contrario y causaron desencuentros, grandes reacomodos; se modificaron las posiciones, coaliciones de grupos, dentro y fuera de la coalición gobernante. Esta dirigencia fue integrada por los nuevos grupos de poder; y, la mecánica del cambio político.⁷²⁵

Ante la crisis global del sistema mexicano y los nuevos movimientos sociales urbanos derivados de los problemas que aquejaban a la sociedad, el presidente manifestó una actitud hostil, que se acentuó a medida que la Población lograba organizarse, De la Madrid, veto estas organizaciones con los mecanismos descritos líneas anteriores y dirigió todos sus esfuerzos a intensificar sus contactos internacionales, confiado en que el apoyo de EU fortalecería su presidencia, lo cual, fue exitoso, pues, los anglosajones buscaban tener mayor injerencia, existía el riesgo potencial de que la pobreza fuera utilizada por comunistas para extenderse en nuestro país, la consecuencia fueron grandes

⁷²³ *Ibíd.* Pp. 742-3.

⁷²⁴ *Ibíd.*

⁷²⁵ *Ibíd.*

cantidades de capital líquido para disminuirla; parte de aquel dinero se perdió en la corrupción.⁷²⁶

Existieron aspectos socio-culturales durante la primera mitad del sexenio, que, manifestaron un estado embrionario, también una inédita actividad política, buscada destruir permanentemente por el sistema mexicano y, permitida solo mediante el sistema partidista, utilizando así, el sistema democrático, como herramienta para controlar la inconformidad social. En cuestiones de mercado, la excéntrica condición geográfica mexicana, (comparte una frontera con la máxima potencia mundial que, también es/era una gran consumidora), hizo que la producción fuera forzada a responder a sus problemas también excéntricamente y, favoreció la estructuración poblacional inadecuada.⁷²⁷

Fácticamente las funciones del Secretario de Gobernación históricamente han sido las de mantener la seguridad interna del país, organizar elecciones electorales y responsabilizarse de la política interior del país. El artículo 27 de la Ley Orgánica de la Administración Pública, en el inciso 14 establece las atribuciones y facultades de la Secretaría de Gobernación y de su titular: “Conducir, siempre que no esté conferida esta facultad a otra secretaría, las relaciones del Poder Ejecutivo con los demás Poderes de la Unión, con los órganos constitucionales autónomos, con los gobiernos de las entidades federativas y de los municipios y con las demás autoridades federales y locales, así como rendir las informaciones oficiales del Ejecutivo Federal.”

La crisis global del modelo mexicano, 1982-85 configuró en gran medida el México moderno y, fue factor esencial en transiciones pactadas entre las élites políticas, la cual, fue ensayada y practicada gradualmente en México durante la temporalidad estudiada; estas fueron el punto de partida de un cambio absoluto de los mandos de primer nivel de las élites nacionales. A partir de la década de 1980 la movilización popular fue –a la hora de sufragar y proteger votos- un factor importante.⁷²⁸

⁷²⁶ *Ibíd.*

⁷²⁷ *Ibíd.*

⁷²⁸ *Ibíd.*

Las autoridades afirmaron: el régimen de protección a la industria impide preeminentemente una desinflación expedita. Desde mediados de 1985 y hasta fines de '87, mediante el Pacto de Solidaridad Económica, existieron paquetes de ajuste; paralelamente, aumentó significativamente la liberación comercial. Eje toral se volvió la reforma comercial.⁷²⁹

El cambio estructural implicaba como elementos más destacados: convertir en una palanca del desarrollo las exportaciones, con detrimento de las petroleras; conferir mucha mayor importancia al ahorro interno; disminuir la preeminencia del Estado, (p ej. subsidios); asimismo, otorgar al mercado mayor campo en la formación de precios relativos y distribución del capital; y el sector privado empresarial como elemento preeminente del campo económico.⁷³⁰

Se continuó fortaleciendo el sistema democrático, así, EU aumento su influencia en el gobierno;⁷³¹ con su pujante economía controló indirectamente a la población. El triunfo de líderes sociales, y del país nórdico, patentizó que el presidente, igual que sus antecesores, en mayor o menor medida, no tenía el control soberano de las políticas nacionales. Ejemplificado quedo en una de las etapas de “la revuelta democrática” (vea la figura 7) y, reorganización política mexicana en partidos de centro, izquierda y derecha; como experiencia de neto corte disciplinario.

En el PSUM surgió un grupo de Renovadores, (Renos), dentro del mismo, surgió nuevamente el descontento debido a la actitud impositiva de los nuevos dirigentes del Partido, entre ellos Pablo Gómez; por ese motivo, en el mes de febrero de 1982, se efectuó una reunión de renovadores, de la que surgió el proyecto de crear una nueva organización llamada Movimiento Comunista

⁷²⁹Mario Dehesa Dávila y, un lector anónimo, “Interacción económica entre México y Estados Unidos en una etapa de transición”; en, Jesús Lechuga-Fernando Chávez, (coordinadores), *Estancamiento económico...tomo I...* p. 122.

⁷³⁰ *Ibid.*

⁷³¹ “La lucha ideológica es la forma superior de lucha por el poder. Toda lucha ideológica es una lucha por el poder político, bajo modalidades y particularidades específicas: por el control de los instrumentos, medios y aparatos de influencia ideológica-cultural sobre la sociedad. Y, por tanto, de la dominación política mediante la hegemonía, no mediante la fuerza o abierta coerción. Ante ello, lo fundamental es la construcción de la contra-hegemonía, dice el abc enseñado por los clásicos del cambio político en un sentido antioligárquico, popular y democrático.” Jorge Retana Yarto, “La estrategia de dominio ideológico-cultural de Estados Unidos”; en, .

Libertario. Estos militantes se negaron a reconocer la existencia del PSUM, y aún se autodenominaron miembros del PC, entre ellos estaban Rodolfo Echeverría Martines, Enrique Semo Calev, Jorge Castañeda (hijo del ex Secretario de Relaciones Exteriores), el Lic. Jorge Castañeda y Roberto Borja Ochoa.⁷³²

Desde 1982 operaron simbióticamente en Chiapas, grupos marxistas y el clero político progresista, donde desarrollaron una intensa actividad de adoctrinamiento de tipo ideológico y en la que intervinieron ambos grupos, bajo el pretexto de actuar en un sentido humanitario. Los segundos desarrollaron su labor de adoctrinamiento entre los refugiados guatemaltecos y en las comunidades indígenas. La premisa con la que actuaron estos miembros de la Iglesia Católica fue la de establecer la Iglesia de los Pobres, esta fue un pretexto para fomentar la lucha de clases.⁷³³

La escuela de donde surgieron los ideólogos incorporados en el clero político progresista fue el Centro A. Montesinos, que estaba integrado por sacerdotes jesuitas, cuyo principal ideólogo era Miguel Concha. En esa corriente estaban los obispos Bartolomé Carrasco Briseño, de Oaxaca; José de Jesús Castillo Rentería, de Tuxtpec; Jesús Clemente Alba Palacios, obispo auxiliar de Oaxaca, y Arturo Lona Reyes, de Tehuantepec, así como José Trinidad Sepúlveda, y Felipe Aguirre Franco, titular y auxiliar de Tuxtla Gutiérrez; Samuel Ruiz García, de San Cristóbal de las Casas, y Juvenal Porcayo Uribe, de Tapachula.⁷³⁴

A partir de 1982, el PAN fue fortalecido efímeramente por las corporaciones mexicanas; las cuales, utilizaron aquella organización política para perjudicar al PRI; pues, Luis Echeverría, lesionó sus negocios tras nacionalizar el sistema bancario. En la antepenúltima década del siglo XX, se fortaleció, y volvió un

⁷³² Lorenzo Meyer, *op. cit. Pássim*. Jesús-Lechuga-Fernando Chavez, (coordinadores) *Estancamiento económico y...*, Tomo I..., *pássim*. Jesús-Lechuga-Fernando Chavez, (coordinadores) *Estancamiento económico y...*, Tomo II..., *pássim*.; Gilda Moreno Manzur (coordinación editorial), *op. cit. Pássim*. Sandra Kuntz Ficker, (coordinadora), *op. cit. pássim*.

⁷³³ *Ibidem*.

⁷³⁴ *Ibidem*.

potente rival para el partido tricolor; el cual, reconoció sus triunfos electorales en 6 elecciones municipales durante 1983.⁷³⁵

El PAN creó un sistema bipartidista en el norte del país, el partido tricolor frecuentemente le arrebató sus triunfos, plagó las elecciones de irregularidades. La incapacidad blanquiazul para representar no exclusivamente a más del 70% de la clase media urbana con alta escolaridad, movilizar al grueso de sus electores, crear no casi exclusivamente en el norte del país sólidas estructuras y, convencer masivamente de su plataforma política a obreros, campesinos y campesinos fue auspiciada por el PRI, que, tildó al AN, por ligarse al partido republicano, de servilismo con EU., El apoyo de prominentes burgueses mexicanos-destacó el político Manuel Clouthier - fue utilizado también alevosamente por el PRI para “denunciarle” como un “partido de los ricos”, haciéndose pasar, con publicidad no subliminal, como centrista, populista y atacado por una camarilla derechista.⁷³⁶

En concordancia con las nuevas políticas económicas y sociales se dio fuerza a un segmento del PAN, lo cual, fue utilizado para debilitar a la creciente influencia de la izquierda en el campo electoral, análoga situación sucedió con las grandes centrales obreras; las cuales, eran parte importante del poder oficial del PRI: se pauperizó el hemisferio popular-nacional de la política, lo anterior se materializó con el robustecimiento de organizaciones obreras, que disminuyeron el número de afiliados de la CTM; así se preparó el escenario para una aplicación mayor de las políticas neoliberales en México, durante el sexenio de Salinas, y 12 años después, de Fox.⁷³⁷

Lo anterior fue aprovechado por la población: se unió a élites de diversas formaciones, un producto fueron algunas leyes, elaboradas como herramientas de gestión territorial; cuyo objeto principal fue contribuir con un desenvolvimiento; cuyo fin, era sustentar armónicamente las actividades. Los mexicanos, renovaron la estructuración sociopolítica, crearon una donde los territorios se conformaron, por su iniciativa, para mejorar su existencia. De este modo, desde 1985, las bases de las llamadas “redes de izquierda” estaban ya puestas, aunque las relaciones

⁷³⁵ *Ibidem.*

⁷³⁶ *Ibidem.*

⁷³⁷ *Ibidem.*

entre las ciudadanas y las campesinas nunca formaron una red jerarquizada, pero si es cierto que la originalidad de los zurdos frente a otras corrientes, fue precisamente la existencia de esta relación y correspondencia entre las capitales y las provincias. Esta evolución se hizo en discusiones políticas realizadas en Asambleas, y fueron un sustrato de la candidatura de Cárdenas.⁷³⁸

El PRI, se escindió, sectores nacionalistas con empresas patrimonialistas se fusionaron a grupos de izquierda y formaron la coalición FDN, esta se transformó en el PRD.⁷³⁹

El proyecto neoliberal se consolidó, en gran medida, porque metamorfaseó la gestión territorial.

La elección presidencial sucesoria fue paradigmática respecto a la determinación de las expectativas y jerarquización de las actividades políticas para los mexicanos; éstas fueron obtenidas a través de una sistematización perceptiva-comportamental que, para el caso considerado, surgió de la participación social. Como ejemplo, véase al derrocamiento de la facción política patrimonialista: en proporción a las décadas pasadas, no destacó. Cabe reiterar la importancia de este hecho que ha sido, luego del diagnóstico; es decir, de la caracterización del territorio y tipificación de la población, cuando arribo al concepto sobre la gran importancia que adquirió un segmento de la población; que, manifestó sus intereses, deseos, proyectos e, influyo al gobierno; el cual, reprimió a dicho grupo.

740

Costumbres, tecnologías y aspiraciones involucraron estos hechos, y así como hubo potencialidades de convivencia sociedad-medio natural; también existieron umbrales de tolerancia para el nuevo sistema. Las fuerzas beligerantes aún estaban definiendo sus campos de poder frente a líderes nacionalistas con organismos patrimonialistas. Nos vienen las reflexiones de Peach y Regnault (1979, pág 221): “*We must confess that we are not really up the laws of space. In*

⁷³⁸ *Ibidem.*

⁷³⁹ Lorenzo Meyer, *op. cit. Pássim.* Jesús-Lechuga-Fernando Chavez, (coordinadores) *Estancamiento económico y..., Tomo I..., pássim.* Jesús-Lechuga-Fernando Chavez, (coordinadores) *Estancamiento económico y..., Tomo II..., pássim.*; Gilda Moreno Manzur (coordinación editorial), *op. cit. Pássim.* Sandra Kuntz Ficker, (coordinadora), *op. cit. pássim.*

⁷⁴⁰ *Ibidem.*

space, in its true light, the validity of an argument geographical accuracy is not from theory but from the efficiency to solve the social problem"⁷⁴¹. Optar por aplicar la teoría de los sistemas en este apartado es útil para explicar la temporalidad y transformaciones que operaban en el espacio demográfico-social analizado.

A lo anterior contribuyeron factores políticos y sociales internos, destacó la creciente inestabilidad priista generada entre los tecnócratas neoliberales y los nacionalistas/populistas, en los centros más elitistas de poder político, el fortalecimiento del movimiento anti estatista panista, que concordó ideológicamente con el primer grupo del partido del Estado y, el resurgimiento público, en 1988, de las fuerzas de izquierda, comandadas por el ex priista Cuauhtémoc Cárdenas, parcialmente producidas por la descomposición gubernamental.

Se considera a la Corriente Democrática, (1986-1988) (algunos de sus miembros fueron encarcelados y reprimidos por gendarmes y porros), manifestación de la división priista, (véase cuadro 7); aquello limita la interpretación a un fenómeno, olvidando que la historia es inaprehensible y, que todos los factores que originaron hechos históricos no pueden analizarse; además, aquel grupo permitió a los civiles canalizar su inconformismo democráticamente que, fue violentado con el fraude electoral y, permitió desde el 1/12/88, profundizar con el TLC y el Pronasol, al proyecto neoliberal.

Contra estas medidas surgió la candidatura presidencial de Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, así, en aquel contexto se creó la Corriente Democrática del PRI, a juicio de la cual aquel partido sufría una desviación de lo que había sido como proyecto histórico heredero del PMR⁷⁴². En el sentir popular y, en de aquel segmento del partido gobernante, la idea de un viraje en la administración del país era el único medio para distribuir equitativamente la riqueza, la idea prendió con fuerza en al país. Solórzano y su equipo veían en su proyecto nacionalista,

⁷⁴¹ *{"debemos confesar realmente que no tenemos la seguridad de las leyes del espacio. En el espacio, en su verdadera dimensión, la validez de un razonamiento geográfico no proviene de su exactitud teórica, sino de la eficacia para resolver el problema social".}

⁷⁴² Luis Javier Garrido, *La ruptura. La Corriente Democrática del PRI*, México, Grijalbo, 1993. *Pássim*.

democrático, promotor de la igualdad económica y social una forma de resolver problemas internos.⁷⁴³

Cárdenas creó un ala progresista en el PRI .La aplicación de aquella medida, forzara (pensó la Corriente Democrática) al partido a actual lealmente, de lo contrario, podrían corregir los problemas mencionados líneas anteriores. Algunas personas pertenecientes a esta a la postre se opusieron o retiraron, pues afirmaban al igual que los voceros oficialistas que: “afectar los mecanismos y prácticas del “sistema” mexicano equivaldría[n] a destruirlo”⁷⁴⁴. Olvidando que el “molde” (PRI) era solo el recipiente teórico de la sociedad mexicana, siendo lo importante el contenido, a lo cual debió acoplarse el partido, no viceversa. Las políticas neoliberales continuaron implantándose, fue derrotado Cuauhtémoc Cárdenas. Salinas triunfó mediante un fraude.

Las elecciones de 1988, en las que oficialmente Salinas triunfo fueron paradigmáticas al respecto: El cómputo final fue difundido una semana después de lo acordado, pese a esto, de Gortari se autoproclamo triunfador “indiscutible” el día de la votación. La demora en la entrega de información fue adjudicada a un problema al procesar datos. La Comisión Electoral dio a conocer el resultado de aproximadamente el 50% de las actas en las que Cuauhtémoc Cárdenas triunfo, en las “no públicas” se afirmó que Salinas obtuvo una superioridad de 67 sobre 20%.⁷⁴⁵

El fraude en las elecciones federales de 1988 es sistemáticamente innegable. Existió un gran abstencionismo en zonas partidarias a la oposición que, contrastó con los votos emitidos en zonas priistas: en estas últimas votaron más personas por el partido tricolor de las registradas en el área, además, en las zonas rurales la proporción de votos priistas fue inusualmente mayor a la ciudadina, seguramente algunos priistas se aprovecharon de la necesidad de la gente, también de la ausencia de inspectores de los partidos opositores. La fusión del

⁷⁴³ *Ibíd.*

⁷⁴⁴ *Ibíd.*

⁷⁴⁵ Lorenzo Meyer, *op. cit. Pássim*. Jesús-Lechuga-Fernando Chavez, (coordinadores) *Estancamiento económico y...*, Tomo I..., *pássim*. Jesús-Lechuga-Fernando Chavez, (coordinadores) *Estancamiento económico y...*, Tomo II..., *pássim*.; Gilda Moreno Manzur (coordinación editorial), *op. cit. Pássim*. Sandra Kuntz Ficker, (coordinadora), *op. cit. Pássim*.

PRI con el gobierno y los medios de comunicación, utilizados también para desprestigiar a la oposición, aunado al uso del erario público para beneficiar a los candidatos del partido tricolor, complementaron la configuración de aquella elección de Estado en la que solo el partido gobernante dispuso de la recaudación nacional. A pesar de estas irregularidades y a que la oposición no respaldó la ratificación de la elección, el Congreso entregó constancia de mayoría a Carlos Salinas.

La interpretación de aquellos datos, tan a la vista de todos, que, precisamente por eso, las autoridades no los vieron, u por lo menos no los reconocieron, con muy pocas y honrosas excepciones, hizo que muchos peregrinaran como ciegos junto a uno de los hechos más trascendentes: **la corrupción que aplastó la lucha democrática**. Numerosas papeletas favorecedoras de partidos izquierdistas y derechistas, fundamentalmente las de Cárdenas, fueron incineradas o “se perdieron”, durante la semana en la que se contaron los votos. Sin embargo, con el afán de equilibrar las cifras de las elecciones, cayeron en el absurdo de afirmar que se “encontraron” votos en las regiones rurales, emitidos a favor del candidato priista.⁷⁴⁶

Según las cifras oficiales, el candidato del PRI obtuvo 50.7%, la izquierda partidista, social y ex priistas postulantes de Cuauhtémoc Cárdenas 31.1%, los demás partidos y votos anulados: 18.2%. Solo reconocieron a la oposición aquel porcentaje de votos. Los priistas arrebataron la credibilidad al proceso democrático y la posterior legitimación de los funcionarios electos del país, lo cual obviamente no les interesaba.

⁷⁴⁶ Andrés Manuel López Obrador, *op. cit. Pássim*.

CONCLUSIONES PRIMERAS

En este documento aprehendimos que no todo contenido cultural en la historia puede ser reducido al ámbito cuantitativo; asimismo, los hechos imbricados a las mentalidades, (por ejemplo, la interpretación y el pensamiento), están unidos a los individuos de críaja; consecuentemente, la serialización conduce al fracaso.⁷⁴⁷ Indagamos, ¿lo previo ocurre siempre en la conformación de la historia u es una excepción?; (puesto que, no cuestionar implica una fe; y, una debilidad de la demostrabilidad, inclusive una incoherencia de la premisa, no acarrea “verdad”⁷⁴⁸; por ello, es válido responder al cuestionamiento). Con firmeza nos declaramos partidarios del primero: el negativo lo constituye el riesgo antónimo: que no definir claramente fases y temporalidades, al estudiar la cultura y la mentalidad, acarrea una abstracción excesiva.⁷⁴⁹

Es ampliamente conocido que ya en la época de Aristóteles se intercalaba la memoria con la reminiscencia; así se conformaba, supuestamente, el alma⁷⁵⁰. Es un hecho que se reconoce en la oración anterior el uso ideológico y político del discurso histórico⁷⁵¹; es vano restringir u omitir su influencia, puesto que juega/tuvo un papel vital para relacionarse a otras ramas del conocimiento, etc. (al respecto, es necesario reconocer tales intercalaciones, dejando de lado “una base rigurosamente científica”, para ello se defenestraría no solamente a la Historia, sino también a la verdad, aquello implicaría disponer de lo cierto como ente no problematizado⁷⁵²; todo debe ser problematizado en la historia, incluso “la verdad” para evitar caer, a la larga, en dogmatismos, metafísica, etc.: “La voluntad de verdad necesita una crítica-con esto definimos nuestra propia tarea *el valor* de la verdad debe *ser puesto en entredicho* alguna vez, por vía experimental...”⁷⁵³).

⁷⁴⁷ Jaime Aurell, *op. cit.*, p. 104. *Apud*, Heinrich Fichtenau, *Living in the Tenth Century. Mentalities and Social Order*, Chicago, 1991, p. XVII.

⁷⁴⁸ Friedrich Nietzsche, *La genealogía...*, p. 190.

⁷⁴⁹ Jaime Aurell, *op. cit.*, p. 104.

⁷⁵⁰ Elena Hernández Sandoica, *Tendencias historiográficas actuales, escribir historia hoy*, Akal Ediciones p. 518-19, *Apud*, P. Rossi (1991), *Il passato, la memoria, l' oblio. Sei saggi di storia delle idee*, Bolonia, Il Mulino, p. 13.

⁷⁵¹ *Ibidem*.

⁷⁵² Friedrich Nietzsche, *La genealogía...*, p. 192-3.

⁷⁵³ *Ibidem*. p. 193.

Las intercalaciones anteriormente descritas son frecuentemente difícilmente reconocibles; aquellas, en las múltiples sociedades y culturas, se hallan en la forma de preguntas históricas correlativas, intereses y formas de aprehender, (para ser útiles ante deseos, dificultades y configuraciones; afines a formas de ser, modificarse y esperar), que se acoplan a características de cada sociedad.⁷⁵⁴ El uso ideológico y político del discurso histórico, y su imbricación a otros elementos, tiene en la memoria una capacidad de permanencia menor que los hechos comprobados, fechas exactas, etc. Creo que nuestro lamento al olvido de la historia recae a la disolución rápida de estos razonamientos-forja.⁷⁵⁵

La Historia académica, contemporánea abarca, al menos idealmente, a todos los elementos que conforman la civilización, conocimiento, etc. Su finalidad es mejorar, educar a la población; así, la Historia es útil para los individuos⁷⁵⁶; además, como principal estimación, aspira a la verdad⁷⁵⁷, he aquí donde existe un grave problema: se escribe desde *una* cultura, pese a que sabemos que pretender hacer historia desde *solo una perspectiva* es anacrónico; así, al hacer una investigación intercultural, por ejemplo, inevitablemente manipularemos a la sensible identidad; que esta imbricada a la concordancia entre la hegemonía occidental y la contra hegemonía; además, todo estudio está prejuiciado por la sociedad de la que emana; la neutralidad es inexistente⁷⁵⁸.

Alcanzar la verdad es la finalidad inaprehensible de todo historiador; ante aquello, la premisa es evitar estereotipos, para lograr acuerdos entre las múltiples sociedades, al laborar interculturalmente; para esto, se reflexionan de un modo especial los conceptos; solo así, se corrige el imperialismo cultural al estudiar, pues aquel es analizado conscientemente, y es evitable que dicha perspectiva induzca a un error.⁷⁵⁹ Aunque útil para comprender al otro, esta forma de trabajo implica, (como todo trabajo del historiador), fisiológicamente, decaimiento de la

⁷⁵⁴ Silvia Pappé, coordinadora, *La modernidad...*p. 339, *Apud*, Christian Meier: "El surgimiento de la historia", en R. Koselleck/W.-D. Stempel (eds.), *Geschichte – Ereignis und Erzählung (Poetic und Hermeneutik* tomo 5), Múnich 1973, p. 251-306, aquí especialmente, p. 256.

⁷⁵⁵ Sigmund Freud, *La interpretación...* (segunda parte), p. 486.

⁷⁵⁶ Enrique Moradiellos, *Tucidides no es nuestro colega*, p. 143.

⁷⁵⁷ Friedrich Nietzsche, *La genealogía...*, p. 194.

⁷⁵⁸ Silvia Pappé, coordinadora, *La modernidad...*p. 342-3.

⁷⁵⁹ *Ibidem.* p. 346.

vida,- las emociones frías, el *tempo* rezagado, la dialéctica antes que las pulsiones instintivas, la *formalidad* plasmada en las expresiones y el proceder, (dicha formalidad, como muestra de un organismo que labora con mayor dificultad). Estudiemos nuestra época, y el florecimiento de nuestra rama del conocimiento: la convicción en el futuro, pujanza sobreabundante, han desaparecido⁷⁶⁰; finalmente, se puede impugnar: la verdad no se manifiesta, es un ideal al que se aspira: la exactitud esta imbricada a la metafísica; debemos aspirar a la verdad porque se cree...Pero ¿cómo es posible comprobar que ciertamente aconteció lo que el historiador plasma en su investigación; si el pasado es inaccesible a todo control? La presunta *verdad*, es, consecuente y no absolutamente, la fe en que ocurrieron los efectos que se nos afirma acontecieron.⁷⁶¹

Toda historia, toda afirmación de verdad, toda búsqueda de hegemonía, es un afán, pese a lo que se le resiste. La finalidad es; básicamente, inherente al displacer: es primordial que lo impulsado en una investigación histórica anhele algo distinto; si, pretende lo desagradable y lo codicia frecuentemente. /” ¿Para qué son los combates por la historia? ¿la placidez”?/ Por la hegemonía...

Los historiadores, vueltos amos de la representación del pasado: puesto que toda investigación del pasado estudia al presente y los deseos del historiador, los investigadores domaron sus deseos, así los hicieron útiles.⁷⁶²

Es por ello que la información de la historia política se sustenta en una permanente disputa sinérgica; y, no en el afianzamiento de una realidad filosófica hegemónica; consecuentemente, los polémicos artículo y libro de Fancis Fukuyama, (que catalogó a la globalización y su imbricado sistema político liberal-democrático como hegemónicamente definitivos. Son herrados⁷⁶³. La nueva historia política era consciente de lo laberintico de lo acontecido; también, que para hacer una investigación de calidad era imprescindible un estudio poliédrico.⁷⁶⁴

⁷⁶⁰ Friedrich Nietzsche, *La genealogía...*, p. 195.

⁷⁶¹ Friedrich Nietzsche, *El Anticristo*, p. 72.

⁷⁶² Friedrich Nietzsche, *Fragments póstumos...* p. 398.

⁷⁶³ Jaume Aurell, *op. cit.* p. 166, *Apud*, Francis Fukuyama, *The End of History and the Last Man*, Nueva York, 1992.

⁷⁶⁴ *Ibidem*.

En el método de trabajo más difundido dentro de la comunidad académica, el historiador se equipara a un detective, pues su finalidad es resolver una incógnita; sabe que, (como afirmó Marx): ¡la realidad no es transparente, imprescindible es interpretarla! El historiador actual crea-encuentra analogías, relaciones de significado, contrastes, oposiciones y discrepancias⁷⁶⁵. Otro elemento toral son las emociones; aunque procura que no desplacen la argumentación; infructuosamente; pues, una constelación de intereses se manifiesta en los resultados. Aristóteles afirmó, en su *Política*, nadie dictamina rectamente cuestiones vinculadas a sus intereses⁷⁶⁶; consecuentemente, la composición histórica circunscribe todo a un espacio; para generar una investigación, el autor es obligado a desestimar acontecimientos, matices; irremediamente hay lagunas, evoluciones muy oscas. El imperativo de conferir unidad a la investigación del pasado, implica descartar hechos, para que destaquen los acontecimientos seleccionados; su suprime todo lo que no se imbrica con la finalidad escogida.

Las investigaciones históricas “aíslan”, son conformadas por el hecho que forma el tema, y la finalidad de convencer sobre algo. El lector sabe que el producto de la investigación jamás es la verdad, sino, una criatura de invención⁷⁶⁷.

Dominar el caos que es el pasado; constreñirlo a que adquiriera la forma de historia: que se transforme en algo nomotético, es la finalidad del trabajo⁷⁶⁸ ; (,comprender al funcionamiento de las poblaciones, grupos-actuales y del pasado-explicita e implícitamente); por lo tanto, se inquiera acerca de las composiciones, instituciones, sus graduaciones; y, consecuentemente, sobre la cultura y sus dinámicas; para lograr lo anterior, es necesario el progreso en el ámbito teórico del discernimiento histórico; y, en la praxis de la investigación. La investigación empírica, por si sola, no basta; pues, “no puede haber cambios capaces de

⁷⁶⁵ Sandra Jatahy Pesavento, *Historia &...* p. 63-4.

⁷⁶⁶ Silvia Pappe, (coordinadora,) *Debates recientes...* p. 162.

⁷⁶⁷ Friedrich Nietzsche, *Fragmentos póstumos...* p. 451.

⁷⁶⁸ *Ibidem.* p. 526.

producir progreso en una ciencia que no hayan sido acompañados y coproducidos por una autorreflexión crítica de la ciencia en cuestión⁷⁶⁹.

La reflexión de las ciencias históricas es imprescindible. La pluridisciplinariedad es, en lo que a la historia política se refiere, una reforma temática y epistemológica; así, son intercaladas más perspectivas de las que usualmente imbricamos unívocamente al espacio político; consecuentemente, la nueva historia política, es producto de una quiebra, del remozamiento con una perspectiva multidisciplinar⁷⁷⁰, (al elaborar historia, incluimos y abandonamos perspectivas: mientras creamos, abandonamos)⁷⁷¹. Desde otro ángulo, la necesidad de este laborar, pudo engendrarse por el imperativo occidental de aprehender las transformaciones causadas por los cambios culturales⁷⁷². Sabemos que estudiar los paradigmas, per se, no constituye una contribución a la resolución de problemas inherentes a la historia, o sea, de aquellos enigmas que brotan en y con estos paradigmas. Es imprescindible que pese a la pluridisciplinariedad, no se trasladen las bases de las ciencias históricas al terreno de otra rama del conocimiento al generar historiografía⁷⁷³.

La cantidad del aprehender está delimitada por su capacidad para dominar la realidad, para ponerla a su servicio.⁷⁷⁴ El proceder y su valoración están determinados por la sociedad; la percepción del proceder personal está sustentado, finalmente, en la aquiescencia de la comunidad; justipreciar a los conceptos desde una perspectiva objetiva es imposible, considerando que los recuerdos siempre están modificándose⁷⁷⁵. El conocimiento histórico (que es una *herramienta* del poder⁷⁷⁶), está conformado del saber directo e indirecto. Cuando la información se conforma de datos proporcionados por terceros, estamos refiriéndonos al segundo saber. Dicha información, es característica, la mayoría de las veces, en los historiadores, quienes frecuentemente laboran con fuentes

⁷⁶⁹ Silvia Pappel, (coordinadora,) *Debates recientes...* p. 38.

⁷⁷⁰ Jaume Aurell, *La escritura...*p. 166.

⁷⁷¹ Friedrich Nietzsche, *La ciencia...*p. 42.

⁷⁷² Jaume Aurell, *La escritura...*p. 166.

⁷⁷³ Silvia Pappel, (coordinadora,) *Debates recientes...* p. 42.

⁷⁷⁴ Friedrich Nietzsche, *Fragmentos póstumos...* p. 561.

⁷⁷⁵ Silvia Pappel, (coordinadora,) *Debates recientes...* p. 309.

⁷⁷⁶ Friedrich Nietzsche, *Fragmentos póstumos...* p. 560.

escritas; así, la argamasa principal del conocimiento histórico es indirecta⁷⁷⁷. La concepción de una sociedad es idiosincrática. Esta se reformula al interactuar con el medio, (pues está sustentada, en gran medida, en la memoria), su comprensión está definida por el encasillamiento social; asimismo, está fusionada al individuo que crea dichos conceptos⁷⁷⁸. Pretender *alcanzar la verdad es falaz*. Dicha concepción es absurda...el campo semántico de la “falso” y “verdadero”, trata de la dialéctica, no de la “objetividad”...*Ilógico*: no puede existir el “conocimiento en sí”⁷⁷⁹.

Las múltiples maneras de analizar la metamorfosis de lo político han llegado, sin duda, al estudiar con noveles formas y mediante un enfoque pluridisciplinar al tema de la distribución del poder y la autoridad en las poblaciones⁷⁸⁰. Las poblaciones inseguras, que recurrían a la historia como *magistra vitae*, y pretendían la objetividad, progresivamente se transformaban en personificadoras de una actuación; y frecuentemente, desempeñaban múltiples papeles, de forma superficialidad y pobre; consecuentemente, se arruinaba la coherencia entre el ámbito histórico y el hombre⁷⁸¹; para prevenir esto, (que tuvo un auge en el siglo XIX) actualmente los estudios no se abocan exclusivamente a describir comportamientos, sino a aprehender las percepciones, el origen de la conformación de la autoridad, los mecanismos mediante los que subsisten las creencias, normas y valores, las formas de simbolización de la potestad. Esta multiplicidad de elementos a estudiar hace, paradójicamente, que se despolitice la historia política, imbricando dicho terreno al universo cultural⁷⁸²; pues, sin una dilucidación de los acontecimientos históricos, aun la más sencilla, el concepto de progreso sería impensable⁷⁸³; consecuentemente, la concepción de progreso

⁷⁷⁷ p. 250.

⁷⁷⁸ Silvia Pappé, (coordinadora,) *Debates recientes...* p. 309.

⁷⁷⁹ Friedrich Nietzsche, *Fragmentos póstumos...* p. 561.

⁷⁸⁰Jaume Aurell, *La escritura...*p. 168, *apud*, Martin Aurell, *L'Empire Plantagenet*, París, 2003.

⁷⁸¹ Friedrich Nietzsche, *Sobre la utilidad y el perjuicio de la historia para la vida*, BIBLIOTECA NUEVA, 143 p., p. 81

⁷⁸²Jaume Aurell, *La escritura...*p. 168, *apud*, Christophe Prochasson, “Vingt ans d’histoire politique in France”, en Carlos Barros, ed. *Historia a Debate*, vol. III, A Coruña, 2000, pp. 212 y 215.

⁷⁸³Silvia Pappé, (coordinadora,) *La modernidad...*p.59, *Cfr.* J.R: *Technik-Kultur- Geschichte. Eine Rehabilitierung der Geschichts-philosophie*, Frankfurt am Main: Suhrkamp, 2000; *Cfr.* También, del autor, *Die Fortschrittstheorie der Aufklärung*, Frankfurt am Main/ Nueva York 1987, p. 137s.; Friedrich Rapp:

posee un matiz descriptivo y evaluativo. La acción siempre está determinada por la preferencia: la narración histórica solventa una *función de tasar*, “en la medida en que determinadas variaciones son juzgadas precisamente según la medida de metas éticamente justificadas”⁷⁸⁴.

Los habitantes de las postrimerías del siglo XIX, fueron la crepuscular descendencia de fuertes y festivas generaciones; se validó en nosotros el vaticinio de Hesíodo: en algún momento las personas engendraran hijos de cabellos canos, y Zeus finiquitará dicha prole cuando perciba esa característica⁷⁸⁵: en la segunda mitad de la década de los ochenta del siglo pasado, la historiografía padecía una teorización sumamente relativista. Este desasosiego se fundamentó en la disolución de los principales remisiones, consistentes en las escuelas del materialismo histórico, los Annales y, el difundido método cuantitativo; a la problemática se sumó la ausencia de referentes opcionales. Las temáticas y las metodologías discrepaban al grado de gelatinizar al campo del discernimiento histórico. La presencia de las dificultades epistemológicas en nuestra rama del conocimiento y la cancelación de las escuelas nacionales ocurrieron sincrónicamente; por ello, se incrementó una perspicacia de abandono en la disciplina histórica⁷⁸⁶. La constitución histórica es, bien vista, un género de ranciedad desde la niñez⁷⁸⁷; e inconscientemente, quienes desde la infancia tienen gravada dicha huella son partidarios de la *senectud de la humanidad*⁷⁸⁸, (al proceso de una voluntad minada, se acompaña un retroceso fisiológico, la

Fortschritt. Entwicklung und Sinngehalt einer philosophischen Idee, Darmstadt 1992, pp. 134ss.; Evelyn Gröbl-Steinbach: *Fortschrittsidee und rationale Weltgestaltung. Die kulturellen Voraussetzungen de Politischen in der Moderne*, Frankfurt am Main / Nueva York 1994, p. 228ss.

⁷⁸⁴ Silvia Pappé, (coordinadora,) *La modernidad...*p.59.

⁷⁸⁵Friedrich Nietzsche, *Sobre la...*p. 105, *Apud*, hago eco, al “mito de las edades”, presente en el documento *Trabajos y días de Hesiodo*, (versos 106-201), en *Obras y fragmentos*, Gredos, 1978. Trad. A. Pérez.

⁷⁸⁶ Jaume Aurell, *La escritura...*p. 159

⁷⁸⁷ Friedrich Nietzsche, *Sobre la...*p. 105, *Apud*, *Grundlinien der Philosophie des Rechts*, Frankfurt am Main, Suhrkamp Verlag, 1970, p. 28: Cito al famoso texto *Filosofía del derecho* de Hegel: “La filosofía llega demasiado tarde para enseñarle al mundo lo que debería ser [...] Cuando se vuelve gris, una forma de vida ha envejecido ya; y con el gris no puede volverse joven otra vez, sino sólo ser comprendida. La lechuza de Minerva emprende su vuelo cuando las sombras del crepúsculo han caído”,

⁷⁸⁸ Friedrich Nietzsche, *Sobre la...*p. 105.

*decadence*⁷⁸⁹). La longevidad se caracteriza, ciertamente, por un proceder antónimo al de la aurora, o sea, por un recuento completo, una indagación confortativa ante lo acontecido, por la remembranza, una contemplación regresiva, conclusiva...finalmente, por la formación histórica⁷⁹⁰.

La facultad del humano para crear historia ha sido una fuerza con grandes repercusiones; deberíamos admitir a esta rama del conocimiento como una manifestación de la hegemonía u contra hegemonía⁷⁹¹ (; al respecto, la interpretación histórica dominante actualmente destaca por un brío de indagación, apropiación; ya no es más una representación literaria. Su trabajo actualmente no colinda con el “procedimiento poético” mediante el que se obtiene “la eficiencia cerrada y total de la obra de arte”⁷⁹²; la autonomía estética del historiador es circunspecta; otra vez, a las prerrogativas metodológicas de la investigación histórica que avalan la evolución epistemológica de las ciencias históricas⁷⁹³): se afirma “esto es esto y aquello”, se graba en cada hecho, acontecimiento, una afirmación y valoración; así, nos apropiamos del presente, (toda descripción del pasado se sustenta en los intereses actuales); para lograr lo anterior, es imprescindible⁷⁹⁴ el bagaje cultural de cada historiador, que le permite realizar una lectura intertextual, o sea, resignificar la lectura. Discernir, en un texto, otro, fusionar una imagen a otra, asociar múltiples significantes para remitir a un tercer símbolo, portador de un significado novel. Todo aquello fortifica las aptitudes de interpretación y forma parte de las estrategias metodológicas que da condiciones al historiador para trabajar⁷⁹⁵.

La historia, es para mí, parcialmente, una propensión al desarrollo, permanencia, un acrecentamiento de pujanza, y *poder*; pues, desestimar la búsqueda de la verdad implica decrepitud⁷⁹⁶. La percepción y la memoria,

⁷⁸⁹ Friedrich Nietzsche, *El Anticristo*, p. 32.

⁷⁹⁰ Friedrich Nietzsche, *Sobre la...*p. 105.

⁷⁹¹ Friedrich Nietzsche, *La genealogía...*p. 38.

⁷⁹²Silvia Pappe, (coordinadora,) *Debates recientes...*p. 243, *Apud*, Georg Gottfried Gervinus: “*Historik*”/“*Historiografía*”, en: *Scriften zur Literatur. Escritos sobre literatura*. Berlin 1962, p. 92

⁷⁹³ *Ibidem*.

⁷⁹⁴ Friedrich Nietzsche, *La genealogía...*p. 38.

⁷⁹⁵ Sandra Jatahy Pesavento, *História &...*p. 66.

⁷⁹⁶ Friedrich Nietzsche, *El Anticristo*, p. 22.

(imprescindibles para generar historia), son una serie de hechos; cada individuo determina su propia *verdad* mediante su proceder; así genera, sus propios acontecimientos, los cuales, atañen al hombre, la historia; y, es generada en forma inconsciente u consiente por la persona, y a ella obligatoriamente se acoplan⁷⁹⁷; los dos elementos mencionados 5 líneas antes, están fusionados irremediabilmente. Percibimos siempre mediante el “vidrio” de nuestra memoria; pues cuanto aprehendemos esta siempre determinado por impresiones anteriores⁷⁹⁸.

El continuo desarrollo de la ciencia está concatenado a la necesidad de metamorfosearse. Es imprescindible una reciprocidad entre el arribo de nuevos hechos y la re significación, lo cual es base de toda ciencia⁷⁹⁹; además, en occidente gran parte de los historiadores contemporáneos que adolecen de una carencia de estudios historiográficos, han sido partidarios de una historia sin teoría; consecuentemente, no fueron/son garantes del conocimiento complejo⁸⁰⁰; por ello, el trabajo de identificar y fortalecer los cimientos de las ciencias no puede soslayarse⁸⁰¹; respecto al estudio de los hechos, es necesario reconocer que existen los que por sus características no son observables, mientras otros, debido a dificultades técnicas tampoco; finalmente, algunos son visibles, pero por el tiempo transcurrido es imposible mirarlos. Este último grupo de hechos es analizado, aunque no exclusivamente, por historiadores, puesto que el suceso que aconteció en un momento t_0 no es observable para un biólogo u físico en el momento t_1 aunque su naturaleza no impide la capacidad de ser visto en general.

El conocimiento indirecto, pese a ser común al discernimiento histórico, no es único en él. Múltiples investigadores que lo percibieron hicieron hincapié en otras características del conocimiento histórico, que afirman, son exclusivos de él. Hablan de la imposibilidad del historiador para elaborar sus fuentes, o sea, el

⁷⁹⁷ Friedrich Nietzsche, *De mi...*p. 1.

⁷⁹⁸ Silvia Pappé, (coordinadora), *Debates recientes...*p. 274.

⁷⁹⁹ *Ibidem.* p. 53.

⁸⁰⁰ Friedrich Nietzsche, *Así habló...*p. 14.

⁸⁰¹ Silvia Pappé (coordinadora), *Debates recientes...*p.53, *Apud, E. Cassirer: Zur Logic der Kulturwissenschaften. Fünf Studien. / Sobre la lógica de las ciencias de la cultura. Cinco estudios. Darmstadt (Wiss. Buchges.)* 1961, p. 17.

ámbito limitado de sus fuentes de saber, lo cual es ampliamente compensado por su conocimiento de los efectos y consecuencias subsiguientes, de lo cual un estudioso del presente carece.

El hacer Historia conserva puntos en común con el trabajo del autor dramático; pues, ambos deben razonar todo en sus conexiones, enlazar los hechos separados y trabarlos a un conjunto; laborar con la hipótesis, en el caso de no haberla, de que los acontecimientos están orientados según un plan unitario...En modo análogo al mecanismo mediante el que cada individuo aprehende el pasado y lo vuelve útil, se manifiesta su enfión artístico, aunque no hacia la exactitud e imparcialidad; pues, la objetividad y justicia no son indisolubles⁸⁰²; prueba de ello está en que, la hegemonía del razonamiento histórico occidental en la historia, aún en países no occidentales es muy común⁸⁰³; esto no significa que los trabajos sean de calidad; por ejemplo: sería factible, que en la disciplina de la historia, en donde existen múltiples métodos de laborar, se coronara una sola “escuela”, de tal modo que todos los historiadores formularan sus investigaciones exclusivamente siguiendo la metodología reinante. Aquello no implicaría que quienes dudan de la objetividad de las metodologías y conclusiones históricas, claudicasen a sus dudas. El enfrentamiento entre las corrientes de la historia no es, *per se*, ni una razón para titubear sobre la posible objetividad de los productos de una ciencia, ni constituye la homogeneidad entre los miembros de una disciplina el distinguo del acercamiento a la verdad de sus resultados⁸⁰⁴. “Máximo se puede decir que la coincidencia entre los expertos de una disciplina puede ser un indicio...de los resultados aceptados en esta disciplina”⁸⁰⁵. Reivindicar una verdad es imposible por el consenso de los maestros de x rama del saber; tampoco la anuencia es sinónimo de objetividad en una disciplina, sus productos, y métodos⁸⁰⁶); al anterior ejemplo se suma el problema de que los

⁸⁰² Friedrich Nietzsche, *Sobre la...*p. 89.

⁸⁰³ Silvia Pappe, (coordinadora), *La modernidad...*p. 341.

⁸⁰⁴ Silvia Pappe, (coordinadora), *Debates recientes...*p. 150.

⁸⁰⁵ *Ibidem*.

⁸⁰⁶ *Ibidem*.

trabajos comparativos son exiguos⁸⁰⁷. Este predominio configura al interés académico hacia la génesis y el despliegue del tipo, justamente occidental, del raciocinio histórico; pero, puede transfigurar la representación de costumbres y evoluciones diferentes, del perímetro de la cultura no occidental, aun cuando debería problematizarse a esta diferencia; puesto que, casi siempre se argumenta, en ámbitos como este, desde la presunción del posicionamiento actual sin haberlo tematizado⁸⁰⁸.

Una historia que carece de impulsos creadores inmanentes, hace taras; pues, aniquila quimeras y “quien destruye la ilusión dentro de sí y en los otros le castiga la naturaleza como el más severo tirano⁸⁰⁹. La justicia histórica, aún con la mejor intención, siempre socava: destruye irremediablemente su juzgar. Si el historiador no labora con un fuerte impulso edificante, si a su demoler no imbrica emociones virtuosas, esperanzadoras; si la ecuanimidad es la emoción dominante y demerita mucho a las otras, entonces mengua el instinto creador. Ejemplifiquemos, todo culto, vuelto saber histórico, con pretensiones exclusivas de justicia, con una metodología estrictamente científica, sería liquidada. Esto acontecería porque todo estudio histórico desentraña, invariablemente, mentiras, vulgaridades, degradación, violencia y ausencia de sentido, en tal medida que, obligatoriamente, se diluye la misericordia, e ilusión por el pasado, necesarias (os) para anhelar existir. Antónimamente, exclusivamente en el amor, cobijado en la susodicha fantasía y en razón de una fe absoluta en lo incorrupto, puede obrar el

⁸⁰⁷ Silvia Pappe, (coordinadora) *La modernidad...* p. 341, *Apud*, Por ejemplo, Donald E. Brown: *Hierarchy, History and Human Nature. The Social Origins of Historical Consciousness*, Tuscon 1988. - Un intento reciente de incluir culturas no occidentales dentro del panorama de la historia de la historiografía lo representa la serie *Geschichtsdiskurs*, editado por W. Küttler/ J. Rüsen/ E. Schulin (hasta ahora han aparecido los cuatro primeros tomos, Frankfurt am Main 1993 [i]/ 94 [ii] / 97 [iv]. Cf. Jürgen Osterhammel: “Sozialgeschichte im Zivilisationsvergleich. Zu künftigen Möglichkeiten komparativer Geschichtswissenschaft”, en *Geschichte und Gesellschaft*, 22 (1996), p. 143-164; H.-G. Haupt(J. Kocka (eds.), *Geschichte und Vergleich. Ansätze und Ergebnisse international vergleichender Geschichtsschreibung*, Frankfurt am Main 1996. Un raro ejemplo de una comparación historiográfica teórico-reflexiva y con un lineamiento intercultural, lo ofrece J. G. A. Pocock: “The origin of the Past: A Comparative Approach”, en *Comparative Studies in Society and History* 4 (1961/2), p. 209-246.

⁸⁰⁸ *Ibidem*. p. 342.

⁸⁰⁹ Friedrich Nietzsche, *Sobre la...*p. 96-7, *Apud*, Cfr. J.W. von Goethe, *Schiften sur Natur und Wissenschaftslehre*, fragmento *Über die Natur*, en *Artemis/Gedenkausgabe der Werke, Briefe und Gedenkausgabe der Werke, Briefe und Gespräche*, ed. Ernst Beutler, Zürich und Stuttgart, 1948, Vol. 16, pág. 923. Lacita también se encuentra en E. Von Hartmann, *Philosophie des Unbewussten*, Berlín, 1869, pág. 620.

individuo. Toda persona que sea obligada a abjurar dicho amor categórico, carecerá de voluntad. El producto emocional de la historia se contrapone al del arte. La única forma de evitar lo descrito previamente, es convirtiendo la historia en una obra de ingenio; aquello es sumamente complicado; pues, una historiografía con aquella composición sería descartada por la teoría, y tendencia analítica aspirante a la verdad, que domina nuestra época⁸¹⁰; (y pese a la incapacidad para cabalgar en este ideal, se admite que incluso el historiador más escéptico respecto a la “objetividad de la historia”, (estudiada genéricamente), no debiera titubear al designar una investigación histórica vigorosa de “más objetiva” que un trabajo histórico elaborado para fines publicitarios, o que un documento que incluye, sin problematizar, fundamentos dogmáticos, que abundan; por ejemplo, en la metafísica católica⁸¹¹; dichos trabajos son vistos como híbridos naturales, pero no acordes a los lineamientos académicos en boga; pues, la historia de todo tipo esta imbricada al lenguaje, en todas sus manifestaciones; y, este es una herramienta imprescindible del proceso cognoscitivo científico y de la aprehensión del mundo⁸¹²; así, la finalidad de las normativas de la investigación es facilitar el decante de datos, en y fuera del ámbito científico; pues, *el proceso cognoscente científico y no sapiente jamás es un acontecer heterogéneo, sino que es un elemento del proceso global del acontecer erudito, también del que no lo es; y, es parcialmente indirecto; pues, necesitan integrar los resultados de otros individuos, en y fuera del primer y segundo ámbito, (ocurre más en el primado)*⁸¹³.

Estas son algunas de las finalidades de la historia: personas y pueblos requieren, según sus propósitos, pujanzas y requerimientos, un cierto discernimiento del pasado⁸¹⁴, dicho raciocinio está enfocado y se avocó a resguardar, usualmente por escrito, la memoria colectiva. Esta se manifiesta, frecuentemente, en los textos; y, son los historiadores quienes procuran textualizar

⁸¹⁰ *Ibidem.* p. 96-7.

⁸¹¹ Silvia Pappe, *Debates recientes...*p. 146.

⁸¹² *La naturaleza del conocimiento histórico*, p. 243, *Apud, Cfr.* K. Ajdukiewicz, *Jezyk i poznanie* (Lenguaje y conocimiento), 2 volúmenes, Varsovia, 1960-1965. Ver también W. P. Alston, *The Philosophy of Language*, Nueva York, 1964 (con bibliografía básica).

⁸¹³ *Ibidem.*

⁸¹⁴ Friedrich Nietzsche, *Sobre la...*p. 67.

lo acontecido, reorganizándolo mediante un relato hilado y preciso. Aquellos documentos son, en la mayoría de los casos, su dejación primordial. Los trabajos de un historiador son la historia *del individuo* y parte de *la* historia; estos, pueden hacerse y tener relevancia en múltiples formas, no exclusivamente mediante la escritura, el texto histórico⁸¹⁵; logran desarrollarse en forma de historia monumental, anticuaria o juiciosa; jamás el ideal es crearla para adquirir conocimiento sin praxis, ni para individuos cansados a los que sólo les place adquirir datos; pues, acrecentar el conocimiento es su meta en sí misma⁸¹⁶, (es imposible formalmente lo previo; pues, las múltiples formas disciplinarias y discursivas de comprender al pasado impactan el panorama de la aprehensión. La interpretación del pasado está concatenada con fenómenos y representaciones culturales, sociales y políticas)⁸¹⁷, que se acoplan al fin de la existencia; bajo la guía y potestad de tal prerrogativa; además, la interpretación del pasado es la fusión de una época, cultura, de una sociedad con la historia, determinada por su nivel de necesidad y, sujeta por la inseparable potencia plástica. La aprehensión del pasado, se anhela en toda temporalidad, para beneficiar el futuro y presente, pero no para minar al segundo ni para la supresión de una vigorosa época en ciernes⁸¹⁸.

En el siglo XIX, las personas estudiaban el pasado para manipular su presente y mejorar su futuro, acrecentaban de aquel modo su confianza, frente a las inclemencias de la existencia. La historia religiosa católica, atiza los rescoldos de esperanza de que la “justicia”, tarde o temprano será realidad. Mediante la historia, el caótico pasado es organizado, y se le confiere una finalidad, en parte, por esto es muy valiosa en todas las sociedades. La historia y su pretensión de alcanzar la verdad, es quimérica; pues, esta es no una herramienta del conocimiento puro sino de la existencia misma.

Mediante la historia, el caótico pasado es organizado, y se le confiere una finalidad, en parte, por esto es muy valiosa en todas las sociedades. La historia y

⁸¹⁵ Juame Aurell, *La escritura...*p. 14-5.

⁸¹⁶ Friedrich Nietzsche, *Sobre la...*p. 67.

⁸¹⁷ Silvia Pappe, *La modernidad...*p. 9.

⁸¹⁸ Friedrich Nietzsche, *Sobre la...*p. 67.

su pretensión de alcanzar la verdad, es quimérica; pues, esta es no una herramienta del conocimiento puro sino de la existencia misma; por ejemplo, en la antigüedad, las personas estudiaban el pasado para manipular su presente y mejorar su futuro, mediante la *magistra vitae*, acrecentaban de aquel modo su confianza, frente a las inclemencias de la existencia; otra muestra la constituye la historia religiosa católica, que atiza los rescoldos de esperanza de que la “justicia”, tarde o temprano será realidad⁸¹⁹; además, actualmente la historia occidental se transforma a sí misma en objeto de estudio y se cuestiona; sus raíces, sus diferencias básicas e instituciones torales se disgregan desde dentro por el impulso de la modernización; el paradigma contemporáneo dictamina que la historia deber ser analizada, problematizada y reconstruida constantemente. En otras palabras: la sociedad se transforma; por ello, el marco conceptual de la historia también⁸²⁰. La historia, sabemos actualmente, carece de un sentido en sí misma⁸²¹.

No hay u existieron la objetividad y verdad en la historia. Consideremos que preexista la estructura universal para aprehender todos los eventos naturales e históricos: la cuestión se reduce a conocer si la historia abarca ese modelo extremadamente prescriptivo, como se le puede denominar. Afirmaríamos que la historia todavía no ha entrado totalmente a ese grado, porque las regularidades sobre las que se conforma no son explícitamente estatuidas; u porque aquellas son pseudo-leyes tomadas de la sabiduría popular u de la psicología no científica⁸²². Un esfuerzo para lograr lo anterior se desarrolló mediante la búsqueda de objetividad en la historia, que implicaba un razonar “abúlico” y tuvo en el siglo XIX, su auge en Europa, como único método para llegar hacia la verdad⁸²³; pero, la cualificación moral de los hechos y procesos es inherente al individuo, porque el historiador se comunica mediante una lengua natural, a la que él pertenece y para la que primariamente redacta⁸²⁴.

⁸¹⁹ Friedrich Nietzsche, *Sobre la...*p. 49.

⁸²⁰ Silvia Pappe, (coordinadora), *La modernidad...*p. 107.

⁸²¹ Silvia Pappe, (coordinadora), *Debates recientes...*p. 85.

⁸²² *La historia como relato*, p. 21-3, p. 23.

⁸²³ Friedrich Nietzsche, *La voluntad...*p. 94.

⁸²⁴ Silvia Pappe, *Debates recientes...*p. 144.

El nihilismo, hegemónico en la historia académica contemporánea, es una manifestación de que los valores supremos carecen de valor, que cuanto en el cristianismo, en la moral y en la filosofía estaban gravadas (os) en piedra cual verdades absolutas, carecen de credulidad⁸²⁵; por ejemplo, en la década de los setentas del siglo pasado decayó la premisa de laborar con un criterio científico vigoroso, aunque esto volviera exiguos los resultados; consecuentemente se decidió conferir menos importancia a los criterios científicos sólidos; para crear conclusiones más relevantes, desde la perspectiva de las ciencias humanas. Esta oscilación que no afectó la prevalencia del nihilismo es, parcialmente, la historia de la susodicha disciplina⁸²⁶. El nihilismo es; consecuentemente, el razonamiento de un contumaz despilfarro de vitalidad, el dolor de “inútilmente”, la incertidumbre, la carencia de oportunidad para reconstruirse de algún modo, de relajarse aún con cualquier cosa; el apocamiento de sí mismo, cual si alguien se hubiese burlado sí durante mucho tiempo⁸²⁷; pese a esto, desde una perspectiva estrictamente histórica, la humanidad es, como nunca antes, ama de su porvenir-en los aspectos positivos y negativos, como es perceptible, por ejemplo, en la publicidad histórica pro aria⁸²⁸.

La desaparición de la fe en describir objetivamente, la ausencia del “bien en sí” y, carencia de un sentido totalizante, son múltiples niveles de una sola experiencia⁸²⁹. Se difunde el gran acontecimiento: la objetividad no existe en la historia, se desmorona la fe en valores universales, la normatividad perfecta, y la finalidad de alcanzar la verdad, que regía el trabajo de todo historiador⁸³⁰; este, se ve contemporáneamente acotado a la disyuntiva, de optar por la impersonalidad de las estadísticas/estas le confieren raigambre científica aunque lo alejan de su real objeto y, le orillan a una locución bosquejada/u el análisis de hechos aislados, mediante los que carece de rigor científico; pues, necesita de particularización, aunque adquiere cercanía a su objeto principal y se aproxima a una verbalización

⁸²⁵ Friedrich Nietzsche, *La voluntad...*p. 10.

⁸²⁶ Jaume Aurell, *La escritura...*p. 151.

⁸²⁷ Friedrich Nietzsche, *La voluntad...*p. 10.

⁸²⁸ Silvia Pappe, (coordinadora), *Debates recientes...*p. 91.

⁸²⁹ Friedrich Nietzsche, *Fragmentos póstumos...*p. 19.

⁸³⁰ Friedrich Nietzsche, *La voluntad...*p. 10.

auténticamente “humana”⁸³¹; ambos caminos no le permiten arribar hacia la objetividad, u verdad, etc. Se vuelve injustificable caminar hacia el espejismo de la perfección. La premisa de una historia ideal, en la que prima el Bien, la Verdad y la Justicia, nos parece la adulterada manifestación de nuestros deseos metafísicos, probadamente falaces. Solo aspiramos a nuestras prejuiciadas percepciones: esa realidad desapegada al interés y la mentira es inexistente, un ideal caduco, una mentira inocente que hicimos modificando los elementos de nuestro mundo cotidiano que consideramos degradante. En cuanto se patentiza el vulgar umbral de dichos valores, el universo aparenta carecer de sentido, se deprecia. Mohínos ante la imposibilidad de concretar una historia ideal, ante cuya existencia deseábamos arribar; nuestra labor, carente de una finalidad objetiva, declina progresivamente⁸³². El nihilismo en la historia está concatenado, en nuestra época, (Nietzsche en el siglo XIX ya filosofó de él), a la percepción de que los valores supremos carecen de validez. Cuando hablo de valores supremos, en nuestra disciplina designo, en primer sitio a la pretensión de objetividad, de cuyo alcance, contemporáneamente defenestrado, he dado cuenta en la presente tesis.⁸³³.

La “verdad” es la falacia, sin la cual, ningún ser puede subsistir. El intento por crear hegemonía, no es un elemento secundario de los individuos, (y por ende de los historiadores), es su finalidad principal. El individuo no es más que Voluntad de Poder, un siempre transformado conjunto de formas de comprender al pasado, que lidian entre sí para afianzarse la dominación. Cada persona tiene su perspectiva, desde la cual interpreta y valora lo acontecido, en concordancia con sus características vitales. Al respecto, cada individuo, es básicamente un creador de “su verdad”, energía de fabulación que transforma y adultera el pasado al interpretarlo desde la perspectiva de sus intereses⁸³⁴; en otras palabras el historiador interpreta: lo acontecido es materia inagotable, múltiple, y ambigua; además, él, incapacitado es de percibir todo, aunque sí dictamina lo que no es

⁸³¹ Jaume Aurell, *La escritura...*p. 151.

⁸³² Friedrich Nietzsche, *La voluntad...*p. 10, 11.

⁸³³ Friedrich Nietzsche, *Fragmentos póstumos...*p. 19.

⁸³⁴ Friedrich Nietzsche, *La voluntad...*p. 13.

grato, agradable; y lo afirma prejuiciadamente⁸³⁵: dicha carencia de objetividad comienza con el “presupuesto” de la hipótesis nihilista que afirma: jamás existió la objetividad, no existe una constitución absoluta de las cosas, ni hay una “cosa en sí”; estas palabras, nos orillan hacia aquellas interrogantes que hemos analizado a lo largo del texto. El historiador coloca cargas emocionales a los sucesos, y aunque formalmente no corresponden a la realidad; sí son síntomas de fuerza de parte de quien les confirió valores; asimismo, él simplifica el número de acciones pasadas con el fin de hacerlas analizables⁸³⁶.

La historia se fundamenta en una representación, de alguien u algo que se sitúa alejado en el tiempo y el espacio. Lo que se expone-u simboliza-, posee relaciones de similitud, significado y atributos que consignan a lo representado. En la historia se conjugan procesos de percepción, identificación, reclasificación, reconocimiento, exclusión y legitimación⁸³⁷. El objeto histórico es producto de una construcción narrativa, implícitamente retrospectiva de acontecimientos previos. Su particularidad se basa en la diversidad de estructuras temporales posibles; y consecuentemente, en las diversas perspectivas narrativas; que, asimismo, se sustentan en los intereses epistemológicos, las representaciones de sentido y las posiciones de valor del sujeto narrador⁸³⁸; por ejemplo, el concepto de *magistra vitae*, con el que se afirmó que los grandes acontecimientos de individuos dotados de fuertes personalidades, eran acontecimientos dignos y posibles de ser imitados; (tenía como talón de Aquiles el peligro de ser modificados, embellecidos; y así aproximados a la libre invención, (lo cual ocurre controladamente en toda investigación histórica); en otras palabras se diluía el distingo entre análisis histórico y ficción mítica)⁸³⁹.

⁸³⁵ Stanislas Bellert, François Bonsack, Louis Couffignal, Helmar Frank, Lucien Goldmann, G. G. Granger, Henryk Greniewski, Marcial Guérout, André Lwoff, Benoit Mandelbrot, Abraham Moles, Albert Perez y Ladislav Tondl, René de Possel, Giorgio de Santillana, Norbert Wiener, Jirí Zeman, *El Concepto de Información en la ciencia contemporánea*, 5ª ed., D.F. México, Editorial, “Siglo veintiuno editores”, 1979, 310 p., p. 9 y 10.

⁸³⁶ Friedrich Nietzsche, *Fragmentos póstumos...*p. 20.

⁸³⁷ Sandra Jatahy Pesavento, *Historia &...*p. 40.

⁸³⁸ Silvia Pappe, (coordinadora), *Debates recientes...* p. 170.

⁸³⁹ Friedrich Nietzsche, *Sobre la...*p. 57.

Mediante trabajos de diversa complejidad que van desde lo más sencillo/ como “fichar”/ hasta lo más complicado/ explicar el producto de una investigación integrando múltiples perspectivas/, se busca infructuosamente generar una perspectiva de 360 grados, absoluta del presente/pasado⁸⁴⁰; actualmente, la escritura de historia, con una perspectiva múltiple, acarrea muchas consecuencias, permite múltiples puntos de vista, confiere su sitio a las reflexiones y descripciones, a los triunfadores y derrotados, también a las complejas metamorfosis de las estructuras, y permite analizar la historia desde varios ángulos. Hacer esto implica ser consecuente ante lo que ya sucede en las demás disciplinas. Contemporáneamente, las interdependencias son ilimitadas, cada duda posee en sí misma la competencia de innumerables preguntas, y para comprender un acontecimiento de forma compleja es imprescindible analizarlo desde diversas perspectivas; además, cada justificación intenta ser hegemónica⁸⁴¹. Dicha forma de laborar lo “histórico”, no pasa por alto que nosotros, desde nuestro presente, con nuestras dudas e incertidumbres, somos quienes transformamos el pasado. Desde esta perspectiva generamos un pasado, reflejo de nuestra actualidad; mediante el que fraguamos nuestras perspectivas y deseos presentes. En conclusión, no queda descartada la afirmación de poder hacer cognoscible el pasado mediante la metodología del historiador⁸⁴² (cuyo conocimiento más complejo y cercano a la verdad ha sido alcanzado mediante la comparación; y se ha sustentado en el mismo⁸⁴³); aunque, si queda descartado el ideal de laborar con la “objetividad pura”⁸⁴⁴.

“No es posible ‘hacer historia’ sin también ‘hacer la historia’”⁸⁴⁵. Además de que es imposible prescindir de la pasión al laborar en nuestra rama del

⁸⁴⁰ Abraham Moctezuma Franco, *La historiografía...*p. 183, *Apud*, Alfonso Mendiola/Guillermo Zermeño. “De la historia a la historiografía” en: *Historia y Grafía*, UIA, núm. 4, 1995. P. 249.

⁸⁴¹ Silvia Pappé, (coordinadora), *Debates recientes...*p. 228.

⁸⁴² Abraham Moctezuma Franco, *La historiografía...*p. 183, *Apud*, Alfonso Mendiola/Guillermo Zermeño. “De la historia a la historiografía” en: *Historia y Grafía*, UIA, núm. 4, 1995. P. 249.

⁸⁴³ Silvia Pappé, (coordinadora), *La modernidad...*p. 339, *Apud*, F. Max Müller *Einleitung in die vergleichende Religionswissenschaft*, Estrasburgo 1876, p. 10.

⁸⁴⁴ Abraham Moctezuma Franco, *La historiografía...*p. 183, *Apud*, Alfonso Mendiola/Guillermo Zermeño. “De la historia a la historiografía” en: *Historia y Grafía*, UIA, núm. 4, 1995. P. 249.

⁸⁴⁵ Luis Vergara, *Historia y Grafía*, número 15, México, Universidad Ibero Americana, 2000, p. 49-96, p. 46, *Apud*, Paul Ricoeur.

conocimiento, (u en cualquier situación), pretender eliminar esta emoción de las investigaciones no es recomendable. El ser humano es policromo en cuanto emociones; y el historiador necesita reconocer que existen fecundas, dañinas, y que la pasión no perjudica la calidad de un trabajo⁸⁴⁶. El historiador, es un individuo rebosante de pulsiones, que marca su investigación con sus expectativas, anhelos, miedos, fantasías e incluso su desconfianza. Esta relación con su presente y futuro acciona irremediabilmente en su elección de tema, las hipótesis y cuestiones que dictamina; también, en la importancia de los argumentos que permean a sus explicaciones e interpretaciones⁸⁴⁷; por ejemplo, el anhelo de imparcialidad, que caracterizó las excepcionales investigaciones de los historiadores del siglo diez y nueve, es lo que generó trabajos anémicos, carentes de inspiración, que privó a la historia de garantizar su papel primordial de imbricación a la cultura...era una rama del conocimiento imitativa de las Ciencias Naturales, actualmente, no duplica la historia irrestrictamente los métodos de aquella: posee autonomía científica⁸⁴⁸.

La historia es una plaza de arribo y de salida. Es la posibilidad de retransitar caminos que otros han caminado. Principalmente entraña un juicio de dura y meticulosa reflexión; jamás es una helada descripción de hechos elaborados a partir de información y temporalidades. Nada es más engañoso que la objetividad⁸⁴⁹. Aceptar la presencia de la subjetividad en toda investigación histórica es una oportunidad para replantear de nuevo el yo del historiador y su sitio en la sociedad, no como conciencia natural, almacén de toda verdad futura, al modo romántico; más bien como un espacio social modificado por el idioma, el historiador y el específico del pasado. Razonar así es posible si él abjura a la fantasía de “objetividad” propulsada por el “giro expresivista” del romanticismo y, da cabida al “giro lingüístico” o comunicativo. Este avance implica abandonar el yo

⁸⁴⁶ Abraham Moctezuma Franco, *La historiografía...*p. 143, *Apud*, Edmundo O’Gorman, “La obra de Luis González Obregón”, *Letras de México*, vol. 1, núm. 31, 1 de septiembre, 1938, p. 2.

⁸⁴⁷ Luis Vergara, *óp. Cit.* p. 49, *Apud*, Paul Ricoeur, “La marca del pasado”, en *Historia y Grafía*, núm. 13, 1999, p. 178.

⁸⁴⁸ Abraham Moctezuma Franco, *La historiografía...*p. 143, *Apud*, Edmundo O’Gorman, “La obra de Luis González Obregón”, *Letras de México*, vol. 1, núm. 31, 1 de septiembre, 1938, p. 2.

⁸⁴⁹ Marco A. Velázquez, José Carlos Blázquez, Josefina Manjarrez, Amado Manuel, (editores), *Memorias por...*p. 103.

que aparenta auto sacrificarse en aras de la verdad pura, y opta por aceptar su lugar en la misión de imprimir una forma a la escritura de la historia moderna⁸⁵⁰. Cobijadas en la aparente objetividad están sin problematizar valores que asumimos pero que son de un grupo, generalmente hegemónico; y su finalidad es generar una sociedad acorde a sus intereses. Por ello la historia debe erigirse como un sitio donde fructifique la deliberación, re cimentación, y capitalmente, la discusión y multiplicidad de opiniones. En síntesis, no debe claudicarse ante la historia, sino problematizarla⁸⁵¹; así, puede beneficiarse la iluminación de la esencia de la sociedad, presente en toda investigación histórica, se ocupe de la edad de piedra, la contemporaneidad a la que pertenece el autor; u analice a un espacio cultural absolutamente ajeno⁸⁵².

El destacado filósofo Bradley, revolucionó el ámbito de la historia cuando publicó su documento Premisas de la historia crítica, (1874). Ahí, él, plasmó se discordancia respecto a la probabilidad de lograr una “verdad objetiva” histórica. La consecuencia de su pensamiento generó novatos historiadores críticos que defenestraban la afirmación “(...) Los gobernantes dicen que aconteció este y aquel acontecimiento; consecuentemente, afirmo que aconteció de dicha manera (...)” ahora expresaban: “(...) Las autoridades dicen que aconteció y yo debo razonar sobre la veracidad u mentira de sus afirmaciones (...)”⁸⁵³.

El sustrato del raciocinio de Bradley era: la historia crítica es inherente a toda investigación. Él afirmó: el conocimiento histórico es fruto no de una indiferente descripción de acontecimientos; sino, de su crítica interpretación. Lo anterior es posible porque el historiador hace sus elucidaciones acompañado de su bagaje cultural. Bradley, concluyó: el historiador debe racionalizar conscientemente su criterio en la investigación, evitando, (aunque *per se* es imposible,) simplemente transcribir lo que consta en el testimonio. El historiador puede hacer su labor si pugna por interpretar los datos; pero al ejecutar esto, el

⁸⁵⁰ Luis Vergara, *óp. Cit.* 48.

⁸⁵¹ Marco A. Velázquez, José Carlos Blázquez, Josefina Manjarrez, Amado Manuel, (editores), *Memorias por...*p. 103.

⁸⁵² Silvia Pappé, (coordinadora), *Debates recientes...*p.102

⁸⁵³ Abraham Moctezuma Franco, *La historiografía...pássim, Apud*, R.G. Collingwood, *Idea de la historia*. Fondo de Cultura Económica, México, 1982.

laborante devela sus perspectivas; así, se auxilia a crearse un discernimiento respecto a la información que utiliza⁸⁵⁴.

Así, Bradley, patentizó su disconformidad ante la posibilidad de laborar con la “verdad objetiva” en la disciplina histórica. Afirmó, la pauta histórica depende del historiador, que es el que analizada, elige y generaliza la información de las fuentes imbricadas con su propio discernir.

La *verdad*, instancia suprema de la ciencia, es posible problematizar; consecuentemente, es justificable por múltiples formas⁸⁵⁵. La figuración, también los símbolos, de la historia, comprensibles son racionalizando afinmente al estructuralismo: “el “hipertema”, es el resultado de la intersección de varias unidades estructurales (temáticas), en el que un motivo común/ con una carga significativa muy concreta/ aparece asociado a figuras diferentes”⁸⁵⁶: Un hecho favorece una condensación conceptual, mediante aquella, múltiples pensamientos hallan expresión⁸⁵⁷; consecuentemente, “el análisis”, no está imbricado a una representación univoca de “verdad”,/ pisamos territorio de la política/, sino al del error, metamorfosis, simulación; la vida está sustentada en la flexibilidad de las formas.⁸⁵⁸ La *voluntad* de verdad, es producto de una desfiguración: es posible ante la cualificación inquisitiva de multifocales cuestiones⁸⁵⁹; así, lo figural, es materia de figuración: la sobriedad conceptual es sustituible por lo multívoco; máxime que lo estudiado, vital es referirlo a los giros lingüísticos; en general: al interpretar cualquier elemento del pasado, es dudoso si “se propone simplemente contribuir a transformar irritaciones y percepciones cotidianas en juicios útiles y, por tanto, ...perdurables”, (Carlos Monsiváis)⁸⁶⁰.

⁸⁵⁴ *Ibidem*, Apud, R.G. Collingwood, *Idea de la historia*. Fondo de Cultura Económica, México, 1982.

⁸⁵⁵ Friedrich Nietzsche, *La genealogía...* p. 193.

⁸⁵⁶ *Introducción al método...* Apud, J. Baschet, « Inventivité et sérialité des images médiévales. Pour une approche iconographique élargie », *Annales. Histoire, Sciences Sociales*, 1, 1996, p. 93-133.

⁸⁵⁷ Sigmund Freud, *La interpretación...* (segunda parte), p. 346.

⁸⁵⁸ Friedrich Nietzsche, *La ciencia jovial “La gaya scienza”, [Título Original Die fröhliche Wissenschaft, (“la gaya scienza”]*, Caracas, Venezuela, MONTE ÁVILA, C.A. 1985, 299 p, p. 206.

⁸⁵⁹ *Cómo organizar y llevar a cabo una investigación histórica*, [Título:]; p. 403-7.

⁸⁶⁰ Julio Scherer García, (presidente del consejo de administración), *Comunicación e Información S.A de C.V*, México, enero de 2013, no. 1890, 81 p, p. 58, Apud, [Julio Scherer García, (presidente del consejo de administración), *Comunicación e Información S.A de C.V*, México,] Proceso [no.] 657, 5 de julio de 1989.

Es inconveniente finiquitar: la función simbolizar, en la memoria, es una característica especial; esta, emplea dichas simbolizaciones, ya existentes en el inconsciente; (se satisfacen los requerimientos para crear historia, por su figurabilidad, y por satisfacer las necesidades de censura⁸⁶¹); así, lo estudiado, no es el hecho, sino información referente a él, (puede ser realizada expreso para estudiar el pasado, (crónicas, por ejemplo), u información encaminada a finalidades distintas: (cartas privadas, registros de hacienda, etc.)⁸⁶²; discernir cabe: “Las pinturas, igual que la imprenta, incrementan el conocimiento del pasado y disminuyen las necesidades del recuerdo”⁸⁶³. La simbolización, y su función en la memoria, no se limitan a un aspecto: la interpretación del pasado resultante, infiere en las relaciones productivas, la filosofía, ideología, religión, política, disciplinas académicas, etc.⁸⁶⁴; consecuentemente, a contrapelo de la afirmado por el positivismo, *el objetivo último*, no es conocimiento libre de valores, ni leyes y teorías de análogas características⁸⁶⁵.

Primigeniamente, se acrisoló el conocimiento y el idioma; consecuencia de dicha socialización, surgió el símbolo; dotado de múltiples significados/refundido, para acoplarse a los cambios⁸⁶⁶. Consecuentemente, nuestro estudio, debiéramos desbordar para aprehender su valor; y, desembrozar los variados problemas por investigar, embrocados al concepto⁸⁶⁷. Exclusivamente discernimos: el símbolo, posee valor, porque fundamenta creencias, (refutables y modificables). Estas cimientan a el argumento, “El peso que lo valida es que no podrían negarse estas condiciones sin caer en contradicción, porque entonces no sería posible el conocimiento científico. Estas condiciones son las creencias compartidas que hacen posible la práctica científica”⁸⁶⁸; consecuentemente, una finalidad del historiador es aprehender, mediante un estudio, entre lo inherente al símbolo y, lo

⁸⁶¹ Sigmund Freud, *La interpretación... (segunda parte)*, p. 355.

⁸⁶² P. 250.

⁸⁶³ P. 372.

⁸⁶⁴ D.J. Gregory, *Geografía histórica: acción y estructura*, p. 110-13, p. 111.

⁸⁶⁵ W. Norton, *La condición actual...*p. 66.

⁸⁶⁶ Cfr. Friedrich Nietzsche, *La genealogía...pássim*.

⁸⁶⁷ Sigmund Freud, *La interpretación... (segunda parte)*, p. 357.

⁸⁶⁸ Carlos Mendiola Mejía. *Distinción y relación entre la teoría de la historia, la historiografía y la historia*, p. 174-82, p. 174, *Apud*, Hilary Putnam, *Lo analítico y lo sintético*, trad. De Martha Gorostiza, México, UNAM, 1993.

genuino que este sustituye; que, en múltiples ocasiones es enigmático;⁸⁶⁹ así, es posible desentrañar “los principios de fondo que revelan la actitud básica de una nación, un periodo, una clase, una creencia religiosa o filosófica, cualificados inconscientemente por una personalidad y condensados en una obra.”⁸⁷⁰

La historia es una construcción subjetiva; en nuestro caso, enmarcada en las reglas de una institución, de la sociedad occidental. La memoria posee un tamiz menos riguroso que el de las facultades; aun así conviene recordar que la hegemonía del Estado, en México, influye al resto de la población; usualmente, aunque no exclusivamente, con la educación pública⁸⁷¹. Esta se refleja en la

⁸⁶⁹ Sigmund Freud, *La interpretación... (segunda parte)*, p. 357.

⁸⁷⁰ *Introducción al método...*p. 87, *Apud*, Panofsky, “Introducción”, *Estudios sobre iconología*, p. 17.

⁸⁷¹ Realicé trabajos de campo, leí los documentos de los cursos de la facultad; las demás actividades también; por esto concluyo que en el plano educativo formal, necesitamos fomentar la equidad educativa y finiquitar las inmensas brechas entre los individuos y grupos sociales, para que todos, según su situación espacio/temporal, contribuyan al mejoramiento sociopolítico mexicano (Cuando realicé entrevistas en 6 bachilleres, en 2014, me percaté de que casi 2 de cada tres planteles en el centro histórico de la ciudad de Puebla, no tenían cualitativamente condiciones análogas); debido a que, el desarrollo económico es producto de La justicia social. Para lograrlo es elemental que las clases de historia; por ejemplo, posean contenidos y materiales de enseñanza potencialmente lógicos para el alumno: así es posible proporcionar un aprendizaje no rutinario y carente de significado; y evitar los métodos expositivos que fomentan el aprendizaje repetitivo; los cuales, se caracterizan por hacer que los pupilos manejen únicamente un conjunto de etiquetas verbales, (Freinet). ⁸⁷¹ Edgar Gómez Bonilla, Isidro Mozo Águila, Norma García Jorge, *Metodología en la enseñanza de la Historia Antología*; Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, *pássim.*; José Fuentes Mares, (redactó el texto hasta la página 454), hizo los epígrafes, (hasta la susodicha página Jorge Ramírez Robles); escribió el documento, desde la página 455, Rafael Muñoz Saldaña, *Historia Ilustrada de México, desde los orígenes hasta Ernesto Zedillo*, México, MCMXCIX Grupo Editorial Océano, S.A. de C.V., 1999, 631p. *pássim.* David Paul Ausuben, *Educational psychology, Acognitive View*; EU, Inter-Hemisferic Education Resource Center, 2005, *pássim.*

Por esto la labor pedagógica debería sustentarse en la re-enseñanza, para poder desarrollar la comprensión y lograr la inclusión social. *Ibidem.* ; concientizando que todo el conocimiento lleva el riesgo del error e ilusión. ⁸⁷¹*Ibidem.*; pese a ello, la especial estructura psico-biológica humana, exige la educación; ⁸⁷¹*Ibidem.* Ya que, la finalidad del acto didáctico está en poner en marcha las energías interiores del educando, respondiendo así a sus predisposiciones e intereses, en un ambiente de respeto, libertad y actividad. Sustento lo anterior parcialmente en algunos de los paradigmas de la escuela activa. ⁸⁷¹ *Ibidem.*

El pensamiento de fondo, que late y creo justifica el planteamiento de currículo basado en competencias tiene que ver con la toma de conciencia de que la educación formal ha sido y sigue siendo demasiado académica, y que prepara insuficientemente a los jóvenes para que puedan vivir una vida más plena como sujetos individuales, como ciudadanos y, para su integración en el mundo del trabajo, así como para que puedan seguir aprendiendo a lo largo de toda la vida. El planteamiento de un currículo por competencias es una alternativa al currículo tradicional y académico, ya que se pasa de la lógica del “saber” a la lógica del “saber hacer”. Lo importante de éste enfoque no es que el alumno sepa, por ejemplo, sumar, restar, multiplicar y dividir, sino que sepa aplicar esos conocimientos en una situación problemática de la vida real. Es cierto que para “saber hacer” se precisa “saber”, pero el “saber” deja de tener valor por sí mismo y se pone al servicio y en función de su uso. De esta forma, se puede reducir la brecha entre la teoría y la práctica, entre el conocimiento y la acción. ⁸⁷¹ *Ibidem.*

conmemoración de lugares y fechas. La historia se nutre de la memoria individual que tiene sinergia con las ideas de las otras personas; asimismo, con la reinterpretación de la última y que es un pilar de la historia y, sustentada en la valencia psíquica es como se conforma, con un crisol este producto académico.⁸⁷²

Mediante la ficción es como se reinterpreta aquello que los individuos conocen; es válido afirmar, entonces, que la narración es producto de los estímulos externos cotidianos; pese a ello, es primordial tomar en consideración que, los historiadores utilizan la menor subjetividad posible: intentan alcanzar la verdad, (paradójicamente; ya que, saben que esta, al igual que la prevención de medir el tiempo, son inalcanzables); pues, el presente carece de extensión, por ello, la concepción del futuro y pasado, están ligadas al presente, la primera como expectativa, la otra, como el ahora de no importa que evento contado, en relación al pasado inmediato⁸⁷³.

El idioma en el que se describe un texto influye determinantemente en la configuración de los escritos; las formas en las que se piensa se plasman en el

Pese a lo anterior, la evaluación por competencias al igual que todos los demás métodos es perfectible; aun así, este posee la ventaja de ser apto para aplicarse masivamente; una de las desventajas al aplicar evaluaciones sustentadas en esta forma de trabajo es que el estudiante, para obtener una mejor calificación, puede mentir fácilmente en las preguntas donde se evalúa su estado anímico, por ejemplo; para resolver este problema considero elemental que el docente incluya su empirismo; ya que, este modelo, igual que otros que sexenalmente se implantaron en nuestro país, respondieron a las innovaciones; la mayoría de las veces europeas y estadounidenses; aunque fueron loables los esfuerzos de los pedagogos por adaptar aquellas teorías a la realidad nacional; jamás pudieron implementar todo el potencial de aquellas formas de enseñanza.⁸⁷¹ *Ibidem*.

Esas teorías se desarrollaron orgánicamente, en sociedades con un capitalismo periférico central; además, los progresos educativos modificaron y se interrelacionaron lentamente con la sociedad: se creó una sinergia; pero, en México, país con un capitalismo periférico, aquellas innovaciones llegaron, (llegan, desarticuladas del resto de la sociedad: la solución de los problemas educativos implica también la creación de una Escuela nacional; (una de las épocas del máximo auge educativo mexicano, correspondió a los años 1920-1940, lapso en el que, entre otras cosas, se fundó la SEP, el resto de la infraestructura operativa educativa del país y, se alfabetizó a más personas que durante el porfiriato; en el gobierno del oaxaqueño, predominaron las ideas pedagógicas extranjeras; y, con el positivismo, justificaron las autoridades el rezago educativo; ya que, aunque se creaban grandes planes educativos, (fuertemente influenciados por Justo Sierra), estos no redundaban en el aumento de la escolaridad en; por ejemplo, las haciendas, donde la carencia de primarias era la regla.) *Ibidem*.; además, el permanente cambio de metodologías hacen que, cuando los maestros se han acostumbrado a las terminologías, métodos de trabajo, etcétera, de un perfil de enseñanza, éste sea sustituido por otro; por lo que frecuentemente el docente es obligado a volver al método que conoce y con el que obtiene buenos resultados.⁸⁷¹ *Ibidem*.

⁸⁷² Michel De Certeau, *La escritura de la historia*, p. 9-35. Ed. Universidad Iberoamericana, Departamento de Historia.

⁸⁷³ Alfonso Mendiola, *La necesidad de lo real en la ciencia de la historia, ¿argumentativa y/o narrativa?*; Historia y Grafía, UIA, Núm. 24, 2005; p. 97-125.

lenguaje; es por esto que los historiadores privilegian al estudio de documentos en su forma nativa; así es como pueden comprender de un modo más exacto, las formas en las que una sociedad interactuó, u comprende a su entorno; a este respecto es conveniente recordar que el pasado es un elemento que para el historiador es inaprensible; muestra de lo anterior está en que cuando se acude a un archivo, con lo que se trabaja no es con el pasado en sí; se labora con documentos que son descontextualizados, y trabajados por el historiador; el historiador emplea aquellos textos con un método de trabajo y reliquias, el historiador conforma una amalgama con la que elabora un producto nuevo, y que está inscrito en las reglas de una academia.

Elemento distintivo de nuestra sociedad es la comercialización del conocimiento del pasado, por esto, es común que la información recabada sea explícitamente creada para utilizarse para promover al turismo. El historiador es un obrero y una de sus materias primas son los libros; así, esta forma de comercializar sus productos únicamente constituyen una variante de integración al mundo comercial. El Estado continua siendo uno de los principales consumidores de Historia; sabemos que múltiples agrupaciones, incluida esta, crean tradiciones, cuyos cimientos frecuentemente rayan en la literatura, así procuran que sus miembros se identifiquen con la organización. La profesionalización y reivindicación etiológica alcanzada por los miembros hace que algunos homologuen a estos símbolos con las religiones⁸⁷⁴.

Las formas de comprender al pasado, como lo aprendimos durante nuestra estancia en las facultades, están conformadas por las vivencias individuales; asimismo, cada individuo posee un bagaje cultural que dictamina la elección de los temas y el modo en el que se trabajan; usualmente el segundo se transforma de un modo relativamente lento; son cambios de mediana, incluso larga duración, ocasionalmente estas transformaciones se generan en cortos lapsos; lo que genera graves trastornos en la vida de los individuos; usualmente guerras-desplazamientos forzados generan estos problemas⁸⁷⁵.

⁸⁷⁴ Michel De Certeau, *La escritura...*

⁸⁷⁵ Alfonso Mendiola, *La necesidad...*

Sabemos que lo acontecido no fue lineal; nuestra memoria y la historia tiene esta característica; el pasado fue complejo; pudieron haberse tomado múltiples decisiones; frecuentemente la gente estaba nerviosa, indecisa y confundida, por lo que las certezas con las que hablamos sobre hechos pasados simplifican demasiado el calibre de las decisiones tomadas; pese a ello, esto es necesario para hacer comprensibles aquellos sucesos; concientizando siempre que la imaginación es parte inherente de los razonamientos, la historia, por supuesto, no es la excepción; así, la ciencia cultural, puede ser concebida como “el disfrute y la difusión de bienes básicos; y también la pertenencia a una comunidad integrada por los gustos, las prácticas y las sensibilidades compartidas”⁸⁷⁶. Los malos sistemas educativos, utilizan métodos anacrónicos, la pobreza, el racismo, disociación cultural-escuela, la terrible deserción escolar y, como un pilar básico de esta espeluznante construcción; la pobreza, pues, es claro que la carencia de recursos condena a profesores, alumnos y sociedad en general a la degradación cultural. Comprar un libro, exigiría su tributo; adquirir un billete para la Opera, significaría también días de privación⁸⁷⁷.

En medio de éste análisis desesperanzador, la sociedad y su multiculturalidad, podemos definirla como “la coexistencia híbrida de sectores y situaciones culturalmente distintas y opuestas”⁸⁷⁸. En México, éste término y su utilización generalizada son relativamente recientes, pues, es innegable que durante mucho tiempo vivimos bajo una falsa perspectiva de cultura única funcional ;que, estuvo en uso hasta fechas relativamente recientes y que gracias a su derrumbe permite hoy analizar y/o solucionar problemas que eran ignorados⁸⁷⁹.

Es elemental para la ciencia poder renovarse. En la historia observamos un permanente choque de ideas entre conservadores y “pensadores modernos”. Existe una polémica entre las personas que afirman que lo mejor es transformar la

⁸⁷⁶ Carlos Monsiváis.

⁸⁷⁷ *Ibidem*.

⁸⁷⁸ *Ibidem*.

⁸⁷⁹ *Ibidem*.

historia, dejar de lado teorías “a teóricas”. Transformar la historia es necesario para evitar que esta se estanque. Es importante dejar de lado teorías “a teóricas”, pues, estas no existen. Es perceptible el choque entre dos posiciones: la corriente positivista y la conservadora⁸⁸⁰.

Las ciencias históricas solo pueden desarrollarse al combinar la teoría con la praxis, es elemental que ambas se complementen; solo al desarrollarse ambas se puede obtener el progreso de forma integral. Descartar lo anterior estaría desfasado de la realidad⁸⁸¹.

Las ciencias históricas solo pueden desarrollarse al implementar los dos elementos mencionados líneas anteriores; es elemental que ambas se complementen. Solo al integrarse ambas el progreso es posible. Desarrollar teoría sin praxis colocaría al objeto de estudio en una situación de irracionalidad. La combinación de la disciplina y su reflexión, provocan cambios de paradigma. Al combinarse la disciplina y auto reflexión es posible generar cambios de paradigmas, sin los cuales el desarrollo de las ciencias históricas sería imposible, lo cual conduciría al estancamiento. Como toda ciencia, es elemental que esta se renueve permanentemente⁸⁸².

La producción de la teoría está relacionada con el marco de referencia y las personas que producen a este. Es elemental que ambas estén relacionadas, no hacer esto desfasaría a las ciencias históricas. Estas no son objetivas, están relacionadas a quien (es) las producen. La producción de la teoría está directamente relacionada con el marco de referencia; y, las personas que lo generan. Es elemental que ambas estén entrelazadas, el no hacer esto haría que la historia no tuviera relación con la realidad. La objetividad ha sido descartada de las ciencias históricas; pues, las personas no somos máquinas, somos afectados por nuestro entorno; y, afirmar lo contrario, nos conduciría al retorno al historicismo del siglo XIX, el cual, ha sido superado por la nueva forma de producir

⁸⁸⁰ Silvia Pappe, (coordinadora), *Debates recientes en...* p. 37-82.

⁸⁸¹ *Ibidem*.

⁸⁸² *Ibidem*.

historia; en el que, las teorías y la subjetividad, (desvalorizada por el historicismo del siglo XIX), juegan importante papel⁸⁸³.

La teoría de la historia cambia radicalmente cuando se modifican las situaciones del investigador, (ética, políticamente), a la inversa, ocurre lo mismo a la teoría cuando se modifica la epistemología. Los elementos anteriores pueden progresar independientemente. En síntesis, ambas son transformadas al cambiar el ambiente de trabajo de quien desarrolla su labor, pues el pasado es reinterpretado en función del presente. La creación de paradigmas sigue siendo un proceso complejo, el cual requiere de amplios mecanismos de reflexión, lo anterior permite que el nuevo paradigma sea óptimo y que se ajuste a las necesidades cambiantes de las ciencias históricas⁸⁸⁴.

La sola investigación de teorías y paradigmas no basta para resolver problemas, pues, estas solo son exploraciones. Es necesario que estas se apliquen, se lleven a la práctica, pues solo de esta forma adquieren un valor real. Las teorías nuevas, deben ser una “auto reflexión de las ciencias históricas mismas. La historiografía es, pues, tenida como una disciplina teórica especial de las ciencias históricas”⁸⁸⁵. Sin esta, la teoría se estancaría y perdería su razón de ser. La creación de paradigmas sigue un proceso para eliminar otro; y, a su vez sustituirlo por uno nuevo. La sola investigación de estos no basta para resolverlos, pues estos solo son exploraciones. Al crear teorías estas deben de estar relacionadas a un esquema general de lo que la historiografía ha de rendir actualmente⁸⁸⁶.

Es esencial la continua renovación de paradigmas, en especial durante las épocas de crisis, pues estas son las circunstancias en que los preceptos deben renovarse o cambiarse para permitir que las ciencias históricas se sigan desarrollando. Existe una permanente renovación de paradigmas, (los cuales son poco discutidos en tiempos normales.); pero estos, naturalmente, alcanzan un

⁸⁸³ *Ibidem*.

⁸⁸⁴ *Ibidem*.

⁸⁸⁵ *Ibidem*, p. 42.

⁸⁸⁶ *Ibidem*, p. 37-82.

especial desarrollo durante las épocas de crisis, producto de la necesidad de resolver los problemas específicos que se presentan⁸⁸⁷.

Existen dos tipos de producciones literarias, productos de la teoría: una no revolucionaria, en la que se dan a conocer sus conceptos, y otra, reflexiva teórica, que es la que innova el conocimiento de esta. Ambas se complementan y son necesarias. Producto de lo anterior, podemos concluir que existen dos tipos de teorías, la disciplinar, que aporta pocos nuevos conocimientos, y la reflexiva teórica, que propone nuevos paradigmas y permite la renovación de las ciencias históricas⁸⁸⁸.

La teoría de la ciencia histórica posee a la primera, lo que le otorga solidez y que a su vez le permite continuar desplegándose, la teoría es, en otras palabras, soporte de las ciencias históricas; y, base para que esta continúe desarrollando nuevos paradigmas. De lo anterior podemos concluir que las ciencias históricas poseen teoría, la cual le confiere solidez a la misma; y, al mismo tiempo, le permite renovar ordenadamente sus bases, funcionar en un proceso de permanente desarrollo. La historiografía posee varias funciones, una de ellas, según Droysen, es didáctica: introducir a estudiantes a conocimientos sobre las ciencias históricas. La historiografía, según aquel historiador, tiene como fin primordial ser base para una información académica; (se le descarta en ese contexto del campo de la investigación empírica)⁸⁸⁹.

Algunos historiadores asignan a la historiografía un papel no de creadora de nuevos paradigmas, sino principalmente didáctico. La historiografía, bajo este enfoque es muy apta para que futuros historiadores conozcan los fundamentos del objeto de estudio. En mi opinión, esta va mucho más allá de ser solo didáctica. Los elementos antes mencionados que forja, permiten la óptima operatividad de las ciencias históricas. La historiografía es grande. La utilización de una historiografía durante la formación de historiadores es útil; pese a esto, es importante conocer a cabalidad la estructura de las ciencias históricas. La composición de un anterior paradigma solo es posible cuando este ha pasado, en

⁸⁸⁷ *Ibidem.*

⁸⁸⁸ *Ibidem.*

⁸⁸⁹ *Ibidem.*

otras palabras, solo se puede comprender “totalmente”, la historiografía del pasado⁸⁹⁰.

La teoría-histórica del historicismo solo pudo ser comprendida después de que esta se desarrolló. La búsqueda de comprender a esta, mientras se desarrollaba hubiera sido irreal, igual fenómeno ocurrirá en el futuro, la disposición de los conceptos que rigen nuestra actual comprensión de la historia solo podrán ser examinados subjetivamente en el futuro, cuando ya se tenga otro concepto de la historia. La historiografía es independiente de las ciencias históricas, y gracias a la solidez de su método y marco de referencia, ésta es independiente; y, los fines didácticos para los que frecuentemente es empleada no la ponen en riesgo de pasar a ser una disciplina de las ciencias históricas.⁸⁹¹

Una aplicación que se le da a la historiografía es disciplinaria. El uso anterior no pone en riesgo a la disciplina. Los fundamentos teóricos y métodos de trabajo de la historiografía son tan sólidos que no corre el riesgo de ser absorbida como una sub disciplina de las ciencias históricas. La historiografía se distancia de la filosofía, pues la primera no posee su carácter disciplinario, pese a esto, la primera utiliza “teoremas que, cuando no iguales, por lo menos son muy parecidos a los de la incriminada filosofía de la historia”⁸⁹². La historiografía, al ser un pilar fundamental en la solución de problemas de las ciencias históricas, se convierte en una sub disciplina de la misma, pues, conforma, (lo que quiera no no), parte de la segunda. La complementación de ambas permite el funcionamiento de estas⁸⁹³.

Las ciencias históricas, para mantenerse vigentes, renuevan constantemente sus paradigmas, lo cual, a primera vista pareciera ser contradictorio, pero no lo es, pues, el trabajo epistemológico no se renueva con la misma continuidad. Lo anterior puede ser ejemplificado cuando se manifiesta que la historiografía moderna crea continuamente nuevos paradigmas, mismos que posteriormente destruye con el fin de permitir la constante renovación de las ciencias históricas. La historiografía moderna crea paradigmas, que son

⁸⁹⁰ *Ibidem*.

⁸⁹¹ *Ibidem*.

⁸⁹² *Ibidem*, p. 51.

⁸⁹³ *Ibidem*. P. 37-82.

substituidos por otros, (una ciencia sin nuevos paradigmas no sería tal, debido a la necesidad que estas tienen de adaptarse a los nuevos cambios) y que mantiene vivas a las ciencias históricas. La historiografía necesita renovar constantemente sus bases a través de auto reflexiones sistematizadas. La historiografía; además, permite la incorporación ordenada de nuevos conocimientos, teorías y metodologías, los cuales, contribuyen a la reconfiguración de la teoría de la historia. La incorporación abrupta y sin control de estos, desestabilizaría a la disciplina⁸⁹⁴.

La historiografía permite la entrada de nuevas teorías, metodologías y conocimientos. El desenlace es que esta evita que los nuevos elementos se incorporen en forma descontrolada a la disciplina. La creación e inclusión permanente de teorías es necesaria. La adaptación de la historiografía permite su supervivencia. Nuevas teorías enriquecen y profesionalizan a esta disciplina. Al mismo tiempo, al permitir “la revisión más o menos radical y transparente para sí mismas, de los conceptos fundamentales”⁸⁹⁵ esta se mantiene al día de los cambios operados en el resto de la sociedad.

Antes de llegar a la época científica, en la época pre-científica, los cuestionamientos teóricos, (fundamentos), eran escasos. Lo cual se modificó radicalmente en la modernidad. Actualmente la historiografía es duradera, sub disciplinaria y globalizante. La creación de conceptos, es un fenómeno circular y ampliamente relacionado con otros campos, entre ellos, el de la filosofía, etc. La historiografía cumple la función de tematizar a las ciencias históricas y delimitar en forma permanente a la misma. El origen de la historiografía está sujeta a constantes transformaciones y en esta se dan frecuentemente confrontaciones con otras ciencias sociales, lo cual, a la postre, enriquece a las ciencias históricas y a los otros campos del conocimiento humano⁸⁹⁶.

El surgimiento de conceptos es un fenómeno circular y que está relacionado con otros campos de la filosofía. Es posible tematizar lo expuesto líneas anteriores al resaltar que se utilizan continuamente los resultados de investigaciones. Las

⁸⁹⁴ *Ibidem*.

⁸⁹⁵ *Ibidem*. p. 59.

⁸⁹⁶ *Ibidem*. p. 37-82.

ciencias históricas se separaron de la filosofía, pues, permanecer ligadas a ella haría que la epistemología de la primera no lograra una estabilización plena. *El pleno desarrollo de las ciencias históricas solo era posible realizando lo anterior.* La historiografía debe conservarse independiente, no reducirse al campo de subdisciplina de las ciencias históricas, ni limitarse al campo didáctico. Esta es elemental para la creación de paradigmas, teorías y la introducción-renovación controlada de las ciencias históricas, por lo que junto a las investigaciones históricas empíricas, constituye uno de los pilares de la conformación de las ciencias históricas⁸⁹⁷.

La teoría debe salir del campo abstracto para permitir que “aparezca una historiografía anclada en el paradigma disciplinario que permite el progreso de la epistemología histórica”⁸⁹⁸. La aplicación de esta permite que se mantenga acorde con los cambios que se producen permanentemente en la sociedad. Las transformaciones provocadas por la actual forma de organización mundial implicaron una transformación en todos los segmentos de la sociedad, que también modificó profundamente a las ciencias históricas, lo que orillo a estas a modificar su matriz disciplinar.

Las transformaciones operadas en el seno de estas requirió su radical cambio, para adaptarse a los requerimientos de los cambios producidos en un proceso de auto reflexión sistemático, en el cual, la historiografía jugó un papel muy importante. Las ciencias históricas fueron transformadas profundamente por el capitalismo pues, al cambiarse el entorno en el que estas se desarrollaban; y, el objeto de estudio, irremediamente también el emisor sufrió cambios permanentes. Interpretar a la historia como una ciencia, (lo cual implicaba que esta se desarrollaría utilizando los métodos de aquella), requirió la expulsión u restricción de la “historia del espíritu”, por no estar acorde con la ciencia y sus mecanismos de operación⁸⁹⁹.

La implementación de la cientificidad de las ciencias naturales a las sociales y en las ciencias históricas, trajo como consecuencia, que en estas últimas se

⁸⁹⁷ *Ibidem.*

⁸⁹⁸ *Ibidem.* p. 65.

⁸⁹⁹ *Ibidem.* p. 37-82.

buscara explicar los hechos del pasado de una forma totalmente objetiva, lo que, actualmente está en desuso, como mencione en líneas anteriores. La metodología histórica también se transformó radicalmente, pero debido a la dificultad para que estas se desarrollaran en total concordancia con los métodos de las ciencias naturales; se optó por una “cientificidad”⁹⁰⁰.

Las ciencias históricas en el siglo XIX, eran comprendidas como servidoras e intérpretes del Estado, mayormente. Los fenómenos que se desarrollaban afuera de aquel y/o que lo dominan, (dominaban) no podían ser estudiados, en consecuencia, la interpretación de las relaciones sociales no era integral. Las ciencias históricas se modificaron irremediabilmente al establecer contacto con el capitalismo. El desenvolvimiento de estas en un contexto nuevo, (industrial capitalista), modificó el ambiente en el que estas se desarrollaban. La aplicación del método científico en las ciencias históricas trajo consigo la imperiosa necesidad de realizar una descripción objetiva de los hechos. El conflicto del desarrollo disciplinario bajo la perspectiva racional o histórica fue “resuelta”, “pagando el precio de una creciente reducción de su concepto de lo político a una mera auto conservación del poder del Estado”. La historiografía estaba construida para servir e interpretar al Estado. El problema de aquella construcción era que ésta no podía interpretar los fenómenos que ocurrían fuera de aquel, en consecuencia, el desempeño de la historiografía no era cien por ciento óptima; parte de la reformulación de la interpretación de ésta implica que actualmente se reconoce que la historia no es sólo formativa. El concepto de *magistra vitae*; ha sido, en muchos círculos abandonado. Los historiadores en la actualidad no están obligados a servir al Estado, pueden investigar cualquier tema, formalmente⁹⁰¹.

El desarrollo de la historiografía exige que ésta desarrolle su epistemología, lo cual, constituye para ella un reto interesante, pues, precisamente en el pasado éste fue el máximo límite para ella. La epistemología histórica está relacionada con la sociedad de la que procede, en consecuencia, su desarrollo es un reflejo de la capacidad de auto reflexión y progreso de la sociedad que la produce. Las

⁹⁰⁰ *Ibidem*. p. 71.

⁹⁰¹ *Ibidem*. p. 37-82.

ciencias históricas están directamente relacionadas con la epistemología histórica; y, esta a su vez debe su desarrollo al nivel de la (s) sociedad (es) en la que se desarrolla (n). Los valores y formas de pensar de la humanidad quedan plasmados en la historia que produce, en la medida en que esta es una interpretación del pasado; y el progreso de las ciencias históricas puede ser medido en sus progresos/transformaciones teóricos; también los epistemológicos.⁹⁰²

La historia no es objetiva, pues los valores de las personas quedan reflejados en los conceptos que formulan. En la historiografía ocurre lo mismo. Es imposible para todos los historiadores escapar de sus juicios de valor, además, es necesario que esto ocurra así, pues evadir esto colocaría a la teoría desvinculada de la realidad. La historiografía forma parte fundamental del saber de las ciencias históricas al fundamentar su conocimiento, permitir que a estas se integren en forma ordenada nuevos conocimientos y paradigmas. El desarrollo del capitalismo y su impregnación en todos los campos de la actividad humana influyó también significativamente a la historia, la cual, modificó significativamente a la historia, consecuentemente, modificó significativamente sus mecanismos de acción para adaptarse a ésta forma de organización mundial.⁹⁰³

Las funciones de la historia se han modificado notablemente desde el siglo XIX, pues, esta pasó de ser una servidora del Estado, en el siglo XIX, -(en aquella época un nuevo concepto de nacionalidad se estaba creando; y se combatían los resabios de conceptos monárquicos)-, a la actualidad, en que los historiadores son “libres”, para desarrollar los temas de su preferencia, (al presente existen historias de las sillas del café, etc.; todos estos, temas completamente válidos). La función de la historiografía va más allá de la didáctica, pues es un soporte importante en la configuración y constante renovación de los preceptos y paradigmas de la historia, pese a lo anterior, es útil en la formación de nuevos historiadores; pues, permite a estos aprehender conocimientos; que, de otra manera, serían más difíciles de transmitir a los historiadores en formación⁹⁰⁴.

⁹⁰² *Ibidem.*

⁹⁰³ *Ibidem.*

⁹⁰⁴ *Ibidem.*

Prueba de los constantes avances de la historia, son los constantes paradigmas que son creados; los cuales, en la época pre-científica, eran escasos. El nivel de desarrollo de una ciencia está relacionado a las innovaciones que se producen en su seno. La función de la historiografía va más allá de la didáctica y formativa de nuevos historiadores, la amplitud que esta posee; y la riqueza de ésta, permite la constante renovación de la historia, permitiendo que en momentos de crisis ésta constante renovación de la historia continúe. Esta es vital también en momentos en que no existe crisis. La historiografía es independiente de la filosofía. Los conceptos de la teoría de la historia, pese a esto, en ocasiones presentan similitud con los de aquella. El pleno desarrollo de las ciencias históricas requería que ambos campos del conocimiento humano fueran independientes. La fundamentación y soporte de la historia, y toda ciencia, se basa en que su teoría así como sus paradigmas, se renueven constantemente, la carencia de lo anterior condenaría a las ciencias históricas a un anquilosamiento que, a la postre, llevaría a su destrucción.⁹⁰⁵

Todas las narraciones son discursivas, ya que, están enmarcadas en la lingüística; por ello, los historiadores pueden describir los hechos desde diferentes ópticas y crear distintos tipos de tramados, para lo cual, privilegian u demeritan hechos, (no hacerlo impediría contextualizar adecuadamente la trama); lo anterior es prueba de la subjetividad y posibilidades existentes para relatar hechos⁹⁰⁶.

El modo en el que se interpreta el pasado siempre tiene un fin; no existe la imparcialidad, el historiador escribe sustentado en ideologías, que influyen en la obra; asimismo, el método empleado dictamina la epistemología; también las lagunas y datos confusos frecuentemente son la manifestación inconsciente de la reimpresión de un hecho u interpretación desagradable para el escritor; que, por el actual precepto de objetividad se manifiesta de forma “disfrazada”. Los gobernantes justifican su proceder en datos históricos. Osama Bin Laden y George W. Bush excitaron la psique de millones de personas con dialéctica histórica y religiosa⁹⁰⁷.

⁹⁰⁵ *Ibidem*.

⁹⁰⁶ Michel De Certeau, *La escritura...*

⁹⁰⁷ Alfonso Mendiola, *La necesidad...*

Una diferenciación importante entre la Historia y la memoria es que la segunda, (cuando es relatada por una persona de calidad moral; o sea, que presumiblemente procura distorsionar lo menos posible su disertación), prescinde de reliquias y la metodología empleada por los segundos. La forma en la que nuestras neuronas trabajan hace que los recuerdos cada vez que son evocados se transformen; éste es uno de los elementos que reafirman el hecho de que la Historia es subjetiva. Una de las razones por la que existe la Historia es porque se sustenta en modelos; que, hacen que los productos de los académicos sean menos intuitivos; mediante la utilización de analogías, lógica, etc. Es como se supera a la narración débil⁹⁰⁸.

Las formas en las que se puede interpretar un hecho varía de persona a persona; también las metodologías tienen una influencia vital, es por ello que un tema jamás se agota; pues con cada reinterpretación del hecho, se descubren matices nuevos, pese a esto, vale considerar que si se influyen los resultados al emplear “x” u “y” ideología; es importante tener esto presente al momento de iniciar una investigación; pues aquellos que desconocen la ideología de la que son partidarios crearán documentos con una gran pobreza teórica y, consecuentemente, metodológica⁹⁰⁹.

Los métodos de los historiadores son permanentemente renovados; algunos les confieren mayor importancia que la ideología; con lo que, discrepo debido a que la subjetividad es inherente a la Historia; ésta es autorreferencial; pese a ello, es más común el término de, “conceptos históricos”, que el de “conceptos de los historiadores” así se oculta la ideología. En este tenor, y manifestando que la Historia es “100% subjetiva”, conviene recalcar la realidad de que análogamente la Historia es una herramienta de las élites para influir en las decisiones del resto de la sociedad, (la segunda también crea sus Historias e intenta hacerlas hegemónicas)⁹¹⁰.

Los historiadores frecuentemente estudian las rupturas, los hechos que se consideran son el parte aguas de las sociedades; esto no deja de lado la realidad

⁹⁰⁸ *Ibidem*. Michel De Certeau, *La escritura...*

⁹⁰⁹ Silvia Pappe, (coordinadora,) *Debates recientes en...* p. 37-82.

⁹¹⁰ *Ibidem*.

de que aquellos momentos cruciales realmente son el producto de cambios de larga, mediana y corta duración que concluyen en éstos desgarramientos; en este tenor conviene recordar que las reliquias y hechos carecen de un valor per se; son los individuos quienes confieren un valor a los elementos mencionados. La historia es un discurso. El objeto de estudio puede ser variable; pero, la significación que cada persona otorga a un hecho, no; por ello, para los historiadores, es complicado crear una epistemología; ya que, el tema es una construcción subjetiva⁹¹¹.

Existe una tautología en la relación entre autores, (letrados), objetivos, (libros, manuscritos, etc.) y el público; la cual, es reforzada mediante la enseñanza; así es como las obras literarias adquieren un carácter de legibilidad; por ello, en parte, son importantes los métodos; pues, mediante ellos se identifican los miembros de los cuerpos docentes. La historiografía, analiza a la sociedad, es un producto social; y refleja las características poblacionales; por ello, existen temas tabú. Las técnicas, (paleografía, museología, etc.) son cruciales para los historiadores, así es como descontextualizan documentos, los reinterpretan para crear Historia y evitan escribir con una subjetividad total.⁹¹²

Durante el siglo XIX, las novelas históricas se caracterizaron por que el lector debía distinguir entre “fantasías” y “hechos”; contrastantemente, en las meta ficciones contemporáneas las representaciones del pasado pueden ser deliberadamente diluidas; por ello, es que se puede devaluar el compromiso ético y moral de él, (los) autor (es). Lo anterior hace que los historiadores corran el riesgo de no distinguir entre los hechos y la ficción al trabajar; lo cual, no implica olvidar que los hechos poseen una significación en función de los acontecimientos; tampoco que a la descripción del siglo XX es inherente la ficción; en gran medida, porque lo acontecido fue “inédito”, los formatos de escritura típicos eran poco efectivos para interpretar aquella realidad.⁹¹³

Es imposible aprehender totalmente al pasado; debido parcialmente a que las personas somos subjetivas; además, sustentamos nuestras opiniones (también

⁹¹¹ *Ibidem.*

⁹¹² *Ibidem.*

⁹¹³ *Ibidem.*

las del pasado) en las de otros; sumariamente, la historiografía constituye la Historia; por ello, existen múltiples interpretaciones; pese eso, conocemos más del pasado que los antiguos; en cierta forma; pese a que inevitablemente siempre re interpretamos a lo acontecido, (los historiadores exageran u desvalorizan situaciones); porque en realidad siempre interpretan su presente⁹¹⁴.

La forma en la que una persona percibe al mundo y enfrenta sus problemas está determinada por su psique-biología; los historiadores no son la excepción; tangencialmente, los modelos teóricos, cultura, etc. Influencian sus criterios. Las academias se legitiman de los elementos anteriores y de los paradigmas derivados de los previamente descritos; esto responden a la necesidad de resolver problemas; pero como la vida se sustenta en cambios y resolver los problemas generados en estos; es imprescindible que aquellos se adapten a las necesidades presentes; no hacer aquello condenaría al ostracismo de las universidades; y, mutaría en dogmatismos; que son vitales en agrupaciones políticas fanáticas; pero que no responden a las necesidades de las Universidades, típicamente abocadas a generar conocimientos que redundan en beneficios sociales⁹¹⁵.

Para conferir legitimidad a su discurso, los historiadores evitan hablar en primera persona; aunque el sustrato principal de aquellos documentos está en las vivencias actuales de las personas, los historiadores distorsionan la representación de aquello; pues a eso, cabe recordar que todas las comprensiones del pasado y el comportamiento presente, siempre está elaborado en función de las expectativas de futuro; aún más, las representaciones son creadas en base a símbolos; empleadas para hacer inteligibles a los lectores y a los propios historiadores las temáticas estudiadas⁹¹⁶.

Los métodos de escritura son limitados para los historiadores académicos; aunque informaciones pueden ser omitidas para crear “x” tipos de discursos, por ejemplo tragedias, las academias únicamente acogen en su seno pocos tipos de escrituras; las demás pertenecen al campo de la literatura, sociología, etc.; a este respecto y como muestra de lo subjetiva que es la historia, baste recordar que al

⁹¹⁴ *Ibidem.*

⁹¹⁵ *Ibidem.*

⁹¹⁶ *Ibidem.*

describir sucesos frecuentemente se remiten hechos que fueron desconocidos para los protagonistas; y que una parte de las validaciones de estos textos, está dictaminada por los colegas del historiador⁹¹⁷.

Los historiadores procuran medir el tiempo; pese a esto, aquello es una quimera; consecuentemente, para hacer coherentes sus trabajos, crean una introducción, desarrollo y una conclusión, esto es importante porque es la manifestación de que todo texto es conformado para ser leído. Para crear documentos óptimos es primordial tener presente que usualmente los historiadores ocultan al hecho de que interpretan la vida de personas; mediante la priorización de “eventos”; esto no significa que se deba de omitir al primer segmento; pues invariablemente ambos elementos están presentes en todos los análisis; pero sí que al tener plena conciencia de la existencia de ambos elementos se conforman narraciones de mayor calidad; también mejora la interpretación global de lo analizado⁹¹⁸.

Para responder a las necesidades de la población es imprescindible que los historiadores repiensen sus métodos y teorías permanentemente; que siempre están enmarcadas en diversas corrientes ideológicas; lo cual patentiza que los trabajos de los historiadores responden a las necesidades del resto de la población. El ideal de historiadores es comprender cabalmente lo que estudian; pero, tienen plena conciencia de que aquello nunca ocurrirá; aunque se recabe un gran volumen de información referente a lo estudiado; pues, aunque 2 historiadores emplearen las mismas fuentes bibliográficas, reliquias, metodologías, etc. Y aunque puedan existir puntos de vista concordantes, las conclusiones, obviamente, serán discordantes, en mayor y menor grado, además, debido a que los trabajos de los historiadores siempre son subjetivos, vale afirmar que están cargados de tintes mitológicos⁹¹⁹.

Todas las producciones humanas están llenas de imaginación, es por ello, que el fetiche de objetividad, reminiscencia del siglo XIX, permea negativamente a la historia. La forma en la que se narran procesos es discursiva; así, la afirmación

⁹¹⁷ *Ibidem.*

⁹¹⁸ *Ibidem.*

⁹¹⁹ *Ibidem.*

“el medio es el mensaje”, cobra una importancia especialmente grande en los casos estudiados; por ejemplo, existen judíos que evitan estudiar figurativamente el Holocausto; afirman que describir un hecho mediante aquella forma narrativa conferiría una importancia al escritor que cualitativamente perjudicaría la trascendencia de los hechos analizados...La forma anterior de escribir sobre aquellos hechos constituye una forma desfigurada de procurar inhibir la creación de novelas y poesías; esto es la confirmación de que los formatos para describir hechos son múltiples; y de que dependen del historiador elegir al que considere más apropiado⁹²⁰.

La afirmación anterior no deja de lado el hecho de que las formas en las que se escribe historia varía con el tiempo; baste recordar que durante el siglo XIX en las novelas históricas no se hacía una delimitación entre lo realmente acontecido y las historias totalmente inventadas por el escritor; esto es, las que no tenían un sustento en hechos acaecidos; actualmente para los historiadores emanados de las universidades aquello es inconcebible; pues los segundos, a diferencia de los literatos, tienen un compromiso ético con la sociedad para hacer publicaciones enmarcadas en preceptos de objetividad y aspiración a la verdad; pese a ello, estos individuos siempre corren el riesgo de no poder controlar sus pensamientos subjetivos y que un “exceso de imaginación” se filtre a sus trabajos; aun así, es primordial recordar que mucho de lo acontecido durante el siglo XX, tuvo características inéditas; baste mencionar a las 2 guerras mundiales⁹²¹.

La necesidad de describir hechos que no habían sido “acuñados” antes; por ejemplo, múltiples elementos inherentes a la segunda conflagración global, hacen necesaria la creación de nuevas formas de historiar; ante aquello, la calidad de la metodología peligra; pues, cuando se crean métodos, en el campo de la historia de las universidades, es cuando es más probable que se introduzca la subjetividad del escritor al producto final de una forma descontrolada; también, es innegable

⁹²⁰ *Ibidem*.

⁹²¹ Silvia Pappe, (coordinadora,) *Debates recientes en...* p. 37-82.

que la descripción de aquellos sucesos requirió la introducción de la literatura en los modelos teóricos de los historiadores; esto fue fulminantemente desaprobado por amplios círculos de académicos; actualmente aquello se revirtió; y, es aceptado que la historia, para poder funcionar óptimamente necesita un enfoque multidisciplinario⁹²².

La conformación de una metodología es imprescindible. La historia, se distingue de la literatura porque la primera tiene una pretensión de verdad; pese a ello, el objeto de estudio no existe ni existió, es por ello que los productos de las academias son elaborados con un método no científico; y que únicamente retoma elementos de aquello. Cuando los historiadores laboran, realmente están interpretado su presente; esto no significa que se caiga en una pesada religiosidad, (como la que emplean los hebreos, que así justifican su proceder, adaptando sus preceptos,) simplemente, se racionaliza en un plano consiente que todo lo escrito es influenciado y está inscrito en la adaptación a lo que acontece diariamente en la vida del historiador. La interpretación del pasado es modificada permanentemente, en gran medida porque los hechos que fueron importantes, para una sociedad en cierta época no lo son para aquella población en otro momento⁹²³.

La historia es una herramienta de las élites para crear hegemonía esto es, para que el resto de la población interiorice etiológicamente en un plano inconsciente los preceptos formulados por los primeros; pese a esto, el grueso de la población genera contra hegemonía. En este tenor cabe destacar que usualmente los historiadores son adeptos a una ideología; pese a ello, frecuentemente lo omiten; paradójicamente, juegan un rol importante en la difusión de preceptos filosóficos; asimismo, en las academias se promueve un tipo de narrativa; esta es empleada para que sus miembros puedan comunicarse con homólogos de otras instituciones; esto no implica uniformidad de ideas. Estas personas, se abocan a crear discursos, (que siempre son dirigidos a un público,

⁹²² *Ibidem.*

⁹²³ *Ibidem.*

usualmente laboran en las Universidades, e influyen, sobre todo, en las percepciones del lumpen y clases medias)⁹²⁴.

Las reliquias, bibliografía, etc. Y el modo en el que son procesadas por los segmentos de la sociedad varían; la valencia psíquica conferida a cada elemento no es igual; por ejemplo, la plaza de las tres culturas para un estudiante de 1969, que vivió la represión del 2 de Octubre, causará pulsiones mnémicas muy distintas a las de un individuo que visite al sitio e ignore los acontecimientos que acaecieron allí. La función del historiador, especialmente en la historia del tiempo presente, es la de interpretar a las descripciones de los individuos, comprendiendo aquellas emociones, también las que se manifiestan desfiguradamente; asimismo, las causas y móviles de las acciones; deben de ser analizadas en el contexto sociopolítico, económico, etc. Y con la metodología más útil para el historiador; así, comprenderá las omisiones y errores de interpretación; y, tras múltiples intentos hilará el material recabado y lo arribará a conclusiones óptimas⁹²⁵.

CONCLUSIONES SEGUNDAS

Centro la investigación en la temporalidad 1968-1988, con la metodología de la Historia del Tiempo Presente. Desde 1985, la política ortodoxa es hegemónica.⁹²⁶ La sociedad mexicana anterior al año 1995, era una constituida mayormente por un régimen autoritario; también por pequeñas ciudades sin capacidad para competir con los mercados abiertos por el tratado de libre comercio, jornaleros, migrantes, etc.; los cuales, constituían aproximadamente la mitad de la población Mexicana que formaban parte del *México Roto*, formado por la población urbana pobre, alejada de la modernidad neoliberal, nacional, y campesinos paupérrimos.⁹²⁷

⁹²⁴ *Ibidem*.

⁹²⁵ *Ibidem*.

⁹²⁶ Esta privilegia, a grandes rasgos, la liberalización comercial y el retraimiento del Estado de la esfera económica.

⁹²⁷ Sergio Zermeño, *La Sociedad Derrotada*, (Alain Touraine), tercera edición, México, Siglo veintiuno editores, s.a de c.v. en coedición con el instituto de investigaciones sociales de la unam, 2001, 241p, *pássim*.

Con el notable desarrollo del capitalismo comercial y la expansión demográfica durante el siglo XX, se creó una masa importante de riquezas;⁹²⁸ pero, se desestabilizó un sistema social que en sus rasgos esenciales no había cambiado desde 1940; consecuentemente, por la deficiente política fiscal aumentó cualitativa y cuantitativamente la pobreza. De 1940 a 1970, la sustitución de importaciones industriales, fue vital para el desarrollo nacional. Entre 1930 y 1978, 5.6% creció, en promedio, la economía nacional; medraron desigualmente las ramas de actividad. La tasa de la economía de todo el país (4.7%), fue, hasta 1965, mayor que la rama primaria; desde aquel año y hasta el fin de nuestra temporalidad el sector agrícola estuvo en crisis; su tasa deprimida fue de 4.1% entre 1930-1978. El ramo minero, experimentó una tasa promedio anual de crecimiento del 1.1%, en el periodo antes citado. El sector terciario, creció, a grandes rasgos, al mismo tenor que el conjunto de la economía;⁹²⁹ consecuentemente, la industria, fue la némesis del desarrollo económico durante la temporalidad explicitada, que, ahora incluye al petróleo, la petroquímica, manufacturas, construcción y electricidad.⁹³⁰

La industria, ya definida, de 1930 a 1978, creció, en promedio, 6.1% anual, rebasó medio punto a la tasa promedio de la economía. Al desglosar la

⁹²⁸ En México jamás existió una iniciativa privada autosuficiente, siempre fue necesaria la presencia del Estado para construir la industrialización mexicana que inicio durante el porfiriato y no en 1940, como frecuentemente se afirma, (y que fracaso por la ausencia de un Programa de mediano plazo en política económica), siempre siendo la intervención gubernamental esencial para producir cambios económicos. Tomemos como ejemplo de lo anterior que el sistema político de Porfirio Díaz fue incapaz de crear un gran mercado de valores públicos, que el primer banco mexicano fue creado en 1864 y que entre 1875-78 se crearon 2 bancos regionales en Chihuahua para financiar la actividad minera y ganadera, pero que solo hasta la década de 1880 fue iniciada la construcción de una red bancaria moderna en México para coordinar las regiones económicas más dinámicas del país, para lo cual en 1884 se fusiono a los 2 bancos privados más importantes del país, convirtiéndose en BANAMEX, formándose virtualmente un banco central el cual monopolizó la emisión de billetes y abrió una cuenta al gobierno federal con una tasa de interés de 5 a 6%. Estas uniones ocurrieron a pesar de que el gobierno sabía que en algunas minas se pagara con vales canjeables en las tiendas de raya, así, el sector minero que pudo ser palanca del desarrollo no creó eslabonamientos hacia delante ni para atrás, favoreciendo a un pequeño número inversionistas que no buscaron invertir dinero para mejorar las condiciones de vida de la población; durante la temporalidad estudiada los mineros también vivieron en condiciones terribles, llegando incluso a perder la vida en “accidentes” mientras trabajaban. ⁹²⁸ Sandra Kuntz Ficker, (coordinadora) *op. Cit. pássim*.

⁹²⁹ “Se trata por lo demás de un grupo de actividades generalmente consideradas como inducidas por el desarrollo pero incapaces de crear desarrollo por sí mismas [,] (con la excepción de la actividad turística de “exportación” que dada su pequeña magnitud está incapacitada para desempeñar un papel preponderante a nivel global”. Rolando Cordera, Ernesto Camacho, (selección), *op. cit.* p. 459.

⁹³⁰ *Ibidem*.

temporalidad es mayúscula esta diferencia: periodo 1940-1978, “las tasas promedio de crecimiento de la industria y de la economía en su conjunto fueron respectivamente del 7.6 y del 6%”,⁹³¹ De 1960 a 1978 llegaron al 7.7 y al 6.1%.⁹³² La industria fue vital para el desarrollo mexicano; así, lo estudiamos detenidamente, por subsectores; analizaremos por decenios y quinquenios al crecimiento comparativo.⁹³³

“Durante los ochentas México experimentó cambios importantes en su estructura económica. Entre 1981 y 1989 el ingreso per cápita bajó a una tasa anual promedio de más del 1%; durante el mismo periodo, el valor de las exportaciones aumentó a una tasa anual del 7%. La mayor parte de este crecimiento en exportaciones se dio en el sector productivo, el cual aumentó su segmento de ingreso por exportaciones del 21% en 1981 al 49 en 1990. La productividad del sector de transformación aumentó en un 30% durante los ochentas, mientras los costos de la mano de obra cayeron en casi 30%, en gran medida debido a la baja en los salarios. El aumento en las exportaciones de productos manufacturados no se ha reflejado en un aumento en el empleo en ese sector, el cual ha tenido un 15% menos de trabajadores hacia el fin de la década. El aumento de las exportaciones se debe a las empresas más grandes del país, que principalmente son subsidiarias de corporaciones extranjeras.”⁹³⁴

México, “el undécimo país más poblado en el mundo y el decimotercero en lo que respecta al tamaño de su territorio, ocupa [durante el resto de nuestra temporalidad,] el decimoquinto lugar en cuanto al monto de su producto interno bruto (PIB)”⁹³⁵. Fue, tras Brasil, la economía no. 1 de América Latina. “En 1990 su PIB equivalió a 238 millones de dólares, con 2938 per cápita.”⁹³⁶

México tuvo un desarrollo económico relativamente típico; el sector primario, del que forma parte la minería y agricultura, disminuyeron su valor en el

⁹³¹ *Ibidem.*

⁹³² *Ibidem.*

⁹³³ *Ibidem.*

⁹³⁴ *Ibidem* p. 159. *Apud*, “Maquiladorización de la industria mexicana”, de Michael Husson, *El Cotidiano*, (México, D.F.) Mayo-Junio de 1991, contiene un examen de los patrones de cambio de la industrialización en México.

⁹³⁵ Gilda Moreno Manzur, (coordinación editorial), *op. cit.* p.156.

⁹³⁶ *Ibidem.*

PIB: en 1990, representaban al 11% del mismo; (en la década de los 50s, equivalían un cuarto de aquel porcentaje); antónicamente, hacia 1980, la producción, en la década de los 80s, valió el 25%, mientras que, durante los 50s, representaba 18% del producto nacional. El sector comercial, que incluye servicios, restaurantes y hoteles, hacia 1993, abarcó al 25.5%.⁹³⁷

La productividad laboral/ que calcula el empleo sectorial total frente la producción total/ es menor en el sector agrícola, este emplea, con excepción del ramo servicios, al mayor número de individuos; desengañémonos, este último incluye, también, a todas las personas carentes de servicios sociales, que viven en el ambulante, etc. El sector de transformación, quintuplica al ramo agrícola; y, emplea a la mitad del no. De individuos. “La producción por trabajador es mayor en los sectores minero y financiero.”⁹³⁸

“Existen agudas diferencias regionales en la concentración económica del país. Por sí solo, el Distrito Federal representa el 27% del Producto Interno Bruto y el Estado de México otro 11%. En el ámbito económico, entre los demás estados de mayor importancia se encuentran Jalisco, Nuevo León y Veracruz, representando cada uno de ellos más del 5% del PIB.⁹³⁹ Son también sorprendentes las amplias diferencias entre aquellos de la frontera norte, incluyendo Baja California, Sonora, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas y los del Sureste (Campeche, Chiapas, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco y Yucatán). El número de trabajadores por empresa en los primeros es siete veces mayor que en de los segundos, en los cuales el 55% de la población es rural y el 70% no cuenta con servicios de electricidad y drenaje. En contraste, el 75% de la población de la población en los estados de la frontera norte es urbano y el 30% no cuenta con los servicios básicos.”⁹⁴⁰

El aumento de la producción agrícola industrial no benefició a las crecientes masas campesinas. La adquisición de maquinaria estadounidense y europea,

⁹³⁷ *Ibidem.*

⁹³⁸ *Ibidem. Apud*, Sidney Weintraub, “Transforming the Mexican Economy; The Salinas Sexenio (Washington: National Planninh Association, 1990), pp. 64-65.

⁹³⁹ *Ibidem. Apud*, Banamex, “General Population and Housing Census 1990”, *Review of Economic Situation in Mexico*, Septiembre 1990.

⁹⁴⁰ *Ibidem*, pp. 156-57. *Apud*, El Financiero, Septiembre 9 y 10, 1991.

(especializada en utilizar poca fuerza de trabajo), favoreció al desempleo. Las ciudades interactuaban con sociedades rurales y agrícolas. Los factores anteriores, aunados al ineficaz sistema de sustitución de importaciones, (México creó escasa tecnología, principalmente importó aparatos; por lo que dependió de técnicos y refacciones extranjeras), incentivaron una política patrimonialista, que recibió, salvo escasas y honrosas excepciones, amplias ganancias por mercancías de baja calidad. El producto fue la falta de la articulación plena de un mercado interior.

Las grandes corporaciones avasallan al ramo productivo, esto es patente en el PIB, también al estudiar el ingreso por exportaciones; pero, en las que laboraban menos de 250 personas, equivalían al 98% del total de empresas productoras del país; lamentablemente, dichos negocios equivalían el 50% del empleo del área productiva y menos del 40% del tributo al PIB, de dicho sector.⁹⁴¹

Las autoridades fincaron como palanca del crecimiento económico, desde los 80s, las industrias y sectores con mayores probabilidades de exportar, atraer divisas: en dicho rubro destacó: la industria petrolera, maquiladora, automotriz, (máxima fuente de ingresos, del sector productivo, tras las plantas maquiladoras) y de turismo. Estudiaremos estas destacadas industrias; también a los sectores de agricultura y minería.⁹⁴²

La presencia de un Estado fuerte o populista-estructural fue la única fórmula organizativa capaz de mantener el orden y; por lo tanto, de asegurar esa mínima coherencia y estabilidad sociopolítica que requiere nuestro desarrollo capitalista tardío. La mejora conllevó también, inexorablemente, la ruina del esquema populista incluso ahí donde este aparecía como un rasgo estructural. Porque el desarrollo estuvo ligado a la modernización; es decir, el reforzamiento de las clases sociales. El movimiento estudiantil de 1968, fue parte del empoderamiento de la clase media que anheló concentrar el poder que fue delegado en el actor dirigente Estatal: El Estado, impuso convenios, a la represión, elevo al rango de norma, como equivalente a los daños por él recibido; la protesta fue remitida al

⁹⁴¹ *Ibidem*, p. 157. *Apud*, cifras de la SECOFI, agosto de 1991.

⁹⁴² *Ibidem* p. 158.

resentimiento y finiquitada; en parte, así operó la justicia.⁹⁴³ Díaz Ordaz y sus adictos, cimentaron sus relaciones mediante la corrupción; puesto que las leyes son hechas para protegerles; el 2/10/1968, fue patente que la protección de intereses colectivos es una farsa discursiva; pues, el primer objetivo de quienes detentar el poder es conservarlo, para explotar a las masas; solo mediante la corrupción fue posible reprimir los derechos de asociación, protesta, reunión ciudadana, mantener el fraude, monopolio político, etc. también conservar al caciquismo.⁹⁴⁴ Las clases y sectores mejor integrados al desarrollo capitalista moderno atacaron a los administradores que se conservaban; pese a todo, como actores indiscutidos y; por lo tanto, arbitrarios.

Las clases medias se indignaron por el autoritarismo diazordacista del 68; pese a eso, la forma en que los gobernantes desmovilizaron a la población fue eficaz porque con las olimpiadas, que iniciaron diez días después de los trágicos sucesos, se disolvieron las manifestaciones; abonó a la tacita aceptación del régimen, por la clase media; que, de 1958 a 1968, según el Banco Mundial, el ingreso medio real mensual del 10% más rico se incrementó en 42% y el del 10% más pobre lo hizo en 24%. La mejoría se centró en la clase media;⁹⁴⁵ el “orden” fue reestablecido, debido a que se neutralizó/torturó, etc. a los dirigentes, y el Edo. No modificó las leyes u impuestos⁹⁴⁶. El grueso de la población mexicana era y es sumisa al presidente, era/es difícil movilizarlos, aunque los líderes estudiantiles lograron congregarse a parte de la clase media, (y no a todos los estratos bajos como era su cometido), fueron a corto plazo fútiles sus esfuerzos por las causas previamente dichas; consecuentemente, con excepción, mayormente, de una escuálidas guerrillas, el movimiento estudiantil, una vez derrotado, no volvió a alzar el vuelo.⁹⁴⁷ La desigualdad rampante subsiste.

⁹⁴³ Friedrich Nietzsche, *La genealogía de la moral*, España, Alianza Editorial, S.A, 2008, 221 p. p. 97.

⁹⁴⁴Raquel Tibol, “Jorge Carrión analizó la corrupción en México”; en, Julio Scherer García, (presidente del consejo de administración), *Comunicación e Información S.A de C.V*, México, 8 de enero de 2012, no. 1836, 82 p., p. 64.

⁹⁴⁵Fausto Hernandez Trillo, “Las finanzas públicas en el México posrevolucionario”; en, Sandra Kuntz Ficker, (coordinadora), *op. Cit.* p. 595.

⁹⁴⁶ Nicolás Maquiavelo, *op. Cit.* 61 p, p. 9.

⁹⁴⁷ *Ibidem.* pp. 13-4.

La gran mayoría de los estudiantes y simpatizantes del movimiento estudiantil, (que al estudiar por quintiles a la población, son catalogables como el 20% más rico), fueron a los estadios y se abocaron a observar los eventos deportivos desde sus aparatos electrónicos; parcialmente porque, “el porcentaje de gasto social en México que se destina al 20% más pobre de la población es de 18.2%, en tanto que el 20% más rico recibe 19.4%.”⁹⁴⁸ Recalco, persistió la desunión de la población: campesinos, obreros, (cuyo movimiento fuerte fue vital para refrenar ciertas reformas fiscales; incluso generó subsidios fiscales que aún existen p/ej. el crédito al salario, que fue un sustituto del incremento salarial);⁹⁴⁹ estudiantes, (sobresalió el acrecentamiento a la inversión educativa: de 14.4 pesos en 1955 a 26.4 en 1960, 44.1 en 1967 y 51 en 1970⁹⁵⁰), clases medias, el sector empresarial, (que obtuvo varias concesiones, entre ellas fiscales; en pago, apoyó y sustentó al gobierno; además, logró integrar a funcionarios públicos afines a ellos⁹⁵¹. “Esto explica un sinnúmero de exenciones y tratamientos especiales en distintas épocas de la historia”⁹⁵²); y, paupérrimas, (“El gasto social se mantuvo con una participación estable del total durante el sexenio de... Ordaz”⁹⁵³ la pobreza amilanó, igual que durante el sexenio de su predecesor; (el siguiente periodo, el gran aumento del gasto social implicó recurrir en déficit presupuestario⁹⁵⁴. (Actualmente, los niveles de pobreza, pese a disminuir, se ubican en aproximadamente el 20%; un nivel similar al de los 70s⁹⁵⁵)). En general, no trabajó unida la población, antes ni después de los actos represivos, (el 2/10 solo fue la máxima escalada de la violencia). Recalco, los estudiantes jamás pudieron movilizar a los sectores paupérrimos de la población; además, muchos de los tecnócratas, que se integraron al movimiento estudiantil para protestar por

⁹⁴⁸ Fausto Hernandez Trillo, “Las finanzas públicas en el México posrevolucionario”; en, Sandra Kuntz Ficker, (coordinadora), *op. Cit.* p. 596.

⁹⁴⁹ *Ibidem.* p. 595.

⁹⁵⁰ *Ibidem.* *Apud*, Banco Mundial, 1973. *The Economy of Mexico, a Basic Report*, vol. II, Washington, Banco Mundial.

⁹⁵¹ *Ibidem.* P. 587, *apud*, Carlos Elizondo, 1994. “In Search of Revenue: Tax Reform in Mexico under the Administrations of Echeverría and Salinas”, *Journal of Latin American Studies* 26 (1), pp. 159-190.

⁹⁵² *Ibidem.* P. 587.

⁹⁵³ *Ibidem.* P. 592.

⁹⁵⁴ *Ibidem.*

⁹⁵⁵ *Ibidem.* P. 595.

la exclusión de la que eran objeto, fueron incorporados en puestos gubernamentales durante el sexenio de Echeverría. El movimiento estudiantil fue el origen de la transformación política y social con la que las clases medias lograron a mediano plazo su integración en las altas esferas del gobierno, (mediante los tecnócratas), y el fortalecimiento del desplazamiento de una política primordialmente de masas a otra de clases.

La desorganización de la masa, por su eficacia, fue una política empleada reiteradamente por el Estado. Existían estatutos jurídicos teóricamente iguales tanto en las personas como en el territorio; pese a ello, aún ahora existe el racismo hacia quienes no son de raza blanca: era el caso de regiones de campesinado...⁹⁵⁶, mayormente indígenas⁹⁵⁷, cuyas creencias y valores tendían al conservadurismo; así lograban cohesión⁹⁵⁸, (vea la imagen 1). El proletariado rural en México, es dos veces mayor que el industrial; más de 3, 000,000 de jornaleros le conforman; son más del 50% de la población económicamente activa del sector agrícola. En 1960, los campesinos paupérrimos y semiproletarios fueron más de 2, 000,000; generaron 21% del valor total de la producción; constituyeron el 83% de los productores.⁹⁵⁹

Toda interpretación es concomitante a una “fe” por acercarnos a la “verdad”. La transición al neoliberalismo radicó, en el siempre existente, empleo de la religión, educación, economía, religión, manu militar, arte, y otros medios de expresión. La agricultura, perdió eficacia por la inefectiva comunicación de los mandos gubernamentales; consecuentemente, fue inmutable la lucha de clase. En

⁹⁵⁶ “Debemos a Ricardo Pozas y a Isabel H. de Pozas⁹⁵⁶ *Los indios en las clases sociales de México*, Siglo XXI Editores, México, 1971. El primer intento de ordenación sistemática de las clases sociales fundamentales, cada una de las cuales a su vez consta de varios niveles. Tenemos por una parte a la *burguesía agraria* integrada por los niveles: *gran burguesía*, *mediana* y *pequeña burguesía*, y por otra parte, el *proletariado agrícola*, con sus niveles: *proletariado estricto* [,] (jornaleros), *semiproletariado* [,] (servidores domésticos, peones, minifundistas), *subproletariado* (desocupados) y *lumpenproletariado*. De esta clasificación salta inmediatamente a la vista el hecho de una extrapolación grupal extrema que lleva a dividir el agro mexicano sólo en dos clases, y que disuelve de manera decisiva al campesinado mismo como *niveles* integrantes de aquellas dos clases fundamentales. ⁹⁵⁶ *Ibid.*, pp. 139-141.” Luis Barjau, “Clase, Estado y Conflicto en México [,] (1960-1970)”; en, Rolando Cordera, Ernesto Camacho, (selección), *op. Cit.* P. 259.

⁹⁵⁷ Andrés Manuel López Obrador, *op. cit. Pássim*.

⁹⁵⁸ Fernando Frade Merino *La guerra psicológica*, Buenos Aires, Editorial Pleamar, 1980, 176 p. *Pássim*.

⁹⁵⁹ Luis Barjau, “Clase, Estado y Conflicto en México [,] (1960-1970)”; en, Rolando Cordera, Ernesto Camacho, (selección), *op. Cit.* P. 261.

1973-'74, el encaje legal "llegó al 50% en... los pagarés..., bonos financieros, y... 34% en... los... hipotecarios"⁹⁶⁰. Las élites políticas y económicas del país, destinaron la mayor parte del financiamiento, expansionista y deficitario, a cubrir la demanda interna de granos básicos, progresivamente, c/ la importación de EU. La agricultura no contribuyó a generar divisas. El índice general de precios aumentó 3%, de 1965 a 1972; el costo de los granos básicos, no: el sector labrador de las zonas desarrolladas del norte y noroeste de México palió la crisis mediante la sustitución de cultivos; las inversiones locales fueron inhibidas. La lenta inversión de aquella relación durante la década, aunada a un sector intermediario grande, minimizó el intercambio favorable a los campesinos de temporal.

El control social durante el sexenio de Echeverría: se sustentó; parcialmente, en la dotación de tierras a campesinos; él, aumentó a los militantes del PRI: limó asperezas: conformó comités comunitarios de aldeanos; así, legitimó a la Confederación Nacional Campesina, (los líderes izquierdistas fueron incorporados al gobierno).⁹⁶¹ El capital privado nacional, es de gran importancia: se expandió la superficie explotada con técnicas modernas de cultivo, (con lo que se aumentó la producción agrícola industrial y se creó justicia social). Terratenientes, comerciantes, financieros e industriales, se agruparon en múltiples campos, sus intereses se imbricaban complejamente. "En 1970, los inversionistas mexicanos controlaban...nueve de las veinticinco empresas más grandes del país, lo cual los colocaba en segundo lugar después del estado en cuanto a inversión y poseían la mayoría de las acciones de catorce de las 50 empresas más grandes"⁹⁶². El Estado autoritario, influyó determinadamente⁹⁶³. Hasta la década de los 80s, "la separación del estado y el capital privado es una verdad a medias que ha servido para estabilizar a la moderna nación mexicana....Junto con la Iglesia Católica Romana y las fuerzas armadas, el sector privado ha sido uno de las más poderosos pero "invisibles" sectores de la sociedad mexicana."⁹⁶⁴ Se logró

⁹⁶⁰ Antonio Gómez Oliver, *op. cit.* P, 166.

⁹⁶¹ Gilda Moreno Manzur, (coordinación editorial), *op. cit.* p. 59.

⁹⁶² Peter H. Smith, *op. cit.* P, 72.

⁹⁶³ *Ibíd.* P, 73.

⁹⁶⁴ Gilda Moreno Manzur, (coordinación editorial), *op. cit.* p, 203, *apud*, "entre los artículos recientes sobre el tema tenemos: "La IP en busca de rumbo político", Informe Especial (México, D.F.), Junio

hacer crecer equilibradamente al sector campesino con el urbano; parte de este último se afilió en un movimiento obrero, dirigido burocráticamente⁹⁶⁵: sus funciones variaron, desde contenerles hasta representarlos. El control mantuvieron sus dirigentes mediante la defensa de los intereses inmediatos, de casi todos los trabajadores organizados⁹⁶⁶. “Después de la consolidación de direcciones antidemocráticas en los principales sindicatos y centrales, al terminar la década de los años cuarenta, la burocracia sindical inauguró un largo periodo de subordinación a la política económica del Estado”.⁹⁶⁷ De mediados de los 70s, en adelante, la burocracia sindical se contrapuso, / ante la crisis que se fortalecía/, a los empresarios, teórica y coyunturalmente. La afiliación a destacamentos de vanguardia del ramo obrero se combatió.⁹⁶⁸ Pese a las deficiencias del sistema de sustitución de importaciones, que condujeron al endeudamiento masivo del país, durante este sexenio se expandió al mercado interno, y en el decenio 1960-70 aumentó el PIB 7.1%, se integró a los tecnócratas al gobierno, y se terminó con el divorcio UNAM-Gobierno; en otras palabras México se volvió más autosuficiente, no se aplicaron adecuadamente las cargas tributarias, a las áreas urbanas y rurales.⁹⁶⁹

Gobierno e industria privada se beneficiaron mutuamente, la segunda se favoreció por la transferencia de capital agrícola; ya que, globalmente el sistema fiscal favoreció mucho más a los centros urbanos que a los campos mexicanos, ejemplo: “Las industrias de alimentos y bebidas, siderurgia y equipo de transporte tenían tasas de protección efectiva de 48, 47 y 45% respectivamente [, en 1960]. En el otro extremo, para la producción agropecuaria y la de comestibles, la

20, 1990; Luis Alberto Rodríguez, “The Top Level Management Group in Mexican Business”, *Voices*, 1990; y Francisco Valdés, “The Quest for Business Survival”, *Hemisphere*, Invierno 1989.”⁹⁶⁴*Ibid.* P. 532.

⁹⁶⁵ “La burocracia sindical tradicional actúa fundamentalmente en el espacio del aparato estatal. No es demasiado afecta a las marchas, mítines o huelgas; aunque en determinados momentos acuda a esas medidas. Sus formas de lucha se centran en las declaraciones, los actos, las revisiones contractuales, y en su presencia en diferentes esferas del quehacer político.”⁹⁶⁵ Raúl Trejo Delarbre y José Woldenberg, “Los trabajadores ante la crisis”; en, Rolando Cordera, y Ernesto Camacho, (seleccionadores), *op. Cit.* P. 694.

⁹⁶⁶ *Ibid.* PP., 691-92.

⁹⁶⁷ *Ibid.* P. 692.

⁹⁶⁸ *Ibid.* P. 695.

⁹⁶⁹ Roger Hansen, *op. cit. pássim.*

protección efectiva era sólo de 3 y 9%, respectivamente.⁹⁷⁰ El pilar del proceso de desarrollo fue abonado mediante los permisos de importación, las listas de la Secretaría de Industria y Comercio (SIC), los incentivos adicionales a los productores, y los sistemas de exención de impuestos y aranceles. La moral, respecto al arbitrio del Estado en la economía, varío, hacia uno neoliberal, consecuentemente durante nuestra temporalidad, adquirió cada vez mayor validez la perspectiva del FMI; que, atribuyó, al sexenio de Echeverría, el déficit en la balanza de pagos; “a los incrementos salariales por encima de los aumentos de productividad; y a la expansión del gasto del sector público mucho más allá de lo que sus ingresos propios lo permitían. Ello implicaba en última instancia que el exceso de demanda agregada/ y el consecuente proceso inflacionario/, sólo podrían ser eliminados con la correspondiente compresión del déficit y del gasto del sector público, así como con la congelación de los salarios.”⁹⁷¹ Así, se consolidaron algunas de las fortunas aquel sexenio; nuevos integrantes de la oligarquía enriquecieron especulando financieramente y mediante el mercado de valores. Esta política alimentada por el gobierno fue parcialmente responsable de los desequilibrios en la oferta y la demanda; maticemos: casi todos los analistas coinciden en que el crecimiento económico es necesario, pero insuficiente, para mejorar la distribución del ingreso; es imprescindible una policía fiscal; además, “la eliminación de distorsiones y subsidios a la baja productividad, sustituyéndolos por estímulos para lograr el uso más económico (racional) de los recursos, particularmente en el sector agrícola”⁹⁷²; pese a ello, el haber privilegiado el pago de la deuda, (políticas económicas del FMI), generó una des acumulación nacional, cuyas consecuencias actualmente son patentes.⁹⁷³

Se desarrolló la alta burguesía de negocios: comerciantes, empresarios y banqueros. Este grupo ocupaba un lugar privilegiado en la sociedad ya que no se

⁹⁷⁰J. Ernesto López Córdoba y Jaime Zabludovske K. “Del proteccionismo a la liberalización incompleta: industria y mercados”; en, Sandra Kuntz Ficker, (coordinadora), *op. cit.* P.712 *Apud*, Leopoldo Solís, 1994. *Medio siglo en la vida económica de México: 1943-1993*, México, El Colegio Nacional.

⁹⁷¹Rene Villarreal, *op. cit.* Pp. 394-95.

⁹⁷² Antonio Gómez Oliver, *op. cit.* p. 180.

⁹⁷³ Jesús-Lechuga-Fernando Chavez, (coordinadores) *Estancamiento económico y crisis social en México 1983-1988, Tomo I...*PP. 301-2.

dejaban encerrar en los marcos rígidos de una empresa, aunque la especialización no era una excepción, por lo que eran con frecuencia rentistas y comerciantes, como el magnate del grupo Monterrey, Eugenio Garza Sada, dueño de, pero no exclusivamente, el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM), de la Sociedad Cuauhtémoc y Famosa, y de la Televisión Independiente de México (que en 1972 se fusionó a Telemexicana, antecedente de la actual y monopólica Televisión Vía Satélite, S.A. (Televisa)).

Lo característico de este sexenio fue el surgimiento de una oposición empresarial organizada que se oponía a la expansión de la participación Estatal directa en la economía, concretamente mediante el progresivo aumento de paraestatales. Esta división, no caló el cimiento del poder que ambas comparten: la corrupción, pese a ello, masivamente enseñaron una moral, eficacia y moralidad, entre el resto de la población; que, solo existió en la propaganda⁹⁷⁴, porque “La corrupción en el manejo de las cosas del Estado no solamente beneficia a la oligarquía y la toma invulnerable dentro de la trinchera de la complicidad, sino que establece nexos con los otros sectores de la burguesía que se aprovechan de la corrupción oficial para aumentar los privilegios de que gozan.”⁹⁷⁵ La etiología de la nueva política empresarial fue su exitosa oposición a la optimización de la política fiscal; también, el deterioro económico, (a mediados de los setentas México experimentó una crisis: careció de crecimiento per cápita); las principales consecuencias fueron que en 1975 crearon el Consejo Coordinador Empresarial (CCE), abocado a rediseñar las conexiones Estado-Capital⁹⁷⁶; a dicha premisa, abonó el discurso socialdemócrata del presidente Echeverría.

La corrupción tuvo un papel vital en este respecto: Hasta 1980, bajo la premisa de un modelo de sustitución de importaciones, mal aplicado, se generó “ausencia de competitividad aunada a la demanda insaciable de importaciones que dicha estructura industrial generaba, constituía uno de los principales cuellos

⁹⁷⁴ Raquel Tibol, “Jorge Carrión...” en *op. cit.* p. 64.

⁹⁷⁵ *Ibíd.*

⁹⁷⁶ Ricardo Becerra, Pedro Salazar y José Woldenberg, *op. Cit. pássim.*

de botella para el crecimiento sostenido del país.”⁹⁷⁷ De lo anterior da cuenta el Banco de México, en sus informes anuales: entre 1971 y 1976, /periodo en el que la banca fue privada/ ocurrió la escandalosa fuga de capitales de 5,371 millones de dólares, y 25,835 millones entre 1977 y 1982. A finales de agosto de este último año, cuenta Clemente Ruiz Durán, secretario del Banco de México en el período de Carlos Tello, la especulación de los banqueros era desenfrenada: "en un solo día un banco remitió 300 millones de dólares al extranjero", dice en su libro *90 días de política monetaria y crediticia independiente*. Y en su último informe de gobierno, López Portillo recriminó que mientras la deuda externa bordeaba los 80,000 millones de dólares, de México salieron unos 54,000 millones de dólares (entre fugas y servicio de la deuda) en los últimos años. Para solucionar el problema, las autoridades modificaron su ideología: sacrificaron los segmentos caducos de la planta industrial; y, redefinieron “sus alianzas con el capital transnacional y los grandes grupos internos en la perspectiva de la internacionalización de la producción industrial mexicana.”⁹⁷⁸

México perdió mucho dinero apoyando la industria del oro negro, su depreciación en 1981 perjudicó al país; ya que, los precios del petróleo bajaron drásticamente, y los intereses bancarios subieron; pese a eso, aquel año nuestra nación pidió prestados 21 mil millones de dólares, y en aquella década no aumentaron los precios del hidrocarburo. En 1982 hubo una crisis sustentada parcialmente por los intereses de las deudas que aquel año sumaron casi 100 mil millones de dólares. Esta deuda, enclavijó aún más el proceso de internacionalización, que, hizo irreversible la “importancia del mercado mundial para el conjunto de la producción manufacturera del país, bajo la forma de importaciones masivas o mercados potenciales, y como punto de partida de los ciclos del capital productivo”.⁹⁷⁹ La cultura que sustentó estos cambios afirma, (aunque con esto nos adelantamos y cometo un anacronismo): “Gracias a los cambios internos realizados, como a las nuevas oportunidades que abrirá el

⁹⁷⁷ Edur Velasco Arregui, “Crisis y reestructuración industrial en México”, en Jesús-Lechuga-Fernando Chavez, (coordinadores) *Estancamiento y...Tomo I P*, 231.

⁹⁷⁸ *Ibíd.*

⁹⁷⁹ *Ibíd.*

Tratado [de Libre comercio], México se convertirá en un país altamente atractivo para la inversión. El fortalecimiento del mercado interno y el acceso a los de Canadá y Estados Unidos permitirá al aparato productivo nacional explotar grandes economías de escala y, a partir de éstas, estar en condiciones de ganar competitividad para conquistar otros mercados fuera de la región.”⁹⁸⁰ Dicho punto de postura oficial, difundida masivamente, amilanó la realidad de que “el rápido crecimiento de las exportaciones no necesita ser acompañado por políticas de *laissez-faire*. Por cierto, tampoco por la eliminación de la protección.”⁹⁸¹

Seguramente en el sexenio de Salinas no hubiese surgido el EZLN, (cuyo origen en 1982 se fundamentó en la operación simbiótica, en Chiapas, de grupos marxistas y del clero político progresista), si hubiera evitado emplear como pilares maestros del desarrollo a la exportación de petróleo y la deuda externa destinada al financiamiento, (que dicho sea de paso fue generalmente utilizada deshonestamente); ya que, durante este sexenio se continuó con la desustitución de importaciones y la petrodependencia externa; que aunados a la venta de cientos de empresas estatales, se constituyeron como elementos que mostraron ser ineficaces para fortificar la producción, aminorar la inflación y crear fuentes de trabajo. En 1988 había más pobres que en ‘82. Dejar todo a “la mano invisible del mercado” perjudicó al grueso de la población. No existió una justa distribución de la riqueza de México: el Departamento de Agricultura de Estados Unidos, (USDA), la Agencia para el Desarrollo Internacional (AID), el Banco Estadunidense de Exportación e Importación (Eximbank), los Departamentos del Tesoro y Comercio de Estados Unidos y el Fondo Nacional para la Democracia (NED), tenían programas específicos para los problemas de la; economía mexicana; “algunos programas, por ejemplo, han sido diseñados para disminuir las tensiones sociales proporcionando una compensación temporal por políticas gubernamentales como

⁹⁸⁰ Jaime Serra Puche, “Conclusión de la negociación del Tratado de Libre Comercio entre México, Canadá y Estados Unidos”, en Gilda Moreno Manzur, (coordinación editorial), *op. cit.* p, 407.

⁹⁸¹ Rene Villarreal, *op. Cit. apud*, “Open Economy, Closed Policy?, *Discussion Paper*. Yale University, New-Heaven, Con., Dic. 1981.

los recortes de los servicios sociales, los despidos en el sector público y otras medidas de austeridad.”⁹⁸²

En conclusión, el Estado debió actuar como agente económico en un régimen de economía mixta, mediante un proyecto de desarrollo nacional; paralelamente, hubo de reducir la demanda, estimular la inversión y frenar el consumo suntuario, para minimizar el excesivo déficit fiscal; al mismo tiempo, era idóneo estimular al sector exportador; acrecentar la fabricación de bienes básicos y manufacturados, optimizar la sustitución de importaciones de bienes intermedios y de capital, también al aparato productivo; erróneamente para amilanar la difícil situación del país se importó a la ideología neoliberal, aunque fueron loables los esfuerzos para adaptar a nuestra realidad aquellas ideas, no fueron pensadas para el contexto mexicano; por ello, lo idóneo hubiera sido vigorizar al tipo de economía mencionado bajo la rectoría del Estado; y no afirmar que a cambio de mayor justicia social, se otorgó a la sociedad mayor democracia, (por haber permitido mayor espacio de acción a los partidos políticos de oposición): la segunda implica, (valga la redundancia), justicia social.

Las tensiones laborales, en empresas multinacionales fueron conspicuas: “Quizá lo que concilia los dos mensajes, [ideas nacionalistas, frente a corporativas,] en la mente colectiva del personal de la empresa multinacional, si se requiere tal conciliación, es la convicción de que la influencia recíproca entre la empresa y los países donde ella opera no es una suma igual a cero la ganancia de una de las partes no es inevitable la pérdida de la otra. Mientras que los filósofos políticos de los países recipientes parten a menudo del supuesto de que cuando la empresa gana el país pierde, el supuesto básico de la empresa multinacional es el de que todas las partes ganan con sus operaciones. Con este supuesto, la contradicción fundamental entre una visión mundial y otra nacional se puede reducir a proporciones tolerables.”⁹⁸³

Tenían trato preferencial en los planes gubernamentales las oligopólicas compañías; las mexicanas, ante la creciente involución del país a la categoría de

⁹⁸² Gilda Moreno Manzur, (coordinación editorial), *op. cit.* p, 363.

⁹⁸³ Raymond Vernon, *op. cit.* p. 152.

nación primaria exportadora; desde la década de 1980 se mundializaron: FEMSA, CEMEX, Modelo, Bimbo, y GRUMA, adquirieron corporaciones, también crearon subsidiarias. Otras, (Alfa y Vitro), se coaligaron a empresas multinacionales⁹⁸⁴, y estrecharon vínculos con sectores financieros internacionales; así penetraron mercados, diversificaron sus actividades o/y adquirieron tecnología; hubo también híbridas estrategias, (Carso-Telmex, p/ej.).

Miguel de la Madrid, pactó con la derecha y expulsó a nacionalistas, producto de lo cual surgió la corriente auto denominada democrática, en 1988; así, con la expulsión de esta parte del PRI, el fortalecimiento de un sistema democrático (utilizado como medio de contención de masas), la clausura del modelo de desarrollo de sustitución de importaciones, en 1982, y la anomia de la sociedad; desde 1989 se implantó el neoliberalismo de forma más pronunciada; los anteriores fueron, a grandes rasgos, algunos de los factores que permitieron el sexenio de Ernesto Zedillo.

Nuestro Estado, estimó necesario reducir los gastos en servicios sociales, la regulación de empresas paraestatales y los préstamos para solventar dichas instituciones; aunque un elemento central de la crisis de 1982 fue el déficit comercial, que hasta ese año era neutralizado mediante excedentes de cuenta de capital. El desequilibrio comercial era nulificado con endeudamiento externo, y nueva inversión extranjera; con aquel dinero también se financiaban los anualmente crecientes de gubernamentales.

Se adujo que tras estabilizar a la economía-con una política de austeridad, (sustentada en una política fiscal, sistema bancario y el mecanismo de precios focalizados en una transferencia intersectorial del capital hacia las grandes corporaciones y al Estado), privatización y liberalización del comercio mejoraría la economía.

⁹⁸⁴ Las estadounidenses agrícolas vendieron más barato en el mercado interno: recibieron subsidios, compensaciones; también créditos baratos de su gobierno.

Al analizar los factores sociales, políticos, económicos, geográficos, culturales y demográficos antes mencionados, así como las gráficas de la evolución de la población mexicana por regiones⁹⁸⁵ (vea el cuadro 2), el continuo espionaje estadounidense para destruir a socialistas, en la década de los 80s, e implantar sus políticas; analizando mecanismos constitutivos de nuestro pueblo, podemos crear una teoría basada en la historia del tiempo presente que nos permita comprender las transformaciones por las que atravesó México, que asimismo nos permite explicar la forma en que se combinaron; para confluír en el hecho de que amplios segmentos del *México tradicional, transnacional, moderno y roto*, beneficiaron con su voto a, pero no exclusivamente, empresas transnacionales, locales, monopolistas, y élites gobernantes, en julio de 1988. En 1982, la población urbana superaba proporcionalmente a la rural. Eran insuficientes las ciudades que podían calificarse de industriales; esto fue uno de los fenómenos estudiados; también el proyecto industrializador, a través del sistema de sustitución de importaciones, por parte del grupo que dirigía a la sociedad (lo cual no significa que este fuera el mejor, pues el fortalecimiento de las ciudades a largo plazo mostro ser dañino, por los servicios que estos requieren y la dificultad para abastecer de estos a millones de personas).

Existieron problemas entre los trabajadores urbanos y los rurales: “A fines de la década de 1960 comienza el fin del auge del agro mexicano, y en los primeros años de la década de 1970 se inicia un periodo de crisis macroeconómicas recurrentes que se prolongaron hasta la de 1994-1995. En efecto, de 1966 a 1979 el ritmo de crecimiento del PIB agrícola se redujo en casi cuatro veces respecto a 1950-1965...; el aumento de los rendimientos en la producción de este subsector se desplomó (1% anual durante 1960-1979 frente a más de 3.5% de 1950 a 1965)⁹⁸⁶; el excedente de la balanza comercial agropecuaria empezó a reducirse; y la aportación del sector a las finanzas públicas se revirtió. Lo anterior, unido al aumento de la población y de la demanda

⁹⁸⁵ INEGI.

⁹⁸⁶ Antonio Yúnez Naude, “Las transformaciones del campo y el papel de las políticas públicas”; en, Sandra Kuntz *op. Cit.* p, 738, *apud*, Luis Gomez Oliver, 1978, “Crisis agrícola, crisis de los campesinos”, *Comercio Exterior* 28 (6), pp. 714-727.

de alimentos, provocó la reducción del ritmo del crecimiento de las exportaciones, la disminución de la producción nacional por cápita y el aumento de las importaciones agropecuarias⁹⁸⁷. Asimismo, el crédito de la banca al agro se redujo entre 1945 y 1965 y, en promedio, el peso del sector agropecuario en el PIB nacional (16%) fue menor al del financiamiento total que recibió (17%), mientras que de 1969 a 1975 el sector recibió menos financiamiento respecto a su contribución al PIB nacional (10% frente a menos de 10% del crédito).⁹⁸⁸

La sociedad mexicana, estaba jerarquizada en un rígido sistema federal, el partido del estado, que fue debilitado desde 1977, ejerció un papel hegemónico.⁹⁸⁹ . Los grupos sociales mencionados compartieron un objetivo común; no derrocaron el régimen existente ni crearon uno nuevo.

La perpetuación de un sistema a democrático, desembocó en el sexenio de Salinas; fue un proceso histórico esencialmente burgués, el cual, evito el estallido de conflictos armados y cedió a peticiones del grueso de la población civil durante los periodos en los que necesito consolidarse frente a organismos patrimonialistas (fenómeno acentuado en la temporalidad 1982-85), izquierda (a partir de 1988), y algunos sectores de la misma burguesía nacional⁹⁹⁰ (;que fue producto de círculos nacionalistas creados durante el impulso al modelo del desarrollo de sustitución de importaciones).

La sociedad, principalmente por el vaciamiento hacia arriba generado por las elites, destrucción de intermediarios entre gobernantes y sociedad, también por los enfrentamientos con el Estado que, creó enfrentamientos donde los inconformes debían enfrentarse a una lucha desigual contra las autoridades fue inhibida; determinante también fue la falta de coordinación entre sus diversos núcleos fuertes. De '68 a '88, existió la posibilidad de un conflicto armado, por el

⁹⁸⁷ *Ibíd. Apud*, Antonio Yúñez Naude, 1988. *Crisis de la agricultura mexicana*. Reflexiones teóricas y análisis empírico, México, El Colegio de México-Fondo de Cultura Económica.

⁹⁸⁸ *Ibíd. apud*, Luis Gomez Oliver, 1978, "Crisis agrícola, crisis de los campesinos", *Comercio Exterior* 28 (6), pp. 714-727. Nafinsa, 1970 a 1984. *La economía mexicana en cifras*, México, Nafinsa. OCDE, 2006. *Agricultural and Fisheries Policies in México: Recent Achievements, Continuing the Reform Agenda*, Paris, Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico.

⁹⁸⁹ Ricardo Becerra, Pedro Salazar, José Woldenberg, *op. cit. Pássim*.

⁹⁹⁰ Las empresas grandes susodichas funcionaban generalizadamente mediante la división primaria de la organización, sustentaba en la distinción de los mercados u productos. ⁹⁹⁰ Raymond Vernon, *op. cit.* p. 125.

anquilosamiento de dirigentes incapaces de sacar de la pobreza a nutridos grupos de la sociedad,(vea la figura 2); lo cual, se aunó a una resección económica en '73, el inicio de una aguda devaluación en '94; y el shock que causo la introduccion del neoliberalismo, fue necesario crear un cause legal electoral; analogamente, se integró a segmentos inconformes con el gobierno después del 2/10/'68; así se dirimieron las tenciones; y evitaron las autoridades la represión armada generalizada.

A esto no fue ajeno el precio del crudo mexicano, entre 1981 y 1991, cuyo precio cayó aproximadamente 40%, en proporción al precio del crudo de referencia, (WTI); paralelamente, las exportaciones mexicanas del hidrocarburo, se incrementaron en casi un millon de barriles/día entre 1974 y 1981 (de 15 000 en 1974 a un millón en 1981), la siguiente década crecieron unicamente 300 000 barriles/día. El efecto en los ingresos fiscales federales fue demoledor, y “para Pemex el resultado se agravó por el cambio de régimen fiscal que antes de 1982 se basaba en los ingresos por exportaciones, pero que a partir de 1982 se basaba en la producción total de hidrocarburos. En 1982 la carga fiscal de Pemex representó 14% de sus ventas totales; para 1990, esta fracción representaba 63%, fluctuando de un mínimo de 52% a un máximo de 79%.”⁹⁹¹

El Estado tuvo problemas. El PRI gradualmente permitió a otros partidos, destacó el PAN, instalarse oficialmente en las camaras del poder; mientras, promovió ejercicios democraticos entre la poblacion (vea el cuadro 3); colegirá que permanentemente, el tema *governabilidad* se mantuvo en el tapete problemático. De lecturas classicas como las de Zermeño, Meyer y de tantas interpretaciones asociadas con la traza de los factores que desembocaron en las administraciones neoliberales; concluimos que, aun con alguna advertencia especial, predomino la extrapolacion. Se controló desde el ambito nacional y regional. Fue determinante: la urgencia politica por controlar la población, vinculada a la actitud fronterisa con EU, y la firme creencia de que la “modernidad” se expandiria a modo de efecto concatenado.

⁹⁹¹ Guillermo Guajardo Soto, Fernando Salas, Daniel Velázquez “Energía, infraestructura y crecimiento, 1930-2008” en, Sandra Kuntz *op. Cit.* P. 684.

El poder del PRI se manifestó en el poder que ejerció durante las elecciones. Adulteraba el conteo de los votos para triunfar: (Teóricamente los votos deben contarse en la casilla donde se depositan, representantes de cada partido dan fe del hecho. Los resultados son publicados en la casilla; la información es enviada a una oficina central regional, en donde se cuentan todos los votos de múltiples distritos. Si la elección es nacional, la información es transferida a la Comisión Federal Electoral, “donde se tabulan los resultados nacionales y se declara a los ganadores y a los perdedores. Las actas locales, todas ellas, son selladas y enviadas también a las oficinas centrales. El proceso dura una semana, tiempo suficiente para alterar los resultados.”)⁹⁹²

Las transformaciones sociopolíticas de mayor trascendencia se orientaron decididamente por la destrucción de los mecanismos de poder de los sectores campesinos, obreros, clases medias; en fin, todos los sectores herederos de los beneficios de la revolución verde mexicana, fiduciarios del auge de los sindicatos, petrolero, búsqueda mexicana por ser una potencia de segundo nivel; y creación de una sociedad moderna nacional, mediante el sistema de sustitución de importaciones. En el mismo tenor, cabe mencionar que desde finales de los 60s, hubo una disrupción entre las estructuras de producción y consumo, cuyo paroxismo aconteció durante el auge petrolero. El Estado, reactivó la economía: aumentó el gasto público, consecuentemente aumentó el endeudamiento; no se logró reactivar la planta productiva: crecieron los desequilibrios en las finanzas públicas.⁹⁹³

El enunciado se ocupa de la naturaleza de la historia; asimismo, entrelaza aspectos socio-económicos; para llevarnos a la noción del objeto de estudio y con ello motoriza una revisión profunda en materia de una reinterpretación a la hora de estudiar la forma en que interactuaron los factores, tanto pro oligarquias como societales y campesinos. Justamente, es a partir de la comprensión de esa figura integral, desde donde se orientaron las políticas de control asociadas a la sustentabilidad de las ideas sistémicas, pues, las áreas comprometidas con lo

⁹⁹² Gilda Moreno Manzur, (coordinación editorial), *op. cit.* P. 30.

⁹⁹³ Rodolfo Canto, “En torno a la política laboral”; en, Jesús Lechuga-Fernando Chávez, (coordinadores), *Estancamiento económico y crisis social en México [.] 1983-1988, Tomo II...* P. 284.

ideales marxistas, apolíticas y de la población en general, tuvieron una dirección espontánea de adaptación a los cambios; aquello, respondió a las presiones de los cacicazgos regionales y nacionales.

La población, respondió a condicionantes históricas y socio-económicas que definieron las formas de ocupación, tenencias de la tierra, actividades económicas y políticas en sectores singulares de grandes estancias; origen del objeto estudiado. La ejemplificación de la preeminencia de los factores emocionales, la forma en que repercutieron y delinearon al país fue el miedo a una sublevación popular, (vea la figura 3); y/o avance del comunismo; el cual, constituyó uno de los elementos básicos de las transformaciones, y desfiguró el sentido político de las reivindicaciones sociales en torno a problemas agrarios, urbanos y de subsistencias. Teóricamente, el Estado, debió de trabajar junto a empresas y trabajadores, en un régimen de economía mixta. En la práctica, los prejuicios mencionados al principio del párrafo frenaron al establecimiento de un sistema *democrático*.⁹⁹⁴ “el Estado promotor y el Estado planificador fomentan el desarrollo de la inversión productiva del sector privado y regulan y asignan la inversión extranjera.”⁹⁹⁵

A eso se debe, en parte, la decadencia actual de las actividades productivas, el desempleo, la desnutrición que padece el 60% de los niños del campo, el predominio de enfermedades gastrointestinales, la falta de agua potable y drenaje, la deserción escolar y la imposibilidad de estudiar. Este es el saldo de la época de los privilegios, la corrupción y el derroche⁹⁹⁶. Podría argumentarse que estamos exagerando y que la pobreza de los mexicanos se debe fundamentalmente a otras causas, pero nadie puede negar que de⁹⁹⁷ 1960 a 1981, México fuera uno de los países con ingreso per cápita más altos del mundo. Si esos cuantiosos recursos hubiesen sido manejados con eficacia y honestidad, nuestro pueblo tendría mejores condiciones de vida y trabajo; y, cuando menos,

⁹⁹⁴ Rene Villarreal, *op. Cit.* p. 308.

⁹⁹⁵ *Ibíd.* P. 309.

⁹⁹⁶ www.inegi.com.mx

⁹⁹⁷ Andrés Manuel López Obrador, *op. cit. Pássim.*

los niveles de bienestar serían iguales en todo el país a los obtenidos por la población de los Estados del norte de México.⁹⁹⁸

El establecer conclusiones históricas de lo acontecido en México entre 1968-1988, plantea de entrada un problema metodológico y una opción valorativa, ya que, en la comprensión de un fenómeno histórico, para entender y calibrar su alcance, tan importante es tener en cuenta el proceso mismo como sus resultados. Lo específico del caso mexicano está en el parangón que existió entre una transformación rápida en lo económico, social, y un enorme radicalismo en lo político e ideológico, producto de los factores que condicionaron al medio. Esta fue, en primer lugar, una revolución política, lo que no quiere decir que haya que desligar su estudio de los intereses sociales; que se manifestaron a través de diversos proyectos gubernamentales, y que incidieron en su resultado final. Como ejemplo baste la política económica expansionista ejercida por las autoridades desde mediados de 1972 a '76: el Banco de México, aumentó demasiado el crédito interno; consecuentemente, aumentó la oferta monetaria; también, la demanda agregada; aumentaron los precios internos, también el déficit de la cuenta corriente; al principio de la operación, México experimentó un efímero aumento de la actividad económica, por la recuperación económica mundial; y, por rezagos en el ajuste.⁹⁹⁹ “La inflación resultante...redujo el ahorro del público...lógicamente disminuyó la capacidad de financiamiento real del sistema bancario. Si a esto añadimos los aumentos del encaje legal a través de los cuales las autoridades querían reducir el impacto monetario del aumento...de la base monetaria, el resultado fue el de una baja aún mayor de la capacidad de financiamiento bancario, en términos reales, a las empresas y particulares”.¹⁰⁰⁰

Durante la década de los sesentas los militares mexicanos aún utilizaban cascos de la primera guerra mundial, también carabinas de tiro a tiro y la caballería tenía una relevancia que no correspondía a los avances tecnológicos de la época; durante los 70s fue renovado su equipo, los jamelgos fueron sustituidos por jeeps, esta adecuación fue producto de la masacre del 68 y búsqueda

⁹⁹⁸ *Ibíd.*

⁹⁹⁹ Antonio Gómez Oliver, *op. cit.* p. 131.

¹⁰⁰⁰ *Ibíd.*

gubernamental de reprimir eficientemente a las guerrillas izquierdistas. La adquisición de armamento y tácticas estadounidense fue interrumpida bruscamente de 1976 a 1978. La penetración castrense de Estados Unidos se acentuó desde 1981 cuando México adoptó la estrategia norteamericana de militarizar la lucha anti narco; esto aconteció en concordancia con las crisis económicas, vertiginosa reestructuración mexicana e incorporación de las políticas neoliberales.¹⁰⁰¹

A corto plazo, la gran paradoja respecto al Estado salido de la transición democrática, es que esta acabó en un régimen neoliberal, que Carlos Salinas encarnó, cuando la democracia y la lucha primordial de los múltiples México fue limitar, el poder administrativo y su control sobre los individuos. El nuevo gobierno, proporcionó el marco legal adecuado para la imposición de la sociedad neoliberal; pese a ello aún existía la anomia social.

Las estructuras productivas de México no se adaptaron a los requerimientos modernos. Hay que preguntarse por los impactos que su implantación produjeron en la sociedad economía y política mexicana, estructuras profundamente trastocadas por las convulsiones que incidieron en la realidad país, sin embargo, pese a la implantación de ambas modernidades, neoliberal y patrimonialista, la población no acompañó estos procesos; ya que, esta aumento en las ciudades durante el periodo, pero las transformaciones monetarias y anclajes en modernidades fueron directamente producidos por el Estado, generando, con la introducción de las políticas neoliberales; a la postre, un resquebrajamiento en la política nacional entre los nuevos equipos eficientitas del Estado compacto y viejos faldones populistas con organismos patrimonialistas; lo cual, fue uno de los factores que condujeron; en último término, a los sexenios neoliberales.

El nuevo Estado fue más que un instrumento al servicio del capitalismo y la burguesía. El sistema político fue la materialización administrativa y militar de las corrientes que “implantaron” un México. Las profundas transformaciones de la sociedad y el Estado son incomprensibles factor izando únicamente intereses burgueses, fue vital el amplio debilitamiento de los intermediarios sociales entre el Estado y la sociedad. Las élites participaron destacadamente en la degradación.

¹⁰⁰¹ Gilda Moreno Manzur, (coordinación editorial), *op. cit. Pássim*.

Fue el peligro de la violencia y el radicalismo de las luchas sociales lo que explicó el recurso de la burguesía a la solución de los gobiernos neoliberales. La sociedad evitó los enfrentamientos. Se crearon nuevos valores e instituciones propias de la sociedad política que conllevaron un nuevo criterio jerárquico; se desplazó a líderes populistas con organismos patrimonialistas, el sistema de substitución de importaciones y proyectos creadores de una modernidad nacional; y se aplicaron medidas tecnócratas generadoras del libre mercado que hundieron a millones de mexicanos en la miseria.

Una de las grandes aportaciones de la población fue que instituyó a la política moderna: las luchas de poder no eran ya solo cuestión de las élites, y los titulares del poder ejecutivo; que fueron el resultado de las alianzas entre los dueños del país, políticos mexicanos y extranjeros, financieros del aparato especulativo; sino de toda la población: se legitimó la intervención del pueblo en la política, y se generalizó un amplio debate sobre la misma, que estuvo por todas partes y no sólo en los clubes y sociedades, sino que descendió hasta la calle, los barrios, el trabajo, las familias; y se evitaron los combates fratricidas donde la gente se estrellaba contra el Estado en un combate de todo o nada.

Los mexicanos pobres fueron esenciales para obtener mano de obra barata: procedieron de regiones pauperizadas en las que ambientes inclementes fulminaron bellezas y espíritus. Democracia, honradez y reactivación económica debieron erradicar la pobreza, pero, mientras los gobernantes afirmaron ser partidarios de “cambiar las cosas” la industria nacional y extranjera desestabilizó al comercio, creó carestías, multiplicó hambruna. Paros crecientes sembraron descontento, generaron malestar, y acrecentaron el número de humanos afectados. Esto fue la plataforma del sistema económico mexicano, elixir de la corrupción: autoritarismo, violencia y alejamiento de moral republicana. El resultado fue la lucha política de clases; consecuentemente, necesitamos celebrar un pacto social nuevo, unificar el acuerdo incluyente que ponga por encima de intereses personales y grupales los de todos. Este debería fincarse en al menos tres demandas básicas: voluntad política para un sistema democrático pleno, moralización de la vida pública, y determinación para orientar el presupuesto

público hacia el combate de la pobreza que padece la mayoría de los mexicanos.¹⁰⁰²

¹⁰⁰² Andrés Manuel López Obrador, *op. cit. Pássim*. Lorenzo Meyer, *op. cit. Pássim*. Jesús-Lechuga-Fernando Chavez, (coordinadores) *Estancamiento económico y...*, Tomo I..., *pássim*. Jesús-Lechuga-Fernando Chavez, (coordinadores) *Estancamiento económico y...*, Tomo II..., *pássim*.; Gilda Moreno Manzur (coordinación editorial), *op. cit. Pássim*. Sandra Kuntz Ficker, (coordinadora), *op. cit. pássim*.

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA PRIMARIA

Aguilar Camín Héctor, *La guerra de Galio*, México Cal y Arena, 1991.

Alcina Franch José, *Arqueología Mexicana*, México, Editorial Raíces/Instituto Nacional de Antropología e Historia, Volumen IX, Número 54, p.18-23

A.R.H. Baker, (coordinador), *Geografía histórica e ideológica*, p. 86-101, 103-109, 244-250. Trad. de Juan José Utrilla; nombre original: *Action and structure in historical geography*

Arostegui, Julio, *La investigación histórica. Teoría y método*, España, Grijalbo, pp.314-337, p. 317.

Arostegui, Julio; Buchrucker, Cristian; y, Saborido, Jorge, *El mundo contemporáneo: historia y problemas*, España, Aróstegui, Julio; Barbero María Inés; Buchrucker, Cristian; Casali de Babot, Judith; Cattáneo, Liliana; Dawbarn, Susana; Fernández García, Ana María; Fernández, María Inés; Ferraris, Carolina; González Martínez, Elda E., González de Molina, Manuel; Hernández Sandoica, Elena; Huguet, Montserrat; Luchilo, Lucas; Sisinio Pérez Garzón, Juan; de Privitellio, Luciano; Raccolin, Teresa; Saborido, Jorge; Sánchez Recio, Glicerio; Sevilla Rosario ;y, Villacorta Baños, Francisco, Editorial Biblos, 2001, 953p.

Aurell, Jaume, *La escritura de la Memoria, de los positivismos a los postmodernismos*, Publicacions de la Universitat de Valencia, 2005, 254 p.

Becerra, Ricardo, Salazar, Pedro y Woldenberg, José, *La mecánica del cambio político en México. Elecciones, partidos y reformas*, México, Cal y Arena, 2000.

Berenzon Gorn, Boris, *El exquisito cadáver de Clío ¿Nuevas propuestas historiográficas en México?*, p. 121-139.

Bermúdez, Sari; y, Autrey Maza, Sergio, (directores), *Arqueología Mexicana*, México, Editorial Raíces S.A de C.V./Instituto Nacional de Antropología e Historia, Volumen XII, Número 72, 91 p.

Bernal, Ignacio, *Historia de la arqueología en México*, México, Editorial Porrúa, S.A. 1979, p. 7-61.

Bizberg, Ilán; Meyer, Lorenzo (coord.). *Una historia contemporánea de México*. Tomo I. Transformaciones y permanencias, Tomo II Actores, México, Océano, 2003.

Bonfil Batalla, Guillermo *II. Nuestro patrimonio cultural: un laberinto de significados*, p. 19-39.

Ch. Delacroix, F. Dosse, P. García., *Historicidades*, p. 309-21.

Cómo organizar y llevar a cabo una investigación histórica, [Título:]; p. 403-7.

Cordera, Rolando y Camacho, Ernesto, (selección,) *Desarrollo y crisis de la economía mexicana. Ensayos de interpretación histórica*, México, D.F. Fondo de Cultura Económica Av. De la Universidad 975, México 12, D.F., 31 de agosto de 1981, 818 p.

Crespo, José Antonio, *PRI: de la hegemonía a la oposición. Un estudio comparado, 1994-2001*, México, Centro de Estudios de Política Comparada, 2001.

De Certeau, Michel, *La escritura de la historia*, p. 9-35, Ed. Universidad Iberoamericana, Departamento de Historia.

De Certeau, *Metodología y práctica de la entrevista*, p. 62-78.

De Certeau, Michel, *La escritura de la historia*, p. 9-35 Ed. Universidad Iberoamericana, Departamento de Historia.

De Cervantes Saavedra, Miguel, *Don Quijote de la Mancha*, Querétaro, México, Editorial Real Academia Española, 2004, 1248 p.

De la Peña, Sergio, *Trabajadores y sociedad en el siglo XX*, México, Siglo XXI, 1984.

Dora Schwarzstein, *Fuentes orales en los archivos: desafíos y problemas*.

El auge de la vida intelectual, p. 130.

El Universal, [Periódico,] 4/10/ 1968.

El Universal, [Periódico,] 3/11/1991.

El Universal, [Periódico,] 11/12/1994.

E. Mayr, [capítulo] "III. ¿Cómo escribir historia de la biología?", p.61-81.

Esas voces que nos llegan del pasado, p. 272-300.

Filosofía Nahuatl, México, p. 58-213.

Florescano, Enrique, (coordinador), *El patrimonio nacional de México*, México, Consejo Nacional para la cultura y las artes, Fondo de Cultura Económica, p. 289-322

Florescano, Enrique, *La creación del museo nacional de antropología*, p. 130, 154-55.

Frade Merino, Fernando *La guerra psicológica*, Buenos Aires, Editorial Pleamar, 1980, 176 p.

Freud, Sigmund, *La interpretación de los sueños (primera parte)*, sexta edición., Buenos Aires, Argentina, Amorrortu Editores S.A., Paraguay 1225, 7mo. Piso, Buenos Aires, 1976; 1973, 343 p., tradujo del alemán, José Luis Etcheverry.

Freud, Sigmund, *La interpretación de los sueños (segunda parte). Sobre el sueño*, tercera reimpresión., Buenos Aires, Argentina, Amorrortu Editores S.A., Paraguay 1225, 7mo. Piso, Buenos Aires, 1976; 1991, 747 p, tradujo del alemán, José Luis Etcheverry.

Freud, Sigmund, *Más allá del principio de Placer Psicología de las Masas y análisis del yo y otras obras 4ª*. Reimpresión, Editorial, Argentina, Amorrortu Editores S.A., Paraguay 1225, 7mo. Piso, Buenos Aires, 1976, séptima reimpresión, 1975, 319 p. Tradujo del alemán, José Luis Etcheverry.

Fuentes, Carlos, *Los cinco soles de México, memoria de un milenio*, México, Editorial Seix Barral, S.A. México, octubre del 2001, 430 p.

Fuentes Mares, José, (redactó el texto hasta la página 454), hizo los epígrafes, (hasta la susodicha página Ramírez Robles, Jorge); escribió el documento, desde la página 455, Muñoz Saldaña, Rafael, *Historia Ilustrada de México, desde los orígenes hasta Ernesto Zedillo*, México, MCMXCIX Grupo Editorial Océano, S.A. de C.V., 1999, 631 p.

Fullat, Octavi Paidea, *Filosofía de la educación, Paidea*, Barcelona, Ediciones Ceoe, 1992, p. 217-219.

García, Cantú, *Conversaciones con Javier Barrios Sierra*, (México, 1972, Siglo XXI Editores).

García-Pelayo y Gross, Ramón, *Pequeño Larousse Ilustrado Parte Artes, Letras, Ciencias (Enciclopédica)*, México, Librairie Larousse; Ediciones Larousse, S.A. de C.V. 1985, 1663 p.

Garrido, Luis Javier, *La ruptura. La Corriente Democrática del PRI*, México, Grijalbo, 1993.

Georg G. Iggers, *La ciencia histórica en el siglo XX*, p. 14-40.

Gispert, Carlos *Historia Universal*, España, MCMXCIX OCEANO GRUPO EDITORIAL, S.A., 1999, 1216 p.

Gispert, Carlos, (dirección), *Preceptor [.] Enciclopedia de Ciencias Sociales [.] Océano*, España, MCMXCIX OCEANO GRUPO EDITORIAL, S.A. 1999, 994 p.

Gómez Bonilla, Edgar, Mozo Águila, Isidro, y García Jorge Norma, *Metodología en la enseñanza de la Historia Antología*; Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

González Casanova, Pablo, *La democracia en México*, México, Era, 1965.

Gregory, D.J., *Geografía histórica: acción y estructura*, p. 110-13.

Hansen, Roger, *La política del desarrollo mexicano*, México, Era, 1971.

Hernández Rojas, Gerardo, *Miradas Constructivistas en la psicología de la educación*, México, Editorial Paidós Mexicana, S.A., Ediciones Paidós Ibérica, S.A., primera edición, 2006, p. 9-23, 113-67.

Hitler, Adolf, *Mi lucha*, 2v, I, Chile, Jusego, 2003, 415 p.

<http://lanic.utexas.edu/la/mexico/>

<http://lorenzomeyer.blogspot.mx/>

<http://www.inegi.org.mx/default.aspx?>

<http://www.lorenzomeyer.com.mx/www/index.php>

Interpretaciones de la historia, México, p. 17-31.

I. Pozo, J. *Teorías cognitivas del aprendizaje*, España, Ediciones Morata, S.L. p. 193-94.

Islam, p. 12-7.

Introducción al método iconográfico, p. 11-96.

Jenkins, Keith, *Repensar la historia*, p. 70.

Knight, Alan y Pansters, Will, *Caciquismo en el México del siglo XX*, SUNTUAP, marzo de 2008, 29 p.

Kuntz Ficker, Sandra, (coordinadora,) *Historia económica general de México: de la colonia a nuestros días*, D.F. México, Secretaría de Economía, El Colegio de México, A.C. septiembre de 2010, 834p.

La construcción conceptual de la restauración y la conservación desde una perspectiva histórica, p. 23-63.

La historia como ciencia, Editorial Universitaria Centroamericana, (EDUCA), p. 74-90.

La naturaleza del conocimiento histórico, p. 239-48.

Lechuga, Jesús; y, Chávez, Fernando, (coordinadores) *Estancamiento económico y crisis social en México 1983-1988, Tomo I, Economía*, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco División de Ciencias Sociales y Humanidades, Primera Edición, invierno de 1989, 585 p.

Lechuga, Jesús; y, Chávez, Fernando, (coordinadores) *Estancamiento económico y crisis social en México 1983-1988, tomo II, Sociedad y Política*, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco División de Ciencias Sociales y Humanidades, Primera Edición, invierno de 1989, 587 p.

Levi, Giovanni; Porter, Roy; Scott, Joan; Sharpe, Jim; Tuck, Richard; y, Wesselings, Henk, *Formas de hacer historia*, Alianza Editorial, p. 28-37.

Lira Saade, Carmen, (Directora General), *La Jornada*, México, Imprenta de Medios, S.A. de C.V. 8/10/2009.

Litvak, Jaime; L. López Varela, Sandra, *El patrimonio arqueológico. Conceptos y usos*, México, Fondo de Cultura Económica, 1997, 326 p.

Lomnitz, Claudio, *Las salidas del laberinto. Cultura e identidad en el espacio nacional mexicano*, México, Joaquín Mortiz, 1995.

López Obrador, Andrés Manuel, *Entre la historia y la esperanza, corrupción y lucha democrática en Tabasco*. México, Andrés Manuel López Obrador, Editorial Grijalbo, S.A de C.V., 1995, 269 p.

Los instrumentos del análisis histórico, p. 318-337.

Manrique, Noriega Alberto, *Historia de México*. Siglo XXI-UNAM, 2010.

- Manual de arqueología histórica. *Em projetos de restauração*.
- Maquiavelo, Nicolás, *El príncipe*, México, Ediciones Quinto Sol S.A de C.V, 1991, 61 p.
- Mayer, Alicia, *estudio preliminar*, p. 20-22.
- Meyer, Lorenzo, *Liberalismo autoritario, las contradicciones del sistema político mexicano*, México, Lorenzo Meyer; Editorial Océano de México, S.A de C.V., 1995, 282 p.
- Mendiola, Alfonso, *Historia y Grafía*, México, Universidad Iberoamericana, 2005, p. 98-108.
- Mendiola Alfonso, *La necesidad de lo real en la ciencia de la historia, ¿argumentativa y/o narrativa?*; *Historia y Grafía*, UIA, Núm. 24, 2005; p. 97-125.
- Mendiola, Alfonso; y, Zermeño Guillermo, *Historia y Grafía*, México, Universidad Iberoamericana, 1995, p. 195-223.
- Mendiola, Alfonso, *Historia y Grafía*, 2005, p. 97.
- Mendiola, Alfonso, *Historia y Grafía*, p. 25.
- Mendiola Alfonso; *La necesidad de lo real en la ciencia de la historia, ¿argumentativa y/o narrativa?*; *Historia y Grafía*, UIA, Núm. 24, 2005; p. 97-125.
- Mendiola Mejía, Carlos. *Distinción y relación entre la teoría de la historia, la historiografía y la historia*, p. 174-82.
- Mireia Viladevall, (coord.), *Gestión del patrimonio Cultural. Realidades y retos*, 2003, p. 43-101.
- Moctezuma Franco, Abraham. *La historiografía en disputa*", México, 2004, 224 p.
- Montemayor, Carlos, *Guerra en el paraíso*, México, Diana, 1991; Random House Mondadori-Debate, 2010.
- Montemayor, Carlos, *La violencia de Estado en México. Antes y después de 1968*, México, Random House Mondadori-Debate, 2010.
- Moradiellos, Enrique *capítulo 1, ¿Qué es la historia?*, México p. 1-20.
- Moreno Manzur, Gilda, (coordinación editorial), *México, una guía actual, la fuente esencial sobre la sociedad mexicana, su economía y política*, D.F., México,

Ser, S.A. de C.V.; Inter-Hemispheric Education Resource Center, Albuquerque, Nuevo México. (Originalmente publicada en enero de 1992), 1993, 575 p.

M. Wagstaff, J. *Estudios interdisciplinarios, arqueología y geografía*, p. 117-50.

Nava Murcia, Ricardo, *Historia y Geografía*, México, Universidad Iberoamericana, enero-junio 2012, p. 95-126.

Nietzsche, Friedrich, *Así hablaba Zaratustra*, México, Ediciones Leyenda, S.A. de C.V., 2006, 217 p.

Nietzsche, Friedrich, *Así habló Zaratustra. Un libro para todos y para nadie*, Madrid, Ed. Cast.: Alianza Editorial, S.A., Madrid, 2003, 493 p.

Nietzsche, Friedrich, ([circa] 1862), *De mi vida. Escritos autobiográficos de juventud ([circa] 1856-1869)*, Valdemar, Madrid, 1997, 3 p. Tradujo del alemán, Luis Fernando Moreno Claros.

Nietzsche, Friedrich, *La ciencia jovial "La gaya scienza", [Título Original Die fröhliche Wissenschaft, ("la gaya scienza")]*, Caracas, Venezuela, MONTE ÁVILA, C.A. 1985, 299 p.

Nietzsche, Friedrich, *Título original: Ecce homo. Wie man wird, was man ist*, España, De la introducción, traducción y notas: Andrés Sánchez Pascual, Ed. Cast. Alianza Editorial, S.A. Madrid, 1971, 1976, 1978, 1979, 1980, 1982, 1984, 1985, 1988, 1989, 1991, 1992, 1993, 1994, 1995, 1996, 1997, 1998, 2000, 2001, 2002, 2003, 2005, 193 p.

Nietzsche, Friedrich, *Fragmentos póstumos [.] (1885-1889), IV*, España, EDITORIAL TECNOS (GRUPO ANAYA, S.A.) 2008, 782 p, traducción del alemán, introducción y notas de Juan Luis Vermal y Joan B. Linares.

Nietzsche, Friedrich, *La genealogía de la moral*, España, Alianza Editorial, S.A, 2008, 221 p.

Nietzsche, Friedrich, *La voluntad de poder*, España, Edaf y Morales, S.A. 2006, 1061 p., Tradujo del alemán, Aníbal Froufe.

Nietzsche, Friedrich, Título original: *Der Antichrist, Fluch auf das Christenthum*, España, Ed. Cast.: Alianza Editorial, S.A., Madrid, 2007, 171 p.

Nietzsche, Friedrich, Título original: *Jenseits von Gut und Bose. Vorspiel einer Philosophie der Zukunft*, España, De la traducción, introducción y notas: Andrés Sánchez Pascual, Ed. Cast.: Alianza Editorial, S.A., Madrid, 1972, 1975, 1977, 1978, 1979, 1980, 1982, 1983, 1985, 1986, 1988, 1990, 1992, 1993, 1994, 1995, 1997, 1999, 2000, 2001, 2003, 2005, 2007; 2007, 303 p.

O' Gorman, Edmundo, *La supervivencia política novohispana*, México, Universidad Iberoamericana, departamento de historia, 1986, p. 3-93.

O. Sauer, Carl, *Hacia una geografía histórica*, Baton Rouge, Louisiana, Estados Unidos de Norteamérica, Diciembre de 1940, 12 p.

O. Sauer, Carl, *La morfología del paisaje*, University of California Publications in Geography. Vol. 2, No. 2, p. 19-53. Traducción de Guillermo Castro H.

Pani, Erika (Coordinadora). *Conservadurismo y derechas en la historia de México. Tomo II*, México, FCE/CONACULTA, 2009.

Pappe, Silvia, (coordinadora,) *Debates recientes en la teoría de la historiografía alemana*, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, 2000, 503 p.

Pappe, Silvia, (Coordinadora), *La modernidad en el debate de la historiografía alemana*, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, 2004, 391 p.

Patrimonio Cultural y Política de la cultura. p. 10-18.

Paul Ausuben, David, *Educational psychology, Acognitive View*; EU, Inter-Hemisferic Education Resourse Center, 2005.

Paúl Ricoeur, *relato: historia y ficción*, México, Dosfilos editores, 2004, p. 26
Pensar la historia, p. 168-233.

Pierre Vilar, *Iniciación al vocabulario del análisis histórico*, España, EDITORIAL CRÍTICA, Grupo editorial Grijalbo, p. 17-47. Traducción castellana por Dolors Folch, M.

Polémicas y ensayos mexicanos en torno a la historia, p. 132-255; García Granados, (autor del texto citado:) 3. *El Concepto Científico de la historia*, México, p.321-351.

Pomian, Krzystof, *Sobre la historia*, p. 17.

Presidencia de la República. Miguel de la Madrid H. *Quinto Informe de Gobierno, 1987, estadístico*. México, 1987

Quinta parte. La palabra lúdica, p. 230-34.

Raimono Carmona, Giorgio, *Antropología de la escritura*, Colección lea, p. 44-51.

Rojas, Robinson, *Estos mataron a Allende*, España, Ediciones Martínez Rojas, S.A. 1973, 299 p.

Scherer García, Julio, (presidente del consejo de administración), *Comunicación e Información S.A de C.V*, México, febrero de 2003, no. 1373, 82 p.

Scherer García, Julio, (presidente del consejo de administración), *Comunicación e Información S.A de C.V.*, México, 6 de julio de 2004, no. 1440, 97 p.

Scherer García, Julio, (presidente del consejo de administración), *Comunicación e Información S.A de C.V*, México, diciembre de 2011, no. 1832, 80 p.

Scherer García, Julio, (presidente del consejo de administración), *Comunicación e Información S.A de C.V*, México, 1 de enero de 2012, no. 1833, 81 p.

Scherer García, Julio, (presidente del consejo de administración), *Comunicación e Información S.A de C.V*, México, no. 1842, p. 6-10.

Scherer García, Julio, (presidente del consejo de administración), *Comunicación e Información S.A de C.V*, México, enero de 2013, no. 1890, 81 p.

Schiffer, M.B. 1976, *Behavioral Archaeology*, *Academic Press*, EU. *Formation Processes of the Archaeological Record*, University of Utah Press, Salt Lake City.

Simay, Philippe, *El tiempo de las tradiciones. Antropología e historicidad*, p. 309-321.

Tiempo Universitario, Gaceta Histórica de la BUAP, Puebla, México, BUAP, 2010, p. 1-2.

The present status of historical geography, Historical analysis in geography, Longman, Nueva York, 1984, p. 37-57. Traducción de Juan José Utrilla.

Thomas, Hugh, *La conquista de México*, México, Editorial Planeta Mexicana, S.A. de C.V. 1993, 896 p.

Toledo, Francisco, Florescano, Enrique; y Woldenberg, José, *Cultura mexicana: revisión y prospectiva*, México, Santilla Ediciones Generales, S.A. de C.V., 2008, p. 14-49.

Traverso, Enzo, p. 38-67.

Traverso, Enzo, *capítulo segundo: El tiempo y la memoria*, p. 39-40.

Traverso, Enzo, *introducción: la emergencia de la memoria*, p. 15-101.

Trebitsch, Michel, *El acontecimiento, clave para el análisis del tiempo presente*.

Tzu, Sun, *El arte de la guerra*, México, Grupo Editorial Tomo, 2006, 147 p.

UNESCO, *Declaración de México*, 1982.

Vázquez Pádilla, María Isabel, *Tendencias actuales en geografía humana*, p. 55-60.

Vela Cossío, Fernando, *El desarrollo de la arqueología histórica en España. Algunas experiencias recientes en la ciudad de Madrid*.

Velázquez, Marco A., Blázquez, José Carlos; Manjarrez, Josefina; Cortes, Amado Manuel, (editores), México, *Memorias por Venir, ensayos de Historia Cultural*, México, Editorial Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2011, 197 p.

Vergara, Luis, *Historia y Grafía*, número 15, México, Universidad Ibero Americana, 2000, p. 49-96.

Villarreal, Rene, *La contrarrevolución monetarista. Teoría, política económica e ideología del neoliberalismo*, México, 559 p.

Von Ranke, Leopoldo, *Sobre las épocas en la historia*, p. 57-63.

W. Norton, *La condición actual de la geografía histórica*, p. 55-85.

www.jornada.unam.mx/archivo/

www.notimex.com

www.wikileaks.com.

Zermeño Padilla, Guillermo *De viaje tras el encuentro entre archivo e historiografía*, México, p. 15-29.

Zermeño Padilla, Guillermo, *Historia y Grafía, De viaje tras el encuentro del archivo*, México, p. 15-33.

Zermeño, Sergio, *La sociedad derrotada. El desorden mexicano del fin de siglo*. México. Siglo XXI-UNAM, 1996.

FUENTES, BIBLIOGRAFÍA Y WEBLIOGRAFÍA SECUNDARIA

Arvide, Isabel. *El gobierno de mi General*. México, Editorial Grijalbo, 1988.

Bellert Stanislas, Bonsack François, Couffignal Louis, Frank Helmar, Goldmann Lucien, Granger G. G., Greniewski Henryk, Guérout Marcial, Lwoff André, Mandelbrot Benoit, Moles Abraham, Perez Albert y Tondl Ladislav, de Possel René, de Santillana Giorgio, Wiener Norbert, Zeman Jirí, *El Concepto de Información en la ciencia contemporánea*, 5ª ed., D.F. México, Editorial "Siglo veintiuno editores", 1979, 310 p.

Brown, Jonathan. *Petróleo y Revolución en México*. México: Siglo XXI, 2007

Casar, María Amparo y Marván Ignacio, coords., *Gobernar sin mayoría. México, 1867-1997*, México, Centro de Investigación y Docencia Económica-Taurus, 2002.

Castellanos, Laura. *México Armado. 1943-1981*, México, ERA, 2007.

Cohn-Bendit Daniel. *La Rébellion de 68*, Global Rythm, Francia, 2008.

Delboeuf, J. R. L. (1885) *Le sommeil et les rêves*, París.

El Universal, 11/12/1994.

Elements pour l'histoire de l'évolution des systèmes agraires des communautés de la région chol, Chiapas, Mexique, tesis de DEA, IEDES, París, 1987.

Federal Reserve Bulletin.

Frade Merino, Fernando, *La guerra psicológica*, Buenos Aires, Editorial Pleamar, 1980, 176 p.

García, Cantu, *Conversaciones con Javier Barrios Sierra*, (México, 1972, Siglo XXI Editores).

Gómez Oliver, Antonio, *Políticas monetaria y fiscal de México. La experiencia desde la posguerra: 1946-1976*. D.F. México. 1981, Fondo de Cultura Económica Av. De la Universidad, 975; México 12, D.F., 1961, 206 p.

H. Smith, Peter *Los laberintos del poder. El reclutamiento de las élites políticas en México, 1900-1971*. México. 1981, El Colegio de México [.] Camino al Ajusco 20, México 20, D.F. 1982, 414 P.

Hernández Sandoica, Elena *Tendencias historiográficas actuales, escribir historia hoy*, Akal Ediciones p. 518-19.

La historia como relato, p. 21-3

Manrique, Noriega Alberto, *Historia de México*. Siglo XXI-UNAM, 2010.

Moradiellos, Enrique, *Tucidides no es nuestro colega*, p. 126-148.

Nietzsche, Friedrich, *La genealogía de la moral*, España, Alianza Editorial, S.A, 2008, 221 p.

Nietzsche, Friedrich, *Sobre la utilidad y el perjuicio de la historia para la vida*, BIBLIOTECA NUEVA, 143 p.

Peach and Regnault, *Physical Geography*, Waterfall, 1979.

Pérez, Ana Lilia. *Camisas azules manos negras-Corrupción de Felipe Calderón y Cesar Nava*. México, Editorial Grijalbo, 2010.

Periódico, La Jornada, 8/10/2009.

New York Times, Drez Middleton, 23/10/1973

Pensar el 68.

Periódico El Universal, 4/10/ 1968.

Periódico el Universal. 3/11/1991.

Scherer García, Julio, (presidente del consejo de administración), *Comunicación e Información S.A de C.V.*, no. 1.

Scherer García, Julio, (presidente del consejo de administración), *Comunicación e Información S.A de C.V.*, no. 10.

Scherer García, Julio, (presidente del consejo de administración), *Comunicación e Información S.A de C.V.*, no. 14.

Scherer García, Julio, (presidente del consejo de administración),
Comunicación e Información S.A de C.V., no. 224.

Scherer García, Julio, (presidente del consejo de administración),
Comunicación e Información S.A de C.V., no. 228.

Scherer García, Julio, (presidente del consejo de administración),
Comunicación e Información S.A de C.V., no. 653.

Scherer García, Julio, (presidente del consejo de administración),
Comunicación e Información S.A de C.V., no. 673.

Scherer García, Julio, (presidente del consejo de administración),
Comunicación e Información S.A de C.V., no. 675.

Scherer García, Julio, (presidente del consejo de administración),
Comunicación e Información S.A de C.V., no. 685.

Scherer García, Julio, (presidente del consejo de administración),
Comunicación e Información S.A de C.V., no. 800.

Scherer García, Julio, (presidente del consejo de administración),
Comunicación e Información S.A de C.V., no. 826.

Scherer García, Julio, (presidente del consejo de administración),
Comunicación e Información S.A de C.V., no. 831.

Scherer García, Julio, (presidente del consejo de administración),
Comunicación e Información S.A de C.V., no. 853.

Scherer García, Julio, (presidente del consejo de administración),
Comunicación e Información S.A de C.V., no. 861.

Scherer García, Julio, (presidente del consejo de administración),
Comunicación e Información S.A de C.V., no. 869.

Scherer García, Julio, (presidente del consejo de administración),
Comunicación e Información S.A de C.V., no. 885.

Scherer García, Julio, (presidente del consejo de administración),
Comunicación e Información S.A de C.V., no. 939.

Scherer García, Julio, (presidente del consejo de administración),
Comunicación e Información S.A de C.V., no. 940.

Scherer García, Julio, (presidente del consejo de administración), *Comunicación e Información S.A de C.V.*, no. 1002.

Scherer García, Julio, (presidente del consejo de administración), *Comunicación e Información S.A de C.V.*, no. 1009.

Scherer García, Julio, (presidente del consejo de administración), *Comunicación e Información S.A de C.V.*, no. 1301.

Scherer García, Julio, (presidente del consejo de administración), *Comunicación e Información S.A de C.V.*, no. 1699.

Scherer García, Julio, (presidente del consejo de administración), *Comunicación e Información S.A de C.V.*, no. 1715.

Scherer García, Julio, (presidente del consejo de administración), *Comunicación e Información S.A de C.V.*, no. 1720.

Scherer García, Julio, (presidente del consejo de administración), *Comunicación e Información S.A de C.V.*, no. 1768.

Scherer García, Julio, (presidente del consejo de administración), *Comunicación e Información S.A de C.V.*, no. 1782.

Scherer García, Julio, (presidente del consejo de administración), *Comunicación e Información S.A de C.V.*, no. 1857.

Scherer García, Julio, (presidente del consejo de administración), *Comunicación e Información S.A de C.V.*, no. 1866.

Scherer García, Julio, (presidente del consejo de administración), *Comunicación e Información S.A de C.V.*, no. 1868.

Revista Mexicana de Sociología, núm. 3, HS-UNAM, 1993.

Rockefeller, Nelson. *Latin America Report*, 1961.

The Washington Post, 01/ 2011.

Villarreal, Rene *La contrarrevolución monetarista: Teoría, política económica e ideología del neoliberalismo*, 559p.

Zermeño, Sergio; Cuevas, Aurelio, Movimientos Sociales, democracia emergente y sistema político en México, y (compiladores.) Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades, UNAM, 1990; Cristine De Agostini.

<http://lanic.utexas.edu/la/mexico/>

<http://lorenzomeyer.blogspot.mx/>

<http://www.inegi.org.mx/default.aspx?>

<http://www.lorenzomeyer.com.mx/www/index.php>

www.jornada.unam.mx/archivo/

www.notimex.com

[www.wikileaks.com.](http://www.wikileaks.com)

Cuadro 1

**MUNICIPIOS GOBERNADOS POR PARTIDO POLÍTICO,
1970-1989**

| Año | PAN | PARM | PFCRN | PPS | PRD | PT | PRT | PDM | Otros | TOTAL |
|------|-----|------|-------|-----|-----|----|-----|-----|-------|-------|
| 1970 | 1 | | | | | | | | | 1 |
| 1971 | 1 | | | | | | | | | 1 |
| 1972 | 3 | 1 | | 2 | | | | | | 6 |
| 1973 | 5 | | | | | | | | | 5 |
| 1974 | 6 | | | | | | | | | 6 |
| 1975 | 2 | | | | | | | | | 2 |
| 1976 | 2 | 2 | | 1 | | | | | | 5 |
| 1977 | 4 | | | | | | | | | 4 |
| 1978 | 1 | | | | | | | | | 1 |
| 1979 | 7 | 1 | | 3 | | | | 1 | | 12 |
| 1980 | 7 | 3 | 1 | 5 | 5 | | | | | 21 |
| 1981 | 3 | | | 1 | | | | | | 4 |
| 1982 | 12 | | 1 | 3 | 1 | | | 5 | 1 | 23 |
| 1983 | 18 | | 3 | 3 | 5 | | | 1 | 1 | 31 |
| 1984 | 4 | 2 | | 2 | 3 | | 1 | | | 12 |
| 1985 | 4 | | 2 | 3 | | | | 1 | | 10 |
| 1986 | 11 | 2 | 2 | 2 | 8 | | | | | 25 |
| 1987 | 1 | 1 | | | | | | | | 2 |
| 1988 | 10 | 4 | 6 | 4 | 5 | | | | 5 | 34 |
| 1989 | 20 | 14 | 14 | 2 | 84 | | | | 24 | 158 |

Fuente: Basaldúa Morales, Primitivo, *Presencia de los partidos políticos en el territorio nacional 1988-1994*, tesis de licenciatura, ENEP Acatlán, 1997.

Fuente: Becerra, Ricardo, Pedro Salazar y José Woldenberg, *La mecánica del cambio político en México. Elecciones, partidos y reformas*, México, Cal y Arena, 2005.



Figura 1. Mujeres tzeltales (fuente)

En la fotografía, dos mujeres de la etnia tzeltal que viven en el municipio de Tenejapa, Chiapas. Entre las múltiples etnias que componen al EZLN; la cual, busca conservar su identidad. Suelen llevar a sus hijos envueltos en sus rebozos (echarpes) para mantener las manos libres y poder realizar cualquier actividad. La foto, del año 1974, es de Robert van der Hilst.

Fuente: Manrique, Noriega Alberto *Historia de México*. Siglo XXI-UNAM, 2010

Cuadro 2. Evolución de la población mexicana

| | |
|---------------|---------------|
| 1990 | |
| TOTAL | 81.2 |
| MÉXICO | 49.645 |
| 1995 | |

| | |
|---------------|---------------|
| TOTAL | 91.1 |
| MÉXICO | 58.290 |

2000

| | |
|---|-------------------|
| TOTAL MÉXICO | 97.483.412 |
| Origen: <i>Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI)</i> | |

Fuente: Muñoz Saldaña Roberto, *Historia demográfica de México*, México, Grijalbo, 2002



Figura 2. Pobreza en México

La religión, el idioma y la geografía fueron las fuerzas unificadoras entre los distintos México a lo largo de la temporalidad estudiada, sin embargo, los embates de las elites hacia la identidad y organización de estos ha ido rompiendo lentamente su unidad cultural. Las desigualdades económicas han deteriorado las relaciones entre los distintos México; la riqueza de una pequeña élite, basada en sus negocios empresa-gobierno, contrastó con la pobreza y subdesarrollo de 1 de cada 2 mexicanos, tal y como muestra esta fotografía.

Fuente: Manrique, Noriega Alberto *Historia de México*. Siglo XXI-UNAM, 2010.

Cuadro 3

LA REPRESENTACIÓN NACIONAL A LO LARGO DE LA TRANSICIÓN
COMPOSICIÓN DE LA CÁMARA DE DIPUTADOS POR PARTIDO POLÍTICO, 1973-2000

| | PAN | % | PRI | % | PRD | % | PARM | % | PPS | % | PCM | % | PSUM | % | FMS | % | PDM | % | PST FCRN | % | PRT | % | PMT | % | PT | % | PVEM | % | TOTAL |
|------------|-----|------|-----|------|-----|------|------|-----|-----|-----|-----|-----|------|-----|-----|-----|-----|----|-------------|---|-----|---|-----|----|-----|---|------|-----|-------|
| 1973-1976 | 52 | 22.5 | 189 | 81.8 | | | 7 | 3.0 | 10 | 4.3 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 231 |
| 1976-1979* | 20 | 8.4 | 195 | 82.3 | | | 10 | 4.2 | 12 | 5.1 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 237 |
| 1979-1982 | 43 | 10.8 | 296 | 74.0 | | | 12 | 3.0 | 11 | 2.8 | 18 | 4.5 | | | | 10 | 2.5 | 10 | 2.5 | | | | | | | | | | 400 |
| 1982-1985 | 51 | 12.8 | 299 | 74.8 | | | | | 10 | 2.5 | | | 17 | 4.3 | | 12 | 3.0 | 11 | 2.8 | | | | | | | | | | 400 |
| 1985-1988 | 38 | 9.5 | 292 | 73.0 | | | 11 | 2.8 | 11 | 2.8 | | | 12 | 3.0 | | 12 | 3.0 | 12 | 3.0 | 6 | 1.5 | 6 | 1.5 | | | | | 400 | |
| 1988-1991* | 101 | 20.2 | 260 | 52.0 | | | 30 | 6.0 | 32 | 6.4 | | | | | 19 | 3.8 | | 34 | 6.8 | | | | | | | | | | 500* |
| 1991-1994 | 89 | 17.8 | 320 | 64.0 | 41 | 8.2 | 15 | 3.0 | 12 | 2.4 | | | | | | | | 23 | 4.6 | | | | | | | | | | 500 |
| 1994-1997 | 119 | 23.8 | 300 | 60.0 | 71 | 14.2 | | | | | | | | | | | | | | | | | | 10 | 2.0 | | | 500 | |
| 1997-2000 | 121 | 24.2 | 239 | 47.8 | 125 | 25.0 | | | | | | | | | | | | | | | | | | 7 | 1.4 | 8 | 1.6 | 500 | |

* En estas elecciones (1988), hubo 24 diputados de mayoría relativa postulados por diferentes coaliciones.

Fuente: Becerra, Ricardo, Pedro Salazar y José Woldenberg, *La mecánica del cambio político en México. Elecciones, partidos y reformas*, México, Cal y Arena, 2005.



Figura 3 Zapatistas en la ciudad de México

Miembros del EZLN, durante la marcha que realizaron entre febrero y marzo de 2001, desde San Cristóbal de las Casas hasta la capital del país, para defender la aprobación de una ley que garantizara los derechos y preservara la cultura de los indígenas mexicanos.

Fuente: Manrique, Noriega Alberto *Historia de México*. Siglo XXI-UNAM, 2010.

Cuadro 4

| Entidad | Distritos antiguos | Distritos para 1997 y 2000 | Distritos que gana |
|---------------------|---------------------------|-----------------------------------|---------------------------|
| Aguascalientes | 2 | 3 | gana 1 |
| Baja California | 6 | 6 | - |
| Baja California Sur | 2 | 2 | - |
| Campeche | 2 | 2 | - |
| Chiapas | 9 | 12 | gana 3 |
| Chihuahua | 10 | 9 | pierde 1 |
| Coahuila | 7 | 7 | - |
| Colima | 2 | 2 | - |
| Distrito Federal | 40 | 30 | pierde 10 |
| Durango | 6 | 5 | pierde 1 |

³³ Puede consultarse Pacheco, Guadalupe, Ricardo Becerra y José Woldenberg, "La nueva geografía electoral: consecuencias de la nueva distritación", en *Etcétera* no. 192, 3 de octubre de 1996.

| Entidad | Distritos antiguos | Distritos para 1997 y 2000 | Distritos que gana |
|-----------------|---------------------------|-----------------------------------|---------------------------|
| Guanajuato | 13 | 15 | gana 2 |
| Guerrero | 10 | 10 | - |
| Hidalgo | 6 | 7 | gana 1 |
| Jalisco | 20 | 19 | pierde 1 |
| México | 34 | 36 | gana 2 |
| Michoacán | 13 | 13 | - |
| Morelos | 4 | 4 | - |
| Nayarit | 3 | 3 | - |
| Nuevo León | 11 | 11 | - |
| Oaxaca | 10 | 11 | gana 1 |
| Puebla | 14 | 15 | gana 1 |
| Querétaro | 3 | 4 | gana 1 |
| Quintana Roo | 2 | 2 | - |
| San Luis Potosí | 7 | 7 | - |
| Sinaloa | 9 | 8 | pierde 1 |
| Sonora | 7 | 7 | - |
| Tabasco | 5 | 6 | gana 1 |
| Tamaulipas | 9 | 8 | pierde 1 |
| Tlaxcala | 2 | 3 | gana 1 |
| Veracruz | 23 | 23 | - |
| Yucatán | 4 | 5 | gana 1 |
| Zacatecas | 5 | 5 | - |

Fuente: Becerra, Ricardo, Pedro Salazar y José Woldenberg, *La mecánica del cambio político en México. Elecciones, partidos y reformas*, México, Cal y Arena, 2005.

Cuadro 5

NÚMERO DE TRIUNFOS DISTRITALES POR PARTIDO
EN LAS ELECCIONES DE 1994 Y 1997

| Año | PAN | PRI | PRD | PT | PVEM | Total de distritos de mayoría relativa |
|------------|------------|------------|------------|-----------|-------------|---|
| 1994 | 20 | 273 | 7 | 0 | 0 | 300 |
| 1997 | 64 | 165 | 70 | 1 | 0 | 300 |

Fuente: Becerra, Ricardo, Pedro Salazar y José Woldenberg, *La mecánica del cambio político en México. Elecciones, partidos y reformas*, México, Cal y Arena, 2005.



Figura 4 Firma del protocolo del TLC

El 7 de octubre de 1992, en la ciudad texana de San Antonio (EU), los representantes de los gobiernos mexicano, estadounidense y canadiense Julio Puche, Carla Hills y Michael Wilson (sentados, respectivamente, de izquierda a derecha) firmaron el protocolo del acuerdo que acabaría por convertirse en el Tratado de Libre Comercio Norteamericano (TLC), en presencia de los principales mandatarios de sus respectivos países: Carlos Salinas de Gortari, George Bush y Brian Mulroney (de pie, de izquierda a derecha). El TLC fue firmado definitivamente por estos últimos dos meses más tarde, y entró en vigor el 1/01/1994.

Fuente: Manrique, Noriega Alberto *Historia ilustrada de México*. Siglo XXI-UNAM, 2010.

Cuadro 6

| Partido | Total* | Porcentaje del total |
|----------------|-------------------------|-----------------------------|
| PAN | 527 248 111.07 | 24.97 |
| PRI | 892 112 657.27 | 42.45 |
| PRD | 391 336 040.46 | 18.53 |
| PT | 189 937 518.02 | 8.99 |
| PC | 37 824 779.29 | 1.79 |
| PVEM | 37 592 934.02 | 1.79 |
| PPS | 17 720 911.04 | 0.84 |
| PDM | 17 720 911.04 | 0.84 |
| TOTAL | 2 111 493 862.21 | 100 |

*Incluye el financiamiento para actividades ordinarias permanentes, para gastos de campaña y por actividades específicas.

Fuente: Becerra, Ricardo, Pedro Salazar y José Woldenberg, *La mecánica del cambio político en México. Elecciones, partidos y reformas*, México, Cal y Arena, 2005.

Cuadro 7

MUNICIPIOS GOBERNADOS POR PARTIDO POLÍTICO,
1970-1989

| Año | PAN | PARM | PFCRN | PPS | PRD | PT | PRT | PDM | Otros | TOTAL |
|------|-----|------|-------|-----|-----|----|-----|-----|-------|-------|
| 1970 | 1 | | | | | | | | | 1 |
| 1971 | 1 | | | | | | | | | 1 |
| 1972 | 3 | 1 | | 2 | | | | | | 6 |
| 1973 | 5 | | | | | | | | | 5 |
| 1974 | 6 | | | | | | | | | 6 |
| 1975 | 2 | | | | | | | | | 2 |
| 1976 | 2 | 2 | | 1 | | | | | | 5 |
| 1977 | 4 | | | | | | | | | 4 |
| 1978 | 1 | | | | | | | | | 1 |
| 1979 | 7 | 1 | | 3 | | | | 1 | | 12 |
| 1980 | 7 | 3 | 1 | 5 | 5 | | | | | 21 |
| 1981 | 3 | | | 1 | | | | | | 4 |
| 1982 | 12 | | 1 | 3 | 1 | | | 5 | 1 | 23 |
| 1983 | 18 | | 3 | 3 | 5 | | | 1 | 1 | 31 |
| 1984 | 4 | 2 | | 2 | 3 | | 1 | | | 12 |
| 1985 | 4 | | 2 | 3 | | | | 1 | | 10 |
| 1986 | 11 | 2 | 2 | 2 | 8 | | | | | 25 |
| 1987 | 1 | 1 | | | | | | | | 2 |
| 1988 | 10 | 4 | 6 | 4 | 5 | | | | 5 | 34 |
| 1989 | 20 | 14 | 14 | 2 | 84 | | | | 24 | 158 |

Fuente: Basaldúa Morales, Primitivo, *Presencia de los partidos políticos en el territorio nacional 1988-1994*, tesis de licenciatura, ENEP Acatlán, 1997.

² López Chavarría, *op. cit.*, p. 62.

Fuente: Becerra, Ricardo, Pedro Salazar y José Woldenberg, *La mecánica del cambio político en México. Elecciones, partidos y reformas*, México, Cal y Arena, 2005.



Figura 5 Lacandones en el lago Naja

Los lacandones, grupo étnico que vive en la selva de Chiapas, se desplazan con canoas a través de los numerosos afluentes del río Usumacinta. En la fotografía, Antonio Chan K'in Martínez y su hijo, Chan K'in Martínez García, navegan en canoa utilizando largas cañas para impulsar sus embarcaciones. La foto es de 1995 y su autor es Danny Lehman.

Fuente: Manrique, Noriega Alberto *Historia de México*. Siglo XXI-UNAM, 2010.



Figura 6 Campaña presidencial de Zedillo

Esta imagen muestra a un multitudinario grupo de seguidores de la candidatura presidencial del miembro del PRI, Ernesto Zedillo, vencedor en las elecciones para renovar al titular del ejecutivo federal de 1994.

Fuente: Manrique, Noriega Alberto *Historia ilustrada de México*. Siglo XXI-UNAM, 2010.



Germán Canseco

Los ataúdes del PRD frente a Palacio

Figura 7. Los ataúdes del PRD frente a Palacio

Durante el sexenio de Carlos Salinas fueron asesinados más de 600 perredistas.

Fuente: Proceso No. 940.



Figura 8. El letrero del PRD, bajo el estrado

Félix Salgado Macedonio, diputado perredista, logró burlar revisiones durante el sexto informe de gobierno de Salinas e introdujo al salón de sesiones la

manta mostrada; con ella permaneció durante todo el informe bajo la tribuna presidencial; la senadora María Elena Chapa intento quitársela.

Fuente: Proceso No. 940.

Cuadro 8

| RELIGION | MILLONES | PORCENTAJE |
|---|-----------------|-------------------|
| CATOLICA | 92,924,489 | 82.71 |
| PROTESTANTES Y EVANGELICOS | 8,386,207 | 7.46 |
| Biblicas Diferentes de las Evangelicas | 2,537,896 | 2.25 |
| JUDAICA | 67,476 | 0.06 |
| OTRAS RELIGIONES | 105,415 | 0.09 |
| SIN RELIGION | 5,262,546 | 4.68 |
| NO ESPECIFICADO | 3052509 | 2.71 |

Fuente: INEGI; Censo de población del año 2010.



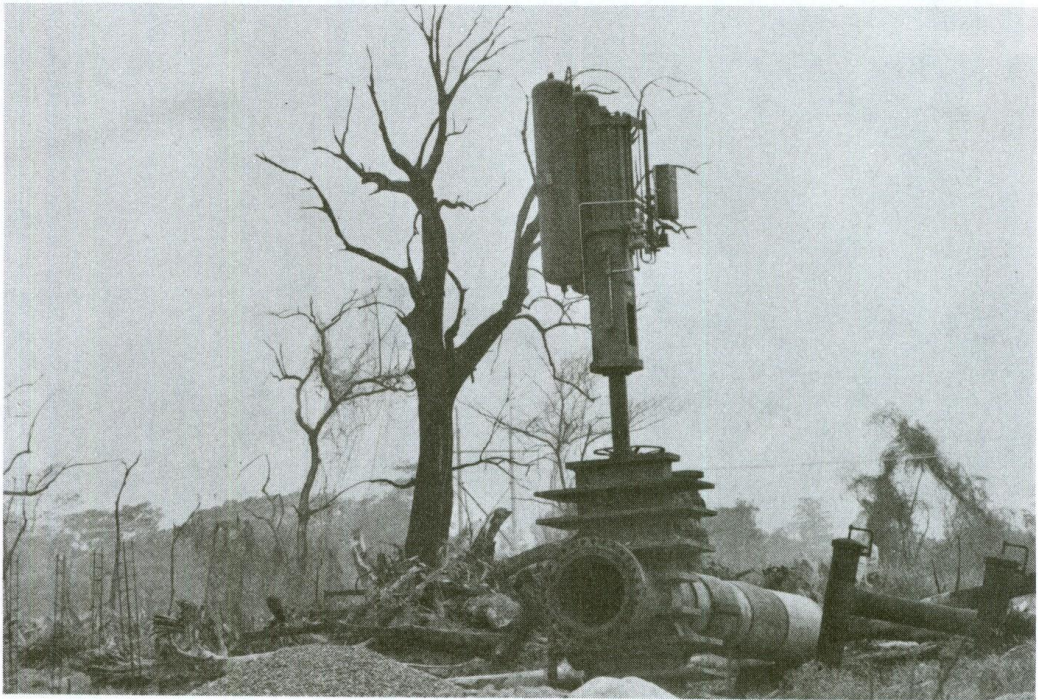
Benjamin Flores

La gresca perredista en el Centro

Figura 9. La gresca perredista en el Centro

Martes, 1/12/1994, sexto informe presidencial de Salinas; DF, calles de Madero y Eje Central. Un contingente perredista fue atacado por tropa a caballo que, con toletes en mano, aventó jamelgos contra los manifestantes y periodistas que, atropellándose, buscaron ponerse a salvo.

Fuente: Proceso No. 940.



Destrucción de Pemex en los campos de cacao y plátano. Fotos: Elsa Medina/*La Jornada*.

Figura 10. Destrucción de Pemex en los campos de cacao y plátano.

Las autoridades lo niegan; pero, la extracción petrolera se fundamentó en la contaminación.

| | |
|--|-----------------------|
| Fabricación de coque y otros derivados de carbón mineral | -10.56 |
| Productos minerales no metálicos | -8.75 |
| Productos químicos | -8.11 |
| Alimentos, bebidas y tabaco | -7.97 |
| Fabricación de productos farmacéuticos | -7.19 ¹⁰⁰³ |

¹⁰⁰³ Presidencia de la República. Miguel de la Madrid H. *Quinto Informe de Gobierno, 1987, estadístico*. México, 1987, pp. 231-232.